

BULGARIA



BULGARIA

EDITORIAL DE LITERATURA EN LENGUAS
EXTRANJERAS
Sofia, 1959



Los pueblos, la clase obrera, los campesinos, toda la gente progresista del mundo entero anhelan la paz duradera, una paz democrática y la fraternidad entre los pueblos, y no la agresión y una nueva guerra mundial.



En lo que se refiere a la cultura, no existen pueblos pequeños y grandes. No existen pueblos de poco o de mucho valor. Todo pueblo, por más pequeño que sea puede contribuir al tesoro humano de la cultura con su aporte valioso.

Jorge Dimitrov

Bulgaria. Este es el nombre que lleva un pequeño país situado en la península Balkánica que extiende las verdes alfombras de sus fértiles llanuras y campos, que roza el cielo con las frentes nevadas de sus montañas; una tierra hermosa, impregnada de la fragancia de las rosas, con gran abundancia de uvas, frutas, legumbres, tabaco, plantas medicinales y flores.

Bulgaria. Así se llama el país pequeño pero enérgico, que ha realizado una auténtica hazaña en el curso de los 15 años transcurridos, que ha expulsado para siempre de sus límites la miseria, que ha domado las aguas de los ríos en numerosas presas, que ha surcado los campos con una red de canales de riego, que ha mecanizado la agricultura aliviando el trabajo pesado de los campesinos, que ha clavado en las nubes los edificios imponentes de sus plantas de hierro colado y de acero, de maquinaria y abonos artificiales, de artículos textiles y motores.

Bulgaria. Este es el destino histórico de un pueblo que ha rechazado con hombría todos los ataques del enemigo en contra de su libertad y de su dignidad nacional, que ha

superado con éxito las amenazas de muerte que llevaba en sí el yugo secular y que ha renacido en las llamas de la lucha abnegada por la cultura, por las artes y por el progreso.

Bulgaria. Este país es la madre-patria querida de un pueblo que se ha aleccionado de las pruebas históricas y que hoy, lado a lado con sus amigos sinceros, está construyendo audazmente un nuevo mundo.

Bulgaria. Es la bandera tricolor que ondea sobre un país amante de la paz que ha conquistado por fin su sitio en la comunidad mundial de las naciones y que ha hallado el camino acertado en su desarrollo.

El presente libro les contará sobre la República Popular de Bulgaria y el pueblo búlgaro, sobre su trabajo inspirado alumbrado por la estrella del socialismo, sobre su cultura y artes seculares, sobre sus condiciones de vida, sobre su historia dramática y sobre su más íntimas aspiraciones de vivir en amistad y paz con todos los pueblos de todas las razas y continentes.

El búlgaro aprecia altamente la leal amistad y la salvaguarda como la niña de sus ojos. Y él se sentiría feliz si el presente libro fuera acogido como una mano tendida cordialmente hacia todos los que anhelan la amistad sana y aman el supremo bien que representa la paz.



G E O G R A F I A

Territorio-límites. La República Popular de Bulgaria está situada en el continente europeo, en la parte Nordeste de la península Balkánica. Por su posición geográfica el país está un poco más cerca del Ecuador que del Polo Norte. En línea aérea la longitud del territorio es de 520 kilómetros y su latitud — es de 330 kilómetros. El territorio entero del país es de 111.030 kilómetros cuadrados.

Al Norte, Bulgaria está anchamente abierta hacia el río Danubio, su frontera septentrional, y a través del Danubio hacia Europa Central y Oriental. El Danubio, la más grande

vía fluvial de Europa enlaza a Bulgaria con todos los países danubianos. Al Este el Mar Negro baña el territorio del país, enlazándolo con todos los países ribereños del Mar Negro y a través del Bósforo y los Dardanelos con todos los países del Mediterráneo.

Importantes carreteras internacionales enlazan a Europa Occidental, Central y Oriental a través de Bulgaria con el Oriente. Dos líneas férreas internacionales importantes cruzan el país. Una de ellas viene de Europa Occidental y Central, pasa por Belgrado, Sofia y Plovdiv y va a Istambul; la otra viene de Moscú, pasa por Varsovia y entra en territorio búlgaro cerca de la ciudad de Ruse. El país tiene una posición de encrucijada que contribuye al desarrollo del comercio y al reforzamiento de los lazos culturales internacionales del pueblo búlgaro. Pero en el pasado, por causa de la política antipopular de la burguesía nacional, la posición central del país transformaba frecuentemente a Bulgaria en escenario de contiendas políticas y militares entre los Estados imperialistas.

Vecinos de Bulgaria son: al Norte Rumania, al Oeste Yugoslavia, al Sur Grecia y Turquía.

Al Norte de frontera natural con Rumania sirve el río Danubio. Entre la ciudad búlgara de Vidin y la ciudad rumana de Kalafat funciona un ferryboat mientras que cerca de las ciudades de Ruse y Giurgiu, ambas situadas a orillas del Danubio, pasa el puente más grande de Europa. Al Nordeste Bulgaria tiene con Rumania también frontera terrestre a través de la cual pasa la línea férrea que conduce a la Unión Soviética.

La frontera de Bulgaria con la República Popular Federativa de Yugoslavia es sólo terrestre. Cerca de la estación de ferrocarril de Dragomán esta frontera es atravesada por una carretera y por una línea férrea internacionales que enlazan a Sofia con Europa Occidental a través de Belgrado.

La frontera del país con Grecia es también terrestre y por ahora no tiene gran importancia económica.

A través de la frontera de Sudeste de Bulgaria con Turquía pasan las carreteras internacionales de Europa hacia Istambul y el Oriente.

La gran variedad del paisaje y la hermosura de Stara-Planina explican su gran fuerza atractiva. Pero lo que más atrae en ella es el desfiladero del río Iskar. La montaña es tallada de par en par como por un golpe de espada gigantesca. Durante miles de años las aguas del río Iskar han horadado el cuerpo de la montaña para crear esta maravilla de la naturaleza. Peñones clavados en el cielo o asomados sobre el río, cuevas profundas, pirámides de tierra de un mundo rocoso fantástico, grutas con vestigios del hombre primitivo, huellas de carreteras y fortalezas antiguas, lugares ligados a acontecimientos de la historia búlgara secular: así es el majestuoso desfiladero del Iskar.

En comparación con las demás montañas de Bulgaria el Balkán está densamente poblado. Al caer Bulgaria bajo la dominación de los turcos en el siglo XIV los esclavizadores se instalaron en las llanuras y en los campos fértiles. La población búlgara expulsada de estas tierras se refugió en las pendientes y contrafuertes septentrionales de Stara-Planina. Durante el yugo turco de cinco siglos los búlgaros que vivían en la montaña misma consiguieron conservar su espíritu nacional. Los poblados de Stara-Planina son lugares natales de muchos búlgaros célebres de la época renacentista. El Balkán era protector de los guerrilleros, quienes se vengaban por todos los sufrimientos del pueblo de los opresores turcos y de los «chorbardjii» (notables búlgaros de ciudades y aldeas, traidores a la causa de la liberación y amigos de los turcos). En sus bosques vírgenes se refugiaban los destacamentos de guerrilleros búlgaros. En Stara-Planina estallaron los primeros levantamientos armados del pueblo búlgaro contra la odiosa tiranía de los bajaes y beyes. Más tarde estallaron otros levantamientos más. Las aldeas y caseríos de Stara-Planina eran visitados frecuentemente por Vasil Levski, el apóstol de la libertad, nacido en Karlovo en las faldas del Balkán. El desfiladero de Shipka representa las Termópilas búlgaras. Allí en la cumbre Shipka (ahora Stoletov), cumbre desnuda, rocosa, árida, expuesta a todos los vientos, un puñado de soldados rusos y de voluntarios búlgaros resistieron con mucha hombría durante la guerra ruso-turca de liberación de Bulgaria (1877—78) a los ataques enfurecidos de los turcos, defendien-

do el desfiladero contra un enemigo numéricamente superior.

El pueblo búlgaro creó magníficas leyendas sobre el Balkán. El Balkán protector es objeto de muchos relatos y canciones populares. Al Balkán son dedicadas numerosas obras de la literatura búlgara. Su imagen de «padre» y «protector» está reflejada en las obras de los grandes poetas búlgaros: Jristo Botev, Ivan Vazov, Pencho Slaveikov, etc.

Durante la Segunda Guerra Mundial el Balkán sirvió de refugio a los guerrilleros búlgaros que cantando las canciones de Jristo Botev, inmortal poeta popular y revolucionario, luchaban y caían valerosamente en aras de la liberación del pueblo del fascismo y de la ocupación hitlerista, por su futuro feliz.

Al Norte de la principal cadena de Stara-Planina se elevan los contrafuertes del Balkán que a veces son más anchos que la montaña misma. Los contrafuertes abarcan una serie de elevaciones en su mayor parte, más bajas, paralelas a la cresta principal de Stara-Planina. En la parte Occidental de los contrafuertes se elevan las maravillosas rocas de Belogradchik. He aquí lo que escribe sobre ellas el científico y gran explorador húngaro Félix Kanitz que había visitado Bulgaria aun antes de su liberación del yugo turco:

«Penetramos en el mundo rocoso de la ciudad de Belogradchik. La luna salió poco después y alumbró el paisaje más fantástico y más maravilloso que el hombre pueda imaginarse. . . Pero, ¿cómo hablar de él si no se puede describir con la pluma? Durante su viaje por Bulgaria en 1841 el explorador y académico francés Blanqui dijo con mucha razón que ni las célebres gargantas Olliules de Provence, ni los Alpes y los Pirineos pueden compararse por su belleza con las gargantas y rocas de Belogradchik. . .

Yo pienso que no hay quien no admire a esta hermosura después de haber visto por primera vez el panorama encantador de Belogradchik. . . Al ver este mundo de arenales y rocas alumbrado por los rayos purpúreos del sol, con sus grupos fantásticos de «casas», «obeliscos», «naves», «gente», y «animales» llegó a comprender el origen del cuento árabe sobre la ciudad petrificada de Cirenaica».

de «la montaña de Orfeo», mientras que ahora una de las cumbres de los Rodopi lleva el nombre de Orfeo.

La cumbre más alta de los Rodopi es el Gran Perelik (2.191 m.).

A pesar de estar estrechamente ligados a Rila los Rodopi difieren considerablemente. Son más bajos, no tienen cumbres rocosas y afiladas, no han tenido glaciares durante el período glaciario. Su cresta es ancha y se ramifica en distintas direcciones formando numerosas cadenas, algunas de las cuales son más altas que la cresta principal.

Los Rodopi, no sólo son hermosos, sino también son muy ricos en minerales. La parte occidental de los Rodopi está cubierta de los bosques de coníferos más extensos y de los pastizales montañosos más espaciosos de Bulgaria. Aquí fué construido el sistema hidroenergético más grande del país: el de Batak. En las entrañas de los Rodopi orientales se efectúa hoy la explotación de los ricos yacimientos de minerales: de plomo y cinc, de plata, cromo, hierro, cobre, piedra trass, cemento natural y otros minerales útiles. A este fin en esta región han sido construídas minas, fábricas de enriquecimiento de minerales, fábricas de obtención de metales.

Los Rodopi no tienen una población tan densa como Stara Planina. Más densamente pobladas son las partes orientales de la montaña que son más bajas y se prestan mejor a ciertos cultivos y sobre todo al cultivo del tabaco, tipo «Djebel» (en el valle del río Arda), célebre en el extranjero. Como consecuencia de la intensa explotación de las riquezas del subsuelo hoy en los Rodopi orientales surgen y se desarrollan nuevos centros industriales y poblados mineros como Madán, Rudozem, Batantzi, Strashimir y otros. La población se compone de búlgaros, una parte de los cuales ha sido convertida por la fuerza al mahometanismo durante el siglo XVII. La industrialización ha atraído a esta región a especialistas y a constructores de todos los rincones del país. En la parte más oriental de la montaña vive una minoría poco numerosa de turcos.

El monte Strandsha se eleva en la parte Sudeste del litoral búlgaro del Mar Negro. Está cubierto de bosques seculares de encina, mientras que en sus partes más altas predominan

los hayales. En la parte oriental del litoral donde se siente la fuerte influencia del Mar Negro la vegetación es particularmente variada, aquí crecen las plantas eternamente verdes del Mediterráneo la vid silvestre, las higueras, los olivos.

Muy variado es también el mundo animal en Strandsha. Se encuentran zorros, lobos, corzos, jabalíes, chacales.

En 1903 la población de toda la región de Strandsha que se encontraba todavía bajo el yugo turco, se levantó en masas para conquistar su libertad. Hasta hoy en día en las aldeas de Strandsha se cantan canciones sobre el heroísmo de los luchadores populares.

Entre las montañas de la parte occidental de Bulgaria las más considerables son los montes Vitosha y Osogovo.

Vitosha se eleva cerca de Sofia como el Vesubio se yergue al lado de Nápoles. Sus pendientes, sobre todo las septentrionales, por el lado del campo de Sofia, son escarpadas y cubiertas de bosques de árboles bajos. La cresta de Vitosha es espaciosa y achatada, cubierta de una alfombra blanda de hierba, musgo y turba. En Vitosha nace el río Struma. En algunos valles de la montaña corren los grandes «ríos de piedra», pintorescos: las morenas, tal río son «los puentes de oro». En la montaña se han conservado bosques de coníferos y de foliáceos, aquí crecen también flores silvestres y plantas medicinales muy raras. Vitosha, conforme un gran plan estatal, se va convirtiendo gradualmente en un parque nacional donde podrán descansar y practicar el turismo no sólo los habitantes de la capital sino también los habitantes del país entero.

Osogovo se eleva al lado del campo de Kiustendil. Por la cresta de esta montaña zigzaguea la frontera entre Bulgaria y Yugoslavia. Su cumbre más alta es Ruen (2.252 m.). Su cresta achatada está cubierta de extensos pastizales jugosos, mientras que sus laderas están cubiertas de bosques de pinos y hayas. La montaña termina cerca de la ciudad de Kiustendil con la colina llamada Jisarlik transformada en parque con un bosque de pinos muy hermoso.

Bulgaria tiene un relieve muy variado en el que las sierras y las colinas alternan con llanuras y campos, con hondos valles pintorescos.

La llanura ondulada del Danubio se extiende desde el Danubio hasta los contrafuertes de Stara-Planina y la costa del Mar Negro. Por su superficie esta llanura ocupa cerca de un cuarto del territorio del país. Está cubierta de un suelo fértil y es regada por grandes sistemas de riego contruidos durante los últimos diez años. Esta llanura extensa es el granero del país. Al Norte termina en la orilla del Danubio. La ribera búlgara de este río que baja en terrazas, está cubierta de viñedos y huertos frutales.

Al Sur de la cadena de Stara-Planina y Sredna-Gora y hasta el macizo espacioso de los Rodopi se extiende la llanura de Tracia. Es atravesada por el mayor río búlgaro, Maritza. Desde la antigüedad esta llanura era poblada por tribus tracias que le dieron el nombre de Tracia. Homero llama a Tracia «el país de la fertilidad», madre de «ovejas de rico vellón» y de magníficos caballos que en las carreras eran «veloces como el viento». El vino de Tracia, como relata Homero, se exportaba también a otros países. El río Maritza, «el Hebro santo» fué evocado por el poeta romano Ovidio. Tracia es la patria de Espartaco, organizador y jefe de los esclavos insurrectos en la antigua Roma.

Ahora las aguas del Maritza, como también las aguas de varias presas, se utilizan para el riego artificial. Hasta donde llega la mirada, sobre todo en los campos de Plovdiv y de Pazardschik, se extienden viñedos, huertos, huertos frutales y fresales, campos de tabaco, algodones y cañamales. La fértil llanura está densamente poblada, en ella hay ricas aldeas y ciudades, las más grandes de las cuales son Plovdiv, Stara-Zagora, Pazardshik, Dimitrovgrad.

La mayor parte de los campos de Bulgaria se extienden a lo largo de los valles de los ríos. Al sur de Stara-Planina se extienden los campos subbalkánicos.

Dos de estos campos: el de Karlovo (Levskigrad) y el de Kazanlik son célebres por sus jardines de rosas. La esencia de rosa búlgara es célebre en el mundo entero. Por la producción y la exportación de esencia de rosa Bulgaria ocupa el primer lugar en el mundo. Los arbustos de la rosa oleaginosa han sido transplantados de Asia Menor, donde fueron implantados de Persia. Aquí en Bulgaria esta flor tierna y caprichosa encontró su auténtica patria. El suelo del Valle de las



Una calle de Sofia.

Rosas es de aluvión mezclado con arcilla, guijarros y arena y no conserva la humedad superflua. Al mismo tiempo el Valle de las Rosas está expuesto a los rayos del sol, preservándolo de la cadena de Stará-Planina de los vientos septentrionales fríos. Los numerosos ríos y arroyos que bajan desde Stará-Planina y Sredna-Gora mantienen un alto grado de humedad en el aire en la época de la recolección de las rosas cuando también las lluvias son frecuentes. De particular importancia para el cultivo eficaz de la rosa oleaginosa es también la maestría tradicional de la población.

En el valle del río Struma que nace en el monte de Vitosha y corre al Sur hacia el Mar Egeo hay también pequeños campos muy fértiles. Uno de ellos, el campo de Pernik (de Dimitrovo actualmente), es célebre por sus ricos yacimientos carboníferos. Otro campo, el de Kiustendil, es conocido bajo el nombre de «huerto frutal de Bulgaria». Allí hay una abundante cosecha de aromáticas manzanas, ciruelas azules, peras y cerezas jugosas, célebres en todo el país y también en el extranjero. Ya las monedas de la célebre ciudad romana Ulpia Pautalia (nombre antiguo de Kiunstendil) que conoció su período de mayor prosperidad en los siglos II y III de nuestra era, llevaban como emblema cestas con frutas y uva. Otro don de la naturaleza en el campo de Kiustendil son sus fuentes minerales calientes. La ciudad de Kiustendil es hoy un balneario muy conocido en el país.

Más al Sur, a lo largo de los valles de los ríos Struma y Mesta, por ambos lados del monte Pirin, se suceden uno a otro campos cada vez más cálidos. Allí se cultiva una variedad de uva muy rica en azúcar de la cual se prepara el célebre vino tinto oscuro y espeso conocido bajo el nombre de vino de Melnik. Bajo la influencia benéfica del Mar Egeo en estos campos se pueden cultivar tabaco de alta calidad, melocotoneros, algodón, maní, amapola, sésamo e higueras.

Riquezas del Subsuelo. Bulgaria tiene una gran variedad de riquezas del subsuelo: carbón, minerales, numerosas fuentes minerales, petróleo, etc.

- El carbón es su gran riqueza. En el país hay reservas de carbón, de lignito, de hulla y de antracita. El carbón tiene una gran importancia para la economía nacional de Bul-

garia. Se utiliza como combustible en los ferrocarriles, fábricas y plantas. Con él se atienden también las necesidades de la población. La cuenca carbonífera más importante es la de Dimitrovo. El lignito tiene menos calorías, pero se encuentra en gran abundancia y alcanzará para siglos. Ahora en Tracia se está construyendo la gran central termoeléctrica «Maritza-Este» con una capacidad de 300.000 kilovatios hora, que utilizará el lignito. Las cuencas principales de lignito son la de Dimitrovgrad (Troacia), las de Sofia y Lom. La cuenca de Dimitrovgrad llamada también «Marbas» posee grandes reservas de lignito.

La hulla se encuentra en menor cantidad: ella se utiliza en la metalurgia después de transformada en coke. Se extrae en la parte central de Stara-Planina. La antracita se extrae en el desfiladero del Iskar.

Yacimientos de minerales de hierro se encuentran cerca de la ciudad de Yambol, en los Rodopi y también en otras partes. En 1955 los geólogos búlgaros descubrieron un enorme yacimiento de mineral de hierro cerca de la aldea de Kremikovtzi, comarca de Sofia. En este lugar ya hay una mina descubierta de gran capacidad. Cerca de la aldea de Kremikovtzi será construida durante el tercer quinquenio una nueva planta siderúrgica con una capacidad de 1 millón de toneladas de metal anualmente. En las entrañas de los Rodopi orientales, como notamos ya, se explotan grandes yacimientos de minerales de plomo y cinc, de plata, de hierro, de cromo y otros. Minerales de cobre se extraen también en el monte Strandsha, cerca de la ciudad de Burgás, en la montaña Sredna-Gora, cerca de la ciudad de Panaguiurishte, y en la parte occidental de Stara-Planina, cerca de la ciudad de Vratza. En Stara-Planina hay también yacimientos de mineral de uranio.

La tierra búlgara encierra en sus entrañas ricas reservas de sal de gema, cerca de la ciudad de Provadia, no lejos de Varna. En otras partes hay reservas de piedra caliza y dolomía que se utilizan ampliamente en la producción de cal y de cemento, hay también caolín, piedra trass, etc.

En 1951 fueron descubiertos yacimientos petrolíferos después de prospecciones geológicas minuciosas e incansables con la ayuda de especialistas soviéticos. Esos yacimientos se

explotan ya en el litoral del Mar Negro en Dobrudsha. La extracción de petróleo, la rama más joven de la industria búlgara pesada, se está ya efectuando. Del petróleo búlgaro se elaboran ya diez variedades de derivados. Fuera de la vieja refinería en la ciudad de Ruse que elaboraba el petróleo rumano, dentro de un breve plazo entrarán en función nuevas refinerías.

El país posee una riqueza muy grande de fuentes minerales. Su número alcanza varios centenares. Brotan en más de 200 lugares. Según su composición química estas fuentes son radioactivas, alcalinas, sulfúricas, ferrosas, de bromo, de yodo y poseen excelentes propiedades curativas. De las fuentes minerales frías las más célebres son las de Narechen, comarca de Asenovgrad (Rodopi Orientales). Las fuentes minerales calientes tienen una mayor importancia. La fuente mineral más caliente de Bulgaria es la fuente de la aldea de Sapareva-Bania, comarca de Stanke Dimitrov, (en las faldas septentrionales del monte Rila), con una temperatura de 86 grados. Desde hace poco en el mismo lugar brota un verdadero géyser mineral, con una temperatura de 102 grados. En muchos lugares del país hay baños minerales. Los más célebres son los de la aldea de Varshetz (comarca de Berkovitz), de la aldea de Bankia (comarca de Sofia), de Sofia y de sus suburbios: Ovcha Kupel, Gorna-Bania, Knia-dshevo, de la ciudad de Kiustendil, de Jisaria (comarca de Levskigrad), de Momina-Bania, de la comarca de Kazanlik, de Sliven, de la comarca de Jaskovo, de Yambol y de otras partes.

El Poder Popular creó, cerca de una serie de fuentes minerales, modernos establecimientos balneológicos en los cuales miles de personas se curan anualmente. Poco a poco los baños minerales, muchos de los cuales gozaban de celebridad ya en la época romana, están recobrando su renombre de centros curativos eficaces y empiezan a ser frecuentados también por extranjeros.

Clima. En la mayor parte de Bulgaria el clima es continental templado, más pronunciado en su parte septentrional. En verano en las llanuras hace calor, mientras que en las cumbres de las altas montañas brilla bajo los rayos del sol la eterna nieve.

La temperatura anual promedio del país es de 12 grados sobre cero. La temperatura promedio en enero es de 0 grados, bajando en el norte a 2 grados bajo cero y subiendo al sur a dos grados sobre cero. Esta temperatura no causa daños a los sembrados de otoño, ni a los viñedos. El clima de Bulgaria favorece el desarrollo de la agricultura y la ganadería permitiendo también el cultivo de valiosas plantas industriales como el algodón, el tabaco, el anís, la menta, etc. En Bulgaria cae anualmente un promedio de 650 litros de agua de lluvia por metro cuadrado. Las lluvias en verano no son suficientes. La lucha contra la sequía se lleva a cabo eficazmente gracias a la enorme construcción de sistemas de riego.

Bulgaria se divide en varias regiones climáticas. En la mayor parte de la llanura del Danubio el clima es continental.

El clima de la llanura de Tracia es transitorio entre el clima continental y el del Mediterráneo. Las partes meridionales del país tienen un clima caliente con verano muy caluroso y con un invierno suave.

El litoral del Mar Negro tiene un invierno más suave y un verano más fresco.

La región climática de las altas montañas, situada a más de 1.000 metros sobre la superficie del mar, tiene un clima fresco. En esta región tenemos también el mayor porcentaje de lluvias.

Aguas. Bulgaria tiene bastante agua, principalmente ríos, pero también fuentes y lagos de alta montaña. El país es bañado por las aguas del Mar Negro, mientras que el Danubio forma su frontera septentrional.

El Mar Negro. Su superficie es de 420.000 kilómetros cuadrados, cuatro veces mayor que la de Bulgaria. Su hondura alcanza los 2.245 metros.

Las masas de agua del Mar Negro se dividen en dos capas muy distintas. La capa superior con una profundidad de hasta 150 metros es saturada de oxígeno y posee una rica flora y fauna. En la capa inferior el venenoso gas — sulfhídrico suprime la vida.

El Mar Negro es la única ruta marítima para Bulgaria. El Mar Negro es para Bulgaria una ventana hacia el mundo

exterior. La mayor parte de su comercio exterior se efectúa por vía marítima. La marina mercante búlgara dispone de barcos modernos, algunos de los cuales han sido construidos en los astilleros de la ciudad de Varna.

El litoral búlgaro del Mar Negro es muy variado y hermoso. Su costa es muy recortada en golfos, penínsulas y cabos numerosos. Una parte considerable de la costa está cubierta de maravillosas playas naturales de arena dorada.

En el Mar Negro no hay tiburones, tampoco animales y peces venenosos y peligrosos para el hombre, tampoco hay flujo y reflujo.

La mayor ciudad búlgara y el más célebre balneario del Mar Negro es Varna. Más al Sur está situada la ciudad de Nesebar — balneario y una de las ciudades más antiguas del país con arquitectura interesante, viejas iglesias, (una playa magnífica y dunas). Más al Sur está situada la ciudad de Pomorie, la ciudad de la sal marina, aun más al Sur Burgás, el segundo puerto marítimo después de Varna. Al Sur de Burgás está la ciudad de Sozopol, la Apolonia de la antigüedad. En las faldas del monte Strandzha está agazapada la ciudad de Michurín, en cuyos alrededores se cultivan el té, los eucaliptos y las mandarinas. La ciudad búlgara más meridional del Mar Negro es Ajtopol.

El Danubio y la Orilla Danubiana Búlgara. La historia nos revela acontecimientos interesantes en el pasado del río Danubio. Ya en el siglo VII antes de nuestra era, los griegos de Mileto, habían pasado con sus barcos por el delta del Danubio habiendo llegado río arriba hasta el desfiladero «La Puerta de Hierro», el punto más occidental de la orilla danubiana búlgara.

En la época del Imperio Romano el Danubio era una barrera protectora contra las invasiones de los bárbaros. Casi todas las ciudades búlgaras situadas en la orilla del Danubio están construidas en los lugares mismo donde se erguían las ciudades fortificadas romanas. Hasta hoy en día se conservan los vestigios de estas ciudades. Durante la Edad Media en la orilla danubiana búlgara había una serie de ciudades fortificadas que eran centros comerciales: Vidin, Nikopol, Ruse y Silistra.

Hoy el Danubio reviste una gran importancia para Bulgaria. Este río facilita sus relaciones comerciales con todos los países europeos ribereños del Danubio.

En la orilla danubiana búlgara que está bastante densamente poblada, hay ocho ciudades portuarias y más de 100 aldeas. La ciudad más occidental es Vidin. Su pasado agitado y tempestuoso es de muchos siglos. Vidin era una fortaleza importante ya en la época romana. Alrededor de la ciudad se puede ver una muralla grande y bien conservada que data de hace más de 20 siglos. Destruída y restablecida, la fortaleza fué reconstruida por los austríacos en el siglo XVII y terminada en su forma actual por los turcos en el siglo XVIII que aprovecharon los antiguos fundamentos. Vidin es un centro administrativo y económico importante de la rica parte Noroeste del país. Ultimamente en la llanura de Vidin ha sido construido un gran sistema de riego.

Río abajo, otro poblado importante en la orilla del Danubio es la rica aldea de Archar, cerca de la cual se encuentran las ruinas de la antigua ciudad romana de Raciaria.

Lom es el puerto danubiano más cercano de Sofia, segundo por su importancia en Bulgaria después del puerto de Ruse. Lom es centro de una rica región agrícola célebre sobre todo por la abundancia de la uva, sandías y melones.

Más al Este está situada la ciudad de Oriajovo con su posición anfiteatral en la escarpada orilla, entre grandes viñedos. Cerca de la gran aldea de Guiguen, situada al lado de la ciudad de Oriajovo, se encuentran las ruinas de la ciudad Ulpia Oescus, gran ciudad de la época romana.

Nikopol es una ciudad situada en varias colinas. La ciudad fué fundada en el siglo VII bajo el nombre de Nikópolis, en griego «la ciudad de las victorias». Ahora Nikopol es un pequeño puerto pero goza todavía del renombre de un gran centro estratégico del pasado.

En el lugar donde el Danubio alcanza su punto más meridional está situada la ciudad de Svishtov. Por esta ciudad pasa el camino más corto y más directo de Alemania y Checoslovaquia para Tracia y el Mar Egeo. En este lugar los romanos habían construido la fortaleza Nove. Durante la guerra ruso-turca que llevó a la liberación de Bulgaria

1877—78) las tropas rusas atravesaron el Danubio cerca de Svishtov.

Hasta fines del siglo pasado Svishtov era un célebre centro comercial. Su puerto rivalizaba con los puertos europeos más animados del Danubio. Algunos comerciantes de Svishtov tenían oficinas hasta en Viena. Hoy Svishtov posee un puerto moderno, que es el tercero por su importancia en la orilla danubiana búlgara.

Ruse (84.000 habitantes) es la ciudad danubiana búlgara más grande y mejor urbanizada. Ruse es un importante centro comercial, industrial y cultural. Por Ruse pasa el camino más directo de Sofia a Bucarest y de allí en dirección del litoral del Mar Báltico y la Unión Soviética.

Ruse tiene un puerto moderno y grande. Entre las numerosas empresas industriales figura la planta «Jorge Dimitrov» que produce maquinaria agrícola. Ruse es una de las ciudades mas hermosas y mejor urbanizadas de Bulgaria.

A pesar de ser varias veces devastada y destruida, Ruse ha podido sobrevivir a través de los siglos. Durante el siglo II de nuestra era, los romanos construyeron en este lugar la fortaleza Sextanta Prisa (la ciudad de los sesenta barcos), donde encontraba refugio la marina militar danubiana de los romanos.

Hasta hoy en día se pueden ver ciertos vestigios de la fortaleza. Durante el Estado búlgaro medioeval no lejos de la ciudad de hoy se erguía la fortaleza Cherven cuyas ruinas se conservan hasta nuestros días. En la época de la dominación turca Ruse era un centro comercial e industrial importante y una poderosa fortaleza con gran significado estratégico para el Imperio Otomano. En 1811 las murallas de piedra de la fortaleza fueron desmanteladas por el general ruso Kutuzov.

Ruse está estrechamente ligada a la lucha del pueblo búlgaro por la liberación del yugo turco.

Al Nordeste de Ruse, a lo largo del Danubio, se extiende la gran llanura de Brashlian, célebre por el gran sistema de riego que fué construido durante los últimos años.

Tutrakan está situada en una hermosa colina dando al Danubio. Tutrakan es una ciudad de pescadores y viticultores y también un centro cerealista. Durante la dominación

turca Tutrakan ha sido una gran fortaleza conquistada por el general ruso Suvorov.

Silistra es la ciudad danubiana búlgara situada en la extremidad Nordeste del territorio búlgaro. La ciudad tiene una existencia histórica de 2.000 años. Bajo el nombre de Durostorum (poderosa fortaleza) la ciudad era un puesto de vanguardia del Imperio Romano. Cerca de Silistra fué descubierta hace poco una tumba romana del siglo IV de nuestra era, con hermosas pinturas murales, unas de las pocas reliquias conservadas del arte romano. Desde Silistra empieza la gran llanura fértil de la Dobrudsha búlgara.

Ríos. La red fluvial de Bulgaria es bastante densa. La mayor parte de los ríos son cortos, de poca agua, de carácter inconstante, no son navegables, (excepto el río fronterizo del Danubio). Las aguas de estos ríos se utilizan para la irrigación y para la producción de energía eléctrica. A lo largo de los valles están construídas carreteras. Los ríos búlgaros echan sus aguas en el Danubio, en el Mar Negro y en el Mar Egeo.

Una gran calamidad para la economía búlgara era hasta hace poco la sequía durante el verano. En el pasado la sequía aniquilaba a menudo los frutos del trabajo campesino. Apenas en las condiciones del Poder Popular empezó la lucha contra la sequía. Fueron construídas y siguen construyéndose grandes presas, sistemas de riego, estaciones de bombas. Ahora en el país la superficie irrigable alcanza cerca de 5 millones de decáreas.

El mayor sistema hidroenergético de Bulgaria es el de Batak (en los Rodopi orientales). En él están incluídas las grandes presas «Vasil Kolarov» y «Batak», las presas más pequeñas de «Beglika» y «Toshkov Chark», las poderosas centrales hidroeléctricas subterráneas «Batak» y «Peshtera» y la central eléctrica «Aleko». Las aguas del sistema hidroenergético de Batak no sirven sólo a la producción de fluido eléctrico, sino también se utilizan para la irrigación de más de 200.000 decáreas de tierra en la parte más fértil de la llanura de Tracia (los campos de Plovdiv, de Pazardzhik) donde se cultivan legumbres, fresas, árboles frutales, arroz, algodón y uva.



Una vista hacia la parte meridional de Sofia, con Vitosha.



Sofia. El templo-monumento «Alejandro Nevski».



Aurora sobre el embalse de la presa «Stalin», cerca de Sofía



Sofia, vista hacia el edificio del Banco Nacional.

A lo largo del valle del río Arda (Rodopi Orientales) se ha desarrollado una importante construcción. Fueron construídas ya las poderosas presas «Studen Kladenetz», «Kirdshali» con grandes centrales eléctricas adjuntas a ellas. Las aguas de estas presas riegan varios centenares de miles de decáreas de tierra en las comarcas de Jaskovo y Jarmanlii (Tracia).

Otras grandes presas son:

La presa «Stalin» en el valle del río Iskar, cerca de Sofia, la mayor del país, con una superficie del embalse de 29 kilómetros cuadrados (670 millones de metros cúbicos de agua). De aquí el agua se dirige hacia la central hidroeléctrica Pasarel y hacia la central hidroeléctrica Kokaliane, para regar después 570.000 decáreas de tierra en el campo de Sofia.

La presa «Jorge Dimitrov» en el valle del río Tundja, en el Valle de las Rosas, con las centrales hidroeléctricas «Jorge Dimitrov» y «Stara Zagora». Las aguas de la presa riegan 80.000 decáreas de tierra cultivable en el campo de Kazanlik y 320.000 decáreas en el campo de Stara-Zagora (Tracia).

La presa «Alexandar Stamboliiski» en el valle del río Rositza, en las pendientes septentrionales de Stara-Planina. Sus aguas riegan 400.000 decáreas en la Bulgaria septentrional.

La presa «Studena» en el valle del río Struma, en los contrafuertes occidentales de Vitosha, destinada principalmente a asegurar el agua para la industria en Dimitrovo y para las necesidades de la planta siderúrgica «Lenin».

La presa «Beli Iskar» en el valle del río Iskar, en Rila, asegura el agua para la capital. Sus aguas hacen funcionar una central eléctrica.

La presa «Topolnitza» en Tracia: cuyas aguas riegan unas 200.000 decáreas.

La presa «Kalin» en Rila compuesta de algunos embalses artificiales comunicantes: es la presa más pequeña pero está situada a 2.394 metros sobre el nivel del mar. La caída vertical de las aguas a pesar de su poca cantidad produce mucha energía eléctrica.

Junto con la construcción de grandes presas de importancia nacional que seguirá también en el futuro se está desarrollando una amplia construcción de centenares de pequeñas presas de importancia local que se utilizan para el riego de las tierras de una aldea determinada y para la piscicultura.

Han sido construídos y siguen construyéndose poderosos sistemas de riego que utilizan las aguas de los ríos (sin formar embalses). Tales son los sistemas de riego modernos cerca del Danubio (que extraen por medio de bombas agua de este río), el sistema de Cherven- Briag en el valle del río Iskar, el de Pervomai en el valle del río Maritza, el de Sandanski (Pirin), etc. Se construyen también muchos pozos por medio de sondeo para utilizar las aguas subterráneas.

Junto con la solicitud por el riego de las tierras amenazadas por la sequía en Bulgaria se hacen también muchos esfuerzos por desecar algunas llanuras fértiles pero cubiertas de pantanos. Se trata sobre todo de tierras situadas cerca de la orilla del Danubio.

Bosques. Los bosques son una gran riqueza natural de Bulgaria. Ellos cubren un 29% de su territorio. Una tercera parte de los bosques son de tronco alto. En los Rodopi Occidentales, en Rila y Pirin hay bosques coníferos de tronco alto muy valiosos. El bosque secular del Longoz, en el curso inferior del río Kamchia, está compuesto de olmos, fresnos, encinas de alto tronco. Los hayaes predominan en las pendientes septentrionales de Stara-Planina, mientras que los encinares predominan en su parte oriental, en la región del Ludogorie (Bulgaria del Nordeste) y en el monte Strandsha.

En los bosques, sobre todo en las montañas más altas, viven venados, corzos, jabalíes, cabras monteses, así como también fieras carnívoras: osos, lobos y zorros. Para la caza de mayor importancia son los conejos y liebres, perdices, tórtolas. De las aves canoras las más difundidas son los ruiseñores y los mirlos, mientras que de las aves de rapiña las más frecuentes son las águilas, los halcones y los buitres. El lago Srebarna en Dobrudsha es el único lugar de Europa donde viven una serie de aves meridionales raras entre las cuales también los pelícanes.

Los bosques ocupan una gran superficie sobre todo en Stara-Planina, en los Rodopi, en Rila, en Pirin y en Strandsha. Ellos dan anualmente unos 5 a 6 millones de metros cúbicos de madera. Antes del 9 de Septiembre los bosques estaban sometidos a una explotación de devastación cruel. Cerca de un 20% de la superficie de los bosques era talada, despoblada y convertida en tierras baldías o semibaldías.

Ahora el Estado presta una creciente solicitud por la administración acertada de la economía forestal: fueron creadas haciendas forestales de Estado, planteles, escuelas forestales, se utiliza la aviación para la fumigación de los bosques como medio de protección contra ciertas enfermedades. En su deseo de aumentar sin cese la superficie de los bosques el Poder Popular procedió a la forestación de unas seis millones de decáreas. Ahora en todo el país se despliega un amplio movimiento popular por la forestación masiva de todas las tierras baldías y despobladas. Hasta el año 1960 deberán ser forestadas unas 10 millones de decáreas.

Pertenece ya al pasado el tiempo cuando los vientos caientes y áridos del verano y los vientos recios del invierno destruían la cosecha que costaba tantos esfuerzos en Dobrudsha, tierra desprovista casi por completo de bosques. Ahora contra estos vientos se elevan los nueve grandes cinturones forestales plantados en virtud de un gran plan estatal. Los cinturones verdes de miles de kilómetros de largo han crecido ya; ellos conservan también la capa de nieve y la humedad del suelo, preservan los sembrados contra el hielo y la sequía, protegen el suelo contra la erosión. Estos cinturones se componen también de árboles frutales y moreras que dan su fruto.

La variedad del paisaje búlgaro, la vecindad pintoresca de altas montañas de carácter alpestre con campos jugosos y valles umbríos, la costa del Mar Negro hermosamente recortada y cubierta de playas, los golfos y las lagunas, el buen clima: continental templado en el interior del país y casi mediterráneo en el litoral, las llanuras fértiles, modernamente labradas y surcadas por los canales de riego, los huertos frutales y los huertos de hortalizas así como los inmensos rosales cuidados por el búlgaro laborioso, todo esto

hace de Bulgaria una magnífica tierra-jardín, generosamente dotada por la naturaleza con todas las riquezas.

Población. El número de los habitantes de Bulgaria asciende según el censo del primero de diciembre de 1956 a 7.629.000. La densidad es de 69 habitantes por kilómetro cuadrado. Los habitantes más antiguos de las tierras búlgaras de hoy son los tracios. Ellos fundaron muchos poblados, unos de los cuales existen hasta hoy en día como Pulpudeva (Plovdiv), Serdika (Sofia), etc.

Unos siglos antes de nuestra era, en las partes orientales del país y sobre todo en el litoral del Mar Negro, colonos griegos fundaron los poblados de Odesus (Varna), Mesembria (Nesebar), Anquíalo (Pomorie), Apolonia (Sozopol), etc.

En el siglo I de nuestra era, las tierras de la Bulgaria de hoy fueron conquistadas por los romanos. En el curso de los siglos siguientes este territorio fué invadido por los hunos, los godos, los ávaros (magiares).

En el siglo VII vinieron a estas tierras los búlgaros antiguos quienes se instalaron inicialmente en el delta del Danubio. Poco después ellos concluyeron alianzas con las numerosas tribus eslavas que poblaban la península Balcánica y en el año 681 formaron con ellas el nuevo Estado eslavo-búlgaro. Poco numerosos, los búlgaros antiguos se fundieron en la enorme masa de los eslavos dando al nuevo Estado sólo su nombre y su organización militar.

Los búlgaros de hoy son un pueblo del grupo de los eslavos meridionales. El parentesco de sangre eslava y la gran semejanza de las lenguas ligan estrechamente al pueblo búlgaro a su hermano mayor, el gran pueblo ruso, y a los demás pueblos eslavos.

Bulgaria está poblada por una masa compacta de búlgaros que forman desde hace siglos una nación bien determinada. Pero en las tierras búlgaras viven también ciertas minorías nacionales numéricamente insignificantes. Los turcos son relativamente los más numerosos. Ellos pueblan la parte Nordeste de Bulgaria y los Rodopi orientales. Son descendientes de los turcos y han seguido viviendo en Bulgaria después de su Liberación del yugo otomano. En todo el país

vive esparcida la minoría de los gitanos descendientes de los parias indios.

Representan un cierto interés los «karakachani» y los «gagauzi». Los primeros son ganaderos y viven en las altas montañas. Son descendientes de los tracios romanizados, la más antigua población de los Balcanes. Los «karakachani» viven apartados, no se mezclan con la demás población y conservan sus costumbres, su manera de vivir y el carácter específico de sus artes. Los «gagauzi» viven esparcidos por el litoral del Mar Negro, al Norte de Varna. Algunos hombres de ciencia opinan que ellos son descendientes de los pechenégas.

La Constitución de la R. P. de Bulgaria garantiza la completa igualdad de derechos para todos los ciudadanos, independientemente de su origen nacional. Todos los ciudadanos contribuyen con su trabajo al auge general del país.

En el curso de diez años, de 1946 hasta 1956, la población de Bulgaria ha crecido con 600.000 habitantes o sea en un 8%. El rápido crecimiento se debe principalmente al porcentaje elevado de la natalidad y a la disminución de la mortalidad, lo que se explica con el constante mejoramiento de las condiciones de vida y con las medidas de preservación de la salud.

Los datos del último censo demuestran que hay cambios esenciales también en la estructura de la sociedad búlgara. Mientras que en 1946 los habitantes de las ciudades representaban sólo un 26% del número total de la población y la población rural formaba un 74%, en 1956 la población urbana alcanzó un 35% contra un 65% de la población rural. Este cambio se debe a la rápida industrialización socialista así como a la cooperativización y a la mecanización de la economía rural.

Desde la Edad Media más temprana el pueblo búlgaro creó su cultura nacional que había alcanzado un nivel muy alto para aquella época. La literatura importante creada en el país fué transmitida a los vecinos occidentales y septentrionales de Bulgaria así como al pueblo ruso. En Bulgaria, gracias a los hermanos Kiril y Metodi, fué creada la escritura eslava. El pueblo búlgaro conservó su lengua, su

cultura y su manera de vivir a pesar del yugo bizantino y más tarde durante el yugo turco de cinco siglos.

Después de 1944, durante los años del Poder Popular, en Bulgaria fué realizada una verdadera revolución cultural. Las ciencias fueron democratizadas, la instrucción pública florece, la publicación de libros y la prensa toman grandes proporciones, la literatura y las artes se encuentran en un período de impetuoso auge. Todo esto lleva a la rápida elevación del nivel cultural general del pueblo y a su participación en la emulación cultural entre todos los pueblos.

Poblados. La naturaleza pintoresca, el pasado histórico de muchos siglos y la vida social-económica variada de Bulgaria dejaron su sello sobre sus poblados.

Las primeras aldeas y ciudades fueron construídas en estas tierras por los tracios. En el litoral búlgaro del Mar Negro surgieron poblados fundados por los griegos antiguos. Más tarde, los romanos, cuya dominación duró unos 5 siglos, construyeron muchas ciudades y fortalezas, principalmente en la orilla del Danubio. Por eso casi todas las ciudades búlgaras de hoy situadas en la costa del Mar Negro son las herederas de los antiguos poblados griegos, mientras que las ciudades del Danubio están construídas en lugares donde ha habido fortalezas romanas. Nuestra capital, Sofia, es la heredera del poblado tracio romano y más tarde turco de Serdika, Plovdiv es el antiguo Trimontium romano, Stara-Zagora se yergue en el lugar de la romana Augusta Trajana.

En Bulgaria fueron descubiertas y siguen descubriéndose las ruinas de muchas otras fortalezas y ciudades antiguas como Ulpia Oescus, Nikópolis ad Istrum, Abritus, etc.

Aun en la Edad Media temprana los poblados del país fueron eslavizados. Con la caída de Bulgaria bajo la dominación turca, en el siglo XIV, los poblados búlgaros cayeron bajo la influencia turco-mahometana. La principal ocupación de la población eran entonces la agricultura y la ganadería nómada, por eso en el país predominaban las aldeas y los caseríos.

En la época de la dominación turca en Stara-Planina, en Rila, en Strandsha y en otras partes del país se formaron una serie de poblados conocidos como centros artesanos, mineros y comerciales importantes para su época. En estos

poblados precisamente nació el movimiento renacentista búlgaro.

Después de la Liberación de Bulgaria del yugo turco los poblados búlgaros entraron en una nueva fase de desarrollo. Cerca de las estaciones de las nuevas líneas férreas se formaron barrios y nuevos poblados enteros, mientras que un gran número de pequeñas aldeas situadas en encrucijadas importantes se transformaron en ciudades florecientes.

En 1944 debido a la industrialización socialista y al auge general del país, surgieron una serie de nuevos poblados y ciudades industriales mientras que centenares de ciudades y de aldeas cambiaron radicalmente de aspecto.

Por su tipo los poblados de Bulgaria se dividen en dos grupos: poblados esparcidos y poblados agrupados. En las regiones montañosas hay poblados esparcidos. Unos de ellos representan haciendas separadas mientras que otros son poblados agrupados. Los poblados agrupados pueden ser aldeas y ciudades así como aglomeraciones de una nueva categoría: poblados industriales.

En Bulgaria existen ahora 112 ciudades y unas 5.500 aldeas y caseríos.

El mayor número de ciudades están situadas en la llanura del Danubio y en la Tracia, en los campos subbalkánicos, en la orilla del Danubio y en el litoral del Mar Negro. Las ciudades más grandes por el número de sus habitantes son: Sofia, la capital del país (726.000 habitantes), Plovdiv (163.000), Varna (120.000), Ruse (83.000), Burgás (73.000), Pleven (58.000). Crece muy rápidamente la nueva ciudad de Dimitrovgrad, centro de la industria pesada. Durante el decenio 1946-1956 la nueva ciudad de Madán, centro de la cuenca minera de los Rodopi, ha aumentado 17 veces su población, Kirdshali, centro de la metalurgia no ferrosa, dobló su población.

Sofia — Capital de la R. P. de Bulgaria. Sofia es la capital de la R. P. de Bulgaria. La ciudad y el ancho campo de Sofia están rodeados por la corona de las elevaciones azules de Vitosha, Liulin y Stara-Planina.

Sofia está situada en el centro de la península Balkánica, en una importante encrucijada internacional, a medio camino

entre el Danubio y el Mar Egeo, entre el Mar Negro y el Adriático.

A pesar de los grandes altibajos y vicisitudes de su destino histórico Sofía sobrevivió a través de los siglos. Su historia es de más de 2.000 años. Fue fundada por los tracios. Los romanos atribuyeron una importancia aun mayor a esta ciudad, confiriéndole el derecho de acuñar monedas, mientras que el emperador romano Constantino el Grande (siglo III) tuvo la intención de trasladar la capital de Roma a Serdika que era entonces «una ciudad grande y noble» (descripciones de fuente romana), y un centro entre la parte oriental y occidental del Imperio. Este emperador llamaba a Serdika «mi Roma». Desde aquella época se conserva el baño romano transformado más tarde en el siglo V, en la iglesia «San Jorge». (Ahora esta iglesia está rodeada por uno de los edificios recién construidos del nuevo centro de la capital, formando un patio). Su rival en cuanto a la antigüedad es la iglesia Santa Sofía, destruida por los godos y los hunos, convertida en mezquita por los turcos y luego restablecida para llegar hasta nuestros días. Durante la Edad Media la iglesia Santa Sofía producía una muy fuerte impresión a todos los exploradores y viajeros que pasaban por la ciudad. Es esta iglesia la que según muchos historiadores ha dado el nombre a la ciudad. Esta basílica de estilo romano representa un monumento histórico y arquitectónico de excepcional valor, teniendo en cuenta los demás monumentos arquitectónicos en la península Balkánica.

El florecimiento de Serdika fue frenado por la invasión de los godos y de los hunos en el Imperio Romano. Durante la época de la Invasión de los Bárbaros la ciudad fue conquistada y destruida por Atila (447). Bajo el reinado del emperador Justiniano (siglo VI) Serdika creció de nuevo como ciudad importante en el territorio del Imperio Romano del Oriente (Bizancio).

En 808 la ciudad fue conquistada y formó parte del nuevo Estado eslavo-búlgaro y así llegó a ser centro de unificación de la población eslava de la península Balkánica y recibió por esto su nuevo nombre de Sredetz (Centro).

Al comenzar la invasión turca la ciudad tenía murallas altas y sólidas que según la descripción del geógrafo y ex-



El embalse de la presa «Jorge Dimitrov», en el Valle de las Rosas.

plorador turco de aquella época Evlia Chelebi, tenía 27 puertas, 1.700 torres y 17.000 almenas, tras las cuales estaban listos para la defensa valerosos guerreros. Los turcos no consiguieron apoderarse de la ciudad ni por asalto, ni por sitio; la ciudad fué conquistada por engaño (1386).

Durante la dominación turca Sofia fué centro del valiato europeo de Turquía. En el curso de los primeros siglos de la dominación turca la ciudad seguía desarrollándose, pero más tarde cuando empezó la decadencia del Imperio Otomano decayó también la ciudad.

Sofia ha desempeñado un papel importante en la época del Renacimiento búlgaro. En la ciudad había una escuela búlgara, y había surgido también una corriente literaria. Durante la segunda mitad del siglo XIX en Sofia surgió otra escuela, esta vez una escuela modelo. Eso se debía a los grandes subsidios de Ivan Denkoglu oriundo de Sofia quien era comerciante en Moscú. Ardiente patriota, Ivan Denkoglu otorgaba becas a jóvenes búlgaros que estudiaban en el extranjero. Uno de estos jóvenes Sava Filaretov regresó a Sofia y abrió una escuela búlgara que se citaba como modelo para las escuelas de las demás ciudades búlgaras. En Sofia se fundaron una biblioteca, una sala de lectura, se recibían todos los periódicos búlgaros publicados por los emigrados políticos y por los revolucionarios en el extranjero. Sofia era visitada frecuentemente por el más grande revolucionario búlgaro Vasil Levski quien constituyó en la ciudad un comité revolucionario clandestino. Unos años más tarde los turcos consiguieron detener al gran apóstol de la libertad y le ahorcaron en Sofia. En el lugar de su muerte heroica se eleva hoy un monumento.

Durante el Levantamiento de Abril (1876) y en el curso de la Guerra Ruso-Turca de Liberación (1877—1878) los habitantes de Sofia sufrieron mucho bajo las persecuciones y el terror de los esclavizadores turcos. En la ciudad se erguían las siniestras siluetas de las horcas. Muchos habitantes de Sofia fueron asesinados o desterrados. En enero de 1878 las tropas rusas liberaron la ciudad. La población de Sofia las acogió con gran entusiasmo, cubriéndolas de flores y de regalos.

Después de la liberación del yugo turco Sofia fué proclamada capital de Bulgaria (capital de Bulgaria antes del yugo turco era Tirnovo). Sofia creció rápidamente y llegó a ser una ciudad de medio millón de habitantes. En Sofia empezaron a concentrarse todas las instituciones administrativas, estatales, los institutos culturales y los establecimientos escolares superiores, se desarrolló rápidamente la industria ligera, convirtiéndose la ciudad en un centro del comercio interior y exterior.

Se construyeron edificios modernos: bancos, edificios públicos, locales comerciales, hoteles, almacenes, casas de vivienda.

Durante los años de la Segunda Guerra Mundial los bombardeos aéreos de los anglo-americanos le causaron grandes estragos. Fueron destruidas 12.500 casas, muchos edificios públicos y empresas. Pero después del 9 de Septiembre de 1944 el Poder Popular consiguió curar en un corto plazo las heridas ocasionadas por la guerra y emprendió obras edilicias y construcciones grandiosas.

Sofia es una ciudad moderna. En verano hermosos árboles decorativos extienden sus sombras sobre las calles y avenidas. La ciudad tiene además muchos jardines y parques que refrescan el aire. Por eso los forasteros suelen llamar a Sofia la ciudad-jardín.

De 1944 hasta 1957 en la capital se desarrolló una enorme construcción de viviendas, más de 100.000 personas han sido instaladas en viviendas nuevas. Por todas partes en la capital se elevan nuevos y bellos edificios de viviendas. Las grandes construcciones de viviendas dieron un aspecto completamente nuevo a las avenidas «Jorge Dimitrov», «Alexandar Stamboliiski», «Dondukov», «9 de Septiembre» y a muchas otras. Surgieron nuevos barrios de viviendas: «Laguera», «Krasna Poliana», «Zajarna Fabrika», «Lozenetz», «Ivan Vazov» y otros con miles de nuevas viviendas. Los nuevos barrios de viviendas representan en realidad pequeñas ciudades urbanizadas. Siguen construyéndose nuevos barrios modernos: los bloques de vivienda «Lenin», «Vladimir Zaimov», «Buxton», etc. En el centro de Sofia, el lugar de las casas destruidas por las bombas se eleva ahora el imponente conjunto arquitectónico de la Casa del Partido,

de los Almacenes Centrales, del Gran Hotel Balkán, del Ministerio de la Industria Pesada, etc. Dentro de los próximos años en la misma plaza espaciosa se elevarán el edificio de 16 pisos del Palacio de los Consejos, así como el edificio majestuoso del Consejo de Ministros.

Sofia es también el primer centro industrial del país. Durante los años del Poder Popular en Sofia fueron construidas y puestas en explotación muchas nuevas plantas y empresas industriales. Las fábricas, las plantas y las cooperativas de producción de la capital producen más de una quinta parte de toda la producción industrial del país.

Sofia es el principal centro nacional de la cultura y de la ciencia. Aquí están concentrados los principales establecimientos de estudios, la Academia Búlgara de Ciencias, los teatros y museos, las editoriales, las redacciones de los periódicos y revistas centrales, los monumentos arquitectónicos, etc.

En Sofia y en sus suburbios: Ovcha-Kupel, Kniadshevo, Gorna-Bania, Pancharevo y Bankia se encuentran célebres baños minerales.

El monte Vitosha, en cuyas faldas está situada Sofia, es un decorado natural magnífico e insustituible de la capital, y un sitio de paseos y excursiones.

Vitosha es el mejor sitio para el descanso, el turismo y el deporte, de los habitantes de la capital. Desde su cumbre más alta Cherni-Vrij (2.290 metros) se descubre una vista majestuosa. Ya hace más de 100 años el destacado explorador y científico francés Ami Boué expresó su admiración ante estas vistas, exclamando poéticamente: «El alto Olimpo es romántico. La ciudad de Voden en Macedonia es encantadora, pero, ¿en qué otra parte del mundo puede uno ver tantas imágenes cautivantes desde una única cumbre? La vista desde el Cherni-Vrij supera a todo lo que he visto».

Vitosha es una montaña fácilmente accesible y muy hospitalaria. En sus más hermosos rincones están construidos paradores coquetos y confortables, refugios y pabellones. Una carretera panorámica enlaza ya la capital con el corazón de la montaña. La montaña misma está surcada por decenas de kilómetros de nuevos paseos. Los viejos paradores han sido modernizados, se están construyendo nuevos, en la

montaña no dejan de surgir nuevos restaurantes, nuevos hoteles, nuevos funiculares.

Desde hace varios años los habitantes de la capital gozan de otra grandiosa conquista, se trata del nuevo parque compuesto del embalse de la presa «Stalin» y del lago de Pancharevo, situados al Sur de la ciudad.

La superficie de los lagos es surcada por veleros y lanchas; los lagos y sus orillas han llegado a ser los sitios predilectos para el descanso de miles de habitantes de la capital en verano.

Las aguas de la presa «Stalin» y del lago de Pancharevo alimentarán con sus aguas el futuro canal navegable que se extenderá hasta la capital.

Peró la presa «Stalin» no es importante sólo en cuanto al descanso y a las posibilidades de deporte que se brindan a los habitantes de Sofia: sus aguas a través de una densa red de canales artificiales riegan y fertilizan todo el campo de Sofia, transformándolo en un maravilloso huerto de árboles frutales y hortalizas.



CENTROS DE RECREO E HISTÓRICOS, OBJETIVOS TURÍSTICOS Y FUENTES MINERALES

Plovdiv. Después de Sofia, Plovdiv es la segunda ciudad de Bulgaria por el número de sus habitantes y por su importancia y es además una de las ciudades más antiguas y más bellas de la península Balkánica.

Son tres los elementos que determinan la fisonomía de Plovdiv: las colinas de sienita, entre las cuales se agrupan las casas de la ciudad, el gran río Maritza, que zigzaguea pintorescamente cerca de las colinas y la llanura de Tracia, en medio de la cual florece la ciudad desde hace siglos como

centro comercial, estratégico y cultural de unas cuantas civilizaciones.

Los datos más antiguos sobre la ciudad son de origen tracio puesto que fueron los tracios sus primeros habitantes históricos. Más tarde, tras largas guerras, la ciudad pasó en manos de Filipo de Macedonia, padre de Alejandro Magno. Filipo admiró la ciudad, dispuesta en «una maravillosa y fértil llanura, única por su hermosura» y le dió su nombre Filipópolis. Y Filipópolis creció rápidamente como una ciudad fortificada importante y grande.

Pero la caída de la ciudad en manos de Filipo de Macedonia señaló el principio de tempestuosos acontecimientos en su historia ulterior. Durante unos cuantos siglos la ciudad fué conquistada y destruída unas cuantas veces por griegos y godos, por hunos, romanos y turcos. Durante la época de la dominación romana la ciudad tomó el nombre de Trimon-tium. Los historiadores de aquella época cuentan que los emperadores romanos Trajano, Marco Aurelio y Adriano transformaron la ciudad en un brillante centro del Imperio Romano de Oriente, donde han habitado célebres administradores, ricos mercaderes, y numerosos artistas: Plovdiv es «la más brillante. . . la más grande y la más hermosa ciudad y su hermosura brilla a lo lejos» (Luciano). Trimontium era rica en foros y templos de mármol, en grandiosos monumentos y edificios públicos, en anchas calles, en hermosas casas de vivienda, locales comerciales, baños. En la ciudad a menudo tenían lugar fiestas pomposas, mientras que en el famoso estadio de mármol de la ciudad se llevaban a cabo regularmente fiestas populares y competiciones atléticas parecidas a las olímpicas.

Con la decadencia del Imperio Romano comenzó un período de nuevos cambios tempestuosos en la historia de la ciudad. A menudo había sido saqueada y destruída, hasta que al fin llegaron a Tracia los eslavos y los búlgaros. Así comenzó una nueva página de su historia. Durante la segunda mitad del siglo XIV, Plovdiv, junto con el país entero, cayó bajo la dominación de los turcos otomanos que duró 5 siglos. Los turcos dieron a la ciudad el renombre de Filibé y la hicieron centro importante de su administración y punto estratégico mientras que comerciantes y productores hicieron

de la ciudad un centro comercial casi tan importante como Sofía para aquella época. Plovdiv tomó una parte activa en el Renacimiento nacional. Es por eso que después de la liberación de Bulgaria del yugo turco y antes de la Unificación fué proclamada capital de la Rumelia Oriental.

La liberación del yugo secular dió un poderoso impulso al desarrollo general de Plovdiv. Allí se reunieron los búlgaros más despiertos y más emprendedores de toda la Bulgaria meridional, creando un comercio muy animado, una industria local y una rica cultura. Es así que en poco tiempo, junto con Sofía, Plovdiv creció rápidamente adquiriendo una importancia excepcional para el país como centro industrial, comercial y cultural y como importante nudo ferroviario. Plovdiv está situada en el medio de la rica llanura de Tracia que produce legumbres, tabacos, frutas frescas, uvas, arroz, algodón en abundancia. La industria de la ciudad, ligada a la rica región agrícola está representada principalmente por las ramas alimenticia, de transformación y textil, que se están desarrollando con ritmos acelerados.

Plovdiv compite con Sofía sobre todo en lo que se refiere al animado comercio interior e internacional. Según tradiciones ya establecidas en la ciudad se organiza periódicamente la Feria Internacional de Muestras de Plovdiv, en la que participan decenas de países y centenares de firmas comerciales del mundo entero. Para los fines de la Feria ha sido construída una pequeña ciudad en la orilla izquierda del Maritza.

Paralelamente a la industria y al comercio Plovdiv desarrolla rápidamente su cultura. En esta ciudad se encuentran una serie de importantes instituciones culturales y de enseñanza, como la Academia de Medicina «I. P. Pavlov», el Instituto Superior de Economía Rural «Vasil Kolarov», durante estos últimos años fué creada y ahora desarrolla una intensa actividad una orquesta sinfónica de primera categoría. Motivos de gran orgullo para los habitantes de Plovdiv son la nueva Ópera y su nuevo Teatro Nacional, como también su Galería de Artes Plásticas, sus ricas bibliotecas, su Museo Etnográfico, y su Museo Arqueológico donde se conserva el tesoro de oro tracio único en su género. En Plovdiv se llevan a cabo regularmente festivales de toda la actividad artística de aficionados en la Bulgaria meridional.

En la ladera de una de las laderas de sienita desde la cumbre de la cual la vista abarca toda la ciudad, está situada la casa en la que ha vivido el poeta francés Lamartine. En las inmediaciones de esta colina se extiende el viejo barrio turco, donde reina todavía la atmósfera de una época remota.

Pero a pesar de ser una ciudad de cultura antigua, de representar un verdadero tesoro de valiosos monumentos culturales de viejas civilizaciones Plovdiv continúa siendo hoy centro de una vida animada y dinámica. En cuanto a animación, importancia económica, hermosura y actividad cultural Plovdiv rivaliza hoy con la misma capital del país.

Plovdiv tiene sus encantos en cada estación del año. Pero la ciudad adquiere un verdadero aspecto de fiesta durante los días de la Feria. Es entonces que la ciudad entera se transforma en una ciudad en fiesta con sus bulevares animados y ruidosos, con los grandes grupos de huéspedes que pasean por sus calles, por sus parques y que llenan los locales de diversión. Durante los veinte días de la Feria hacia Plovdiv se dirigen decenas de trenes llenos de visitantes de la Feria, miles de impacientes vuelan hacia la ciudad, hileras ininterrumpidas de coches y autobuses venidos de todos los rincones del país y del extranjero casi obstruyen las calles y los bulevares de la ciudad. Es entonces que la ciudad de la Feria recibe diariamente a decenas de miles de visitantes. No hay búlgaro casi que pueda resistir entonces a la tentación de ver las nuevas realizaciones de la industria y de la economía rural nacionales, expuestas en los amplios pabellones de la Feria. Aquí el visitante se puede hacer una idea del progreso técnico de decenas de países extranjeros que exponen en la Feria. En los días bulliciosos de septiembre, durante la Feria, por las calles de Plovdiv se podrán ver junto con los turistas y periodistas extranjeros a numerosos extranjeros: representantes comerciales, directores de fábricas y agentes comerciales de toda Europa que llevan a cabo negociaciones y concluyen acuerdos comerciales con las centrales comerciales búlgaras.

Pero Plovdiv atrae a los extranjeros también con sus hermosos alrededores, que ofrecen condiciones propicias para el turismo, el descanso y la cura. Desde Plovdiv se puede visitar Velingrad, famoso lugar de turismo montañoso

y centro curativo con fuentes minerales, y Jisaria, antiguo poblado con numerosas fuentes minerales curativas y modernos sanatorios, desde Plovdiv el huésped podrá dirigirse también a los Rodopi, esta grandiosa cadena montañosa cubierta de bosques coníferos llenos de setas y de animales de caza, y con numerosos prados alpinos. Allí, en medio de los bosques azulados y de los tapices multicolores de las praderas alpinas, se encuentra el maravilloso centro de recreo de alta montaña Pamporovo, donde reina gran animación durante el año entero.

Bankia. Al oeste de Sofia, en las faldas del monte Liulin, está situado el centro de veraneo Bankia, uno de los hermosos sitios de veraneo de Bulgaria.

A fines del siglo pasado la pequeña aldehuela no ofrecía al forastero nada más que el baño mineral construido un poco antes de la liberación de Bulgaria del yugo turco. A principios del siglo sin embargo, las cualidades del agua y la hermosura de la localidad convirtieron rápidamente la aldea perdida en los pliegues de la montaña, en un centro sanatorial-balneológico célebre en todo el país.

No sólo la cercanía de la capital asegura a este centro miles de visitantes durante las cuatro estaciones del año. Situada a una altura de 630 metros sobre el nivel del mar, la localidad goza de un clima continental templado con un verano no muy caliente y con un invierno suave. El aire es fresco, purificado por los bosques coníferos y de hojas caducas, no hay niebla y no soplan vientos recios. Estas cualidades del clima junto con las propiedades curativas del agua mineral hacen de Bankia un centro de veraneo magnífico para el descanso y para la curación. Las fuentes de Bankia tienen una temperatura de 36.5° y una radioactividad moderada. El agua cura enfermedades del corazón y de los vasos sanguíneos: hipertensión, miocardioclerosis, etc. . . , enfermedades del sistema nervioso periférico y central, neuritis, disturbios del metabolismo, reumatismos.

Los dones de la naturaleza revelan su verdadero valor cuando llegan a ser accesibles para los hombres. Durante los años del Poder Popular el veraneo se convirtió en un centro sanatorial accesible para todos los trabajadores. Las cifras

nos darán ciertas indicaciones: más de 500 chalets, 20 grandes casas de descanso y sanatorios en los que pueden curarse en turnos más de 2.000 personas.

El gran establecimiento de baños, construido en medio de un parque pequeño pero muy hermoso hace más de 40 años, ha debido ceder su primacía ante los sanatorios blancos de varios pisos. Los edificios no son partes de un conjunto arquitectónico completo, pero la naturaleza crea una armonía más natural y acertada que satisface en absoluto el sentido estético. En el centro del veraneo ha sido construida una piscina al aire libre en cuyas piletas se utiliza el agua mineral tibia. Durante los meses calientes la piscina es un sitio de gran fuerza atractiva para la juventud de Sofía.

Bankia no cuenta con un pasado muy largo. En un futuro próximo Bankia no sólo gozará de prestigio en Bulgaria sino también fuera de las fronteras del país.

Sólo 17 kilómetros la separan de la capital. A Bankia se puede ir en tren o en autobús. El transporte es barato y cómodo.

Jisaria. A 42 kilómetros al Noroeste de Plovdiv, en los contrafuertes de Sredna-Gora está situado Jisaria, centro balneológico célebre desde la antigüedad.

Es preciso que cada relato sobre este centro de veraneo empiece con una introducción histórica. A cada paso se ven los monumentos silenciosos de los siglos. La fundación del poblado se debe buscar allá en la época prehistórica. Más tarde, de las tribus tracias nos quedan muchos túmulos y necrópolis en toda la hondonada de Jisaria. La llegada de los conquistadores romanos en el siglo II de nuestra era, fué seguida por una época de prosperidad para el pequeño poblado. Jisaria fué convertido en un gran centro curativo y administrativo. Durante la primera mitad del siglo IV llegó a ser una gran ciudad con dos baños minerales romanos. Cien mil esclavos han construido la fortaleza de Jisaria, una parte considerable de la cual ha sido conservada hasta hoy en día. La rica ciudad incitaba los apetitos de los conquistadores. Ella ha sido destruida varias veces por bizantinos y turcos. Pero nadie consiguió agotar sus fuentes vivificantes. Jisaria ha vencido el tiempo.

Dieciseis fuentes minerales con aguas de distinta temperatura (entre 36° y 48°) y de distintas propiedades curativas hacen de este lugar un centro balneológico con posibilidades curativas excepcionales. Estas aguas (baños o tomadas por vía bucal) curan muchas enfermedades de los riñones, del hígado y de los conductos biliares, reumatismos, enfermedades ginecológicas, de la piel y gastro-intestinales.

Durante los últimos años surgieron unos tras otros grandes y confortables hoteles y sanatorios. Dentro de dos o tres años serán construidos otros 18 sanatorios y pensiones con un total de más de 5.000 camas. Más de 50.000 personas anualmente entre las cuales muchos extranjeros podrán curarse en este centro.

Jisaria ha sido en la antigüedad el mayor centro balneológico del Imperio Romano. No pasará mucho tiempo y él recobrará su renombre de la antigüedad gracias a las propiedades curativas de sus aguas y a su clima meridional templado.

Ribaritza. El cauce del río Vit se ha abierto camino a través del macizo verde de Stara-Planina Central. En el fondo de este valle está situado el veraneo Ribaritza. Viajando por la carretera asfaltada a lo largo de las aguas verdosas del Vit, la montaña no deja de descubrir ante los ojos admirados del extranjero una tras otra vistas imponentes. El panorama maravilloso de la ciudad de Teteven con su corona de cumbres rocosas atrae la mirada. Parémonos en la plazuela de la ciudad antigua, prestemos oído al susurro de los álamos ante la biblioteca, paseémonos por las callejuelas cubiertas de viejo empedrado que se tuercen por entre las casas de anchos tejados que conservan el encanto del siglo pasado. Subamos al autobús y sigamos adelante. La carretera zigzaguea, siguiendo la línea del río, entre árboles frutales y enormes nogales frondosos. Poco a poco el paisaje dramático con las crestas dentelladas ameniza, el valle se ensancha. Estamos en Ribaritza.

Ribaritza es uno de los veraneos de baja montaña más conocidos en Bulgaria. Su altitud sobre el nivel del mar oscila entre 600 y 700 metros. Ribaritza no es un poblado en el sentido corriente de la palabra. Hay casas y chalets que

se suceden unos a otros en hileras largas de 10 kilómetros por ambos lados de la carretera.

Lo que hace de Ribaritzza un lugar encantador son las anchas praderas jugosas que se extienden hasta las riberas del río, y que surcan hileras de hayas. Aquí no crecen pinos, no hay cumbres rocosas, todo es ameno, calmo. Los infinitos bosques de árboles de hojas caducas cubren con su manto la montaña, sus laderas son amenas, las líneas y el colorido del paisaje son amenos, sedantes. Las aguas límpidas y rápidas del río saltan entre las piedras blancas, llenando de su susurro el espacio. De vez en cuando las aguas se tranquilizan formando verdosos remansos donde juegan barbos y otros peces. Los aficionados a la pesca con caña pasan aquí todo su tiempo. Los ahuyenta sólo la incursión de los jóvenes que vienen a bañarse, a saltar y a nadar en los remansos. Pero el verdadero reino de los pescadores está más arriba, a lo largo de los pequeños arroyos que se han abierto camino en cada pliego de la montaña. Allí en el agua transparente cual hilos argénteos se mueven las truchas de montaña.

Cuando las praderas florecen, Ribaritzza se transforma en una alfombra multicolor extendida sobre una superficie de kilómetros. Al segar las praderas el perfume embriagador de las hierbas se esparce y aroma el aire encima del valle durante días enteros. En agosto, en la montaña, en la sombra gigantesca de la cumbre Vedshen, maduran fresas y mirtilos. Las campesinas las traen en grandes cestas tejidas. En septiembre el aire se hace más límpido y en la naturaleza reina una calma tan profunda que a kilómetros se oyen las esquirlas de los rebños. En invierno hay mucho sol y la capa de la nieve es espesa. Entonces Ribaritzza se convierte en el lugar predilecto de los esquiadores.

El Monasterio de Rila. La montaña Rila es adusta, alta, inaccesible y muy hermosa. Las pendientes cubiertas de pinadas seculares son muy escarpadas. Arriba, claramente recortados sobre el azul del cielo, yerguen sus siluetas peñones alpestres. Bajo las nubes se ciernen lentamente águilas. Las aguas borbotan, rugen arroyos, truenan en su cauce el río Rila. Huele a pez, a helechos y a hierbas. El que no ha estado aquí no puede decir que ha visto lo más hermoso de la naturaleza búlgara.

En medio de este paisaje adusto, a 123 kilómetros de Sofía (la carretera es empedrada y buena) yergue sus muros medievales el Monasterio de Rila, fundado en el siglo X por el ermitaño San Ivan.

Pero sólo a unos pasos debajo del portal abovedado del Monasterio, su aspecto adusto desaparece. Ante la mirada empieza a jugar una riqueza inimaginable de formas y colores, el encaje de los ornamentos de las galerías, los tejados, las escaleras espirales, el entretejido de los adornos, una verdadera sinfonía arquitectónica.

Elevado hace 125 años por el pueblo gracias a la dádivas de los habitantes de Tracia y de Dobrudsha, a la maestría de los albañiles de Kostur y Trin, el amor de los talladores de madera de Debar y Samokov, a la inspiración de los pintores de Razlog, el Monasterio llegó a ser un auténtico monumento del pasado rico y heroico del pueblo búlgaro y de su maestría artística.

El Monasterio tiene 173 habitaciones que no permanecen nunca vacías. En medio del patio se yergue la torre adusta de Jreljo, del siglo XIV. En el museo del Monasterio se conservan valiosos ejemplares de libros antiguos, decretos de reyes, firmanes de sultanes. Entre otras cosas en el museo figura el primer globo terráqueo búlgaro elaborado por el fraile Neofit de Rila.

Cerca del Monasterio se eleva el lujoso Hotel de «Balkan-turist». En medio de las praderas a orillas del río están esparcidos pequeños chalets de madera. Aún más arriba, siguiendo el cauce del río se encuentra la «Pradera de los Guerrilleros» donde los luchadores por la libertad del pueblo podrían descansar protegidos por el bosque virgen. Desde el Monasterio salen en todas las direcciones senderos que conducen a través de abismos y barrancos a los paradores y a los lagos, hacia la gran majestuosidad de las cumbres de Rila.

El Veraneo «Vasil Kolarov». En este lugar no existen las pendientes escarpadas de Rila, las desnudas torrencias de Pirin y su ímpetu hacia el firmamento. Los Rodopi son amenos, tranquilos. Aquí, en Pamporovo, en el veraneo «V. Kolarov» que está a 90 kilómetros de Plovdiv, hasta el más incrédulo se podrá convencer de esto. Después de haber camina-

do a lo largo del profundo desfiladero del río Chaya, de repente, como si el cielo llegase a ser más grande, ante la vista se extienden amplias praderas en flor y en medio de ellas esparcidos acá y allá chalets y pinos hermosos. La hierba espesa se mece bajo el soplo de la plácida brisa, borbotan límpidos arroyos. A lo lejos, al Norte y al Sur, hasta el horizonte en la niebla azulada de la tarde de verano desvanecen una tras otra las ondulaciones verdes de la montaña. La majestuosidad de los Rodopi se debe en gran medida al espacio infinito que cubre esta montaña.

Pamporovo está situado a 1500 metros de altura. El aire es tan leve que a uno le parece que casi no respira. En este lugar el sol brilla siempre, un sol fuerte como es el sol de las montañas. La piel se tuesta y toma el color del bronce. El anochecer es fresco, los pinos y las hierbas huelen aún más fuerte y por más blancas que sean las noches de luna el encanto de la montaña silenciosa aprieta los párpados, vence el más obstinado insomnio.

En invierno en este lugar hay nieve durante cinco meses. Las pendientes cubiertas de praderas se convierten en maravillosas pistas para esquí. Por la mañana el frío recio pellizca las mejillas, a mediodía el resplandor ciego y los esquiadores practican su deporte con anteojos negros, desnudos hasta la cintura.

En Pamporovo hay casas de descanso del Consejo Central de los Sindicatos y del Ministerio de Defensa Nacional donde funcionan durante el año entero. Hay también un hotel con restaurante del «Balkanturist».

En este sitio se curan enfermedades de los órganos respiratorios, bronquitis crónica, pleuresía, asma bronquial, anemias secundarias y estados de convalecencia.

Gorna-Bania. El centro balneológico de Gorna-Bania está a 9 kilómetros del centro de Sofia. A Gorna-Bania se puede ir en tren, en tranvía, en trolleybús y con cualquier otro medio de transporte. En realidad Gorna-Bania es ya desde hace mucho tiempo parte integrante de la capital. La zona de los chalets de las afueras empieza desde Krasno-Selo, toma la dirección hacia el monte Vitosha a través de las aldeas de Boyana y Kniadshevo y luego trepa hacia el monte

Liulin con Gorna-Bania. Los chalets alrededor del baño mineral han dislocado la antigua aldehuela. Ahora los chalets se extienden por las praderas, penetran también en los pequeños bosques de la pendiente de Liulin. Gorna-Bania supera con 100 metros la altura de Sofia y en invierno cuando sobre la capital caen nieblas Gorna-Bania queda encima de ellas como una isla soleada.

El agua de Gorna-Bania es célebre en el país entero por sus propiedades curativas. Se puede comprar envasada. Ella es hipertermal, de bajo contenido mineral, contiene carbonatos y bicarbonatos, sulfatos, sulfato de sodio, conserva largo tiempo sus propiedades sin cambiar de composición. Es inodora y de gusto agradable. Es particularmente útil como reguladora de la digestión. Cura también los órganos del aparato secretor, el hígado y los conductos biliares. Regula el metabolismo. Por eso la beben también miles de personas sanas. Sus propiedades curativas directas se manifiestan en el dominio de las enfermedades del estómago y del hígado. Para que el trato balneológico pueda efectuarse de la manera más apropiada bajo el control médico, adjunta al establecimiento de baños fué creada una policlínica balneológica con instalaciones, gabinetes y laboratorios modernamente pertrechados.

Durante el verano Gorna-Bania es visitada por personas que vienen del país entero en busca de descanso y de curación.

Velingrad. Ciudad montañosa, con más de 20.000 habitantes. Lleva el nombre de la joven heroína búlgara Vela que cayó como guerrillera en la lucha contra los fascistas. Armonía ideal entre un centro de montaña y un centro de aguas minerales. Velingrad está a 790 metros sobre el nivel del mar, en medio de pinos seculares, en la parte occidental de los Rodopi. La alta montaña protege la ciudad contra los vientos. Su clima es continental templado, con larga duración de la temporada soleada. Está enlazada con línea férrea que se desvía de la línea central Sofia-Plovdiv-Istambul en las estaciones de Septemvri y Pazardzhik.

En la ciudad misma y en los alrededores cercanos hay más de 70 fuentes minerales con una temperatura que oscila

entre 37 y 72 grados C. Algunas de las fuentes (las de Chepino) son también radioactivas. El agua es hipertermal, contiene bicarbonato de sodio, flúor, sulfido de hidrógeno. Se recomienda para la curación de las enfermedades del aparato locomotor, reumatismos crónicos y de las articulaciones, artritis infecciosa, inflamaciones del sistema nervioso central y periférico, enfermedades ginecológicas, disturbios del metabolismo, surmenage por cansancio físico y nervioso.

La mayoría de las fuentes que se utilizan para el trato balneológico están agrupadas en los tres barrios de la ciudad: Ladshene, Chepino y Kamenitza. En los tres barrios hay también establecimientos modernos cerca de las fuentes. El más visitado es el establecimiento «Veliova-Bania» en el barrio Ladshene. En Kamenitza donde sólo las fuentes de la orilla derecha del río Stara-Reka tienen una capacidad de más de 3.000 litros por minuto, están construídos invernáculos para la producción de legumbres tempranas. En este barrio hay también lodo mineral curativo.

En el veraneo Velingrad están construídas muchas casas de descanso y sanatorios. La mayor parte de ellos se utilizan durante las cuatro estaciones del año. La casa de descanso del Consejo Central de los Sindicatos es un auténtico Palacio, con piletas de agua mineral en su interior, con todas las comodidades para su utilización durante el año entero. Establecimiento moderno es también el Sanatorio del Ministerio de Salud Pública y Previsión Social. En el barrio Ladshene hay una piscina de natación con agua mineral y una playa.

Velingrad dispone de todas las posibilidades para acoger a extranjeros y asegurar su descanso.

Kiustendil. Kiustendil es un centro de veraneo muy hermoso, urbanizado, situado en la parte occidental de Bulgaria, estación en la línea Sofia-Giuveshevo.

Kiustendil que tiene ahora 25.000 habitantes, es una ciudad antigua, fundada en la época de los tracios. Las primeras informaciones históricas sobre esta ciudad datan del siglo I de nuestra era, cuando los romanos construyeron las murallas de la fortaleza, varios templos, un teatro, un estadio, un foro, acueductos y el edificio majestuoso del baño-

santuario: Asclepion. Vestigios de las construcciones romanas han sido descubiertos también en las faldas de la colina «Jisaria» donde estaba situada la ciudad antigua de Ulpia Pautalia.

Los principales factores curativos del centro Kiustendil son: las aguas minerales, el clima y la cura a base de frutas.

En la ciudad misma hay más de 40 fuentes de agua mineral caliente con una capacidad global de 4.000 litros por minuto. La temperatura del agua asciende a 73.4 grados C. y tiene las propiedades características de un agua hipotermal que contiene bicarbonato de sodio, sulfido de hidrógeno y flúor. El trato se efectúa tomando baños o bebiendo el agua. En este centro se curan enfermedades del aparato locomotor, de las vías respiratorias, del sistema nervioso periférico y central, enfermedades ginecológicas, de la piel, traumáticas e inflamatorias, intoxicaciones crónicas con metales pesados.

Fuera de los tres baños públicos en Kiustendil hay también sanatorios del Ministerio de Salud Pública y Previsión Social, del Sindicato de Mineros, etc. Distintas organizaciones profesionales y sociales disponen de casas de descanso bien arregladas. Los sanatorios y las casas de descanso funcionan durante el año entero.

Kiustendil es también un veraneo climático. Su altura es de 530 metros sobre el nivel del mar. Su clima es ameno, continental templado, con ciertos elementos de clima transitorio-mediterráneo. La colina «Jisaria» en cuyas faldas está construida la nueva ciudad, está cubierta de bosques de pinos con una superficie total de 7.000 decáreas.

Esta ciudad tan ricamente dotada por la naturaleza es también un centro importante de fruticultura, sobre todo de la producción de manzanas y ciruelas. De éstas se produce el célebre aguardiente búlgaro «slivovitza» (aguardiente de ciruelas).

Separeva-Bania. Es un poblado de la época de los tracios y romanos, lugar natal de Belisario, célebre estratega bizantino (505—565). Es un centro balneológico de las épocas más remotas.

La aldea de Separeva-Bania, rodeada de huertos frutales está situada en la fértil hondonada entre los montes Rila y Verila a 725 metros sobre el nivel del mar. Dista a unos 13 kilómetros de la ciudad de Stanke Dimitrov, centro de la comarca, estación de ferrocarril en la línea Sofia—Blagoevgrad—Kulata. Un transporte permanente con autobuses enlaza la aldea con las ciudades de Samokov, Stanke Dimitrov y Kiustendil.

La gran riqueza de este centro son las tres fuentes minerales de gran capacidad, una de las cuales: géyser de origen volcánico, fué descubierta en el verano de 1957. Allí sale a chorros el agua más caliente de Europa: 102 grados C. con una capacidad de 40 litros por segundo.

El agua de una de las fuentes minerales captada para las necesidades del sanatorio local con temperatura 86 grados C. es hipertermal y contiene sulfato de sodio, sulfido de hidrógeno, flúor. Al tomar baños el agua tiene un efecto benéfico en la curación de disturbios del aparato locomotor, de enfermedades cardiovasculares, ginecológicas y de la piel, intoxicaciones crónicas y enfermedades del sistema nervioso central.

El sanatorio local (baños y hotel) es un edificio moderno construido en medio de un hermoso parque de pinos y abedules. No lejos de este sanatorio, en las faldas de Rila, empieza un gran bosque de tilos.

Hace poco tiempo en Separeva-Bania fué construída una gran casa de descanso del Consejo Central de los Sindicatos que utiliza las aguas de la segunda fuente mineral de la aldea y dispone de una sección fisioterapéutica y de un gabinete de masajes curativos.

Cerca de la nueva fuente-géyser serán construídos nuevos sanatorios. Una parte del agua será utilizada en invernáculos para la producción de legumbres tempranas.

En medio de la aldea se conserva una iglesia cristiana de la Edad Media temprana con muy hermosas formas arquitectónicas.

Momin—projod. Una vieja leyenda nos cuenta que en otros tiempos en la ciudad antigua de Filipópolis (el Plovdiv de hoy) cayó enferma afectada de un mal desconocido la única

hija de un célebre señor feudal. Se paralizaron sus brazos y sus piernas. Se entristeció su viejo padre y como no pudo encontrar allí médico, decidió enviar a su hija a Sofia. Partieron al amanecer pero anochecieron a 73 kilómetros de Sofia. Y como este lugar brindaba las mejores posibilidades para pasar la noche, desengancharon los caballos. Al Norte se erguía la cumbre Eledshik que detiene los vientos recios y hace el invierno más suave y el otoño más largo y más caliente. Al Sur oscurecían los Rodopi. La noche era calma y serena. Sólo el agua caliente que brotaba de las grietas de la roca corría hacia abajo con el ímpetu de un arroyo ruidoso. Se apagaron los fuegos, las tiendas se hundieron en silencio. Sólo la muchacha hermosa estaba despierta. La páfida enfermedad ahuyentaba el sueño de sus ojos. Hasta muy tarde escuchaba el canto del bosque y el susurro del agua. Luego despertó a su padre y le pidió que la trasladase cerca del arroyo para escuchar el susurro del agua caliente. Cumplieron su ruego y ella quiso hundir sus pies en el agua. Y el milagro se hizo. Escalofríos estremecieron sus piernas y ella consiguió moverlas. Tres días después la muchacha ya podía andar. . .

Desde entonces la gente comenzó a llamar esta localidad Momin-projod (El desfiladero de la muchacha). La fuente mineral se hizo célebre y de todas partes empezaron a acudir enfermos que regresaban después curados. Empezaron a construirse casas y así poco a poco se formó el poblado.

Ahora Momin-Projod llegó a ser uno de los veraneos más frecuentados de Bulgaria. Tiene un sanatorio grande y moderno. Sólo en un turno pueden descansar y ser tratadas unas mil personas. Dentro de algunos años serán construídos otros 5 sanatorios.

En este centro se curan las enfermedades del aparato locomotor, formas crónicas de reumatismo, artritis infecciosa, consecuencias de fracturas, enfermedades de los vasos sanguíneos, del sistema nervioso periférico y central, enfermedades de la piel y ginecológicas, enfermedades de las vías respiratorias (fuera de la tuberculosis).

La naturaleza de Bulgaria es hermosa y variada, hay mucha agua límpida y de gusto agradable, muchas fuentes minerales. Con su encanto ella atrae durante cada estación del año

a miles de trabajadores que restablecen su salud y recuperan fuerzas en sanatorios modernos y en casas de descanso.

El Litoral Búlgaro del Mar Negro. El Mar Negro ha sufrido grandes cambios desde los primeros años de la Tierra hasta nuestros días. Inicialmente océano inmenso, su superficie disminuía poco a poco sobre el pecho inquieto de la Tierra hasta llegar a sus dimensiones actuales entre la costa oriental de Bulgaria y la región del Cáucaso en la Unión Soviética.

El Mar Negro ha sido una fuente de ganancias para generaciones enteras de pescadores. En él habitan las más distintas variedades del mundo animal. De particular importancia para los pescadores del litoral son los atunes, las sardinas, las anchoas, las caballas, los delfines, etc.

Las nuevas investigaciones del Mar Negro establecieron, en plena contradicción con lo que se afirmaba hasta ahora, que la vida en sus aguas, por hectárea de superficie, es varias veces más rica que en el Mediterráneo. Esto se debe al abundante plankton que flota en la capa superior de las aguas y sirve de alimento a todo un mundo de peces. Antes de la Segunda Guerra Mundial se pescaban anualmente en el Mar Negro búlgaro unas 100.000 toneladas de pescado. Hoy gracias al perfeccionamiento de los pertrechos de pesca, los barcos pesqueros de motor y a la aviación que descubre y persigue a los bancos de peces, el rendimiento anual de la pesca ha aumentado varias veces.

El Mar Negro ejerce una influencia benéfica sobre el clima de la zona del litoral. Aquí el invierno es suave, mientras que el verano es agradablemente fresco. El otoño se caracteriza por sus días calmos y de cielo despejado, claros, de mucho sol y cálidos. En verano y otoño el mar es tranquilo, no hay flujo y reflujo y la cinta de arena de las playas está siempre limpia de fango y aluvión marino. La temperatura media del agua en verano: junio, julio, agosto y septiembre — es de 23 grados C.

El contenido de sal del Mar Negro (18 kilogramos de sal por 1.000 litros de agua) es unas dos veces más bajo en comparación con él de los océanos.

El mar ejerce su influencia benéfica también sobre la flora del litoral. Allí crecen perfectamente el almendro y la higuera, el melocotonero, el ciprés y la vid, mientras que en las zonas meridionales del litoral crecen limoneros, naranjos, granados, mandarinas.

Para Bulgaria el Mar Negro es una ancha ventana hacia el mundo. En los grandes puertos del litoral hacen escala barcos de distintas nacionalidades que traen mercancías y llenan sus bodegas de productos agropecuarios, máquinas y artículos manufacturados búlgaros.

Balchik. El hermoso collar de balnearios en el litoral búlgaro del Mar Negro empieza con Balchik.

Esta ciudad está situada en una bahía hermosa, protegida al Nordeste por el cabo Kaliakra. Balchik se parece a un enorme anfiteatro romano que se eleva en la costa misma del mar.

La historia de Balchik es milenaria. Ya en el siglo V antes de nuestra era, allí se instalaron griegos de Mileto. Por las numerosas fuentes que hay en los alrededores los griegos llamaron a este poblado Kranoi (Fuentes). Más tarde, debido probablemente a la viticultura muy desarrollada el poblado tomó el nombre de Dionisiópolis (Dionisio, Baco, dios de los viñedos). El nombre Balchik vino de su gobernador Balik después de conquistada la ciudad por los turcos.

A principios del siglo XX (cuando la ciudad estaba en manos de los rumanos), Balchik se convirtió en un puerto importante y en un gran balneario. La costa de Balchik fué llamada «costa de plata».

Al Oeste de Balchik se yergue el palacio de la antigua reina de Rumania, María, construido en estilo oriental. Ahora este palacio sirve de casa de descanso a los hombres de ciencia y a los artistas búlgaros. El parque del palacio con sus paseos umbríos, sus arroyos, sus cascadas ruidosas, sus escarpados y zigzagueantes y sus piletas calmas, es uno de los parques más bellos de Bulgaria. A seis kilómetros al Nordeste de la ciudad, a orillas del lago salado «Tuzlata» se está construyendo un nuevo centro de descanso y de cura con sus chalets, sanatorios, parques y restaurantes. El lodo salado del lago combinado con el aire y el sol marinos cura efi-

cazmente las consecuencias de la polimielitis, artritis y poliartritis, devuelve a miles de enfermos la alegría de vivir.

Kaliakra. Kaliakra sobresale en el horizonte sólo a unos quince kilómetros al Norte de Balchik. Kaliakra es un cabo majestuoso, de gran hermosura, que se clava cual una lanza en el mar. La ciudad de antaño con su fortaleza inexpugnable, de la cual nos habla la historia, es ahora una ruina y sólo las crónicas nos recuerdan su leyenda.

. . . Alta y larga (unos dos kilómetros), con superficie lisa clavándose como una cuña en el mar, Kaliakra era una fortaleza natural propicia. Inaccesible por mar, cuyas aguas la rodean por tres partes, protegida por una muralla sólida de defensa en la estrecha lengua que la une a la tierra firme, Kaliakra era inexpugnable teniéndose en cuenta los medios de la técnica militar primitiva. El primero que utilizó a Kaliakra como fortaleza y escondrijo para sus tesoros fué Lisimaco, teniente de Alejandro Magno. Del siglo III hasta el siglo V el cabo llevaba el nombre de Akra (cabo en griego). Luego en la Edad Media tomó el nombre Kaliakra (Cabo Hermoso). En 1336 la fortaleza fué conquistada por Amadeo de Saboya en la guerra contra los turcos. A fines del siglo XIV el príncipe búlgaro Dobrotich convirtió a Kaliakra en célebre fortaleza, construyendo en su parte vulnerable una triple muralla con vallas y terraplenes. La fortaleza estaba enlazada a través de túneles subterráneos con el puerto donde Dobrotich reunió su armada. . . La perdición de Kaliakra sobrevino en 1444. Perseguida por las hordas turcas la población de la región de Dobrudsha se refugió detrás de las murallas de la fortaleza. Largo tiempo combatieron los búlgaros. Pero eran un puñado de valientes contra las infinitas oleadas de los esclavizadores. . . La fortaleza cayó en manos de los sitiadores, los valientes defensores perecieron hasta el último degollados por los yataganes turcos. Quedaron sólo unas cuarenta muchachas hermosas de Kaliakra. Cuando los invasores, embriagados por la victoria, se lanzaron a apresarlas, las muchachas tomándose de las manos se arrojaron desde lo alto de las rocas en el abismo espumoso del mar. . . Desde entonces la fortaleza llevó según la leyenda el nombre de «Fortaleza de las 40 muchachas».

Varna y las Arenas de Oro. No hay ciudad más hermosa en el litoral búlgaro del Mar Negro. Varna es la perla más hermosa del collar de balnearios que adorna el pecho azul del Mar Negro búlgaro. Una ciudad de muchos siglos, con historia multifacética y hermosa naturaleza, balneario de primera categoría donde pasan sus vacaciones de verano miles de extranjeros venidos de la Europa Central y Oriental, tercera ciudad de Bulgaria por el número de sus habitantes y centro industrial y cultural importante; esto es lo que representa Varna donde el veraneante encuentra todas las condiciones necesarias para pasar una maravillosa temporada de descanso en la costa del mar.

Sus primeros habitantes fueron los tracios. Hacia el siglo VI antes de nuestra era, éstos fueron expulsados por los griegos de Mileto que muy pronto se dieron cuenta de la magnífica posición estratégica de la bahía y se encariñaron con su naturaleza. Las crónicas de aquella época la mencionan bajo el nombre de Odesus (ciudad de Odiseo-Ulice). Después de su caída bajo la dominación romana, la ciudad, que era muy populosa para aquella época, se convirtió en una fortaleza importante. Una torre de fortaleza en ruinas en la parte meridional de la ciudad sigue recordando aquella época. Después de la llegada de los búlgaros a la península Balcánica la ciudad cayó en sus manos y creció como ciudad portuaria, animada y floreciente, donde, hacían escala barcos mercantes de lejanos países. Mantenían relaciones comerciales con los habitantes de Varna también los mercaderes de Venecia y de Ragusa (Dubrovnik) que tenían sus cónsules y su barrio de viviendas y comercial. En 1391 la ciudad cayó bajo el yugo turco. Medio siglo más tarde (1444) pereció en un combate cerca de la ciudad el rey de Polonia Ladislao III de Varna, venido al frente de sus tropas para liberar a sus hermanos eslavos esclavizados. Hoy en medio de un pequeño parque, en la parte meridional de la ciudad, se yergue un mausoleo construido en honor de Ladislao III de Varna. . . Varna conservó su importancia primordial de centro portuario y comercial también en la época del yugo turco. Según el historiador turco, Evlia Chelebi, del siglo XVII, el puerto de Varna estaba lleno de barcos, carros de carga y miles de comerciantes: en el puerto de Varna

anclaban unos 1.500 grandes barcos, anualmente. La ciudad era una fortaleza sólida protegida por vallas y reductos: ruinas de la fortaleza se pueden ver hasta hoy en día en los alrededores de la ciudad.

Varna conoció un nuevo auge después de la Liberación del país del yugo turco. Estaba enlazado con el interior del país por medio de líneas férreas y de buenas carreteras. El número de habitantes de la ciudad creció, la ciudad misma se ensanchó, se embellecieron sus calles y sus plazas, se construyeron fábricas y viviendas.

Hoy Varna es una ciudad grande y moderna con teatro y ópera, con orquesta sinfónica, con establecimientos escolares superiores, con numerosas escuelas secundarias y semi-superiores técnicas y de instrucción general, con grandes y hermosos hoteles, restaurantes, con numerosos almacenes de rico surtido. Aquí en otoño y primavera se organizan festivales de actividad artística de aficionados: cientos de conjuntos de aficionados venidos de las ciudades y aldeas de los alrededores demuestran su maestría en un arte que desborda de vitalidad.

Varna es también el centro administrativo importante de un distrito rico y al mismo tiempo un gran centro industrial. Fuera de las numerosas fábricas empezó a funcionar hace algunos años el doque seco donde se reparan barcos búlgaros y extranjeros. En los astilleros «Jorge Dimitrov» los obreros e ingenieros búlgaros rivalizan con los constructores de barcos de la vieja Europa. En los astilleros fueron construídos y botados muchos barcos marítimos, pequeños y más grandes que cruzan los mares del globo bajo bandera búlgara y extranjera.

Ciudad de larga historia, en el curso de la cual, las épocas de florecimiento alternaban con las de decadencia, Varna tiene el aspecto de una ciudad completamente nueva con sus edificios blancos de uno y más pisos, con sus calles asfaltadas limpias y con su exuberante vegetación, con sus arterias comerciales, plazas y avenidas animadas donde se cruzan numerosas líneas de autobuses que enlazan la ciudad con todas las localidades de los alrededores. Una nueva conquista para la ciudad es el Parque marítimo, dotado ahora de magníficos paseos, surtidores, pabellones, escondidos

bajo las copas frondosas de los viejos abedules, fresnos, álamos y cipreses y de un nuevo casino moderno de verano y de invierno. A los pies del Parque marítimo se extienden los baños. En la ancha cinta de arena de la playa toman el sol durante el verano miles de veraneantes que en la bahía espaciosa surcan las aguas del mar, lanchas, veleros y pequeños barcos.

Varna se hizo particularmente atrayente como ciudad balnearia durante los últimos años cuando en sus alrededores cercanos surgió el centro de veraneo ya célebre, de las Arenas de Oro y de Balkanturist.

Las Arenas de Oro; este nombre es ligado por los cientos y miles de extranjeros que han descansado aquí, al nombre de la Riviera francesa y a la Florida americana.

Se puede ir a las Arenas de Oro y a Balkanturist en barco o en autobús y en coche por la ancha carretera bordeada por ambos lados de árboles frondosos y rosales. La carretera que conduce desde Varna a las Arenas de Oro está iluminada de noche con luz fluorescente. La carretera se transforma entonces en un espectáculo maravilloso de resplandores, pues zigzaguea a lo largo de la misma costa que es en este lugar muy pintoresca. En toda la costa se yerguen centenares de chalets, casas y estaciones de descanso donde pasan en verano sus vacaciones miles de trabajadores. La carretera atraviesa muchos huertos y viñedos que forman terrazas bajando gradualmente hasta las arenas de las playas.

Balkanturist es un centro relativamente «más viejo» que las Arenas de Oro. Su historia data de una decena de años cuando en este lugar cerca de las estaciones de descanso y sanatorios existentes se elevaron los primeros hoteles y restaurantes modernos. Hoy los numerosos nuevos hoteles, restaurantes, casinos, enlazados con senderos hermosos, superficies cubiertas de césped y parques, atraen a muchos veraneantes. Los nuevos hoteles en este balneario son un auténtico éxito de la arquitectura nacional. Se trata de edificios hermosos y sencillos, de formas modernas, combinadas con elementos de la arquitectura búlgara antigua, ricamente amueblados y dotados de todas las comodidades modernas. Cada hotel tiene su propia playa, mientras que los restaurantes en terrazas descienden hasta el mar.

Las Arenas de Oro están situadas un poco más al Norte, detrás de un pequeño cabo de la costa rocosa, apenas perceptible. Este balneario fué construído durante los últimos dos o tres años y ya goza de celebridad fuera de las fronteras del país. Es un centro de gran fuerza atractiva para miles de alemanes, checoslovacos, húngaros, polacos, franceses, suecos, rusos. . . Sólo en el curso de algunos meses surgieron uno tras otro 18 magníficos grandes hoteles de exquisito estilo arquitectónico y un conjunto entero de restaurantes, casinos, bares, hundidos en el verdor exuberante de un parque virgen en el que se construyeron ahora paseos, pabellones, jardines floridos. Pero no es mera casualidad que los arquitectos hayan escogido esta localidad precisamente para edificar esta auténtica perla de la arquitectura. Como el nombre mismo del balneario lo deja entender esta parte del litoral es célebre por sus magníficas playas: se trata de arenales inclinados hacia el mar de 100 metros de ancho y de varios kilómetros de largo. Detrás de ellas empieza un viejo bosque de hayas y de tilos. El cinturón de las Arenas de Oro adorna como una diadema el arco interior de la bahía espaciosa en cuya punta septentrional está situada la ciudad de Balchik.

Hay de todo en esta nueva pequeña ciudad para satisfacer hasta el gusto más caprichoso del veraneante: hoteles, con terrazas y anchas ventanas que dan al mar, restaurantes, cuyas formas se adaptan al terreno pintoresco, senderos de flores, bares y pistas de baile, donde tocan orquestas, cines y teatros al aire libre.

Sobre la cadena multicolor de los hoteles y restaurantes entre los árboles frondosos del bosque, están esparcidas más de 500 casitas-camping. Estas casitas están enlazadas con hermosos senderos que llevan al viejo monasterio de Aladsha, excavado en las rocas, o hacia las playas.

La construcción en las Arenas de Oro continúa. Los constructores búlgaros están animados de la noble ambición de aprovechar hasta lo máximo la hermosura generosa de la naturaleza que ha combinado aquí el bosque, las playas espaciosas y las límpidas aguas del mar para crear un verdadero paraíso en la costa del mar, dotado de todas las co-

modidades modernas para miles de veraneantes enamorados del infinito azul del litoral búlgaro del Mar Negro.

Dikili Tash — el Bosque de Piedra. A unos 15 kilómetros al Oeste de Varna se encuentra Dikili Tash. Camino de este capricho petrificado de la Naturaleza la carretera zigzaguea en torno a la colina de Skorpil, que lleva el nombre del geólogo H. Skorpil que hace medio siglo descubrió en este lugar los fundamentos de un gran templo de la antigüedad. Bajo el altar del templo fué encontrado el hallazgo más valioso de Bulgaria: un sarcófago de oro adornado con piedras preciosas puesto en otro sarcófago mayor de plata. Este por su parte, estaba colocado en un tercer sarcófago de alabastro, conservados ahora en el depósito del Banco Nacional.

«Dikili Tash» salta ante nuestra vista de repente al penetrar en las colinas arenosas cerca de las aldeas de Beloslav, Slanchevo, Banovo y Markovo. Estas columnas de piedra clavadas en la tierra, rectas o rotas por su mitad, cilíndricas, de un diámetro de hasta tres metros y de una altura de hasta 5 metros, se parecen de veras a un «bosque hecho piedra», nombre que le dan los habitantes de los alrededores.

«Dikili Tash», este juego de la naturaleza, ha atraído la atención de la gente y de los exploradores hace ya muchos siglos. Una serie de geólogos entre los cuales también el geólogo inglés Sprat (1854), han tratado de explicar el origen de este «bosque». Apenas en este siglo consiguieron los geólogos descubrir que «Dikili Tash» es un fenómeno del género de las estalactitas creadas en el curso de millones de años en el suelo de arena y piedra caliza de esta región.

Los troncos de este «bosque» bajo la acción del viento y de la humedad se agrietan y van cayéndose poco a poco. Pero seguirán embelleciendo otros miles de años este rincón de Bulgaria.

El Longoz — el Bosque Hundido. En el mapa de Bulgaria el Longoz está señalado con un ensanchamiento azul del estuario del río Kamchia; antes de echarse al mar el río se derrama formando una ancha laguna en la que crece una vegetación exuberante, casi tropical.

Los hombres de ciencia crearon un sinnúmero de teorías antes de descubrir el secreto de Longoz, éste rincón de la península Balkánica único de este tipo que difiere sumamente por el carácter de su flora y fauna del ambiente circundante. Longoz es una cinta de tierra cercana a la costa que después de hundirse fué inundada por las aguas del mar. La bahía que se clava en la tierra iba obstruyéndose del aluvión de arenas que las olas del mar amontonaban ante el estuario separándole del mar. Ya semi-cerrada esta laguna se llenaba de las aguas abundantes del río Kamchia. En la laguna transformada en pantanos, gracias a la gran humedad, a los abonos contenidos en el aluvión del río y al clima suave, creció un bosque espeso de árboles de distinta altura. En este lugar crecen enormes olmos, fresnos, encinas, perales y zarzamoras de altura. Los poderosos troncos de los árboles y las altas raíces ramificadas están envueltas en una densa red de vid silvestre, de clemátide y de hierba que en ciertos lugares forman malezas inaccesibles casi tropicales.

En estos verdaderos bosques vírgenes corre lentamente el Kamchia arrastrando hacia su estuario densas aguas. El bosque secular ha tejido por encima del río una enorme bóveda verde que alcanza varios kilómetros casi hasta el estuario y apenas deja penetrar la luz del sol a través de su denso encaje verde.

En el Longoz se puede penetrar con barca, sólo hasta 7 u 8 kilómetros río arriba.

El Longoz es encantador en primavera. Encantador y temible para los numerosos habitantes de su bosque. Cuando la nieve empieza a derretirse las aguas del Kamchia crecen e inundan toda la llanura. Entonces el Longoz se convierte de veras en un bosque sumergido, de rara hermosura e inaccesible en toda su anchura de 3 a 5 kilómetros y en toda su longitud de unos 40 kilómetros hasta su estuario.

Ancho y navegable el Kamchia ha sido utilizado ya en la época romana como canal. Durante la Edad Media el rey búlgaro Ivan Acen II luego Dobrotich habían construido en este lugar astilleros.

Obzor. Obzor es el único balneario que ofrece la feliz armonía de mar y montaña. Mientras que la extremidad orien-

tal del poblado casi se pierde en la cinta arenosa de la playa, las afueras occidentales de Obzor están situadas en las faldas umbrías de Stara-Planina que en este lugar pierde ya su carácter de montaña majestuosa.

Miles de veraneantes visitan Obzor.

Hasta mediodía ellos llenan la ancha playa de arena fina, mientras que por la tarde y al anochecer pasean por los bosques de la montaña.

Obzor atrae a los veraneantes no sólo por su naturaleza majestuosa sino también por la armonía de su clima de mar y montaña. En sus alrededores se encuentran monumentos interesantes de la cultura antigua.

Los primeros habitantes de este poblado fueron los navegantes de la Hélada antigua atraídos por la hermosa costa. Durante la época de la dominación romana Obzor se convirtió en fortaleza que defendía la ruta marítima de Constantinopla a Odesus (Varna) y el delta del Danubio. En este lugar fué construido en aquella época un templo majestuoso a Júpiter, así como edificios públicos, acueducto, parques, plazas y calles. El poblado estaba ceñido por una espesa muralla. Durante los siglos ulteriores el rey búlgaro Dobrotich elevó en este lugar una poderosa fortaleza, las ruinas de la cual siguen erguiéndose en los alrededores.

Hoy Obzor está renaciendo rápidamente. Es un poblado de calles limpias, de casas y chalets hermosos, amplios patios se pierden en verano bajo el follaje de los árboles frutales y de las flores. Obzor se embellece gracias a numerosas obras edilicias, se construyen nuevas casas de descanso, restaurantes y chalets, convirtiéndose en un balneario cada vez más animado y atrayente para los miles de aficionados al mar.

Nesebar. Antes de llegar a Nesebar el barco en el que viajamos desde Varna, deberá contornear el cabo Eminé, el punto más saliente de la costa búlgara después del cabo Kaliakra. Eminé es el último punto de la cadena de Stara-Planina al Este.

El barco contornea desde lejos el cabo. A centenares de metros de él el mar hierve encima de los pérfidos escollos en los que durante siglos, perecían barcos y veleros. Hoy el faro cons-

truído en la cumbre del cabo Eminé advierte desde lejos a los barcos y les enseña la ruta acertada. Antes, en el sitio donde blanquea el faro, se erguía un grandioso templo a Júpiter cuyos fundamentos han sido descubiertos hace poco, y una fortaleza antigua que protegía la ruta marítima. Nesebar emerge repentinamente de las olas después de haber recorrido el barco el amplio arco de la ruta en torno al cabo Eminé y al tomar rumbo hacia Sudoeste.

La pequeña isla con las viejas casitas de madera construídas hace siglos, con las callejuelas estrechas y de viejo empedrado por encima de las cuales los miradores salidizos de las casas forman una bóveda, la ciudad con las 42 iglesias medioevales, la isla unida a la tierra por un istmo de 300 metros, sumergido cuando hay tempestad, esto es Nesebar, uno de los balnearios más pintorescos del litoral búlgaro.

Antes, hace siglos, Nesebar ha sido una fortaleza romana, más tarde bizantina y por fin búlgara; amparada por todos lados por el mar y por las altas murallas de la fortaleza la ciudad de Nesebar era inexpugnable. Centro de una comarca rica donde crecen la vid, los árboles frutales, toda clase de legumbres y al mismo tiempo puerto estratégico y fortaleza natural, Nesebar ha sido desde los primeros siglos de nuestra era, un centro animado de pesca, viticultura y comercio con un gran astillero. La cultura de la ciudad floreció en la Edad Media cuando en esta ciudad eran desterrados los emperadores y los pretendientes bizantinos al trono.

Hoy la ciudad de Nesebar fué declarada ciudad-museo y es uno de los más hermosos balnearios del litoral búlgaro del Mar Negro. Las iglesias medioevales, algunas de las cuales están bastante bien conservadas, causan impresión con su magnífica arquitectura y con sus complejos mosaicos y representan un objetivo muy interesante para investigaciones científicas y excursiones. Al sur del istmo, a lo largo de la costa se extienden dunas de arena, las únicas del litoral búlgaro, y una playa de arena amarilla de unos dos kilómetros de largo. Muy cerca de ésta se elevan las nuevas grandes casas de descanso de los sindicatos y un hotel-restaurant que ofrecen magníficas condiciones para el descanso. Hace poco empezó a utilizarse también la espaciosa

playa septentrional donde ha sido construído un hotel moderno y unas centenares de coquetas casitas de veraneo.

Los veraneantes tienen también la posibilidad de encontrar alojamiento en las antiguas casitas de miradores salidizos y de plafones tallados en madera.

Pomorie. Situada al Suroeste de Nesebar la ciudad de Pomorie parece haberse posado en una península rocosa, rodeada por el mar y por una gran laguna de agua salada llamada «el lago de Pomorie».

La ciudad cuenta con una historia de 25 siglos. La población de pescadores había ligado su vida al mar y dió a la ciudad el carácter de un centro importante de la industria pesquera y de extracción de sal.

Pomorie, conocida en la historia bajo el nombre de Anquálo, formaba parte de los territorios de Roma y de Bizancio. Muchas veces la ciudad era destruída e incendiada, pasaba de manos búlgaras a manos bizantinas y viceversa, pero siempre, durante todas las épocas de su existencia, ha sido un punto comercial y estratégico importante.

Su situación-llave en la bahía de Burgás convirtió a Pomorie desde hace muchos años en una importante fortaleza militar y en un centro comercial e industrial animado. Sólo hace 80 años Pomorie era una ciudad más grande y más animada que el Burgás de hoy.

Pomorie es también un centro de cura muy recomendado. Del lago de Pomorie por medio de dragas especiales se extrae un fango curativo negro, grasiento, pegajoso y con fuerte olor a ácido sulfhídrico. Cerca del lago ha sido construído un sanatorio moderno que aprovecha este fango para la curación. Aquí pasan mil personas por día. El fango de Pomorie cura enfermedades del sistema locomotor, la artritis y poliartritis, la poliomielitis, ciática, enfermedades ginecológicas y cutáneas.

Situada en una península pintoresca, con numerosas bahías, cabos y terrazas, célebre por su vino y su uva, centro de una cultura antigua, Pomorie es un objetivo particularmente interesante de excursiones científicas, mientras que la arena limpia de sus playas y el lodo curativo hacen de la ciudad un centro renombrado de cura y reposo.

Burgás. Situada en el fondo de la bahía más grande de la costa búlgara del Mar Negro la ciudad de Burgás creció después de la liberación del yugo turco. Su verdadera historia empieza desde los dos últimos decenios del siglo pasado cuando se construyeron el puerto, los depósitos donde se almacenan los cereales, legumbres y frutas de Tracia y de toda la Bulgaria meridional destinadas a la exportación. En el curso de menos de un medio siglo Burgás llegó a ser un centro industrial, comercial y cultural moderno, la quinta ciudad búlgara por el número de sus habitantes y el puerto más importante del Mar Negro.

A través de Burgás Bulgaria ofrece al mundo exterior de su tierra: el tabaco, las frutas, legumbres secas; a través de Burgás Bulgaria exporta a decenas de países los artículos variados de su joven industria. En su puerto moderno de día y noche crujen las grúas cargando y descargando un gran número de barcos venidos desde países lejanos.

La economía de la ciudad de Burgás está floreciendo con ritmos rápidos. Crece el número de empresas industriales que fabrican máquinas, vagones, aparatos eléctricos, que refinan la sal extraída de las lagunas y del mar, producen conservas de pescado, azúcar, etc.

Burgás no es sólo un centro industrial. En un breve período la ciudad se creó la fama de un gran balneario con hermosos hoteles, restaurantes, negocios y calles muy animadas y limpias. En la espaciosa playa fueron construídos baños modernos, frecuentados en verano por miles de personas. La costa muy alta está preservada contra la erosión por una vegetación decorativa y por parques situados en terrazas, enlazados con el jardín marítimo. La ciudad es célebre por su arena gris obscura curativa, rica en composiciones químicas de hierro, la única de este tipo en todo el litoral del Mar Negro. Hace poco cerca de Burgás fué construído un sanatorio moderno.

Sozopol. Sozopol es una ciudad antigua. En otras épocas, ya antes de nuestra era, en la pequeña isla rocosa San Kiril que casi roza la península de Sozopol se erguía una gigantesca figura de bronce, de 13 metros de alto, de Apolo, cuyo nombre llevaba el poblado: Apolonia. Pero en el año

72 antes de nuestra era, el conquistador romano Marco Lúculo se llevó la estatua para colocarla en el Capitolio de Roma.

Pasaron decenios y la ciudad poblada por pescadores y comerciantes enérgicos se ensanchaba y fundaba sus colonias, una de las cuales era Anquíalo (el Pomorie de hoy). Más tarde la ciudad tomó el nombre de Sozopol: ciudad de la salvación.

La historia de la ciudad durante nuestra era es tempestuosa; la ciudad había pasado muchas veces ora en manos bizantinas, ora en manos búlgaras. Sozopol era célebre como centro animado de comercio, viticultura y pesca. La historia relata que los habitantes de Sozopol mantenían relaciones comerciales animadas hasta con las ciudades-repúblicas italianas de Génova y Venecia.

Hoy Sozopol es la mayor base pesquera búlgara. La pesca en esta región es muy rica. En este lugar se pesca el mújol, el rodaballo, y sobre todo, en gran abundancia, la caballa, la sardina y el atún. Muy desarrollada en Sozopol es también la pesca de delfines.

Pero Sozopol no es sólo la ciudad de los pescadores. Desde los primeros días de sol del verano hasta el otoño tardío cuando palidece el colorido del mar, cientos de pintores reflejan en sus lienzos la isla antigua. Viejas casas de madera llevan la pátina de los siglos con miradores encima de las estrechas calles, tejados de color rojo llamativo bajo el cielo de un azul sedoso, mientras que al lado — rocas pintorescas, teñidas en rojo y amarillo, sobre las cuales se yerguen las viejas casas. Los maestros del pincel han reproducido con cariño la poesía del Sozopol soleado en muchos cuadros que embellecen las exposiciones y las casas de los aficionados a la pintura. En las arenas doradas de las playas se pueden encontrar hombres y mujeres de cierta edad, cuyo amor a Sozopol data desde su juventud, no ha disminuído con los años.

En verano la población de Sozopol pasa de 3.000 a unos 8.000. Los nuevos habitantes son amigos fieles de la ciudad. Ellos viven en las extrañas casas con los miradores, en los cuartos con plafones tallados en madera o en frente, en la

alta colina, en el nuevo barrio «Jarmanite» donde surgen cada año decenas de chalets, casitas nuevas de ladrillos rojos y con jardincitos en flor, como son todas las casas búlgaras. Detrás de ellas se extiende la cinta color esmeralda de los huertos, viñedos y de los higuerales.

Ningún otro balneario del litoral búlgaro del Mar Negro tiene tantas playas como Sozopol. En el fondo de la bahía septentrional blanquea la cinta de la playa «Republicana» de varios kilómetros de largo. La playa de la ciudad está en la pequeña bahía meridional entre las dos partes de la ciudad.

Esta playa tiene una arena fina de matices azulados, mientras que el mar en la bahía es de una transparencia cristalina. Detrás de «Jarmanite» hay otra bahía, hay otra playa, con arena de blancura deslumbradora.

Un poco más al sur está la laguna «Koreniata» rodeada de rocas, calma, redonda y azul como un enorme ojo. Aun más lejos, la playa «Kavatzite», una playa casi virgen, de 5 kilómetros de largo. Detrás de cada colina sonríe alegremente el mar y la espuma de las olas dibuja sus encajes como la nieve, a lo largo de las arenas de muchas otras playas. Y así hasta el estuario del célebre río Ropotamo; a 15 kilómetros al sur de Sozopol.

Ropotamo. Hasta el estuario del río Ropotamo la costa representa un encaje multicolor de pequeños higuerales y de viñedos de tallo corto que crecen hasta en los arenales de las dunas.

El río Ropotamo es de unos 25 kilómetros de largo. Nace en las entrañas del monte Strandsha y poco a poco, a lo largo de su breve camino hacia el mar, el río se ensancha. Por causa de un hundimiento y de la obstrucción del estuario con aluvión de arenas el río cobra cerca del mar una gran anchura y tiene una hondura hasta de 6 metros.

El barco con el que se va a Ropotamo ancla no lejos del estuario; río arriba se viaja en barca.

Ropotamo: un bosque virgen de plátanos, encinas y cornejos densamente entrelazados con hiedra y clemátide, rodea la superficie inmóvil del río y echa sobre las aguas tranquilas

una densa sombra. Peces juguetones saltan sobre el agua verde y se sumergen asustados por la sombra de los pájaros piscívoros. Los célebres reníferos de Ropotamo con su blancura de nieve, abriendo apenas sus hojas verdes, suaves como el terciopelo, flotan lentamente sobre el agua empujados por las olas y la brisa.

El silencio, la serenidad de una naturaleza salvaje, donde pisa raramente el pie del hombre, las libélulas áureas, cuyas alitas resplandecen al sol, cantos de pájaros y el olor salado del mar que llega libremente hasta aquí bajo la bóveda verde del río, esto es Ropotamo en los días cálidos de julio cuando la naturaleza hierve en impetuosa embriaguez. . .

Primorsko, Kiten, Michurin, Ajtopol. Al Sur de Sozopol, detrás del cabo pintoresco de Maslen-Nos, se extiende la última cinta del litoral búlgaro del Mar Negro. A lo largo de unos 30 kilómetros, casi hasta la frontera misma con Turquía, la costa búlgara descubre otra vez sus maravillosos paisajes montañosos, sus bahías y lagunas serenas de hermosura cautivante, pequeños poblados y ciudades rodeadas del espeso verdor de los viñedos, higuerales, almendrales y naranjales y el collar de ámbar de numerosas playas, que no se puede ver en ninguna parte de la costa búlgara y que se suceden una a otra hasta el último metro de territorio nacional.

Hasta hace poco tiempo este rincón de incomparable hermosura era casi desconocido; los aficionados al mar preferían los balnearios y poblados centrales donde a la hermosura de la naturaleza se unían las ventajas de la comodidad. Desde hace varios años, sin embargo, esta parte del litoral es literalmente «conquistada» por miles de veraneantes que con mucho valor renuncian a las ventajas de los hoteles y restaurantes modernos de los demás balnearios para experimentar un deleite desconocido hasta entonces en el seno de una naturaleza casi virgen que ofrece con generosidad sus playas magníficas, sus bahías y lagunas encantadoras, sus paisajes inmóviles bajo los rayos abrasadores del sol y un mar azul y límpido como una lágrima. . . Los miles de nuevos aficionados a la extremidad meridional de nuestra costa son

objeto también de una cordial hospitalidad por parte de los habitantes de Primorsko, Kiten, Michurin y Ajtopol que les aseguran alojamiento y comida.

Tampoco la parte más meridional de nuestro litoral ha escapado a la atención del Estado. Pronto en este lugar también se construirán hoteles y restaurantes modernos, los poblados serán enlazados con carreteras asfaltadas para que miles de personas puedan gozar del encanto de este rincón recién descubierto de la costa búlgara del Mar Negro.



HISTORIA

¶ *Primeros Habitantes de las Tierras Búlgaras.* Los vestigios más antiguos de la existencia del hombre en las tierras búlgaras son los instrumentos rudimentarios de trabajo encontrados en la cueva «Bacho Kiro», cerca del Monasterio de Drianovo. Ellos ascienden a la Edad Paleolítica Media (100.000—40.000 años antes de nuestra era). Numerosos son también los materiales hallados en muchas localidades de Bulgaria que datan de la Edad Paleolítica Tardía y sobre todo de la Edad de piedra y cobre (1900—800 antes de nuestra era). De especial interés son los poblados tumularios de

aquella época con un gran número de vasijas de arcilla con distintos adornos, y los numerosos ídolos de hueso y de mármol, etc.

A un alto nivel cultural alcanzaron los tracios que se instalaron en la parte oriental de la península Balkánica a principios de la Edad de bronce. En las tierras Búlgaras se instalaron las tribus de los misios, guetas, tribales, serdas, besas, odrisios, etc. Vivían principalmente en aldeas pero fundaron también varias ciudades fortificadas. No hace mucho tiempo cerca de la ciudad de Kazanlik fué descubierta la ciudad tracia de Sevtópolis que llevaba el nombre del rey odrisio Sevt (siglo IV antes de nuestra era). La muralla de la ciudad de 2 metros de espesura rodeaba una superficie de 50 decáreas. El poblado era bien urbanizado, tenía su «agora» (foro), un templo a los grandes dioses samotracios, un templo a Baco. Fuera de la fortaleza se extendían unos barrios pobres con pequeñas casuchas.

Los tracios eran buenos agricultores y tenían la fama de ser excelentes ganaderos. Homero los describe como «criadores de caballos» mientras que Hesíodo llama a Tracia «el país de los caballos».

En el país de los tracios era muy desarrollada la extracción de minerales y la elaboración de metales. Pruebas de esto nos ofrecen también los ricos hallazgos en Bulgaria descubiertos al excavar los túmulos, así como el carruaje tracio bien conservado descubierto hace poco cerca de la aldea de Shishkovtzi, comarca de Kazanlik. Los tracios eran maestros experimentados en la elaboración de vasijas y alhajas de oro y plata. Un hallazgo valioso de la orfebrería tracia es el tesoro encontrado cerca de la aldea de Valchidrin, comarca de Pleven, así como los tesoros recién descubiertos cerca de las ciudades de Lukovit y de Panaguiurishte. Estos tesoros asombran por su exquisita elaboración artística. El tesoro de Panaguiurishte que se conserva en el Museo de Plovdiv, es uno de los tesoros más grandes del mundo. Se compone de 9 vasijas hechas de oro puro y ricamente adornadas.

Los tracios veneraban a muchos dioses. De gran prestigio disfrutaba sobre todo el dios Héroe, conocido bajo el nombre de Jinete. Tracio, esculpido en miles de losas de sacrificio, de

piedra, halladas en Bulgaria. Creían en la vida de ultratumba. Los nobles eran enterrados en túmulos que vemos esparcidos en todas partes de Bulgaria.

Un monumento importante de la arquitectura tracia es la tumba abovedada cerca de la aldea Mezek, comarca de Svilengrad, y la tumba descubierta en 1944 cerca de Kazanlik. Esta tumba interesante es el más antiguo monumento de aquella época completamente conservado en Europa. Es la única tumba abovedada descubierta hasta ahora con pintura decorativa y figuras. Esto precisamente hace de ella un monumento único del arte antiguo, el primer monumento llegado a nosotros con una pintura completamente conservada de la época helenista.

Los tracios amaban la música, el canto y las distracciones. Eran célebres como cantores y buenos músicos. Era muy respetado el semi-mitológico cantor tracio Orfeo, célebre en la antigüedad, cuya fama se difundía por las montañas de los Rodopi llamadas por el pueblo también «bosques de Orfeo». La lengua de los tracios no ha llegado a nuestra época por no tener ellos su escritura propia.

El régimen comunal primitivo de los tracios decayó en los siglos VII—VI antes de nuestra era. El proceso de división de clases fué acelerado también por la fundación de las colonias griegas en el litoral del Mar Negro. Estas ciudades-colonias eran: Apolonia (Sozopol), Anquíalo (Pomorie), Mesembria (Nesebar), Odesus (Varna), Dionisópolis (Balchik). Estas ciudades llegaron a ser centros artesanos y comerciales y contribuyeron en sumo grado a la consolidación del régimen esclavista entre los tracios. De este modo se llegó a la fundación del primer Estado tracio por la tribu de los odrisios con capital Uscodana (Andrinópolis). En el siglo IV antes de nuestra era, el rey de los macedonios Filipo II y más tarde su hijo Alejandro Magno conquistaron el Estado de los odrisios y subyugaron una gran parte de las tribus tracias. Pero su dominación duró sólo medio siglo. Los tracios conquistaron de nuevo su independencia después de luchas ásperas sin conseguir, sin embargo, unirse, para resistir en común contra los ataques de afuera. En sus tierras penetraron los escitas, celtas y sármatas.

La Dominación Romana. Los romanos se aprovecharon de la debilidad y de la falta de cohesión entre las tribus griegas y tracias y en el año 46 conquistaron toda la península Balkánica. El establecimiento de la poderosa dominación romana, basada en la esclavitud, puso término a la desunión y a la hostilidad mutua de las tribus tracias. Para mantener en obediencia a las poblaciones conquistadas los romanos construyeron grandes carreteras, fundaron ciudades y elevaron fortalezas. Poblados romanos de gran importancia eran Serdica (Sofia), Nikópolis ad Istrum (la aldea de Nikiup, comarca de G. Oriajovitza), Ulpia Oescus (la aldea de Guiguen), Trimontium (Plovdiv), etc.

En el siglo III—IV el Imperio Romano entró en un período de crisis. No había guerras, no había afluencia de nuevos esclavos y los romanos se vieron forzados a emancipar a sus esclavos para poder explotarlos mejor, concediéndoles pequeñas parcelas de tierra y transformándolos en colonos. Tampoco esta transición hacia formas feudales nuevas y más progresistas para aquella época pudo salvar al Imperio de la catástrofe. Sacudido fuertemente por los levantamientos de los esclavos, sus territorios fueron invadidos por los cuados, marcomanos, yapigos, mientras que sus partes orientales fueron invadidas por los ostrogodos, hunos y visigodos. Finalmente el Imperio Romano fué aniquilado por las «invasiones bárbaras».

Entre el año 395 y el año 410 el Imperio Romano se dividió en dos partes el Imperio de Oriente llamado más tarde Bizancio con capital Constantinopla y el Imperio de Occidente con capital Roma.

Bizancio, situado en dos continentes, conservó las peculiaridades de la economía romana y pudo existir 1.000 años después de la caída del Imperio de Occidente (476).

Las invasiones bárbaras que duraron cerca de tres siglos, llevaron a modificaciones étnicas radicales en la península Balkánica. Una parte de la población autóctona desapareció, otra parte se mezcló con las numerosas tribus recién instaladas de origen celta, sármata, godo, tiurco, pero los tracios seguían formando la gran mayoría. Unos de ellos eran helenizados o romanizados, mientras que otros conser-



El monumento en el pico Shipka en Stara-Planina, donde durante la guerra ruso-turca de Liberación de Bulgaria un puñado de voluntarios búlgaros y de soldados rusos dieron pruebas de un heroísmo legendario.



Septiembre de 1944. Un anciano búlgaro sobreviviente de la batalla de Shipka, sirve una copa de aguardiente al soldado soviético libertador para darle la bienvenida.



El monumento al Ejército Soviético libertador en Sofía.

varon su originalidad étnica. El Imperio bizantino ejercía una fuerte influencia con su cultura y política y «asimilaba a todas las tribus bárbaras que habían penetrado en sus territorios». Los eslavos y los búlgaros opusieron una fuerte resistencia a esta influencia.

Eslavos y Búlgaros. Fundación y Consolidación del Estado Esloavo-Búlgaro. Los eslavos cuyos descendientes son también los búlgaros de hoy, emprendieron sus primeras incursiones en las tierras de Bizancio a fines del siglo V y a principios del siglo VI. Poco a poco suprimieron el poderío bizantino en la península y se instalaron como habitantes permanentes en las tierras conquistadas.

Los eslavos se dividían en tribus y vivían en aldeas. Se ocupaban principalmente de agricultura, tenían también grandes rebaños de ganado, eran buenos apicultores, herreros, carpinteros, etc.

Los eslavos amaban la libertad, vivían en un ambiente de democracia y de paz. Pero sabían combatir valerosamente al ser atacados. Eran politeístas, pero veneraban ante todo a Perún, el dios del Trueno. En el siglo VI ellos se encontraban en la fase de la así llamada democracia militar, la última etapa del régimen comunal primitivo en decadencia. En el siglo VII los eslavos ocuparon la mayor parte de la península Balkánica contribuyendo gracias a su régimen patriarcal y a sus municipios libres a la supresión del régimen esclavista y a la transición hacia el régimen feudal.

En el siglo VII cuando en la sociedad eslava prevaleció definitivamente la división de clases, los eslavos edificaron sus estructuras estatales: la alianza de las siete tribus eslavas en la Bulgaria septentrional, las uniones de los eslavos en la Macedonia meridional y en la Grecia septentrional.

Fué en aquella época que penetraron en la península Balkánica también los búlgaros antiguos que eran de origen turco. Encabezados por Asparuj ellos descendieron al Suroeste del Cáucaso septentrional donde vivían, derrotaron a las tropas bizantinas en el delta del Danubio en el año 680 y se instalaron en la Dobrudsha de hoy. Se ligaron a la nobleza eslava

autóctona y en el año 681 colocaron los cimientos de un nuevo Estado eslavo-búlgaro. Asparuj emprendió nuevas incursiones contra Bizancio, forzando el mismo año al emperador Constantino IV Pogonat a concluir un tratado de paz con los búlgaros y a pagarle tributo. De esta manera fué reconocido indirectamente el Estado recién creado que tomó más tarde el nombre de Bulgaria. Su capital era Pliska. Su territorio se extendía al Este hasta el Mar Negro, al Sur hasta la cadena de Stara-Planina, al Oeste hasta las tierras detrás del río Iskar y al Norte hasta las tierras transdanubianas. Por su régimen político-social este Estado pertenecía al tipo de Estados feudales de la Edad Media temprana con dos clases básicas: los campesinos emancipados y una nobleza y perdían poco a poco su independencia. El kan dirigía los asuntos del Estado apoyándose en un Consejo de Estado compuesto por representantes de las noblezas eslava y búlgara antigua. La nobleza búlgara desempeñaba un papel predominante y Asparuj fué reconocido como soberano. Entre los eslavos y búlgaros, distintos por su origen, su lengua y su religión, empezó un proceso de fusión que duró casi dos siglos y terminó con la victoria definitiva del elemento eslavo.

El joven Estado eslavo-búlgaro llegó a ser una gran potencia militar y política durante el reinado del kan Krum (803—814) que llevó a cabo guerras victoriosas en los confines occidentales de su país contra los avaros. El territorio del Estado se extendió hasta el río Theiss y hasta los Cárpatos. En 809 Krum penetró al Sur, conquistó a Sofía y amenazó a Tracia y Macedonia. Krum se hizo célebre por la derrota aplastante que infligió a las tropas bizantinas en 811, en el desfiladero de Varbitza, donde pereció también el mismo emperador Nicéforo.

El kan Krum fué también el primer legislador búlgaro. Sus sucesores continuaron su política, conquistaron nuevas tierras y en el siglo IX Bulgaria llegó a ser un poderoso estado en la península Balkánica.

Durante el período del siglo VII al siglo IX en el Estado eslavo-búlgaro floreció también la cultura. Se desarrolló el arte arquitectónico. Los edificios de la clase rectora eran

monumentales. Eran espaciosos, de sólida construcción, lo que prueba la influencia que ejercieron sobre los constructores las tradiciones locales heredadas del pasado en el dominio de la construcción. Suscitaban un interés particular las excavaciones en el «gran palacio» con «la sala del trono» y el «pequeño palacio» en Pliska, construídos probablemente durante el reinado de Omurtag (814—831). Fué construído un puente sobre el río Ticha (Kamchia) y se construyeron palacios a orillas de este río y también en la orilla del Danubio.

De aquella época quedaron interesantes inscripciones en lápidas: de Chatalare, de Tirnovo, de Kolarovgrad, etc., conmemorando acontecimientos importantes, tratados concluídos, etc. El monumento más grandioso de aquel período es el único relieve en roca de Europa, el célebre «Jinete de Madara» esculpido en la pared lisa de un alto peñón a 23 metros de la base, cerca de la aldea de Madara, comarca de Kolarovgrad. El relieve representa a un jinete que lleva en su diestra una lanza y traspasa con ella un león caído, mientras que en su mano izquierda lleva una copa. Detrás del jinete corre un galgo. Al margen del relieve hay inscripciones en las cuales se mencionan los nombres de varios soberanos búlgaros. Todas las inscripciones de aquella época son en griego.

El Establecimiento de las Relaciones Feudales en Bulgaria. Las primeras señales del feudalismo se podían notar aún al formarse el Estado eslavo-búlgaro. Estas relaciones se desarrollaron poco a poco y en el siglo IX el feudalismo llegó a ser el sistema dominante. Las guerras continuas, las luchas intestinas, las cargas fiscales pesadas y los actos arbitrarios de la nobleza arruinaron a los campesinos. Los grandes terratenientes que se formaron de esta manera, tomaron más tarde el nombre de boyardos. Ellos ayudaban al soberano a consolidar la unidad en el seno del Estado y a mantener en subordinación a la población convertida en siervos y a defender al país de ataques exteriores.

La Conversión de los Búlgaros al Cristianismo. Muchas y muy distintas son las circunstancias que impusieron la adopción del cristianismo como religión de Estado.

Esto sobrevino durante el reinado del rey búlgaro Boris (853—889). Preconizando el origen divino del poder y la sumisión incondicional a los señores, el cristianismo resultaba muy propicio para la consolidación ideológica del régimen feudal. No menos importantes eran las exigencias de política exterior que hacían necesaria la implantación de la nueva religión en el Estado búlgaro. En el seno del mundo cristiano Bulgaria era un país pagano, ajeno a las conquistas culturales de aquella época y sujeto a las continuas tentativas de los países cristianos que trataban de someterla a su influencia cultural. Es de esta manera que en el año 865 el cristianismo llegó a ser religión de Estado.

La conversión al cristianismo era un importante acto histórico progresista. Ella dio la posibilidad de consolidar el nuevo régimen feudal, más progresista para aquella época, de formarse la nacionalidad búlgara, de disfrutar el país de las realizaciones culturales de los demás países, de afianzar el poder del soberano búlgaro. Pero la nueva religión abrió al mismo tiempo el camino para la penetración de la influencia de la iglesia bizantina en Bulgaria. Después de la conversión al cristianismo en el país se infiltraron los representantes del clero bizantino. A través de la religión y de su lengua Bizancio trataba de afianzar su influencia y su dominación en Bulgaria. Esto hizo necesaria la formación de una iglesia autónoma. Maniobrando entre las dos iglesias hostiles: la de Roma y la de Constantinopla, Boris consiguió arrancar en el año 870 una decisión del Concilio eclesiástico de Constantinopla, en virtud de la cual los búlgaros, a pesar de pertenecer a la iglesia de Oriente podían tener un arzobispo, jefe de su iglesia.

La Creación y la Difusión de la Escritura Eslava. Junto con la mayor parte de los países eslavos Bulgaria era objeto de aspiraciones de conquista por parte de los bizantinos al Sur y de las tribus germánicas al Oeste. La realización de estas aspiraciones se facilitaba por la difusión de libros extranjeros. Así se determinó la necesidad para los eslavos de tener su propia escritura. En Bulgaria la escritura eslava era indispensable para que el cristianismo pudiese ser explicado en una lengua comprensible, para que funcionase la

nueva economía feudal y fuese creada una cultura propia, original.

A estas exigencias apremiantes de los eslavos respondieron los hermanos eslavos de Salónica, Kiril y Metodi. En 855 ellos compusieron el alfabeto eslavo y con la ayuda de sus discípulos tradujeron al eslavo los libros eclesiásticos más importantes.

El soberano de Moravia Rostislav fué el primero en expulsar al clero católico, reclamando el envío de sacerdotes de Constantinopla capaces de celebrar la misa en lengua eslava. Los dos hermanos Kiril y Metodi fueron enviados a Moravia y dentro de un período muy breve realizaron una gran labor educativa.

La escritura eslava conoció una amplia difusión también en Bulgaria. A esto contribuyeron de manera particular, tres de los más viejos discípulos de Kiril y Metodi: Kliment, Naum y Anguelari quienes vinieron de la Gran Moravia a través de Belgrado a Pliska (886) acogidos cordialmente por el rey búlgaro Boris, facilitándoles las mejores condiciones para el desarrollo de su actividad. Bulgaria llegó a ser el centro de la escritura y de la cultura eslavas. La lengua griega fué dislocada, las inscripciones se hacían ya en lengua eslava. En Bulgaria apareció una amplia literatura oficial y más tarde también una literatura apócrifa escrita en lengua eslava. En este sentido el pueblo búlgaro se adelantó a la Europa Occidental donde los libros se escribían sólo en latín y no eran accesibles para los pueblos.

La creación de la escritura eslava era un acontecimiento de importancia excepcional en la historia de los eslavos. Por su esencia era un acontecimiento altamente humano, democrático, progresista, revolucionario, que asestaba un golpe serio a la teoría del empleo exclusivo de las tres lenguas de la antigüedad y elevaba la idea de la autodeterminación y de la autonomía de los pueblos. Gracias a la escritura y a las letras eslavas el pueblo se abrió camino hacia las realizaciones culturales de aquella época. Esto le dio la posibilidad de considerar de manera mucho más crítica las injusticias políticas y sociales y de emprender la lucha contra sus opresores de clase y nacionales. Es por eso que en los países eslavos surgieron más temprano y se difundieron más am-

pliamente los movimientos religiosos y sociales como el bogomilismo en Bulgaria, como el movimiento de los «strigolniki» en Rusia, el husismo en Bohemia, movimientos dirigidos contra la opresión política, contra las injusticias sociales y algunas dogmas religiosas.

La obra de Kiril y Metodi colocó los cimientos de la escritura, letras y cultura eslavas ensalzando la idea de la unidad de los pueblos eslavos.

El Poderio Político y el Florecimiento Cultural de Bulgaria. Durante el reinado de Simeón (893—927) Bulgaria alcanzó un inaudito florecimiento político y cultural. En este período existían muchas condiciones propicias para este auge. El feudalismo estaba consolidado, el poder estatal estaba afianzado, en el país se estaba formando una nación. Los boyardos disponían de grandes riquezas y de mucho poder, Simeón era un soberano muy culto, había estudiado en Bizancio, era un estratega y estadista audaz. Llevó a cabo largas guerras contra Bizancio con la intención de derrotarlo y conquistar sus territorios. Después de una serie de victorias se proclamó en 919 «rey de los búlgaros y de los griegos», poniendo también un término a la dependencia de la iglesia búlgara del Patriarca de Bizancio. El territorio del Estado búlgaro abarcaba casi toda la península Balkánica. Grandes masas eslavas que vivían bajo la dominación bizantina fueron salvadas de la desnacionalización.

La época de Simeón es célebre como «el Siglo de oro de las letras búlgaras». Gracias al ensanchamiento territorial del país la nobleza búlgara disponía de grandes riquezas. Las guerras victoriosas contribuyeron a aumentar la fe de las masas populares en sus propias fuerzas, su fe en las fuerzas y en el talento de la raza eslava se afianzó. Todo eso contribuyó al auge cultural rápido del país, a la creación de valores materiales y espirituales. Centro de la cultura era la ciudad de Preslav, capital del Estado. Dos murallas de piedra con torres ceñían la ciudad. En ella se erguían magníficos palacios, iglesias y otros edificios públicos y privados. En la parte interior fueron descubiertos el Palacio Real con la sala de trono, de paredes revestidas por fuera de mármol y por dentro de oro y plata. Cerca del Palacio, en

la parte meridional de la ciudad exterior, se encontraba la así llamada «iglesia dorada», monumento arquitectónico célebre por sus ornamentos plásticos e interiores magníficos. He aquí lo que relata el escritor búlgaro antiguo Yoan Ekzarj en su obra «Los seis días»: «Si el forastero es un hombre pobre, venido desde lejos, se asombraría viendo las murallas de la ciudad exterior. Al avanzar hacia el portal, él se extraña y hace preguntas. Al penetrar en la ciudad el forastero puede ver por ambos lados edificios de piedra multicolor y adornados con madera. Más adelante, al penetrar en la ciudad interna y al ver los altos edificios e iglesias con adornos de piedra y de madera, con paredes revestidas de mármol y cobre, de plata y de oro, no sabrá con qué compararlos, puesto que no ha visto nada semejante en su tierra, acostumbrado a ver sólo chozas de paja. Y así acaso tiene la oportunidad de ver al príncipe vestido ricamente, con trajes bordados de perlas, con collares de monedas de oro, con brazaletes, ceñido con una faja de terciopelo y con la espada de oro a lo largo de su costado, mientras que a ambos lados le rodean los boyardos con collares, cinturones y brazaletes de oro, y si alguien le pregunta, al regresar a su tierra, diciéndole: «¿Qué has visto allí?» él contestará: «No sé cómo describírtelo, sólo con tus propios ojos podrías admirar como lo merece esta hermosura».

Paralelamente a la cultura material se había desarrollado también la cultura espiritual: la literatura y las letras. La capital era también un centro animado de las letras y de la cultura donde trabajaban escritores célebres como Yoan Ekzarj, Konstantin de Preslav, Chernorizetz Jrabar, el presbítero Gregorio, etc. Eran los continuadores de las tradiciones legadas por los discípulos de Kiril y Metodi. Yoan Ekzarj, uno de los escritores más destacados de la escuela de Preslav, era contemporáneo y colaborador de Simeón. Nos dejó muchos libros traducidos entre los cuales el célebre libro «Seis días» que contiene también algunas partes originales intercaladas por el mismo autor. El obispo Konstantin es el primer poeta búlgaro autor del «El rezo del alfabeto» y «La introducción al Evangelio», expresando en estas obras la alegría de los eslavos por haber obtenido su escritura. El escritor entona un himno entusiasta a la enseñanza que

«hace ver a los ciegos, hace oír a los sordos». En la obra de Chernorizetz Jrabar «De las letras» con mucha pericia y gran talento polémico se rechaza con argumentos muy poderosos la teoría de las tres lenguas y se demuestra la razón de ser del alfabeto eslavo. La literatura oficial de aquella época es religiosa, aristocrática pero objetivamente ella ha desempeñado un papel progresista por haber contribuido a transformar a Bulgaria en centro de la cultura eslava que ha ayudado a muchos pueblos eslavos y no eslavos en su desarrollo cultural.

Paralelamente a la literatura oficial surgió en el siglo X también la literatura apócrifa. Las obras apócrifas tenían el propósito de satisfacer la curiosidad y el ansia de saber de las masas populares, dando en una forma accesible y fácil explicaciones relacionadas con una serie de cuestiones cuya solución no podían encontrar en la literatura religiosa oficial, árida y limitada. En algunas obras apócrifas se desprende el descontento de las masas oprimidas y su odio contra los círculos dominantes. Un autor anónimo de obras apócrifas condena a los reyes y a los patriarcas al infierno. El pueblo leía con interés las obras apócrifas a pesar de que el poder temporal y espiritual las prohibía y perseguía.

La literatura oficial y apócrifa contribuyó a la consolidación de la lengua eslava, a la formación de la nacionalidad búlgara cementada con la nueva instrucción y cultura. Ella ejerció una influencia benéfica sobre los países eslavos vecinos ante todo sobre la Rusia de Kiev. Una serie de obras apócrifas fueron llevadas a este país y ampliamente difundida entre la población. A Rusia fué llevada también «la ley para juzgar a la gente» y una serie de otras obras que contribuyeron a consolidar y desarrollar la cultura eslava en esta tierra hermana.

La Resistencia a la Opresión Feudal. El Bogomilismo. La situación de los campesinos en Bulgaria se agravó mucho en el siglo X. Los campesinos fueron convertidos en siervos de la gleba, cargados de impuestos pesados y de otras obligaciones insoportables. En el seno de los campesinos oprimidos y de las capas pobres de las ciudades nació un fuerte

movimiento contra los opresores: rey, boyardos y altos dignatarios eclesiásticos, conocido bajo el nombre de bogomilismo. En el siglo X este movimiento inundó a todo el país y desbordó fuera de sus límites. El bogomilismo era un movimiento religioso por su forma y social-económico por su esencia. Era un movimiento democrático progresista, revolucionario para aquella época que por medio de sus pregones críticos sacudió fuertemente el régimen feudal del Estado.

El Estado y la Iglesia emprendieron persecuciones crueles contra los bogomiles, acusándolos de herejía. Pero el terror y las violencias no consiguieron sofocar el movimiento popular porque las causas mismas de su aparición seguían existiendo.

De Bulgaria el bogomilismo pasó y se difundió en Bizancio, en Serbia, en Bosna. Penetró también en Italia donde los bogomiles tomaron el nombre de cátaros, mientras que en el Mediodía de Francia fueron conocidos bajo el nombre de albigenses. Este poderoso movimiento popular primero en la Edad Media temprana en cuanto a su carácter antifeudal, asestó un golpe muy serio al feudalismo, incitó el ímpetu combativo de las masas y llegó a ser una fuente de inspiración para las generaciones venideras en las luchas contra sus opresores.

La Caída de Bulgaria bajo el Yugo Bizantino y las Luchas por su Liberación. Después de la muerte de Simeón el poderoso Estado búlgaro empezó a decaer muy rápidamente. Las causas de esta decadencia se deben buscar en las largas guerras agotadoras, en la depacuperación de las masas, en la escisión de los boyardos que pretendían ser dueños absolutos de sus tierras. Así en 969 se declararon soberanos independientes en la Bulgaria occidental los señores feudales David, Moisés, Arón y Samuil. El hijo de Simeón, Pedro (927—969) contribuyó a acelerar la decadencia del Estado abriendo las puertas de su país a la influencia bizantina.

Corroída por debilidades internas y atacada por el enemigo exterior la Bulgaria Oriental cayó en 927 bajo la dominación bizantina. Quedó libre sólo la Bulgaria Occidental en que se había afianzado como poderoso soberano el rey Samuil. Este llevó a cabo guerras duras y victoriosas contra Bizan-

cio y realizó la unidad de los eslavos meridionales en base de una federación feudal. Pero también esta parte del Estado, socavada por el separatismo y la traición de ciertos boyardos, perdió su independencia en 1018, conquistada por Bizancio durante el reinado del emperador Basilio II Bulgaróctono (matador de búlgaros).

Los conquistadores conservaron el orden existente en el país hasta la muerte de Basilio II (1025). Después en el Imperio empezó un período de decadencia, se hicieron más frecuentes las arbitrariedades y los abusos de la administración, la carga fiscal del pueblo se hizo aún más pesada, se introdujo la así llamada «pronía» modo de remuneración de los altos dignatarios, confiriéndoles tierras junto con su población. La iglesia sobrepasó a todos por sus saqueos y arbitrariedades. En las tierras búlgaras abandonadas por el Estado penetraron pechenegas, huzos, kumanos. Atravesaron también el país los cruzados. Todos estos invasores saqueaban e incendiaban los poblados búlgaros. El bogomilismo se convirtió en un movimiento que luchaba no sólo por la liberación del pueblo de la opresión social sino también del yugo político extranjero. Estallaron levantamientos en Macedonia, hubo rebeliones e insurrecciones en Sofía, en las comarcas danubianas, en el litoral del Mar Negro y en otras partes.

El Segundo Estado Búlgaro. Consolidación y Ensanchamiento Territorial del Estado Búlgaro. Las largas luchas de los búlgaros contra el yugo bizantino se coronaron finalmente por el éxito. En 1185 estalló un levantamiento en Tirnovo que llevó a la liberación de Bulgaria.

El levantamiento fué encabezado por dos boyardos de Tirnovo: los hermanos Asen y Pedro. El levantamiento revisió un carácter popular de masas. En 1187 fué concluído un tratado de paz en virtud del cual el emperador de Bizancio Isaac Angel reconoció la independencia de las tierras situadas al Norte de Stara-Planina. Así fueron colocados los cimientos del Segundo Estado Búlgaro por el rey Asen I (1187—1196).

Bizancio en la imposibilidad de derrotar con las armas el Estado búlgaro restablecido, incitó a varios boyardos des-

contentos a organizar una conspiración contra Asen. El boyardo Ivanko, participante en la conspiración, mató a Asen (1196) y trató de mantener con ayuda bizantina el poder. Pero Pedro, hermano de Asen, se apoderó de Tirnovo e Ivanko tuvo que refugiarse en Bizancio. Al año siguiente también Pedro fué víctima de una conspiración de boyardos. Subió al trono el menor de los hermanos, Kaloyan (1197—1207). Estadista audaz y perspicaz Kaloyan frenó las aspiraciones separatistas de los boyardos y consolidó el poder central. Se aprovechó de la debilidad de Bizancio y ocupó Varna, liberó las tierras búlgaras en Tracia y una parte de Macedonia y conquistó también las regiones de Belgrado y Braničevo. Con sus grandes victorias Kaloyan forzó a Bizancio a concluir un tratado de paz en 1202. En virtud de este tratado fueron reconocidas como búlgaras todas las tierras conquistadas.

Kaloyan legalizó su poder en 1204 concluyendo una unión con el Papa. Un delegado especial del Papa le coronó «rey» mientras que el arzobispo de Bulgaria recibió el título de primado de la iglesia búlgara, que conservaba sus características de iglesia ortodoxa griega pero reconoció la primacía del Papa. Al mismo tiempo los participantes de la IV cruzada en vez de dirigirse hacia Jerusalén atacaron a Bizancio, conquistaron y saquearon a Constantinopla. El Imperio bizantino dejó de existir. Sobre sus ruinas los cruzados formaron su Imperio de Constantinopla. Baldovino llegó a ser emperador. La región de Epiro sacudió el yugo de los cruzados mientras que en Asia Menor se conservó el Imperio de Nicea. Rey de Epiro era Teodoro Comneno, en Nicea reinaba Teodoro Lascaris. Kaloyan trató de establecer relaciones de buena vecindad con los cruzados pero Baldovino le contestó muy altivamente que entre ellos no podían existir más que lazos de vasallo a señor. Entonces Kaloyan se unió a la nobleza bizantina de Tracia y emprendió una audaz campaña hacia el Sur. La batalla entre los búlgaros y el ejército de los cruzados tuvo lugar en 1205 cerca de Andrinópolis. Los búlgaros infligieron una gran derrota a los cruzados «Pereció», escribe Roberto de Clary, «la flor de la caballería occidental» Baldovino fué apresado y llevado a Tirnovo donde murió. La fama de esta batalla y del he-

roísmo de los búlgaros se difundía en el Occidente hasta el siglo XVIII. Como resultado de esta victoria Kaloyan conquistó a Tracia, casi a toda Macedonia y se preparó para apoderarse de Salónica. Bajo las murallas de esta gran ciudad Kaloyan fué asesinado por el boyardo kumano Manastras participante en una conspiración contra el valeroso rey.

Después de la muerte de Kaloyan los conspiradores entregaron la corona a Boril (1207—1218), sobrino de Kaloyan. Empezó un período de decadencia. Los boyardos luchaban entre ellos, algunas partes del país se separaron del poder central. Los vecinos se apoderaron de las tierras fronterizas, saqueando el pueblo que llegó al límite extremo de la miseria. El movimiento bogomílico tomó ahora un carácter combativo y rebelde más decisivo. Para aplastar este movimiento que había inundado todo el país, Boril convocó en el año 1201 un concilio eclesiástico en Tirnovo condenando a muerte y al destierro a bogomiles destacados. Pero no consiguió sofocar por la fuerza el descontento popular que se había manifestado ya en insurrecciones de carácter local. De esto se aprovechó Ivan Asen, hijo de Asen I, que llegó a Bulgaria con la ayuda de los rusos y apoyado por el pueblo y por ciertos boyardos penetró en Tirnovo y fué proclamado rey.

Durante el reinado de Ivan Asen II (1218—1241) Bulgaria llegó a ser el país más poderoso de la Europa de Sudeste. Desde un principio Ivan Asen II se aseguró el apoyo de los boyardos, apaciguó al país y por vía diplomática logró reincorporar ciertos territorios búlgaros. El Estado búlgaro logró su mayor poderío después de la derrota aplastante del déspota de Epiro, Teodoro Comneno, que había faltado al tratado de no agresión entre los dos países y había invadido al frente de un numeroso ejército las tierras búlgaras. Los búlgaros salieron a su encuentro cerca de Klokotnitsa, comarca de Jaskovo. En la gran batalla (1230) los bizantinos fueron completamente derrotados y todo el ejército junto con Teodoro Comneno cayó en manos de los búlgaros. Ivan Asen II hizo un acto de humanidad excepcional para la Edad Media, llevándose como prisionero sólo a Teodoro Comneno y poniendo en libertad a los soldados que de esta manera pudieron regresar a sus hogares. Esta victoria célebre fué immortalizada en una inscripción tallada

por orden del rey en una columna de piedra en la iglesia «Santos Cuarenta Mártires» en Tirnovo que se conserva hasta hoy en día. Después de esta gran batalla las ciudades de Macedonia abrieron sus puertas a los búlgaros y así en el territorio del Estado búlgaro fué incluida la mayor parte de la península Balkánica. En el gran Estado se crearon las premisas para un florecimiento económico y cultural. Se desarrolló un comercio interior y exterior animado. Los comerciantes de Ragusa, obtuvieron privilegios del rey Ivan Asen II, pudiendo bajo la protección de las autoridades búlgaras cruzar libremente el país. Ivan Asen II fué el primero de los reyes búlgaros que acuñó monedas búlgaras de cobre, plata y oro. En 1235 fué concluido un tratado de alianza entre Bulgaria y el Imperio de Nicea para luchar en común contra los cruzados. En virtud de este tratado de alianza la unión con el Papa fué derogada, creándose un patriarcado búlgaro autónomo. Ivan Asen II se dió muy pronto cuenta de las desventajas políticas que traía consigo la guerra contra los cruzados, rompió su alianza con los niceos y el resto de su reinado transcurrió en un ambiente de paz.

El Levantamiento Antifeudal Encabezado por Ivailo. Después de la muerte de Ivan Asen II el poderoso Estado búlgaro empezó a decaer. Se sucedieron en el trono tres reyes menores de edad. Los boyardos aumentaron de nuevo sus pretensiones. Tramaron conspiraciones y emprendieron luchas encarnizadas por la conquista del trono. De esto se aprovecharon los tártaros, bizantinos y magiares quienes atacaron y saquearon importantes regiones búlgaras.

Durante estos duros años de guerras y de riñas intestinas ininterrumpidas la situación de los campesinos se agravó considerablemente. Los boyardos impusieron a los campesinos grandes cargas para poder procurarse los medios que necesitaban para sus luchas fratricidas, aumentaron los trabajos obligatorios. Los campesinos eran también saqueados por los altos dignatarios reales. Las tierras y las aldeas eran incendiadas y asoladas por distintos invasores. En Bulgaria penetraron los tártaros que a nadie perdonaban por su camino. El pueblo oprimido, saqueado, indefenso contra

los ataques del exterior sufría de tal manera que la protesta bogomílica con su carácter pasivo no le satisfacía más. Estaba dispuesto a recurrir a las armas para salvarse de la opresión feudal y de las incursiones tártaras. En 1277 en la Bulgaria del Nordeste estalló un gran levantamiento campesino anti-feudal. Encabezaba a los insurrectos un campesino sencillo, el porquero Ivailo. Gracias a sus cualidades personales: su inteligencia, su valor y su gran sensibilidad hacia los sufrimientos del pueblo, a su perspicacia y a su odio hacia el rey, los boyardos y los tártaros, se creó el prestigio de un dirigente popular. Ivailo llamó a los campesinos a la lucha contra los boyardos. Los insurrectos asaltaron los castillos de los boyardos, se procuraron armas y derrotaron dos batallones de tártaros. La noticia de esta victoria se difundió por todas partes y de todos los rincones de Bulgaria acudieron voluntarios que entraban en las filas del ejército campesino. Ivailo rechazó a los tártaros y se dirigió contra el rey y los boyardos. Regiones enteras pasaron a su lado. No lejos de Tirnovo el ejército real fué derrotado y en la batalla misma cayó el rey Konstantino Asen. A principios del año 1278 Ivailo entró a Tirnovo, se casó con la reina enviudada, la bizantina María, y fué proclamado rey.

Bizancio seguía con interés las luchas intestinas en Bulgaria. El emperador de Bizancio decidió intervenir y conjurar el peligro de una propagación del levantamiento también en Bizancio, donde la situación de los campesinos no era mucho mejor. Contra Bulgaria fué mandado un fuerte ejército bizantino. Por otra parte los tártaros volvieron a atacar al país. Ivailo derrotó y rechazó a los bizantinos. Pero los campesinos que habían cosechado grandes victorias militares en los distintos frentes sin asegurarse conquistas reales para sí, sentían sus fuerzas agotadas y no podían continuar la lucha. Ivailo buscó la ayuda del kan tártaro Nogai pero éste en vez de prestársela le dió muerte en la corte tártara. Así se puso fin a un gran levantamiento popular, el primer levantamiento antifeudal campesino búlgaro.

El aplastamiento del levantamiento en Bulgaria fué acompañado de una completa restauración del poderío de los señores feudales. El país fué dividido en muchas posesiones

(feudos) que llevaban a cabo su política independiente y socavaban la integridad política del Estado búlgaro. El poder estatal se debilitó y se convirtió en juguete en manos de los boyardos. Bulgaria se encaminaba inevitablemente hacia la catástrofe. Los soberanos de la dinastía de los Terter y de los Shishman no pudieron detener el proceso de la descomposición feudal y finalmente el país, desunido interiormente y completamente agobiado por las luchas continuas, no estaba preparado para defenderse contra los conquistadores extranjeros.

La Cultura en la Bulgaria Medioeval (siglos XIII—XVI)

A pesar del desmenuzamiento feudal y de las guerras frecuentes la cultura durante el período del Segundo Estado Búlgaro alcanzó un alto nivel en su desarrollo. Especialmente grandes eran las realizaciones en el dominio de las letras. Durante la segunda mitad del siglo XIV se destacaron como escritores talentosos el patriarca Evtimii, Grigorii Tzambac, Constantin Kostenechki y otros. Al lado de los temas religiosos que predominaban en las obras literarias de los siglos XIII y XIV se pueden notar también elementos laicos. Se escribían cuentos, novelas, obras históricas, y otras obras que demuestran el interés de los círculos instruidos por una lectura más variada, la tendencia de salir del marco limitado de las obras teológicas. Se difundían en aquella época también un gran número de obras de carácter popular (literatura apócrifa) que reflejaban las concepciones de las capas más amplias de la población. La literatura apócrifa empleaba un lenguaje muy vivo con muchas imágenes artísticas tomadas en la realidad, con mucha frescura.

Durante el período del Segundo Estado Búlgaro las artes alcanzaron también un nivel muy alto. Los numerosos monumentos en Tirnovo, Vidin, los de cerca de Asenovgrad y otros, son una prueba de las realizaciones de la arquitectura. Aun más considerables son las realizaciones en el dominio de la pintura. Un ejemplo elocuente de esto son los frescos en la iglesia de la aldea de Boyana (en los alrededores de Sofia) que datan del año 1259. En ellos se notan fuertes elementos de realismo, una tentativa seria para individualizar las imágenes. El arte retratista de los maestros de

Boyana desborda los marcos del estilo eclesiástico tradicional de la época medioeval que se destacaba por su simbolismo y falta de fisonomía original. Este arte dió un paso decisivo hacia adelante y es una prueba que la pintura había alcanzado grandes éxitos, puesto que los pintores búlgaros aparecen como antecesores de los pintores italianos de la época del Renacimiento.

La Caída de Bulgaria bajo el Yugo Turco. En el siglo XIV por causa de luchas feudales intestinas, de riñas dinásticas y de guerras frecuentes los Estados balcánicos habían agotado por completo sus fuerzas. Interiormente desunidos ellos no consiguieron defenderse contra la invasión turca. En esta época la nobleza feudal militar del Estado de los turcos osmanlíes formado en el Noroeste de Asia Menor tendía a conquistar nuevos territorios. Los turcos dirigieron sus esfuerzos hacia la península Balcánica y en 1352 conquistaron la primera fortaleza: Tzimpe en la península de Galípoli. Desde este punto avanzaron por dos caminos principales: el camino diagonal Sofia-Belgrado y el camino paralelo a la costa del Mar Egeo hacia Salónica y Bitolia. Así conquistaron toda la península. Bulgaria, dividida en tres partes: reino de Tirnovo, reino de Vidin y región autónoma del litoral del Mar Negro, fué un fácil botín de los crueles invasores (1396). El pueblo búlgaro así como los demás pueblos balcánicos opusieron a los conquistadores una heroica resistencia, mientras que algunos señores feudales para conservar sus privilegios pasaron al campo de los turcos. La conquista de Bulgaria fué acompañada de una completa devastación y de actos de inaudita violencia. El contemporáneo de estos acontecimientos el fraile del monte Atos Isaya, nos cuenta con tristeza: «A unos de los cristianos ellos degollaban con sus yataganes, a otros se los llevaban en esclavitud, mientras que muchos encontraron una muerte prematura. . . ¡Qué vista más triste! La tierra fué despojada de todos sus bienes: de los habitantes, del ganado y de todos sus frutos. . .»

Los conquistadores turcos establecieron en las tierras búlgaras un sistema militar-feudal que se encontraba en un nivel de desarrollo más bajo que el feudalismo del Estado

búlgaro medievoal. Ellos detuvieron el desarrollo natural de la economía feudal más avanzada que hubiera conducido inevitablemente, como esto ocurrió en Europa Occidental, hacia una estructura social más progresista. Suprimiendo la explotación feudal de los boyardos búlgaros, los turcos la sustituyeron por formas aún más crueles de saqueo de la población subyugada. El feudalismo turco inmovilizó al pueblo búlgaro en un sistema complejo de dependencia y sumisión, de numerosos y variados impuestos y pesadas cargas de trabajo, de discriminación religiosa y nacional, deteniendo durante siglos su desarrollo económico y cultural.

La Lucha del Pueblo Búlgaro contra el Poder Feudal Turco. Sometidos a pruebas inhumanas los búlgaros no se resignaron con la esclavitud. Emprendieron luchas que llenan de páginas heroicas su historia. El ansia de libertad se expresó en una serie de manifestaciones de resistencia parcial y de masas, en una oposición decidida a las tentativas de una turcización por fuerza, en insurrecciones y levantamientos armados. Ya desde los primeros años del yugo turco estallaron muchos levantamientos el mayor de los cuales fué el célebre Levantamiento de Chiprovtsi del año 1688. Las luchas del pueblo búlgaro durante el siglo XVIII transcurrieron bajo la forma del movimiento guerrillero (el movimiento de los «jaiduti»). Los «jaiduti» se vengaban por los sufrimientos y penas del pueblo de los beyes turcos y de los traidores búlgaros. El pueblo dedicó a sus protectores, los «jaiduti» un gran número de canciones populares. En sus luchas los búlgaros se sentían también estimulados por los fracasos militares de Turquía en las guerras contra Austria y Rusia.

El sufrido pueblo búlgaro dirige
sus esperanzas hacia la poderosa Rusia
¡Ven a liberarnos,
basta el yugo turco!

El yugo pesado no apagó el ansia del pueblo de saber, ni aniquiló sus tradiciones culturales. Los monasterios y las

escuelas celulares eran hogares de instrucción y de vida cultural. Célebres son los literatos búlgaros Gueorguii Tzambak, Konstantin Kostenechki, el pope Peiu, Parteni Pavlov y muchos otros que trabajaban en condiciones muy duras, manteniendo despierto el espíritu del pueblo. La literatura búlgara era impregnada de odio hacia los esclavizadores y de ansia de libertad. Al mismo tiempo se desarrollaba también la obra popular original: canciones y cuentos. No cesaron de desarrollarse la construcción, la pintura, el tallado en madera, el bordado. Las tradiciones culturales y los nuevos valores espirituales creados conservaron íntegra la fisonomía nacional a pesar de las tentativas de los conquistadores de asimilar al pueblo.

El Renacimiento del Pueblo Búlgaro. El Renacimiento del pueblo búlgaro es una época majestuosa en su desarrollo histórico. Abarca el período de la segunda mitad del siglo XVIII hasta la Liberación de Bulgaria (1878). Durante esta época en el país sobrevinieron profundos cambios sociales: se desarrollaron la artesanía y el comercio, aparecieron manufacturas y empresas capitalistas que asestaron un serio golpe al sistema feudal turco. En las aldeas se crearon los «chiflik» (haciendas), nuevo tipo de posesiones feudales, en las que se producían cantidades mayores de productos agropecuarios vendidas en los mercados.

Los cambios en la vida económica llevaron a cambios radicales en la estructura de clases de la sociedad. Junto con el numeroso campesinado se formó una clase burguesa comercial-industrial. En el país había «chorbadschii» (ricos campesinos y ciudadanos, representantes del capital usurero que junto con las autoridades turcas y el clero griego oprimían al pueblo). Con el desarrollo de las nuevas relaciones de intercambio mercantil y pecuniario maduraron las condiciones para el derrocamiento del feudalismo y la consolidación del capitalismo. Esto hacía necesaria por otra parte la creación de una ideología de liberación nacional y el comienzo de la lucha por la liberación social y política.

Las aspiraciones y las ideas de las nuevas fuerzas nacientes en la sociedad búlgara, de las masas populares búlgaras

oprimidas fueron expresadas en la «Historia Eslavo-Búlgara» (1762) escrita por Paisi de Jilendar. Esta historia era un llamado ardiente al pueblo búlgaro, exhortándole a la lucha contra los opresores. En ella Paisi hablaba del pasado glorioso del pueblo, de las riquezas de su lengua y de su tierra, oprimida por los tiranos turcos. En la «Historia Eslavo-Búlgara» Paisi reflejaba los intereses y las aspiraciones de las masas populares que habían llegado a ser la fuerza motriz fundamental de las luchas de liberación nacional. Paisi denunciaba implacablemente a los renegados, enseñaba a los búlgaros su pertenencia a la raza eslava y les indicaba los caminos hacia el renacimiento y la liberación nacional. Esta primera chispa despertó la conciencia nacional e impulsó el desarrollo de la instrucción pública, fortaleció la confianza y la fe de la sociedad búlgara progresista y ejerció una gran influencia sobre el desarrollo del movimiento de liberación nacional. Sofroni de Vratza continuó la obra de Paisi dedicando su vida entera a la instrucción y a la actividad literaria. El doctor Petar Berón con su «primer manual» (1824) respondió a una necesidad creciente de enseñanza laica de las nuevas capas sociales ligadas a la producción y al comercio. La idea de reformar el sistema antiguo de enseñanza fué realizada con la fundación de la primera escuela laica en Gabrovo en 1835 por V. Aprilov y N. Palauzov. Este florecimiento de la instrucción abarcó dentro de un plazo corto a todo el país. En ciudades y aldeas se abrían escuelas y salas de lectura, se escogían buenos maestros, se facilitaban libros, se organizaban charlas, veladas, etc. Dando pruebas de una alta conciencia patriótica el pueblo no escatimaba esfuerzos y dinero para su elevación cultural.

En Bulgaria había hacia el año 1876 unas 1.500 escuelas primarias y muchas escuelas secundarias. «No podría encontrarse aldea búlgara sin escuela, escribe en aquella época Mac Gahan, no podría encontrarse niño búlgaro que no supiera leer y escribir de modo que el porcentaje de la gente instruída en Bulgaria es igual al porcentaje de la gente instruída en Inglaterra y Francia. . . En realidad estos búlgaros no sólo no son salvajes como pensábamos sino que son un pueblo laborioso, diligente, honrado, civilizado y amante de la paz. La instrucción se organizaba en el país sobre una base

democrática amplia. A pesar del duro yugo turco el pueblo búlgaro se adelantaba en su desarrollo cultural e instructivo a sus opresores».

La instrucción pudo liberarse de la influencia maléfica de los círculos griegos panhelenísticos. Sobre ella empezaba a ejercer su influencia benéfica el pensamiento progresista ruso. V. Aprilov ponía de relieve que el único país donde los jóvenes podían prepararse para servir luego abnegadamente al pueblo, era la Rusia hermana. En este florecimiento económico y cultural en el país se formaba y afirmaba la nación búlgara como una unidad étnica en los límites del Imperio Otomano en decadencia.

La Lucha por una Iglesia Nacional. El florecimiento de la instrucción y de la cultura en Bulgaria era acompañado por la lucha por la independencia eclesiástica. Esta lucha era dirigida contra el patriarcado griego que después de la caída de la península Balkánica bajo el poder de los turcos, llegó a ser la única autoridad suprema que regía los asuntos eclesiásticos en las tierras búlgaras. Durante los primeros siglos de yugo extranjero el clero griego ayudado por las autoridades turcas saqueaba cruelmente al pueblo búlgaro, mientras que más tarde se planteó la tarea de asimilarlo y crear la «Gran Grecia». A fin de realizar estos propósitos el clero griego quemaba los libros búlgaros y perseguía a los maestros búlgaros. El pueblo se levantó contra estas tentativas de los griegos emprendiendo una lucha decidida por una Iglesia Búlgara independiente. En su deseo de consolidarse y avanzar económicamente los búlgaros tuvieron que vencer la resistencia y la rivalidad de la burguesía griega y de su instrumento: el Patriarcado de Constantinopla.

La lucha era dirigida ante todo hacia la conquista de la independencia eclesiástica porque en el Imperio Otomano el reconocimiento de la independencia nacional exigía la existencia de una Iglesia independiente. Por otra parte sólo de esta manera se podía cerrar el paso a la helenización y a los planes chauvinistas griegos a través de los cuales el Patriarcado intentaba impedir la formación nacional del pueblo búlgaro. Es por esto que la lucha eclesiástica era en realidad una lucha nacional-política por la formación del

pueblo búlgaro como nación independiente en el Imperio Otomano. En las llamas de esta lucha se forjó y templó la nación búlgara.

Dirigentes destacados de la lucha nacional-eclesiástica eran los grandes renacentistas Neofit Bosveli de Kotel e Ilarión Makariopolski de Elena. Ellos enviaron un pedido al gobierno turco y al Patriarcado en nombre del pueblo, exigiendo la nominación de obispos búlgaros en las tierras búlgaras así como la apertura en Constantinopla de una escuela y de una iglesia búlgaras. El Patriarcado rechazó las demandas y denunció a Neofit y a Ilarión ante las autoridades turcas que los desterraron. Pero la lucha no cesó. La gran colonia búlgara en Constantinopla organizó manifestaciones de masas que hicieron retroceder al gobierno turco, siendo cumplidas las demandas tendientes a la creación de una escuela y de una iglesia independientes búlgaras. Después de la guerra de Crimea (1853—1856) la lucha se intensificó aún más. Una oleada de indignación se derramó por todo el país. La división de clases que sobrevino después de los cambios económicos y sociales repercutió también en el desarrollo de la lucha de todo el pueblo. En esta lucha se manifestaron dos corrientes: una corriente moderada (conservativa) encabezada por Gavril Krestevich y otra extremista (democrática) encabezada por P. R. Slaveikov, célebre poeta búlgaro, padre del gran poeta búlgaro Pencho Slaveikov. Los representantes moderados de la gran burguesía comercial-industrial eran partidarios de negociaciones con el Patriarcado, mientras que los extremistas, apoyados en la burguesía media y pequeña se declaraban por una lucha decidida hasta un final victorioso. En el curso de esta lucha al país llegaron desde Rumania también los destacamentos de guerrilleros. La lucha por la libertad política entró en una fase decisiva. Para crear un desahogo al descontento popular y para evitar el levantamiento preparado, el gobierno turco publicó en 1870 un firmán, en virtud del cual se creaba una Iglesia Búlgara independiente encabezada por un exarca.

El Principio de la Lucha Revolucionaria de Liberación Nacional. Las luchas del pueblo búlgaro por la libertad atra-

viesan como una línea ígnea los oscuros siglos del pesado yugo turco. Estas luchas se intensificaron de manera particular durante la primera mitad del siglo XIX cuando los levantamientos campesinos espontáneos quebrantaron profundamente el Imperio Otomano y obligaron al gobierno turco a recurrir a ciertas reformas con el objetivo de poner un término al descontento popular. Pero este descontento no cesaba, al contrario se hizo irresistible después de la guerra de Crimea. Tanto los artesanos y los pequeños comerciantes arruinados por la competencia de las mercancías extranjeras, como los campesinos empobrecidos veían su salvación únicamente en la supresión del yugo extranjero por medio de una lucha armada decidida. Gueorgui St. Rakovski (1821—1867) fué el primer ideólogo de estas capas sociales empobrecidas y primer dirigente de la lucha revolucionaria organizada. Gran hijo del pueblo, y creador de la ideología nacional-revolucionaria Gueorgui Rakovski sobresale como una de las más grandes figuras de esta época. Es un científico, poeta, periodista, político, excelente organizador revolucionario y abnegado luchador.

Crecido en un ambiente despierto y patriótico en la pequeña ciudad de Kotel, participante como alumno en Constantinopla en la lucha eclesiástica, Rakovski se formó y llegó a ser un dirigente reconocido por todos y un luchador abnegado por la realización de las aspiraciones nacionales en el séptimo decenio del siglo pasado. Para él no existía cosa más santa en este mundo que la Patria querida. Este amor al pueblo y a la Patria inspiraba desde los años de su juventud sus pensamientos y sus anhelos. De este amor nació la fuerza que le hizo cruzar al frente de un destacamento de guerrilleros a la montaña del Balkán, sufrir privaciones, vivir desterrado en tierras extranjeras, pudrir años enteros en las cárceles húmedas, ser condenado a muerte, esperar sin temor a la muerte. Este patriota ardiente amaba sin límite a su pueblo. Rakovski declaraba: «Mientras que no se aflojen mis piernas y mis brazos y mientras quede en mí el último rayo de conciencia, no dejaré de trabajar en pro de mi pueblo que amo tanto desde mi niñez y que es lo más querido que tengo en este mundo». Rakovski era el primero quien explicaba al pueblo que su salvación iba a venir sólo como

consecuencia de la liberación política a través de una lucha revolucionaria organizada. Rakovski ponía de relieve que la libertad no se podía conquistar «sin grandes sacrificios» y llamaba al pueblo a decidir «su futuro glorioso» a través «de una acción general». Eso podría realizarse a través de destacamentos compuestos por los «jaiduti» populares y por revolucionarios preparados e instruídos militarmente que debían venir del extranjero. Rakovski era el artífice de la táctica guerrillera y el organizador de la primera fuerza búlgara de combate: la legión en Belgrado (1861). Por su actividad multifacética, entrando en contacto con líderes progresistas de otros países, Rakovski asentó la cuestión búlgara en una amplia base y llegó a ser según las palabras de Jristo Botev un maestro «inolvidable» de todos los revolucionarios futuros.

La ideología de Gueorgui Rakovski representa un gran paso hacia adelante en el pensamiento político búlgaro. Rakovski determinó claramente por primera vez que la lucha revolucionaria era el único camino hacia la libertad y puso de relieve la necesidad de dirigir centralmente la lucha, de crear comités locales clandestinos con tareas de propaganda, de organizar un ejército revolucionario con preparación militar previa.

Como resultado de la actividad de Rakovski en 1867 en Bulgaria penetraron los destacamentos de los gloriosos jefes guerrilleros Panaiot Jitov y Filip Totiu. La noticia de la audaz hazaña de los guerrilleros se difundió en el país entero y provocó un gran auge patriótico. El destacamento de Jadshi Dimitar y de Stefan Karadsha que penetró en Bulgaria en 1868 causó un gran pánico entre los círculos gobernantes y los «chcrbadshii» búlgaros. Los guerrilleros bien preparados militarmente, luciendo uniformes y provistos de armas modernas, combatieron en varios sitios contra los turcos. En estos combates perecieron una gran parte de los guerrilleros junto con los dos jefes del destacamento, pero gracias al heroísmo y al patriotismo de los valerosos luchadores el pueblo pudo expresar su creciente anhelo de liberarse del yugo extranjero y de tomar su destino en sus propias manos.

Los destacamentos no alcanzaron los resultados esperados. Su fracaso hizo necesario un cambio en la táctica de la lucha revolucionaria. Este cambio fué realizado por el hijo querido del pueblo: Vasil Levski (1837—1873). A su nombre está ligada la nueva táctica de la lucha nacional-revolucionaria y la creación de organizaciones revolucionarias para la preparación del levantamiento en el país mismo. El se impuso como gran organizador y dirigente de la lucha revolucionaria de liberación nacional. Levski es la más fuerte encarnación de la voluntad popular tendiente a la libertad, era una perfecta armonía entre pensamiento y acción, entre idea y hazaña. Sobresalió en la práctica revolucionaria por su amor ilimitado al pueblo y por su disposición de sacrificarse en aras de su liberación. «Dediqué mi vida a la Patria — declaraba él — para servirla hasta la muerte y trabajar obedeciendo a la voluntad del pueblo». Levski no tenía vida propia fuera de las necesidades, de los sufrimientos y de las aspiraciones del pueblo sufrido y por esto declaraba: «Si gano todo el pueblo ganará, si pierdo, no perderé más que a mí mismo». El se destacaba también por su modestia, sobriedad, falta de espíritu lucrativo egoísta y por su talento de atraer y conducir a las masas populares en el movimiento revolucionario. Levski es el primero quien puso de relieve la importancia excepcional de la lucha popular independiente e indicó la organización como su arma victoriosa. Levski creó la Organización revolucionaria clandestina interior y una red de comités clandestinos en todas las regiones del país. Revolucionario-demócrata consecuente Levski consideraba que «el sistema despótico-tiránico» turco podía derribarse sólo por el camino de la revolución, creándose luego «la santa y pura república», edificada sobre la base sólida de la justicia social y sobre la igualdad de derechos de todas las nacionalidades. Levski no era enemigo del pueblo turco, sino sólo del gobierno turco que oprimía bárbaramente no sólo a los búlgaros sino a los turcos mismos. El era partidario de auténticas relaciones de igualdad entre los pueblos balcánicos y de la creación de una república federal balcánica. Las ideas de Vasil Levski sobre la liberación tenían una fisonomía revolucionario-democrática muy claramente expresada. Sus concepciones sobre la revolución

y la estructura futura de Bulgaria expresaban las aspiraciones del pueblo trabajador, de las masas populares de la ciudad y del campo.

Durante la preparación de la revolución nacional Levski cayó en manos de las autoridades turcas y fué ahorcado cerca de la ciudad de Sofia en 1873.

Liuben Karavelov (1834—1879) es un gran revolucionario de aquella época. Sus concepciones políticas se formaron bajo la influencia de los revolucionarios demócratas rusos y de los esclavófilos. Liuben Karavelov estaba en relación con Levski y contribuyó en sumo grado a la preparación de la lucha revolucionaria nacional. Destacado hombre de ciencia, publicista y literato Karavelov denunciaba sin piedad a los enemigos del pueblo. Incitaba el espíritu revolucionario y patriótico de las masas y contribuyó a la creación del Comité revolucionario central búlgaro. Después del ahorcamiento de Levski, Karavelov abandonó la lucha revolucionaria activa y se entregó a una labor de propagación de la enseñanza.

La tradición revolucionaria-democrática de Vasil Levski y su lucha inspirada fué continuada por el hijo genial del pueblo, por el poeta y revolucionario, Jristo Botev (1848—1876).

El nombre y la obra de Jristo Botev son un auténtico orgullo nacional de los búlgaros. Continuador digno de la obra de Levski, Botev planteó con insistencia la tarea de la liberación política y social del pueblo búlgaro. Habiendo formado sus ideas bajo la acción inmediata de la actualidad búlgara y del pensamiento progresista ruso del octavo decenio del siglo pasado Botev dió todas sus fuerzas y todo su talento al servicio del pueblo mártir. Con sus folletines políticos fogosos y con sus versos de gran inspiración Botev denunciaba a los enemigos del pueblo y llamaba a éste a la lucha heroica por la libertad. Había armonizado su patriotismo con el internacionalismo y declaraba que la salvación de los pueblos se debía buscar en su alianza fraternal, en su lucha en común contra los opresores. Los búlgaros deben unirse, decía Botev, no sólo al «pueblo turco sufrido y oprimido» sino también a todos los trabajadores «que el orden público vigente priva de derechos, orden que admite que

haya sultanes y capitalistas, esclavos y pobres». Y Botev notaba: «supriman esta jerarquía en la humanidad (se trata de las clases) y ustedes verán que se eliminarán las causas de vuestros sufrimientos». Había sólo una salida para la salvación del pueblo de aquella pesada «y repugnante situación»: esta salida era la «inmediata y desesperada revolución» popular que barrería de la península Balkánica no sólo a los turcos, sino también a todo lo que no permite realizarse «la absoluta libertad humana». Turquía parece — decía Botev — carcomida por sus agudas contradicciones internas. Caerá en su «tumba histórica». Turquía sigue existiendo sólo gracias al apoyo sin reserva de los países capitalistas de Europa. «En Europa ha existido y sigue existiendo — escribe Botev — una conspiración contra la liberación de los eslavos meridionales y en general contra la libertad de la humanidad». El veía los sufrimientos que el capitalismo llevaba a los pueblos y deseaba que el pueblo pasara directamente del feudalismo al socialismo saltando la etapa del capitalismo. Por estas ideas Botev sobresale como un socialista utopista precursor del socialismo científico en Bulgaria. Por sus ideas y por su actividad revolucionaria ardiente Botev dió un fuerte impulso a la lucha de liberación nacional que tuvo su punto culminante en el Levantamiento de Abril, épica revolución campesino-democrática.

El Heroico Levantamiento de Abril. La culminación de las largas luchas del pueblo búlgaro por la libertad es el glorioso Levantamiento de Abril. Estalló como resultado de las contradicciones sociales y nacionales exacerbadas hasta un punto extremo en el Imperio Otomano, durante la segunda mitad del siglo XIX. El Levantamiento en Bosna y Herzegovina en 1875 dió un fuerte impulso al auge revolucionario de las masas populares. «No hay, no hay otra salvación — escribió Jristo Botev en el mismo año — más que emprender cuanto antes la lucha». El Comité Revolucionario organizó en 1875 el Levantamiento de Stara-Zagora que fué sofocado rápidamente. Esto no intimidó a los apóstoles de la lucha armada y al nuevo Comité revolucionario de Giurgiu, encabezado por St. Zaimov, N. Obretenov y otros, elaboró un

plan para el Levantamiento, designó y envió a los dirigentes de los cuatro distritos revolucionarios en los que se dividía Bulgaria, con la instrucción a levantar al pueblo el Primero de Mayo de 1876. La preparación del Levantamiento avanzaba rápidamente, sobre todo en el distrito revolucionario de Panaguiurishte. Se formaron destacamentos, se instruían militarmente los hombres, se organizaba un correo secreto, una milicia, se determinaban consignas, etc. La asamblea de los delegados de los distintos comités que tuvo lugar en la localidad «Oborishte», no lejos de Panaguiurishte, eligió a Gueorgui Benkovski dirigente de la lucha armada y confirió poderes a los apóstoles de proclamar y dirigir la lucha inminente. Las circunstancias hicieron que el Levantamiento estallara el 20 de abril y no el primero de mayo como estaba previsto. En Koprivshtitza (distrito de Plovdiv) estalló el primer disparo de la libertad. T. Kableskov, dirigente local, comunicó con una carta escrita con la sangre de los primeros soldados turcos muertos y célebre bajo el nombre de «la carta sangrienta» a Benkovski en Panaguiurishte lo ocurrido y de esta manera fué proclamado el Levantamiento.

Con la velocidad del rayo el Levantamiento se extendió en toda la región de Sredna-Gora y en las laderas septentrionales de los Rodopi. Atravesando el Balkán abarcó también a los distritos de Tirnovo, Gabrovo y Sevlievo. El estallido del Levantamiento sacudió al Imperio Otomano. Los turcos se lanzaron con inaudita crueldad contra los poblados sublevados. En los combates encarnizados en Panaguiurishte, Klisura, Perushtitza, Batak, Bratzigovo, en el monasterio de Drianovo y en otros lugares el pueblo búlgaro dió muestras de su heroísmo y patriotismo incomparables. «Hemos decidido morir por el derecho de nuestro pueblo» contestaron los guerrilleros sitiados en el monasterio de Drianovo a la propuesta que se les hizo de entregarse. La mayor parte de ellos murieron en el combate. V. Petleshkov, dirigente del Levantamiento en Bratzigovo, fué apresado y sometido a torturas inhumanas, colocado entre dos fogatas. A pesar de todo no denunció a nadie. Más de 18 mujeres y muchachas fueron matadas, insistiendo ellas mismas en ello, por los héroes de Perushtitza, Kocho Chistemenski,

Spas Guinev, Spas Tzitzerin quienes se dieron ellos mismos la muerte para no caer en manos de los turcos. Con gran crueldad, matanzas en masas e incendios de poblados enteros, el Levantamiento fué sofocado.

El enemigo cruzó todas las regiones levantadas y dejó profundas huellas de sangre, tumbas sin cruz, montones de ruinas, destrucciones y cenizas. El poeta popular Ivan Vazov describió en versos conmovedores el trágico destino del pueblo durante el aplastamiento del levantamiento:

Por doquier, tiranos, bestias sedientas de sangre,
los indefensos matados, esclavos hundidos en sangre,
aldeas asoladas, poblados destruídos,
ruinas humeantes, e iglesias profanadas. . .

Victor Hugo, indignado por las bestialidades turcas en Bulgaria, reveló ante el mundo entero la verdadera fisonomía del verdugo turco.

En ayuda del pueblo, expuesto al exterminio, acudió el destacamento de Jristo Botev. Desde la aldea de Kozlodui en la orilla del Danubio el destacamento consiguió abrirse camino al precio de combates heroicos hasta el Balkán en la región de Vratza donde encontró la muerte Jristo Botev, gran hijo del pueblo, jefe guerrillero, poeta y revolucionario.

El Levantamiento de Abril, obra del campesinado laborioso, de los artesanos pobres y de la intelectualidad popular quebrantó hasta en sus cimientos el corrompido Imperio Otomano, reveló ante el mundo entero la imagen bárbara de sus tiranos y con la sangre derramada ensalzó la idea de la libertad, llevando a la liberación de Bulgaria por el pueblo ruso hermano.

La Guerra Ruso-Turca de Liberación. El aplastamiento sangriento del Levantamiento de Abril tuvo una amplia resonancia en los círculos progresistas de todos los países de Europa. Tomaron la defensa de los búlgaros destacados escritores, estadistas y periodistas como Victor Hugo, Girardin, G. Garibaldi, I. S. Turguenev, F. M. Dostoievski,

Mac Gahan, Eliska Krasnogorska y otros. Pero los sufrimientos de los búlgaros conmovieron sobre todo a la opinión pública en la Rusia hermana. Por iniciativa de Rusia a fines de 1876 fué convocada en Constantinopla una Conferencia de los representantes de las grandes potencias. La Conferencia decidió dar la autonomía a Bulgaria, pero Turquía no aplicó esta decisión. Después del fracaso de esta Conferencia el gobierno de Rusia declaró el 24 de abril 1877 la guerra a Turquía. La noticia de la declaración de la guerra fué acogida con júbilo en Bulgaria. En ayuda de las tropas rusas fué formado un cuerpo de voluntarios búlgaros.

Las tropas rusas atravesaron a Rumania, cruzaron el Danubio, hazaña muy grande para aquella época, y se dirigieron hacia el Este: Razgrad, Ruse, hacia el Oeste: Plevén, Vidin, mientras que formaciones de vanguardia junto con los voluntarios búlgaros se dirigieron bajo el mando del general Gurko al Sur, hacia el Balkán. Por todas partes, en aldeas y ciudades, los búlgaros acogían a las tropas libertadoras hermanas con flores y regalos. «No cabe duda — escribió el corresponsal del periódico inglés «Times» — que los rusos son huéspedes esperados y deseados. El pueblo pobre llora, reza y se echa en los brazos de los libertadores. . .» Los búlgaros ayudaban por todos los medios a los rusos. Suministraban víveres y forraje, transportaban municiones, construían carreteras y puentes, emprendían acciones de reconocimiento en la retaguardia del enemigo, organizaban hospitales y atendían a los heridos, llegaban hasta las líneas de combate, trayendo comida, agua, ayudando y salvando a los heridos. En ayuda de los rusos se formaban también destacamentos en el país, bajo la dirección de los jefes guerrilleros búlgaros: Panayot Jitov, el abuelo Dshe-liu, el abuelo Iliu, Petko, etc., que protegían a las alas de las tropas rusas, perseguían a los «bashibozuk» (formaciones armadas de civiles turcos), servían de vanguardia a los rusos, participaban en los combates.

En las épicas batallas cerca de Stara-Zagora, Schipka, Plevén, Sheinovo y en muchos otros lugares las tropas rusas, los voluntarios búlgaros y los soldados rumanos hicieron milagros de valor. Con su ímpetu combativo, animados de la conciencia que llevaban a cabo una justa guerra de libe-

ración, consiguieron derrotar al Imperio Otomano. El 3 de marzo 1878 en San-Stefano, ante las murallas de Constantinopla, fué firmado el tratado de capitulación de Turquía. En el mapa de la península Balkánica se trazaron las fronteras de un nuevo Estado independiente. Sobre el fondo de las grandes victorias de los ejércitos libertadores se destacan los nombres de los grandes generales rusos: Gurko, Skobelev, Dragomirov, Stoletov, Kalitin, etc.

Los Estados europeos no pudieron resignarse con los éxitos militares de las armas rusas. Por su iniciativa fué convocado el Congreso de Berlín que tomó la decisión de dividir a Bulgaria en tres partes: Bulgaria septentrional y la región de Sofia formaron el Principado de Bulgaria, la Bulgaria meridional bajo el nombre de Rumelia oriental formó una región autónoma bajo el poder directo del sultán; la Tracia del litoral del Mar Egeo y Macedonia fueron restituídas al Estado turco. El tratado de Berlín fruto de la envidia mutua y de cálculos personales, era un tratado reaccionario dirigido contra los intereses nacionales del pueblo búlgaro.

La Guerra ruso-turca de liberación de 1877—1878 era por su esencia una guerra completamente justa y progresista. Ella llevó a la supresión de la dominación otomana en Bulgaria septentrional y meridional, y suprimió el feudalismo bárbaro, desempeñó el papel de una revolución burguesa-democrática que abrió el camino para la creación de un Estado y de una cultura nacionales, para el desarrollo de un régimen burgués-capitalista, progresista para su tiempo.

La guerra de liberación era una fuerte manifestación de la unidad fraternal, de la ayuda mutua, un ejemplo de amistad firme e indestructible entre los dos pueblos, cementada con la sangre de 200.000 rusos caídos en tierra búlgara. Para el pueblo ruso la Guerra de Liberación era una obra grande, humana y salvadora.

Bulgaria durante el Primer Período después de la Liberación. La Constitución de Tirnovo. El pueblo búlgaro manifestó enérgicamente su indignación contra el injusto tratado de Berlín que vino a despedazar a Bulgaria. En muchos lugares en las tierras que habían quedado bajo la dominación turca empezaron a estallar levantamientos para su unificación con Bulgaria. La administración provisoria rusa

colocó los cimientos de la estructura interna del joven Estado búlgaro. En la composición del gobierno central fué incluido también Marin Drinov, búlgaro de Panaguiurishte, catedrático de la universidad de Jarkov. Este dirigía el departamento (ministerio) de Instrucción Pública. Drinov edificó la enseñanza en el país sobre una ancha base democrática, fundó la Biblioteca Nacional, distintos museos, organizó la prensa, propuso a Sofia como capital del Principado, etc. Los jefes de la administración provisoria rusa prepararon un proyecto de Constitución que fué adoptado por la Asamblea Constituyente el 10 de febrero de 1879 en Tirnovo. En la Asamblea surgieron las contradicciones entre dos partidos: el Partido Liberal y el Partido Conservador. El partido liberal bajo la dirección de P.R. Slaveikov, de P. Karavelov, de D. Tzankov y otros abogaba por los intereses de la pequeña burguesía y pugnaba por la creación de un régimen liberal-democrático encabezado por el príncipe. El partido conservador dirigido por S. Stoilov, G. Grekov, N. Balabanov y otros representaba a los «chorbadshii» — a los comerciantes y a los usureros y luchaba por el restablecimiento de un régimen monárquico-conservador limitando los derechos del pueblo. En las luchas entre ambos partidos vencieron los liberales quienes impusieron la adopción de la Constitución de Tirnovo que era de carácter liberal-democrático burgués. En la Constitución se consagraban ciertos derechos y libertades democráticas del pueblo, como la libertad de la palabra, de la prensa, de la reunión, de la asociación, el derecho de voto para todos los hombres mayores de 21 años de edad. La Constitución garantizaba la propiedad privada sobre los medios de producción y el desarrollo del capitalismo en el país. Ella confería amplias prerrogativas al monarca. Este era jefe de las fuerzas armadas, en sus manos se encontraba el Poder Ejecutivo. Tenía el derecho de disolver la Asamblea Nacional y de firmar las leyes adoptadas en la Asamblea. Todas estas prerrogativas dieron la posibilidad a la institución monárquica de transformarse en un puntal de la burguesía y de llevar a cabo una política antinacional durante todo el período de su existencia.

Después de la Asamblea Constituyente fué convocada la Gran Asamblea Nacional que eligió el 17 abril de 1879 al

príncipe alemán Alejandro Batemberg, pariente de la emperatriz de Rusia, príncipe de Bulgaria. No bien había llegado a Bulgaria, Batemberg se empeñó en quitar las libertades al pueblo, en romper los lazos existentes entre Bulgaria y Rusia y en ligar a Bulgaria a Austro-Hungría y a Alemania. Esto provocó la indignación del pueblo, estallaron luchas encarnizadas en las que el pueblo venció salvaguardando la Constitución de Tirnovo y sus vínculos con Rusia.

La Unificación de las Bulgarias Septentrional y Meridional. El régimen en la Rumelia oriental estaba establecido en virtud del «Estatuto orgánico» elaborado por una Comisión internacional en virtud del tratado de Berlín. La administración era encabezada por un gobernador general nombrado por el sultán con un mandato de 5 años y aprobado por las grandes potencias. El gobernador general nombraba por su parte a los cinco ministros que formaban el gobierno, mientras que la Asamblea General era el órgano legislativo cuyas decisiones se sometían a la aprobación del sultán. De primer gobernador general fué nombrado por recomendación rusa el búlgaro Aleko Bogoridi quien había asumido altos puestos en el aparato estatal turco. El cruel despedazamiento de Bulgaria había violado todas las exigencias históricas y étnicas estorbando el desarrollo económico, cultural y político del país. Para la unificación de las dos partes de Bulgaria fué organizado por iniciativa de Zajari Stoyanov un Comité revolucionario clandestino central búlgaro. El objetivo de este Comité era de liberar y unificar por medio de una lucha popular armada a la Rumelia Oriental, a Macedonia y al Principado de Bulgaria. El 4 de septiembre de 1885 estalló un levantamiento. Y el 8 de septiembre el príncipe Batemberg reconoció la unificación entre las dos partes de Bulgaria. Las masas populares estaban llenas de júbilo. Por todas partes en el país se organizaron grandiosas fiestas populares.

La unificación tuvo una gran importancia progresista para el desarrollo de Bulgaria por el camino del capitalismo. Fueron suprimidas las barreras aduaneras entre las dos

partes. Se creó un mercado nacional más ancho fué eliminada la dependencia del sultán.

Incitada por Austria-Hungría y por Alemania, Serbia atacó a Bulgaria con el propósito de destruir la justa obra de la unificación. Pero las tropas serbias fueron rechazadas con heroísmo por el pueblo búlgaro. Esto aumentó el prestigio internacional de Bulgaria y una tras otra las potencias europeas reconocieron la unificación entre las dos partes de Bulgaria.

Principio y Desarrollo del Movimiento Socialista en Bulgaria. Después de la Liberación de Bulgaria del yugo turco el capitalismo comenzó a desarrollarse rápidamente en el país. Los campesinos que recibieron pequeñas parcelas de tierra y los pequeños artesanos bajo el peso de las grandes cargas fiscales y de otras obligaciones empezaron a empobrecer. Los obreros y los campesinos sin tierra se encontraban en condiciones de trabajo extremadamente pesadas: salarios bajos, larga jornada de trabajo, malas condiciones de trabajo, etc. Los patrones preferían la mano de obra femenina e infantil que era más barata. Los obreros descontentos empezaron a organizarse para defender sus intereses. Estallaron las primeras huelgas en Bulgaria. La lucha de los obreros llegó a ser consecuente y organizada cuando el movimiento obrero naciente se ligó al socialismo científico. Esta vinculación fué efectuada por el fundador del socialismo en Bulgaria, por el primer y más destacado socialista-marxista en la península Balkánica, a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, Dimitar Blagoev. Nacido en la aldea de Zagorichene, Macedonia, en 1856, el joven pobre y ansioso de saber cursó estudios en Constantinopla, Andrinópolis, Gabrovo y Stara-Zagora. Después de la guerra ruso-turca de liberación se fué a Rusia y estudió en la Universidad de Petersburgo. En esta ciudad Blagoev llegó a ser marxista bajo la influencia del movimiento revolucionario ruso y en 1883 fundó el primer grupo socialista conocido por el nombre «el grupo de Blagoev». En 1885 la policía rusa le detuvo y le expulsó de Rusia. Blagoev regresó a Bulgaria durante el mismo año y empezó a publicar la revista «Savremenno pokazatel» (Guía de la actualidad) con la cual contri-

buyó mucho a la creación de pequeños círculos socialistas en algunos poblados del país y a la fundación del Partido Social-Demócrata Búlgaro. Por iniciativa de Blagoev los representantes de estos círculos se reunieron en 1891 en Tirnovo y decidieron convocar en el verano del mismo año una conferencia ampliada para examinar la cuestión de la creación de un Partido Social-Demócrata. El 2 de agosto de 1891, en la cumbre Buzludsha, tuvo lugar la segunda conferencia que se convirtió en Congreso Constituyente del Partido. A pesar de las objeciones de ciertos delegados, se tomó la decisión de crear un Partido Social-Demócrata Búlgaro, fué adoptado el estatuto y el programa del Partido y fué elegido el consejo general: dirección central del nuevo Partido. Después del Congreso D. Blagoev publicó su libro: «¿Qué es el socialismo y podría desarrollarse en Bulgaria?» Blagoev demostró basándose en muchos hechos que en Bulgaria el capitalismo se estaba desarrollando, que se estaba creando una clase obrera y que por consiguiente en el país existían las premisas para el desarrollo del movimiento socialista. Los escisionistas no se sometieron a las decisiones del Congreso y por esto no fueron admitidos a participar en el Segundo Congreso que tuvo lugar en Plovdiv en 1892. Ellos formaron una Unión Social-Demócrata Búlgara conocida bajo el nombre de «Unionistas», mientras que los miembros del Partido se llamaban «Partidistas».

Durante el último decenio del siglo pasado el capitalismo en Bulgaria se desarrolló rápidamente. Creció el movimiento obrero, se crearon los primeros sindicatos. El terror en el país durante la dictadura de Stambolov se intensificó y para poder llevar a cabo con más éxito la lucha contra el terror los partidistas y unionistas formaron un solo Partido: Partido Social-Demócrata Obrero Búlgaro. Esta fusión resultó ser dañosa para el carácter marxista del Partido y para el movimiento socialista. En su seno predominaban los unionistas que eran partidarios de una «ancha interpretación» del marxismo, de la colaboración de clases, y de la causa común con la burguesía. Dimitar Blagoev, ayudado por Gueorgui Kirkov, Gavril Gueorguiev y otros militantes fieles al marxismo revolucionario, emprendió una lucha decidida contra los partidarios de la «causa común» a fin

de conservar puro el carácter proletario del Partido. Esta lucha llevó a una segunda escisión que tuvo lugar en 1903. El Partido se liberó completamente de los oportunistas y se convirtió en un auténtico partido marxista obrero llamado Partido de los Socialistas estrechos. Después de la escisión el Partido de los marxistas revolucionarios dirigió sus esfuerzos principales hacia el proletariado industrial y en 1904 formó una Unión Sindical Obrera General. El Partido encabezó el movimiento huelguístico que se había difundido por todo el país bajo la influencia de la Primera Revolución burguesa-democrática rusa (1905—1907). En las luchas decididas por el mantenimiento del carácter proletario del Partido se destacó de manera muy particular el joven obrero tipógrafo Jorge Dimitrov. Nacido el 18 de junio de 1882 en la aldea de Kovachevtzi, comarca de Radomir, hijo de padres pobres, Jorge Dimitrov fué forzado a abandonar la escuela por falta de recursos. Muy laborioso y ansioso de saber, consiguió instruirse y formarse solo, llegando a ser buen marxista, hijo leal de la clase obrera y del partido revolucionario, luchador abnegado por el triunfo del socialismo en Bulgaria. Dimitrov tomaba una parte activa en las luchas por la consolidación del Partido. Estaba también en las primeras filas de las luchas huelguísticas. Bajo su dirección estalló la huelga de los mineros de Pernik en 1906 que liberó «a los mineros de la resignación con la cual soportaban el yugo capitalista», haciéndoles entrar en las filas de la clase obrera consciente y organizada».

El Partido de los socialistas estrechos libraba también una lucha valerosa en defensa de los derechos políticos de los trabajadores, por el mejoramiento de su situación y por el reforzamiento de su influencia sobre las anchas masas populares. En vísperas de la Guerra Balkánica el Partido de los Socialistas Estrechos se había afirmado ya como el único Partido revolucionario socialista en Bulgaria, como un defensor fiel de los trabajadores.

Las Guerras Balkánica e Interaliada. A principios del siglo XX los jóvenes Estados burgueses de la península Balkánica se preparaban para la guerra. Como resultado del

desarrollo rápido del capitalismo surgió la necesidad de mercados, de la conquista de nuevos territorios. Turquía representaba una meta muy atrayente. En sus aspiraciones de conquista los Estados Balkánicos fueron estimulados también por las luchas de liberación nacional de las poblaciones subyugadas en los territorios del Imperio Otomano. Pero ninguno de estos países podía luchar sólo contra Turquía. Esto hizo necesaria la conclusión del tratado de Alianza Balkánica. La conclusión de este Tratado se efectuó también con la ayuda de Rusia que junto con Inglaterra y Francia quería cerrar el camino de Alemania y de Austria-Hungría hacia su expansión y dominación en los Balkanes.

En marzo de 1912 fué firmado un tratado de alianza entre Bulgaria y Serbia. Un anexo secreto del tratado preveía la repartición de las tierras que los aliados hubieran ocupado en caso de una guerra victoriosa contra Turquía. A la alianza adhirieron Grecia y Montenegro.

La burguesía búlgara disimulaba sus aspiraciones de conquista bajo las consignas de la «liberación de los hermanos esclavizados» de la «unificación del pueblo búlgaro», etc. La burguesía búlgara aprovechó muy hábilmente las esperanzas de la población de Macedonia y Tracia de verse respaldada por el pueblo búlgaro en su lucha de liberación nacional. Los planes de conquista de la burguesía coincidían con los objetivos de la monarquía que tendía a través del ensanchamiento del territorio del país a consolidar su dinastía y su poder.

Los aliados decidieron asestar el golpe principal contra Turquía en la Tracia oriental, hacia donde fueron dirigidos tres ejércitos búlgaros. Las tropas serbias, montenegrinas y griegas, ayudadas por otras formaciones búlgaras, debían actuar al Oeste: en Macedonia, en Epiro y en Albania. Los aliados dirigieron una nota a Turquía pidiendo reformas radicales en sus territorios europeos, reformas previstas en el artículo 23 del Tratado de Berlín. El Gobierno Turco no contestó a la nota y el 18 de octubre de 1912 estalló la Guerra Balkánica. Los soldados búlgaros hicieron milagros de heroísmo cerca de Lozengrad, Seliolu, Guechkenli, Petra, etc. Los turcos fueron rechazados también de la segunda posición de defensa: Liule-Burgás, Bunar-Jisar, logrando orga-

nizarse para la resistencia en las posiciones de Chataldsha, a 40 kilómetros de Constantinopla. Grandes éxitos fueron conquistados también por la tropas búlgaras y aliadas en los demás frentes. En 25 días Turquía fué aplastada. El 14 de noviembre Turquía pidió del Gobierno búlgaro que cesara las hostilidades y que se entablaran negociaciones tendientes a la conclusión de un Tratado de paz. Pero Alemania y Austria-Hungría querían que la guerra continuase, que los aliados agotasen sus fuerzas para que ellos pudieran luego establecer su dominación en la península Balkánica. Por causa del hambre y de las enfermedades epidémicas la situación del ejército búlgaro se agravó. A pesar de todo el rey Fernando dió la orden de pasar el 16 de noviembre al asalto de Chataldsha. Más de la mitad de los soldados participantes en el asalto cayeron en la batalla o fueron heridos. Apenas entonces Fernando aceptó las propuestas turcas. Las negociaciones tuvieron lugar en Londres. La línea Midia-Enos debía servir de frontera entre Bulgaria y Turquía. Pero los jóvenes-turcos incitados por Alemania y Austria-Hungría urdieron un golpe de Estado, rechazaron el Tratado y la guerra estalló nuevamente. Los aliados conquistaron las tres fortalezas sitiadas: Andrinópolis, Skodra, Yanina y de esta manera forzaron a los jóvenes-turcos a capitular y a aceptar el Tratado de paz.

La Guerra Balkánica, independientemente de los objetivos de las burguesías y de los monarcas en los países aliados, tenía, considerada objetivamente, un carácter progresista. Ella representaba un gran paso hacia adelante en la supresión de los últimos vestigios del feudalismo y hacia el desarrollo del capitalismo.

Entre los aliados surgieron serias divergencias. Mientras que las tropas búlgaras combatían al precio de grandes sacrificios, en el frente de Este contra Turquía Serbia se instaló en Macedonia y el 24 de mayo de 1913 concluyó un tratado de alianza militar secreto con Grecia dirigido contra Bulgaria. Las relaciones entre los aliados se exacerbaban por causa también de las intrigas de los Estados imperialistas y de la política guerrerista de Fernando y de la camarilla militar que le rodeaba.

El Partido de los socialistas estrechos se declaró también entonces contra la política aventurera de los monarcas balkánicos. Denunciaba las miras chauvinistas de los círculos burgueses de los países aliados, se ligaba a los partidos socialistas hermanos en Serbia y Grecia y llamaba las masas a la lucha contra la guerra, por la conclusión de una paz duradera y justa, por una república federal en los Balkanes.

A pesar de todo la guerra interaliada no pudo evitarse. El 16 de junio de 1913 Fernando dió la orden a las tropas búlgaras de pasar al ataque contra los ocupadores de Macedonia. También esta vez los búlgaros dieron prueba de su heroísmo, pero fueron forzados a retroceder hacia las viejas fronteras. De la grave situación de Bulgaria se aprovecharon Rumania y Turquía. Fernando ayudado por Rusia quiso que se pusiera término a la guerra. Fué concluído el Tratado de paz de Bucarest, en virtud del cual Macedonia fué dividida entre Serbia y Grecia. Rumania se apoderó de la Dobrudsha meridional, mientras que Turquía se apoderó de la Tracia oriental y de Andrinópolis. A Bulgaria le dejaron sólo las tierras alrededor de Strumitza, la región de Gorna-Dshumaya y una parte de la Tracia occidental con el pequeño puerto de Dedeagach. Esa fué la primera catástrofe nacional de Bulgaria.

La Participación de Bulgaria en la Primera Guerra Mundial-Imperialista. Ni después de esta catástrofe nacional la burguesía y la monarquía búlgaras renunciaron a sus aspiraciones de conquista. Esperaban sólo el momento propicio. Este momento surgió con la preparación y la declaración de la Primera Guerra Mundial. Las causas de esta guerra se deben buscar en las contradicciones exacerbadas en las relaciones entre países capitalistas. A principios del siglo XX se habían formado dos campos militares: el campo de las Potencias Centrales y de la Entente. El atentado de Sarajevo sirvió sólo de pretexto y el primero de agosto de 1914 estalló la guerra. Más tarde en ella tomaron parte los Estados Unidos y el Japón. El rey Fernando arrastró a Bulgaria al lado de las Potencias Centrales: Alemania, Austria-Hungría y Turquía. El pueblo estaba contra la guerra. Representantes destacados de la vida social y cultural, entre los

cuales el patriarca de las letras búlgaras Ivan Vazov, publicaron un manifiesto contra la política germanófila del rey Fernando. El 4 de septiembre de 1915 los Partidos que simpatizaban con la Entente se entrevistaron con Fernando y el líder de la Unión Agraria Popular Búlgara Alexandar Stamboliiski llamó su atención sobre las grandes desgracias que esperarían a Bulgaria si ésta interviniese en la guerra al lado de las potencias centrales. Stamboliiski amenazó al monarca diciéndole que su política germanófila le costaría no sólo la corona sino también la cabeza. Por este atrevimiento Stamboliiski fué encarcelado.

El Partido de los socialistas estrechos llevaba a cabo una lucha audaz contra la guerra y contra la intervención de Bulgaria en ella. El gobierno búlgaro proalemán menospreciando la voluntad del pueblo, decretó en septiembre de 1915 la movilización general y el primero de octubre declaró la guerra a Serbia. El Partido de los socialistas estrechos tomó una posición enérgica contra la guerra. Declaró que no iba a apoyar la obra sangrienta de la burguesía y que haría todo lo posible por el triunfo de la paz y del socialismo.

Serbia fué aplastada. Sus aliados de la Entente acudieron a su ayuda a través de Salónica pero fueron rechazados y se retiraron en territorio griego. Con el objetivo de aliviar la situación en su frente occidental, el mando alemán ordenó a los búlgaros no perseguir el enemigo en el territorio de la Grecia neutral. De esta manera fué creado el frente meridional. En 1916 Bulgaria fué obligada a entrar en guerra también contra Rumania. Después de batallas sangrientas las tropas búlgaras llegaron a la orilla de río Seret en Rumania donde tropezaron por primera vez con la resistencia de las tropas rusas. Una vez declarada la guerra los partidos burgueses de oposición apoyaron al gobierno de Radoslavov. El Partido de los socialistas estrechos votó contra los créditos militares y tomó posición contra la Segunda Internacional que había sustituido la lucha de clases con la «paz civil». El Partido de los socialistas estrecho apoyó las decisiones de las conferencias de Zimmerwald — 1915, de Quintal — 1916 y de Estocolmo — 1917, relativas a la creación de una nueva Internacional purificada del oportunismo.

La guerra era una gran desgracia para el pueblo búlgaro. La economía estaba arruinada. La industria peligraba. Los alemanes saqueaban el país. La burguesía aprovechaba la guerra para acumular grandes ganancias. La noticia sobre la gran Revolución Socialista de Octubre y el «decreto de la paz» fueron acogidos con gran alegría por el pueblo búlgaro sufrido. El Partido de los socialistas estrechos reforzó su propaganda contra la guerra y en muchas formaciones militares fueron creados comités de soldados. Rebeliones socavaron la disciplina en las filas del ejército. Demostraciones de mujeres y rebeliones de los hambrientos estallaron en el país. El rey Fernando fué obligado a sustituir el gobierno de Radoslavov por un gobierno de coalición, formado por los partidos simpatizantes con la Entente y presidido por A. Malinov. Pero el nuevo gobierno ni rompió sus relaciones con los alemanes, ni entabló negociaciones de paz.

La Insurrección de los Soldados. La cólera y la indignación del pueblo crecieron aún más cuando el nuevo gobierno continuó la política de sus antecesores. La aspiración hacia el cese de guerra y el odio hacia los gobernantes y el monarca eran irresistibles. Los soldados del frente levantaron la consigna de la insurrección armada, de un régimen republicano. La insurrección fué facilitada y acelerada por el hecho de que las tropas de la Entente habían logrado romper el frente en Dobro Pole en septiembre de 1918. La superioridad numérica y técnica de los ejércitos de la Entente así como la decisión de los soldados búlgaros de volver sus armas contra Fernando y su camarilla dieron la posibilidad a las tropas de la Entente de conseguir esta ruptura del frente. Las tropas búlgaras se retiraron rápidamente decididas a regresar a su patria para castigar a los que eran responsables de la participación de Bulgaria en la guerra. El Mando Supremo no pudo frenar la retirada. Los comités clandestinos de soldados encabezados por socialistas estrechos desplegaban una intensa actividad en su deseo de organizar un nuevo ejército revolucionario. El 23 y 24 de septiembre estalló una insurrección de soldados en Pejshevo, Berovo y Tzarevo-Selo. Los batallones de los insurrectos se apoderaron de Kius-tendil y del cuartel general. Otros batallones atravesaron

la ciudad de Gorna-Dshumaya (Blagoevgrad) y se dirigieron hacia Radomir. Era una tentativa espontánea de las masas de soldados para transformar la guerra imperialista en una guerra civil. El Partido de los socialistas estrechos exhortaba constantemente a los soldados a seguir el ejemplo de los soldados rusos. Bajo la presión de los acontecimientos Alexandar Stamboliiski fué puesto en libertad. Junto con Raiko Daskalov y otros diputados se fué a Radomir, a entrevistarse con los soldados insurrectos. En Radomir, el 27 de septiembre, Raiko Daskalov proclamó el derrocamiento de la monarquía y el establecimiento de la república en Bulgaria. Alexandar Stamboliiski fué designado de Presidente de la República, Raiko Daskalov asumía el puesto de comandante supremo de las fuerzas armadas. Los insurrectos se dirigieron hacia Sofía y tomaron posición en Vladaya, Kniadshevo y Boyana. La caída de la noche salvó al gobierno del pánico. Se procedió a una reagrupación de las fuerzas disponibles y al día siguiente, con la ayuda de los alemanes los insurrectos fueron aplastados. Miles de soldados fueron matados, otros fueron encarcelados. La Entente se apresuró a firmar un armisticio con el gobierno de Malinov a fin de consolidar la burguesía y sofocar las aspiraciones revolucionarias de las masas.

De esta manera la insurrección de Vladaya fué ahogada en la sangre. Pero esta insurrección forzó al rey Fernando a abdicar y a huir del país. Al trono subió su hijo Boris. El armisticio de Salónica del 29 de septiembre representaba para Bulgaria el fin de la guerra. Las tropas de la Entente ocuparon el país. Esta era la segunda catástrofe nacional que sufría Bulgaria por culpa de la monarquía y de la burguesía.

El Auge Revolucionario en Bulgaria después de la Primera Guerra Mundial. La situación de Bulgaria era muy grave. El país después del armisticio de Salónica estaba políticamente aislado. No había víveres, el ganado estaba casi exterminado, la industria y el transporte estaban desorganizados. La carestía, los impuestos, el desempleo y el hambre crecían sin cese. Las cárceles estaban llenas de soldados insurrectos. En estas condiciones en el país se desplegó un potente movimiento en pro de la amnistía, de la liberación de los prisioneros.

neros de guerra que estaban esparcidos en distintos poblados de Grecia como rehenes, por el castigo de los culpables de la catástrofe.

La grave situación del pueblo trabajador, las grandes privaciones y sufrimientos que había soportado durante la guerra acentuaron su indignación contra la monarquía y la burguesía. Estallaron una serie de huelgas. Animados por el ejemplo de los obreros y campesinos rusos las masas populares desplegaron bajo la dirección del Partido Social-Demócrata Obrero búlgaro un amplio movimiento por una vida mejor, por el triunfo de las ideas de la gran Revolución Socialista de Octubre.

Al mismo tiempo los viejos partidos burgueses que gobernaban al país estaban muy comprometidos ante las masas populares. La dominación de la burguesía estaba amenazada. Esto forzó a la monarquía y a la gran burguesía a buscar la cooperación de los partidos pequeño-burgueses. Apoyado también en la ayuda de las tropas de ocupación de la Entente la burguesía consiguió mantener su dominación. Esto, sin embargo, no frenó el auge revolucionario que se manifestó en numerosas huelgas, en las que se levantaban no sólo reivindicaciones económicas, sino también políticas. La más imponente era la acción de protesta del 27 de julio 1919, organizada por el Partido Comunista Búlgaro (socialistas estrechos) por el mejoramiento del abastecimiento y por el castigo de los culpables de la catástrofe.

Un fuerte impulso al auge revolucionario en el país fue dado también por las duras condiciones impuestas por el Tratado de Neuilly, firmado el 27 de noviembre de 1919. En virtud de este Tratado Bulgaria perdió a la Dobrudsha meridional, a la Tracia Egeana, a los confines occidentales, a la región del valle de Strumitza y también otras tierras. Además el pueblo búlgaro debía pagar reparaciones que ascendían a 2.250 millones de francos entregar una gran cantidad de ganado y de carbón a las potencias vencedoras.

El 24 de diciembre de 1919 el Partido organizó una acción general contra el hambre y la rigurosa censura, contra el estado de emergencia y contra la ayuda a los contrarrevolucionarios rusos. Al día siguiente fueron destituidos todos los

funcionarios que habían participado en esta acción. Estas medidas llevaron a la gran huelga del transporte. El 29 de diciembre, el Partido Comunista Búlgaro (socialistas estrechos) llamó a los empleados y obreros a proclamar una huelga política general de una semana en apoyo de los ferroviarios en huelga. Por falta de dirección unitaria la huelga de los ferroviarios fracasó. El auge revolucionario sin embargo no cesó. Después de un período de relativa calma la lucha se desplegó nuevamente. En las elecciones de 1920 el Partido Comunista ganó el segundo lugar después de la Unión Agraria Popular Búlgara. El mismo año fue formado un gobierno agrario homogéneo que promulgó una serie de reformas sociales.

La Ofensiva de la Reacción y el Golpe de Estado Militar-Fascista del 9 de Junio de 1923. La gran burguesía capitalista, cuyas posiciones económicas estaban amenazadas por las reformas de Stamboliiski, se preparaba para la ofensiva. Se unieron en primer lugar los liberales de todas las alas formando un partido nacional-liberal único, los populistas y los liberales progresistas formaron el partido populista-progresista, mientras que «el Bloque constitucional» abarcó los partidos demócrata radical y el partido progresista recién formado. A pesar de haber realizado su unificación la burguesía se dio cuenta de que no podía derribar por vía parlamentaria a la Unión Agraria y por eso se orientó hacia la preparación de un golpe de Estado. A este fin, en 1922, con la ayuda financiera del gran capital bancario fue creada la organización fascista clandestina «Concordia nacional» encabezada por Alexandar Tzankov. Se establecieron también contactos con la «Liga militar». Aliados políticos de los fascistas fueron también la Unión de los oficiales y suboficiales de reserva, los Guardias Blancos emigrados en Bulgaria, la organización terrorista de los nacionalistas macedonios y el monarca. El primer acto bárbaro del fascismo en ofensiva fue un atentado, una bomba fue tirada sobre una manifestación de alumnos el 24 de mayo de 1921. Un grupo de fascistas incendió la Casa del Partido Comunista. Estos actos sirvieron de señal de alarma movilizand o todas las capas democráticas-antifascistas del pueblo. Los fascistas

pasaron a la ofensiva. El Bloque constitucional concertó con los Guardias Blancos y los oficiales reaccionarios la ejecución del golpe de Estado. La Unión Agraria desplegó junto con el Partido Comunista una acción en común contra la ofensiva del fascismo. La conspiración del «Bloque negro» fué descubierta y así las tentativas de golpe de Estado fracasaron. El Gobierno Agrario expulsó a los Guardias Blancos de Bulgaria. Pero el Bloque constitucional y la Concordia nacional continuaron su actividad subversiva. En el otoño de 1922, el Bloque organizó una Conferencia en Tirnovo. La Unión Agraria replicó convocando en la misma ciudad y para la misma fecha un congreso de productores de remolacha. Las inmensas masas reunidas dispersaron a los partidarios del Bloque. Al mismo tiempo el Partido Comunista convocó conferencias de distrito y así apoyó de manera indirecta la acción de los agrarios. Otro golpe fué asestado a los partidos burgueses en el otoño de 1922, cuando el gobierno decidió proceder a un referéndum sobre la cuestión de juzgar a los culpables de la catástrofe nacional. Entre comunistas y agrarios fué establecida una completa unidad de acción. Votaron unidos y asestaron un serio golpe al «Bloque negro». Pero los agrarios en vez de consolidar la alianza creada después de la derrota del Bloque constitucional y después de conseguir la victoria en el referéndum, consideraron que la reacción estaba aplastada y recurrieron a medidas de terror contra los comunistas. Así se agravaron las relaciones entre los dos partidos más fuertes. La burguesía reaccionaria y la corte se aprovecharon de estas divergencias y en la noche del 9 de junio de 1923, hicieron un golpe de Estado monarca-fascista. Alexander Stamboliiski fué apresado y bestialmente asesinado. Más de 100.000 obreros y campesinos se levantaron contra el golpe de Estado fascista. El Levantamiento espontáneo a pesar de haber abarcado a casi todos los distritos del país, fué sofocado cruelmente. Centenares de comunistas y agrarios fueron matados, otros encarcelados y condenados.

El Levantamiento Antifascista Popular. La burguesía consideraba al Partido Comunista como su enemigo mortal. La primera tarea del gobierno fascista era de aplastar al Par-

tido Comunista Búlgaro (socialistas estrechos) dirigente de la clase obrera y de los trabajadores en el país. Miles de comunistas, obreros y campesinos fueron encarcelados y entregados a las autoridades judiciales como rebeldes. Grupos de terroristas cruzaban al país, torturaban a los trabajadores, mataban a sus dirigentes. Fueron suprimidas las grandes conquistas del pueblo. Unos 120.000 obreros quedaron sin empleo. Los salarios y sueldos fueron reducidos, el costo de la vida subió rápidamente. La política exterior del gobierno fascista era también antinacional. De nuevo apareció el grave peligro de arrastrar al país a una nueva aventura militar. El Comité Central del Partido examinó detenidamente la situación alarmante y tomó la decisión de pasar al Levantamiento armado. En la resolución adoptada se ponía de relieve que se debía crear un frente unido de todas las fuerzas antifascistas en el país.

El Partido trató de unificar en el marco de un frente unitario a las masas trabajadoras y a todas las fuerzas democráticas contra la ofensiva del fascismo. En este sentido desempeñaron un papel de excepcional importancia los artículos de Jorge Dimitrov sobre el frente unido. En estos artículos Jorge Dimitrov hacía resaltar que el fascismo por su esencia no es sólo anticomunista sino también antidemocrático, reaccionario y absolutamente antinacional, subrayaba la necesidad imperativa de crear un frente unido para derribar a la dictadura fascista. Empezó la preparación política y militar-técnica del Levantamiento. Fué elaborado el plan de levantamiento cuyo objetivo era el establecimiento del poder obrero y campesino, edificado en una ancha base democrático-antifascista.

El gobierno fascista se apresuró a asestar un golpe al Partido. El 12 de septiembre hubo en todo el país una oleada de detenciones y muchos clubs del Partido fueron cerrados y allanados. El Comité Central tomó la decisión de proclamar el Levantamiento en la noche del 23 de septiembre. Pero debido a las provocaciones de las autoridades el Levantamiento estalló ya el 12 de septiembre en la aldea de Maglish. El mismo día se levantó a la lucha también la ciudad de Stara-Zagora. El 19 de septiembre se levantó Nova-Zagora bajo la dirección de Petko Enev, se sucedieron los levanta-

mientos de Chirpán y de la comarca de Kazanlik. El 23 de septiembre también los trabajadores en el Noroeste de Bulgaria pasaron a la lucha de masas armadas bajo la dirección de Jorge Dimitrov y Vasil Kolarov. Una gran parte de las aldeas en las comarcas de Ferdinand, Berkovitza, Biala-Slatina, Vratza, Oriajovo y Lom cayeron en manos de los comités revolucionarios. Los destacamentos militares formados se apoderaron de la ciudad de Ferdinand y cuando los refuerzos mandados desde Vratza penetraban en la ciudad, desde la aldea de Lopushna acudió el destacamento popular encabezado por Gueorgui Damianov y rechazó las tropas gubernamentales. Berkovitza cayó en manos de las tropas revolucionarias bajo el mando de Zamfir Popov. El Comité Revolucionario de Knesdsha dirigido por Ferdinand Kozovski y Gueorgui Mijailov levantó a la lucha a la población en las comarcas de Biala-Slatina y Oriajovo. El Levantamiento tomó grandes proporciones también en la comarca de Lom, donde el destacamento del legendario pope Andrei combatió heroicamente. Grandes combates se desarrollaron cerca de la aldea de Krivodol, mientras que 5.000 revolucionarios bajo el mando de Gavril Guenov aplastaron y ahuyentaron a las tropas gubernamentales de la aldea de Boichinovtzi en el curso de una batalla encarnizada. Se levantaron también las aldeas de las comarcas de Ijtiman, Pazardshik, Panaguiurishte y Peshtera. Surgieron focos de levantamiento también en los distritos de Burgás, de Tirnovo, Varna, Ruse y en la región de Razlog. El Levantamiento duró dos semanas. En estos días heroicos, en las batallas mismas, nació el ejército popular búlgaro. Obtuvo su bautismo de fuego en el valle de río Ogosta, cerca de los barrancos en los alrededores de Krivodol, en las laderas escarpadas del Balkán, en combates abnegados, en todas las regiones del país.

El poder fascista sofocó el Levantamiento con gran crueldad. Más de 20.000 obreros, campesinos laboriosos y representantes de la intelectualidad popular fueron fusilados, ahorcados y ahogados. Miles de detenidos y encarcelados en las prisiones, cuarteles y escuelas fueron sometidos a horribles torturas. Fueron incendiadas muchas aldeas.

El Levantamiento fracasó por falta de dirección unitaria y por no haber sido realizada todavía la alianza de combate

entre obreros y campesinos. Pero, aunque aplastado el Levantamiento de Septiembre revistió una gran importancia histórica. Este Levantamiento creó la firme unidad entre obreros y campesinos, abrió un abismo entre el fascismo y el pueblo, puso de relieve que la lucha revolucionaria era el único camino por la liberación del monarca-fascismo y elevó al Partido Comunista como fuerza combativa en el país.

1923—1941 — El Régimen Monarco-Fascista y la Lucha contra él. Después del aplastamiento despiadado del Levantamiento de Septiembre el poder pasó a manos de oficiales reaccionarios y de los grandes propietarios de la ciudad y del campo. En vinculación estrecha con el monarca saqueaban al pueblo y vendían sin escrúpulos los intereses de Bulgaria a las fuerzas imperialistas extranjeras. Privados de derechos y defensa elementales, los obreros y las masas campesinas trabajadoras estaban expuestos a la explotación de banqueros y estafadores. El paro forzoso aumentó, la explotación se intensificó.

No bien se habían apagado los incendios del Levantamiento de Septiembre, el país fué nuevamente ahogado en sangre y lágrimas. Aprovechándose del atentado cometido por elementos de la extrema izquierda en abril de 1925, la policía fascista emprendió represiones crueles contra los comunistas y todos los representantes de las corrientes progresistas a pesar de que este atentado fuese condenado por el Partido Comunista Búlgaro como obra de insensatos. En las jornadas sangrientas de Abril perecieron muchos hijos queridos del pueblo, mientras que otros miles fueron torturados y luego encarcelados. Entre las víctimas más lloradas figuraban los poetas antifascistas Gueo Milev, quien inmortalizó en su poema «Septiembre» el heroísmo del pueblo durante el épico Levantamiento de Septiembre, Serguei Rumiantzev, cantor de las penas de los campesinos y mucho otros. Al pueblo encadenado le fué asestado nuevamente un duro golpe. Pero la sangre vertida hizo aún más hondo el abismo entre las masas populares y la dictadura monarco-fascista.

Los círculos reaccionarios de Europa aprobaron el terror fascista en Bulgaria, pero los trabajadores junto con los ilustres sabios y escritores Einstein, Romain Rolland, Henri

Barbusse, Bernhard Kellermann, el periodista americano Karl Maus, el abogado francés Marcel Villard y mucho otros condenaron los crímenes perpetrados, elevando su voz de protesta. La Unión Soviética acogió a los patriotas antifascistas desterrados y perseguidos.

El pueblo sufrió una derrota. Pero él no fué vencido. La lucha contra el fascismo, por la libertad y por la justicia social continuó en profunda clandestinidad bajo la dirección del Partido Comunista. El movimiento antifascista se afianzó de manera sensible durante el gobierno del así llamado Bloque Popular que coincidió con el período de crisis económica (1929—1934). El país fué sacudido por poderosas luchas huelguísticas. Una manifestación antifascista brillante fué la victoria del Partido Comunista Búlgaro en las elecciones municipales de 1932. En un ambiente de terror policial, rodeado de bayonetas y porras, el proletariado de Sofia votó por los candidatos comunistas. Los gobernantes enfurecidos echaron su máscara democrática. Pisotearon brutalmente la voluntad de los trabajadores de Sofia, anularon las elecciones municipales y expulsaron del ayuntamiento a los consejeros municipales comunistas.

Contribuyó decisivamente a la cohesión de las fuerzas populares y al despliegue amplio del movimiento antifascista en Bulgaria durante este período la victoria de Jorge Dimitrov en el proceso de Leipzig. De su banco de acusado el gran hijo del pueblo búlgaro Jorge Dimitrov pasando de la defensa al ataque, denunció con gran fuerza la esencia antipopular y militarista del fascismo y llamó a los pueblos del mundo entero a la lucha audaz contra el fascismo en ofensiva, por la paz y el progreso.

El proceso de Leipzig era la primera derrota moral y política del fascismo y una gran victoria del proletariado mundial. En el movimiento popular de masas durante el proceso de Leipzig surgieron las nuevas formas de lucha contra el fascismo y la guerra. Entonces fueron colocados los cimientos de una nueva aplicación de la táctica del frente unitario, el frente popular antifascista, para la unificación de todas las fuerzas patrióticas y democráticas en la lucha común por el mantenimiento de la paz y por la justicia social. El Frente Popular en Bulgaria sirvió de modelo al Frente de



Sofia : el Mausoleo «Jorge Dimitrov».



Sofia, la Asamblea Nacional.



Sofia, la Casa del Partido.



Manifestación popular en defensa de la paz en Sofía.

la Patria bajo cuya bandera el pueblo búlgaro consiguió su mayor victoria — el 9 de Septiembre de 1944.

En Movimiento de Liberación Nacional (1941—1944). En 1934 las fuerzas reaccionarias en Bulgaria establecieron una dictadura fascista abierta. Se suprimieron hasta los últimos vestigios de la democracia burguesa. El golpe fué orientado principalmente contra el movimiento obrero revolucionario. El Partido Comunista Búlgaro llevó a cabo una lucha consecuente contra la política nefasta de violencia del poder fascista que había promulgado leyes reaccionarias, que creaba organizaciones fascistas que había disuelto las asociaciones búlgaro-soviéticas y que el 1º de marzo de 1941 hizo adherir a Bulgaria al Pacto tripartito. En el país penetraron tropas alemanas. La indignación del pueblo búlgaro fué irresistible. Dos días después del ataque de Alemania contra la URSS, el 24 de junio de 1941, el Buró Político del PCB decidió pasar a la lucha armada. El 26 del mismo mes en la comarca de Razlog fué formado el primer destacamento guerrillero bajo el mando de Nikola Parapunov. Poco después fueron formados destacamentos en la comarca de Dupnitsa, de Karlovo (Levskigrad), de Batak, de Sevlievo y en otros lugares. En muchas ciudades de Bulgaria fueron creados grupos de combate que procedieron a actos de sabotaje en el país entero.

La situación del pueblo se iba agravando rápidamente. Los hitleristas saqueaban al país. A fines de 1941, obedeciendo a las órdenes de Alemania, el gobierno declaró la guerra «simbólica» a los Estados Unidos y a Inglaterra. De esta manera Bulgaria fué sometida a despiadados bombardeos aéreos de terror.

Por iniciativa de Jorge Dimitrov el PCB creó en 1942 el Frente de la Patria. Los Comités del Frente de la Patria se constituían como organismos revolucionarios populares y eran embriones del futuro poder democrático-popular. La base del Frente de la Patria era la alianza entre obreros y campesinos bajo la dirección de la clase obrera. El Frente de la Patria abarcaba las fuerzas antifascistas del país. Las organizaciones del Frente de la Patria se convirtieron en una base firme de la lucha armada por el derribamiento de la dictadura monarco-fascista, por la ruptura con la Alemania hitlerista y por la conclusión de una alianza con

la Unión Soviética y los demás pueblos amantes de la paz. Después de la ofensiva de las tropas soviéticas contra los ejércitos hitleristas, en Bulgaria se crearon nuevos destacamentos guerrilleros, se constituyeron formaciones de combate como «Chavdar» en la comarca de Botevgrad, «Anton Ivanov» en los Rodopi, «Jristo Botev» en la región de Sredna-Gora, las formaciones de Rila-Pirin, de Trin, etc. Más tarde fué creado también el destacamento de soldados bajo la dirección de Dicho Petrov. El movimiento revolucionario llegó a ser un movimiento de masas. En él participaban de la manera más activa más de 250.000 personas. El terror fascista se intensificó. Fueron perpetradas inauditas bestialidades. Una ley recién promulgada preveía la pena capital hasta para los participantes en la lucha antifascista que no habían llegado a la mayoría de edad. Miles de combatientes valerosos patriotas revolucionarios, guerrilleros y ayudas perecieron en esta lucha. Fueron asesinados 9.415 guerrilleros y guerrilleras y 20.070 ayudas. Fueron incendiadas 2.139 casas de antifascistas. El movimiento guerrillero que iba creciendo, hizo necesaria la creación de un Estado Mayor General del Ejército de Liberación Nacional. El país fué dividido en 12 zonas operativas. El Gobierno envió a un ejército de 100.000 soldados y a formaciones especiales de «caza» contra los guerrilleros. Pero con cada derrota de los hitleristas en el Frente de Este el movimiento guerrillero se reforzaba afianzándose la fe del pueblo en la victoria final. La marcha misma de los acontecimientos durante el año 1944 indicaba que estaba próximo el fin de la dictadura monarco-fascista y de la dominación fascista en Bulgaria.

El Levantamiento Popular Armado del 9 de Septiembre. El Levantamiento popular del 9 de Septiembre de 1944 era el punto culminante de las largas luchas que el pueblo llevaba a cabo por su libertad. Las premisas para el triunfo de este Levantamiento estaban completamente maduras. Para liberar a Bulgaria de los alemanes la Unión Soviética declaró la guerra a la Bulgaria monarco-fascista el 5 de septiembre de 1944. El mismo día el CC del PCB se dirigió al pueblo elevando la consigna «Todo el poder en las manos del Frente

de la Patria». La lucha huelguística que se había transformado en una huelga política general se extendió por todo el país. En Plevén, Varna, Sliven y en otros lugares las masas populares derrumbaron las puertas de las prisiones y pusieron en libertad a los presos políticos. Los destacamentos guerrilleros se dirigieron hacia las grandes ciudades.

El 8 de septiembre las tropas del Tercer Frente Ucraniano bajo el mando del mariscal Tolbujin pisaron el suelo búlgaro. Esta noticia fué acogida con inmensa alegría por el pueblo. El pueblo venía de decenas de kilómetros, elevaba arcos de bienvenida, saludaba y cubría de flores y regalos a los soldados-libertadores. El mismo día el pueblo levantado tomó el poder en muchos poblados del país. El golpe decisivo fué asestado en Sofía en la noche del 8 al 9 de Septiembre de 1944. El poder fascista fué derribado. El primer gobierno del Frente de la Patria anunció en su proclamación al pueblo búlgaro que iba a proceder en seguida al cumplimiento de su programa democrático-popular.

La mayor contribución a la realización de la victoria del Levantamiento del 9 de Septiembre era la del Ejército Soviético sin cuya marcha victoriosa Bulgaria se hubiera transformado en escenario de luchas encarnizadas. El heroico Levantamiento antifascista popular señalaba un cambio radical en el desarrollo histórico de Bulgaria, la transición del capitalismo al socialismo. El poder fué arrancado para siempre de las manos de la monarquía, pasando en manos de la alianza de combate de los obreros, campesinos, artesanos y representantes de la intelectualidad popular. Se estableció la dictadura del proletariado, democrático-popular por su forma y socialista por su contenido. El Levantamiento democrático-popular a pesar de haber resuelto una serie de tareas, no podía no quebrantar en sus cimientos el sistema capitalista y no salir del marco de la democracia burguesa. Gracias al Levantamiento popular histórico el pueblo unido en su alianza de combate, el Frente de la Patria, y bajo la dirección del Partido Comunista, llegó a ser dueño de sus destinos, entró en la familia de los pueblos democrático-populares y desplegó sus fuerzas creadoras por la edificación de la sociedad socialista.

La Organización del Poder Democrático-Popular. El Levantamiento popular del 9 de Septiembre colocó los cimientos de la formación de la democracia popular como poder de los obreros, campesinos e intelectualidad progresista. El programa del Frente de la Patria, proclamado el 17 de septiembre contenía iniciativas antifascistas y anticapitalistas importantes. La política exterior se orientó hacia la amistad cordial con la Unión Soviética y el arreglo fraternal de todas las cuestiones litigiosas con los países Balkánicos vecinos. En la política interior fueron realizadas una serie de tareas democrático-populares. La policía burguesa fué sustituida por la milicia popular. Fué creado un ejército revolucionario en el que se incluyeron los destacamentos guerrilleros. Todas las organizaciones fascistas fueron disueltas. Los comités del Frente de la Patria llegaron a ser organismos revolucionarios del Poder Popular. Fué introducido el control obrero en todas las empresas industriales con el objetivo de desplegar la lucha por el aumento de la producción por una utilización racional de las materias primas, contra la especulación y los abusos de los industriales. Fueron limitadas las ganancias de los capitalistas, se fijaron los precios de los artículos industriales. Se introdujo un impuesto progresivo sobre los ingresos y de esta manera se consolidó la base financiera del régimen democrático-popular. Se limitó la posibilidad de los empleadores de utilizar sus ganancias para fines de consumo. Una iniciativa importante fué la introducción de los monopolios del alcohol y del tabaco, de los seguros, y el establecimiento del control estatal sobre las empresas comerciales privadas. Una ley vino a limitar el derecho de propiedad privada sobre la tierra.

El Poder Popular realizó éxitos también en el arreglo de sus relaciones políticas exteriores. Con la ayuda de la Unión Soviética fué firmado el 28 de octubre de 1944 en Moscú el tratado de armisticio con la Unión Soviética, los Estados Unidos e Inglaterra.

La Guerra Patriótica contra la Alemania Hitlerista. Después del 9 de Septiembre de 1944 el gobierno del Frente de la Patria rompió las relaciones diplomáticas con Alemania, declarándole la guerra por el aplastamiento definitivo del hitle-

rismo. Las fuerzas armadas búlgaras pasaron bajo el mando del mariscal Tolbujin, comandante del Tercer Frente Ucraniano. La Guerra patriótica fué una continuación de la lucha de liberación nacional (1941—1944). El ejército popular recién formado que tenía por núcleo básico a los destacamentos guerrilleros, detuvo y derrotó a los hitleristas que trataron de penetrar en territorio búlgaro en los sectores de Kula, Vidin, de Kiustendil y de Piroto en dirección a Sofía. A fines de septiembre de 1944 Bulgaria tenía movilizados 450.000 hombres, divididos en 4 ejércitos. Conforme al acuerdo de Krayova sobre la cooperación militar entre Bulgaria y Yugoslavia contra el enemigo común, empezó la primera fase de la guerra de liberación. El 8 de octubre el ejército búlgaro pasó a una ofensiva decidida. En los heroicos combates de Stratzin, Kumanovo, Strumitza, Poduevo y Kosovo el ejército búlgaro cumplió la tarea que le fué planteada: cortar el camino de los hitleristas que querían retirarse a lo largo de los ríos Vardar e Ibar. De esta manera el ejército búlgaro ayudó a la liberación de Macedonia y Serbia y protegió el ala sur del ejército soviético que derrotó a los hitleristas en la Serbia septentrional. Junto con las tropas yugoslavas de liberación nacional liberó a Belgrado, cruzó el Danubio y persiguió al enemigo en retirada.

En diciembre de 1944 fué formado el primer ejército búlgaro de 130.000 soldados que estaban concentrados en Srem y participó en la segunda fase de la guerra hasta el aplastamiento definitivo de la Alemania hitlerista. A fines del mes de marzo el primer ejército búlgaro pasó a una ofensiva decidida contra los hitleristas, apoderándose de su última línea fortificada al Oeste de la ciudad de Chakovetz. En mayo el primer ejército búlgaro penetró en Austria, alcanzó los Alpes y el 11 de mayo, cerca de Klagenfurt, se encontró con formaciones del ejército británico que avanzaban desde el Oeste.

En esta guerra majestuosa patriótica y libertadora perecieron unos 32.000 soldados búlgaros. Con su participación en la guerra Bulgaria contribuyó también a la victoria sobre la Alemania hitlerista. Con la sangre de los soldados soviéticos y búlgaros caídos en los campos de batalla se cementó para siempre la amistad búlgaro-soviética firme, poderosa, indestructible, necesidad vital y fuerza motriz fundamental en el desarrollo socialista de Bulgaria.



ORGANIZACION ESTATAL

La estructura social-económica y estatal democrático-popular de la nueva Bulgaria es el resultado de un largo desarrollo histórico. De manera más indirecta esta estructura está determinada por las transformaciones políticas y sociales sobrevenidas en el país después de la Segunda Guerra Mundial.

La expulsión de los invasores hitleristas de Bulgaria así como de una serie de otros países del Centro y del Sudeste de Europa fué acompañada de un fuerte movimiento popular orientado hacia cambios económicos y sociales radicales. El

movimiento popular de liberación se transformó simultáneamente en un levantamiento contra el régimen burgués-capitalista que durante los últimos decenios antes de la guerra había empezado a tomar las formas cada vez más típicas de un régimen autoritario apoyado y realizado por una pequeña camarilla en y alrededor del Palacio que se encontraba bajo la influencia de concepciones ajenas a los intereses del pueblo búlgaro.

El establecimiento del régimen democrático-popular en Bulgaria como resultado del Levantamiento popular del 9 de Septiembre de 1944 representa también la conclusión lógica de las luchas históricas del pueblo búlgaro por libertad y democracia. Antes de la liberación del yugo turco, durante la época del Renacimiento búlgaro, los mejores hijos del pueblo encabezados por los revolucionarios Rakovski, Botev, Levski se habían declarado contra cada tiranía. Ellos soñaban con una «república santa y pura» y luchaban por ella.

El poder democrático-popular liberó las fuerzas del pueblo. Empezó una construcción de utilidad pública en todas las ramas de la vida.

Ya durante el primer período del desarrollo de la Bulgaria democrático-popular y precisamente desde el 9 de Septiembre de 1944 hasta la adopción de la Constitución a fines de 1947, sobrevinieron importantes cambios. El cambio político fundamental experimentado tuvo su lógica conclusión en la proclamación de la República Popular. Esto se efectuó a través de un referéndum en el que la gran mayoría (92.72% de los electores se pronunciaron en favor de la República y sólo un 4.24% dieron sus votos a la monarquía) se pronunció en favor del nuevo régimen. Al mismo tiempo fueron derogadas todas las leyes de excepción se restablecieron los derechos de reunión, prensa y palabra, se confirmó el principio de la igualdad de derechos de todas las nacionalidades, se proclamó la igualdad de derechos de la mujer. Con una serie de medidas se limitó la explotación del capital privado, se procedió a la confiscación de los bienes adquiridos de manera ilegal a través de especulaciones, se realizaron iniciativas de gran envergadura como la reforma agraria, la introducción del monopolio del alcohol y del tabaco,

se puso en marcha la aplicación del primer plan económico nacional. Todas estas medidas de carácter económico, social y cultural elevaron el papel y la conciencia de los trabajadores que se sintieron dueños de su trabajo tomando su destino en sus propias manos.

La Constitución del 5 de diciembre 1947 vino a consolidar las conquistas del pueblo búlgaro realizadas durante la primera etapa transcurrida, creando al mismo tiempo una base sólida para el desarrollo ulterior de la legislación en el sentido de la democracia popular. Es por eso que el desarrollo consecutivo de Bulgaria podrá ser examinado partiendo de los principios fundamentales asentados en su Ley fundamental.

Un número considerable de las disposiciones de la Constitución tienen el objetivo de trazar los fundamentos socio-económicos del régimen democrático-popular establecido en el país.

El artículo 7 de la Constitución estipula que todas las riquezas del subsuelo, los bosques, las aguas, las fuentes de energía natural, las comunicaciones ferroviarias y aéreas, el correo, el telégrafo y el teléfono así como la radiodifusión pertenecen al Estado, lo que quiere decir que son propiedad de todo el pueblo. Esta propiedad fué proclamada base principal del Estado en el desarrollo de la economía nacional. La Constitución confirmó el derecho del Estado de nacionalizar completa o parcialmente ciertas ramas o determinadas empresas de la industria, del comercio, del transporte y del crédito y de regular las condiciones y las premisas para esto. En virtud de estas estipulaciones, poco después de la votación de la Constitución, fué efectuada la nacionalización de la industria, de las minas y de los bancos.

Al lado de la propiedad estatal en la R. P. de Bulgaria se crean amplias posibilidades para la propiedad y administración cooperativa, de grupos. El Estado toma la defensa de la propiedad cooperativa ayudando y alentando la formación de asociaciones cooperativas.

La propiedad personal de los ciudadanos no se suprime. El Estado defiende la propiedad individual adquirida al precio del trabajo y de ahorros, asegurando también su transmisión por vía sucesoria. En el dominio de la propiedad sobre

la tierra la Ley fundamental proclamó el principio que la tierra pertenece a los que la labran. No se admiten grandes propiedades en manos de personas privadas.

En la base de la propiedad socialista: estatal y cooperativa se fundó y creció la economía socialista en la ciudad y en el campo, se llevó a cabo una construcción completamente irrealizable en el pasado. Se desarrolló la industria pesada y ligera, surgieron las Haciendas Agrícolas de Estado (HAE) y las Haciendas Cooperativas de Trabajo Agrícola (HCTA) que efectuaron una auténtica revolución en la manera de labrar la tierra, suprimiendo los métodos primitivos heredados del pasado.

El cumplimiento de los dos planes quinquenales por el desarrollo de la economía nacional establecido, durante este segundo período del desarrollo de la democracia popular, la edificación de la economía socialista en la ciudad y en el campo. La correlación entre el volumen de la producción industrial y la producción de la economía rural cambió y llegó a ser en 1958 de 68:32 en favor de la industria, mientras que esta correlación era en 1939 de 25:75 en favor de la economía rural. Durante los años del primer y del segundo quinquenios el socialismo venció también en la economía rural. Un 92% de la tierra susceptible a ser cooperativizada forma ya parte de las HCTA. De un país agrario atrasado Bulgaria se convirtió en un país industrial-agrario de economía rural cooperativizada y mecanizada. De esta manera, en la economía del país fué liquidada cada explotación y las relaciones sociales se desarrollan en la base del trabajo libre. Hoy se plantea la tarea del desarrollo ulterior de las relaciones socialistas. Se despliega un movimiento popular por el cumplimiento del Tercer Plan Quinquenal en plazos abreviados.

Todo esto se hizo posible gracias a la base socialista de la producción y la inclusión de todas las fuerzas del pueblo en un trabajo de utilidad pública.

Correspondiendo a la base social-económica de la sociedad socialista que se está edificando en Bulgaria, las disposiciones políticas de la Constitución llevan el sello de un poder popular auténtico y amplio.

Rechazando todas las soluciones de compromiso del tipo de la así llamada separación de los poderes, la Constitución

de la República Popular de Bulgaria proclama que todo el poder emana del pueblo y pertenece al pueblo. El poder se realiza a través de organismos representativos elegidos mediante sufragio universal, igual, directo y secreto. Los representantes del pueblo en el seno de todos los organismos representativos son responsables ante los electores y pueden ser revocados por ellos también antes de la expiración de su mandato. El método electivo se aplica también en el sistema judicial.

El carácter del Poder Popular del Estado está reflejado también en la estructura estatal. En la base de la administración del país se encuentran los organismos representativos del Poder estatal: la Asamblea Nacional (Parlamento) y los Consejos Populares locales.

La Asamblea Nacional es un órgano soberano y supremo, completamente distinto del antiguo Parlamento. Es el único órgano legislativo del país, ejerciendo además funciones de control constitucional y político. También el Presídium elegido por la Asamblea Nacional ejerce funciones importantes sobre todo cuando la Asamblea no se encuentra en sesión. El Presídium tiene una serie de derechos representativos exteriores e interiores.

El territorio de la República de Bulgaria se divide en 30 distritos con el número respectivo de municipalidades. Los distritos representan unidades administrativas y económicas, unificación de toda la vida política, estatal, económica y cultural en el territorio del distrito. La dirección estatal y económica del territorio del distrito se efectúa por el Consejo Popular de distrito respectivo y su comité ejecutivo.

La unidad administrativa básica del distrito es la municipalidad. En su territorio se elige y actúa un Consejo municipal popular (urbano o rural). La unidad económico-productiva básica del distrito administrativo-económico en la economía rural es la hacienda cooperativa de trabajo agrícola. Unidad productiva básica en el dominio de la industria en el territorio del distrito es la empresa industrial.

Los Consejos municipales populares están subordinados a los Consejos de distrito, éstos por su lado están subordinados a la Asamblea Nacional. La solución práctica de las tareas relacionadas con la administración del país se confía al

gobierno (Consejo de Ministros) elegido por la Asamblea Nacional y a los ministros, mientras que en el territorio de las unidades administrativas competentes en este sentido son los comités ejecutivos de los Consejos Populares.

El Consejo de Ministros es el órgano supremo de la administración del Estado. Coordina y dirige directamente por medio de comités y comisiones constituídas por él, en el centro y en la base, toda la actividad económica y cultural administrativa.

La estructura del Estado está edificada por consiguiente en la aplicación consecuente del principio del centralismo democrático. Esto brinda la posibilidad de coordinar y armonizar la dirección central planificada con el más amplio despliegue de las iniciativas locales.

El centralismo democrático preserva por una parte la administración contra el desarrollo de prácticas burocráticas y una demasiada centralización, superando por otra parte la oposición existente en el pasado entre la administración estatal y las unidades autónomas locales. Los Consejos Populares son hoy el centro de una verdadera autonomía realizada en favor del pueblo. Sus iniciativas se basan en los bienes que les fueron confiados por el Estado y a los recursos financieros suficientes para atender a todas sus necesidades. La actividad de los Consejos Populares se planifica en el marco del plan económico nacional general, mientras que sus presupuestos forman parte del presupuesto estatal unitario.

En su funcionamiento el aparato estatal en el centro y en la periferia se apoya en una amplia participación del pueblo en la administración. Este principio se desprende del carácter popular del régimen y de toda la estructura estatal. Esto se manifiesta en la composición representativa de la Asamblea Nacional y de los Consejos Populares como base política del poder, así como en una serie de otras manifestaciones. La Constitución pone de relieve el papel de las organizaciones de masas de trabajadores. El Estado recurre a la colaboración activa de las asociaciones e instituciones profesionales, económicas y sociales para elaborar y realizar el plan económico. Al cumplir sus tareas los Consejos Populares se apoyan en la iniciativa y en la amplia

participación de las masas populares y de sus organizaciones políticas, profesionales y otras.

La dirección fundamental de la edificación política, económica y social-cultural del país pertenece al Partido Comunista Búlgaro que une sus filas a los mejores representantes de los trabajadores de la ciudad y del campo y de la intelectualidad popular.

Para poder dar al país el calificativo de democracia popular de esencial importancia son también los derechos de los ciudadanos. Esta cuestión es objeto de un gran capítulo de la Constitución.

En la Bulgaria democrático-popular donde el poder pertenece a la clase obrera en alianza con los campesinos trabajadores, en la base de toda la estructura social está asentado el derecho al trabajo (art. 73 de la Constitución). El trabajo es una cuestión de honor para cada ciudadano capaz de trabajar. Cada uno está obligado a dedicarse a un trabajo de utilidad pública y a trabajar según sus fuerzas y capacidades. El Estado garantiza el derecho al trabajo, siendo éste remunerado en base de la cantidad y calidad del trabajo efectuado.

El Código del Trabajo (1951) creó una base legislativa firme para el desarrollo y la defensa de los derechos al trabajo de los ciudadanos búlgaros. Cada ciudadano que trabaja y cumple con precisión y concienzudamente sus obligaciones de trabajo puede estar seguro de que su derecho al trabajo, su derecho a ser retribuido según las reglas y normas establecidas, su derecho a no ser licenciado de manera arbitraria, serán protegidos. Los derechos al trabajo pueden ser defendidos no sólo por vía administrativa sino también ante las comisiones de conciliación y los tribunales.

El derecho al trabajo así como todos los demás derechos, está garantizado de igual manera para todos, en virtud del principio de la igualdad de los ciudadanos búlgaros ante la ley (art. 71 de la Constitución). No existen ningunos privilegios basados en la nacionalidad, en el origen, en la religión y en la situación material.

El Poder democrático-popular presta una gran atención al derecho de descanso. Gracias a este derecho se realiza la protección del hombre, el capital más valioso del país. El derecho al descanso consolida las fuerzas físicas y espiritua-

les de los trabajadores. Ese derecho brinda a cada uno la posibilidad de organizar de tal manera su vida para que pueda beneficiar de una mayor variedad en sus ocupaciones, enriquecer sus conocimientos, disfrutar de todas las conquistas culturales de la humanidad. La realización en la práctica del derecho al descanso de los trabajadores cambió el aspecto de nuestros veraneos y balnearios, llenó de animación muchos lugares en la montaña y en la costa del mar.

El derecho a la jubilación, la asistencia económica y a subsidios en casos de enfermedad, accidentes de trabajo, invalidez y vejez suprimió la falta de la seguridad en el día de mañana para los trabajadores y sus familias. La seguridad social abarca a capas cada vez más amplias del pueblo. Son asegurados no sólo los obreros y empleados del aparato estatal sino también los miembros de las cooperativas de producción, los representantes de la vida cultural, los artesanos y comerciantes privados que quisieran disfrutar de este derecho. Un gran paso hacia adelante en la realización de un más amplio sistema de seguros sociales fué la ley de jubilación de los campesinos cooperados (1957).

En Bulgaria es garantizado el tratamiento médico gratuito de la población. Gracias a una amplia red de hospitales, maternidades, policlínicas, dispensarios, estaciones de lucha contra las epidemias y otros establecimientos y servicios sanitarios se atienden las necesidades sanitarias, se lleva a cabo una lucha eficaz contra la mortalidad infantil y prematura, se fortalece la salud y consolidan las fuerzas de los ciudadanos, crece una joven generación llena de vitalidad y energía. El sistema de tratamiento médico gratuito vigente en Bulgaria supera lo estipulado en el artículo 75 de la Constitución que prevé una asistencia médica accesible.

La solicitud por la familia es muy grande. El matrimonio y la familia son objeto de protección eficaz por parte del Estado. La legislación crea una serie de derechos y privilegios de índole fiscal y social en favor de las familias numerosas. La Constitución garantiza los derechos de la madre. Esta disfruta de una protección especial en lo que se refiere al trabajo. El Estado presta una particular solicitud por la madre y el niño, creando maternidades y casas de infantes, casas-cunas, jardines de infantes y dispensarios. Se prevé la licen-

cia pagada prenatal y postnatal. La mujer embarazada goza de una protección especial en lo que se refiere a su derecho al trabajo. El embarazo no puede de ninguna manera servir de pretexto para el despido o para la no admisión de la mujer al trabajo.

La Constitución establece el derecho de los ciudadanos a la instrucción. La instrucción es laica y se lleva a cabo en un espíritu democrático y progresista. Las minorías nacionales tienen el derecho de instruirse en su lengua materna y de desarrollar su cultura nacional. La instrucción elemental de siete grados es general, obligatoria y gratuita. Por el porcentaje del alfabetismo de su población, por el porcentaje de alumnos y estudiantes en comparación con el número global de la población, Bulgaria ocupa uno de los primeros puestos en el mundo.

Los derechos políticos y las libertades cívicas de los trabajadores de Bulgaria revisten también un carácter ampliamente democrático.

La Constitución estipula que nadie puede ser detenido más de 48 horas sin decisión de las autoridades judiciales o del Ministerio Público. Las penas se imponen sólo en virtud de las leyes vigentes. La legislación establece garantías cada vez más completas relativas a la defensa del derecho a la libertad y a la inviolabilidad personal. El Código de Procedimiento Penal arregla todas las cuestiones relacionadas con la instrucción judicial, asegurando la defensa de las personas inculpadas desde el primer momento de la instrucción.

Se respeta y se garantiza constitucionalmente la libertad de la conciencia y de la religión así como el derecho de ejercer libremente los ritos religiosos. El Estado democrático-popular considera las creencias religiosas como un asunto personal. Los ciudadanos pueden practicar cualquier religión o ninguna de ellas. La única obligación es que el ejercicio de los cultos no cause daño a los demás y que no amenace el orden público.

Los derechos de los ciudadanos búlgaros en los dominios económico-social y cultural ponen de relieve el carácter fuertemente popular del régimen establecido en nuestro país después del 9 de Septiembre de 1944. Estos derechos están des-

tinados a asegurar el pleno desarrollo de las fuerzas físicas y espirituales de los ciudadanos, a atender en un grado creciente sus necesidades materiales y culturales.

La nueva Bulgaria realizó dentro de unos plazos excepcionalmente breves grandes éxitos en la edificación económica, social y cultural. Al mismo tiempo la política de paz y de cooperación internacional con todos los Estados, independientemente de su forma de régimen y gobierno, elevó el prestigio del país y consolidó su posición en el mundo.

Edificada en principios consecuentes y democráticos, la República Popular de Bulgaria encarna los ensueños seculares del pueblo búlgaro.



ORGANIZACIONES POLITICAS Y DE MASAS

El Partido Comunista Búlgaro (PCB). El Partido Comunista Búlgaro es un partido marxista revolucionario de tipo leninista, fuerza rectora y reconocida por todos en la vida social-política, económica y cultural del país. Sus cimientos como Partido social-demócrata fueron colocados en 1891 en el Primer Congreso convocado en la cumbre Buzludsha por iniciativa de Dimitar Blagoev, fundador del socialismo en Bulgaria. Como Partido marxista-revolucionario de la clase obrera el Partido se formó bajo la dirección de Dimi-

tar Blagoev y de sus colaboradores Gueorgui Kirkov y Gavril Gueorguiev en 1903 cuando expulsó de sus filas a los elementos oportunistas de la «Causa común».

El Partido Comunista Búlgaro creció en luchas constantes contra las influencias pequeño-burguesas y burguesas extranjeras, por la formación de la clase obrera recién aparecida entonces como una fuerza social independiente dotada de su ideología y de su organización. Bajo la influencia de la gran Revolución Socialista de Octubre que el Partido y los trabajadores en Bulgaria acogieron con entusiasmo, el Partido se proclamó en 1919 Partido Comunista Búlgaro, tomó parte en la fundación de la Tercera Internacional Comunista y fué miembro activo suyo hasta su disolución en 1943.

El Partido Comunista Búlgaro se consolidó y robusteció como Partido de tipo marxista-leninista bajo la dirección del gran hijo del pueblo búlgaro Jorge Dimitrov y de sus colaboradores.

El Partido ha sido siempre fiel a la causa libertadora de la clase obrera, a los trabajadores y por eso en su camino difícil pero heroico, que es de más de 70 años, el Partido ha gozado siempre del apoyo del pueblo. Durante toda su existencia el Partido ha tratado de mantener un contacto directo con las masas, de estar con ellas, de educarlas en el espíritu de una lucha de clase implacable y del internacionalismo proletario, de defender honestamente y sin temor sus intereses, de llevarlas audazmente en la lucha por la libertad, por la paz y el progreso. En los años más difíciles de la dictadura monarco-fascista y de la ocupación hitlerista el Partido encabezó valerosamente los combates contra el fascismo y contra los conquistadores extranjeros, organizó y dirigió el movimiento guerrillero, creó el Frente de la Patria y gracias a su dirección abnegada y acertada consiguió llevar al pueblo a la victoria histórica del 9 de Septiembre de 1944. Hoy bajo la dirección del Partido Comunista Búlgaro el pueblo búlgaro está terminando con éxito la construcción del socialismo en su Patria.

El Partido Comunista Búlgaro iza en alto la bandera revolucionaria de Marx-Engels-Lenin, la bandera del internacionalismo proletario, de la paz, de la democracia y del

socialismo y lucha por el entendimiento y la amistad entre los pueblos y países del mundo entero.

La Unión Agraria Popular Búlgara (UAPB). La Unión Agraria Popular Búlgara es una organización política que se plantea el objetivo de educar a sus miembros en el espíritu de los principios de la democracia popular y de contribuir a su inclusión activa en la edificación de la sociedad socialista a través de la economía rural cooperativizada.

La UAPB fué fundada en 1899 como organización campesina de carácter profesional-educativo. En 1901 la UAPB se transformó en partido político de los campesinos pobres y medios para la defensa de sus intereses. La UAPB fué encabezada por Alexandar Stamboliiski ideólogo de la Unión Agraria, gran demócrata y republicano.

La UAPB como partido político pequeño-burgués llevó duras luchas contra los partidos políticos burgueses, contra el régimen personal del rey Fernando, contra su política interior reaccionaria y su política exterior de aventuras. Después de la Primera Guerra Mundial, de 1919 hasta 1923, la UAPB tomó el poder del país en sus manos. El gobierno de Alexandar Stamboliiski introdujo una serie de reformas de carácter económico en favor de los campesinos pobres y medios. Las reformas no afectaban los fundamentos del capitalismo pero ellas causaron daños sensibles a los intereses del gran capital monopolista. En lo que se refiere a la política exterior el gobierno de A. Stamboliiski trató de cambiar la línea del chauvinismo gran-búlgaro, la línea de la enemistad entre Bulgaria y sus vecinos, la línea de oposición de Bulgaria a su libertadora Rusia. El Gobierno de la UAPB, su política interior y exterior llevaba el sello de la falta de consecuencia y de las contradicciones características para cada partido político pequeño-burgués.

La gran burguesía y el monarca aborrecían a la UAPB y sus reformas, temían su influencia sobre las masas campesinas y el 9 de junio de 1923 derribaron por medio de un golpe de Estado al Gobierno de la UAPB. La falta de unidad de acción entre la UAPB y el PCB facilitó el triunfo del golpe de Estado monarca-fascista a pesar del levantamiento espontáneo del pueblo. La lección sangrienta de

este golpe de Estado orientó a la UAPB y al PCB hacia la cooperación y hacia la unificación de las fuerzas de los campesinos y de los obreros en la lucha contra la reacción capitalista. Bajo la dirección del PCB la UAPB participó en el Levantamiento antifascista de 1923. En las llamas del Levantamiento de Septiembre se templaron las sólidas bases de la alianza de combate entre la clase obrera y los campesinos que representa la espina dorsal del Frente de la Patria. Los comités revolucionarios constituidos entonces con la participación de comunistas y agrarios eran los precursores de los comités del Frente de la Patria creados en 1942 para la lucha contra el monarca-fascismo. Las asociaciones agrarias locales tomaron una parte activa en el trabajo de los comités del Frente de la Patria por el derrocamiento del régimen monarca-fascista y por la liberación de Bulgaria del yugo hitlerista. Los campesinos lucharon lado a lado con los obreros para conseguir la victoria del 9 de Septiembre. Ahora ellos están construyendo juntos la nueva vida: el socialismo.

El Frente de la Patria. El Frente de la Patria es una unión benévola de todas las fuerzas antifascistas, democráticas y patrióticas de Bulgaria. Es la organización de masas social-política más amplia del país y el apoyo del Poder Popular y de sus organismos locales. La base del Frente de la Patria es la alianza de la clase obrera con los campesinos trabajadores y con la intelectualidad popular que están construyendo el socialismo bajo la dirección del Partido Comunista Búlgaro.

El Frente de la Patria fué creado por iniciativa de Jorge Dimitrov durante la Segunda Guerra Mundial como movimiento revolucionario de las anchas masas populares contra la ocupación hitlerista y la tiranía fascista-capitalista, por el establecimiento de un poder democrático-popular en Bulgaria.

Bajo la dirección del Partido Comunista Búlgaro y bajo la bandera del Frente de la Patria fué organizado el Levantamiento Popular armado del 9 de Septiembre de 1944 y fué establecido el poder democrático-popular.

Hoy el Frente de la Patria está desplegando una intensa actividad cultural-instructiva y político-educativa entre sus miembros. El Frente de la Patria presta una ayuda inmediata a los Consejos Populares. Gracias a sus formas variadas de trabajo en común con los Consejos Populares el Frente de la Patria contribuye a la urbanización, embellecimiento e higienización de los poblados. Los miembros más activos del Frente de la Patria que disfrutan de gran popularidad entre el pueblo se eligen de diputados de los trabajadores y de consejeros. Por medio de los encuentros entre los diputados y los electores convocados regularmente por las organizaciones del Frente de la Patria, éste brinda a sus miembros la posibilidad de expresar su opinión en lo que se refiere a las cuestiones más actuales de la vida económica, social-política y cultural y de participar aún más activamente en la construcción socialista.

Los Sindicatos. Los Sindicatos son las más amplias organizaciones sociales sin partido y de masas de obreros y empleados unidos sobre la base de la afiliación benévola, independientemente de su raza, nacionalidad, sexo o creencias religiosas.

Los Sindicatos son el principal organizador del cumplimiento y superación de los planes económicos nacionales. Ellos apoyan activamente todas las iniciativas de los trabajadores por el aumento de la productividad del trabajo, por el mejoramiento de la calidad de la producción, por la implantación de los nuevos métodos de trabajo socialista en la producción. Los Sindicatos ayudan a la aplicación en la producción de las propuestas de la racionalización y de invención que alivian el trabajo de los obreros y llevan a la realización de economías. Los Sindicatos prestan también una gran solicitud por la elevación política y cultural de los trabajadores, así como por la elevación de su capacitación profesional por medio de una amplia red de escuelas y cursos. Ellos toman también todas las medidas para garantizar la seguridad técnica del trabajo, para mejorar las condiciones de trabajo, y de vida de los trabajadores. Ellos defienden y representan los intereses de los obreros y empleados al concluirse y al cumplirse los convenios

colectivos de trabajo. Órgano Supremo de los Sindicatos Búlgaros es el Consejo Central elegido por el Congreso de los Sindicatos para una duración de cuatro años. Los comités de los distintos Sindicatos se eligen con mandato de tres años.

La Unión de la Juventud Comunista Dimitroviiana. La Unión de la Juventud Comunista Dimitroviiana es el heredero directo y el continuador de las tradiciones revolucionarias de la Unión de la Juventud Comunista Búlgara (1919—1936) y de la Unión de la Juventud Obrera (1928—1947).

Los komsomoles búlgaros inscribieron muchas páginas luminosas en la historia del glorioso Levantamiento de Septiembre de 1923. La Unión Juvenil Obrera creada en 1928 continuó las tradiciones combativas del Komsomol. En los años de la lucha antifascista la UJO estaba en las primeras filas de los combatientes. Más de un 70% de los guerrilleros eran miembros de la UJO. Muchos de sus miembros organizados han estado en las cárceles y en los campos de concentración, muchos perecieron por la libertad y la felicidad del pueblo. Por el heroísmo manifestado en la dura lucha contra el fascismo a la UJO le fué conferido el título «Unión-Héroe» y la condecoración «Libertad Popular 1941—1944 de primera clase».

En 1947 la Unión de la Juventud Obrera, la Unión de la Juventud Agraria, la Unión de la Juventud Socialista, la Unión Juvenil Popular «Zveno» y las demás organizaciones juveniles adjuntas a los Partidos políticos incluidos en el Frente de la Patria se unieron, formando la Unión Dimitroviiana de la Juventud Popular que era una ancha organización sin partido de la juventud trabajadora búlgara.

En su cuarto Congreso que tuvo lugar en 1958 la Unión Dimitroviiana de la Juventud Popular tomó el nombre de Unión de la Juventud Comunista Dimitroviiana. Esta educa a los jóvenes en el espíritu de un amor abnegado a la Patria, de sacrificio en defensa de su territorio, de fidelidad a los principios de la gran doctrina de Marx-Engels-Lenin y al internacionalismo proletario, por el reforzamiento

de la amistad búlgaro-soviética, de la paz y de la cooperación entre los pueblos.

Bajo la dirección ideológica y organizativa de la Unión de la Juventud Comunista Dimitroviiana despliega su actividad la organización «Septemvriiche», organización de los pioneros dimitrovianos que abarca a los niños y adolescentes. Su principal tarea es la educación socialista de los niños y adolescentes búlgaros.

La Unión de la Juventud Comunista Dimitroviiana lucha activamente por el cumplimiento de los planes económicos nacionales, organiza el movimiento de las brigadas y construyó con el trabajo benévolo de los jóvenes una serie de objetivos de escala nacional como «El desfiladero de la República», las líneas férreas «Trojan-Lovech» y «Pernik-Volyak», muchas obras en la ciudad recién construída de Dimitrograd, etc...

La Unión de la Juventud Comunista Dimitroviiana cuenta con más de 1 millón de miembros, está afiliada a la Federación Mundial de la Juventud Democrática, tiene sus publicaciones: el periódico «Juventud Popular» y la revista «Juventud» mientras que para los niños se edita la revista «Septemvriiche».

Comité Popular de Amistad Búlgaro-Soviética. El Comité Popular de Amistad Búlgaro-Soviética es el organizador del movimiento de masas de todo el pueblo por una amistad búlgaro-soviética eterna e indestructible.

Por medio de las formas de actividad más variadas el Comité de Amistad Búlgaro-Soviética contribuye al desarrollo de la amistad, del conocimiento mutuo, de la colaboración entre el pueblo búlgaro y los pueblos de la Unión Soviética. A través de una intensa actividad cultural-instructiva y de propaganda que se manifiesta en la organización de charlas, conferencias, lecciones, exposiciones, reuniones, veladas, conciertos, proyecciones y discusiones sobre películas y libros soviéticos, publicación de libros y de materiales de propaganda, éste populariza las relaciones y las experiencias de los pueblos soviéticos en la construcción del comunismo.

En empresas y oficinas, en la ciudad y en el campo, el Comité Popular de Amistad Búlgaro-Soviética organiza anualmente miles de cursillos gratuitos para el estudio de la lengua rusa.

Al lado del Comité Popular de la Amistad Búlgaro-Soviética en Bulgaria están constituídos también comités de distrito, de comarca, urbanos y rurales de amistad búlgaro-soviética. El Comité Popular de Amistad Búlgaro-Soviética publica una revista «Amistad búlgaro-soviética» y posee un Hogar de la Amistad Búlgaro-Soviética.

La amistad búlgaro-soviética es la piedra angular de la política interior y exterior de la República Popular de Bulgaria por el camino hacia su desarrollo socialista.



ECONOMIA NACIONAL

Antes de la victoria de la revolución democrático-popular en Septiembre de 1944, Bulgaria era desde el punto de vista económico uno de los países más atrasados de Europa. Este atraso se debía principalmente a la plena dependencia económica del país de los Estados imperialistas de Europa. Estos obstaculizaban su desarrollo técnico industrial, utilizando a Bulgaria como abastecedor barato de materias primas agropecuarias y de productos alimenticios.

Esta dependencia económica resultó particularmente nefasta durante los años de la Segunda Guerra Mundial, cuando

la Alemania hitlerista con la ayuda de la corte y de la burguesía búlgara germanófila sometió al país a un saqueo despiadado y lo llevó a la ruina económica completa.

La industria era en el pasado muy poco desarrollada. Un 80% de las empresas industriales tenían carácter artesano. La construcción de máquinas y la metalurgia se encontraban en un estado embrionario. En el volumen general de la producción nacional la parte de la industria era sólo de un 25%, y un 75% pertenecía a la economía rural. En 1944 la industria daba sólo un 7.10% del ingreso nacional. Muy débilmente desarrollada estaba la industria de producción de energía eléctrica y minera, a pesar de que poseía considerables recursos energéticos y grandes riquezas del subsuelo. Una parte de ellas era explotadas por capitales extranjeros.

La industria ligera estaba relativamente mejor desarrollada, pero no estaba bien equipada técnicamente, ni asegurada con las materias primas y semi-fabricadas necesarias, de las cuales un 65% se importaban del extranjero. Además, esta industria trabajaba principalmente con capitales extranjeros.

La economía rural era primitiva y poco rentable. La tierra estaba despedazada en alrededor de 12 millones de parcelas. Casi el 70% de un total de 1.100.000 familias campesinas poseían hasta 50 decáreas de tierra cultivable; alrededor de 160.000 familias campesinas tenían menos de 10 decáreas, mientras que más de 100 decáreas tenían sólo alrededor del 8% de las familias campesinas.

La economía rural tenía una técnica más primitiva (alrededor de 550.000 arados de madera, 276.000 arados de hierro). De los 3.500 tractores que existían, propiedad de los grandes terratenientes, la mayor parte no se podían utilizar por falta de piezas de repuesto. Más de 200.000 familias campesinas no poseían ninguna clase de animales de labor y otras 165.000 familias no disponían de ninguna clase de aperos.

Debido a la técnica escasa y al cultivo primitivo de la tierra los rendimientos de los cultivos agrícolas eran muy bajos: el rendimiento por ejemplo, del trigo, cultivo fundamental entre los cereales del país, no sobrepasaba los 110—120 kilogramos, término medio, por decárea.

En cuanto al ingreso por habitante, Bulgaria ocupaba uno de los últimos lugares de Europa.

El Restablecimiento de la Economía Nacional. El paso del poder político en manos del pueblo abrió amplias perspectivas para la superación del gran atraso económico del país, para la afirmación de su independencia económica y política, para el desarrollo impetuoso de las fuerzas productivas, para el progreso y el bienestar del pueblo.

Sólo en transcurso de algunos años la economía nacional fué arrancada de la catástrofe que la amenazaba, fueron liquidadas las graves consecuencias de la guerra y del saqueo hitlerista, fueron colocadas las bases de un auge económico general, nuevo, incesante, desconocido hasta entonces.

El Poder Popular comenzó su obra renovadora, tomando en sus manos los puestos de mando de la economía nacional: los ferrocarriles, las minas de carbón, las centrales eléctricas, correos y telégrafos, el banco nacional (el cual aun antes de 1944 era institución estatal), y estableció el monopolio del Estado sobre las sociedades de seguro y sobre el comercio exterior con tabaco, alcohol y otros artículos; al mismo tiempo fueron confiscadas las empresas de los hitleristas y de sus socios búlgaros, como también los bienes adquiridos por el camino de la especulación y por vías ilícitas; fué implantado el impuesto progresivo sobre los ingresos.

Estas y otras iniciativas ensancharon considerablemente el sector socializado de la economía nacional, reforzaron las posiciones y el papel del Estado democrático-popular en la vida económica del país. En las empresas industriales privadas fué implantado el control obrero, que abarcó gradualmente tanto la producción, como también la distribución y los precios, restringiendo en gran medida la acción especulativa y explotadora de los capitalistas.

En el orden de la economía rural el Poder Popular realizó una serie de iniciativas, que crearon las condiciones necesarias para su restablecimiento y reorganización. Con la ley sobre la propiedad de la tierra se realizó la reforma agraria, en cuya base estaba asentado el principio: la tierra pertenece a los que la trabajan. En virtud de esta reforma lo

máximo de tierra, que una persona podía poseer era 200 decáreas, y para las zonas de producción puramente cerealistas como Dobrudsha: 300 decáreas. Conforme a la reforma agraria fueron expropiadas de los grandes terratenientes y de algunos monasterios ricos más de 1.650.000 decáreas de tierra, que el Estado distribuyó a 130.000 campesinos sin tierra y reforzó las haciendas agrícolas de Estado y una serie de haciendas cooperativas existentes en aquel entonces.

Después de la reforma agraria fué promulgada una ley sobre el cultivo cooperado de la tierra y sobre la creación de las estaciones de máquinas y tractores. Con esta ley se estimuló el proceso de organización de las haciendas cooperativas de trabajo agrícola en el campo búlgaro, que había comenzado hacía años, como un movimiento espontáneo de los campesinos pobres y medios.

Estas iniciativas históricas dieron la posibilidad al nuevo Estado de regular más plenamente la vida económica del país, de orientarla y reorganizarla con vistas a los intereses generales del pueblo.

El plan económico nacional bienal, adoptado en 1947 por la Gran Asamblea Nacional, colocó el principio del desarrollo planificado de nuestra economía.

Este plan tenía como tarea de restablecer la economía nacional, de acelerar el desarrollo de la producción y de alcanzar y sobrepasar el nivel de preguerra en todas las ramas. En el plan se preveía la creación de nuevas empresas industriales, el desarrollo de la producción de energía eléctrica, el aumento de la extracción de carbón, la mecanización de la agricultura, el ensanchamiento de la red del transporte, y del comercio exterior e interior.

A fines de diciembre de 1947 el Poder Popular efectuó el acto histórico y revolucionario de mayor envergadura: la nacionalización de las empresas industriales, de los bancos y de las minas. Un 94% de las fuerzas productivas del país pasaron a ser propiedad nacional. Con esto fué arraigado el principio de la planificación en la economía y se crearon condiciones favorables para un ritmo más acelerado de la industrialización socialista del país.

Las tareas del plan económico nacional bienal fueron superadas, el nivel de preguerra de la producción fué so-

brepasado en un 71%, mientras que las ramas más importantes de la industria de extracción sobrepasaron dicho nivel en dos veces.

En 1948 fué terminado con éxito el período de restablecimiento de la economía nacional.

El Primer Plan Quinquenal. Con el cumplimiento exitoso del plan económico nacional bienal se prepararon las premisas para el desarrollo planificado ulterior del país. Por iniciativa del Quinto Congreso del Partido Comunista Búlgaro y bajo la dirección activa de Jorge Dimitrov fueron elaboradas las directivas del Primer plan quinquenal estatal para el desarrollo de la economía nacional.

Con el Primer Plan Quinquenal (1949—1953) la planificación económica abarcó toda la vida económica del país. La principal tarea político-económica del plan era la construcción de las bases económicas y culturales del socialismo en Bulgaria por el camino de la industrialización y de la electrificación del país y de la cooperativización y mecanización de la economía rural y la artesanía.

En el amplio programa de industrialización y electrificación del país ocupan un lugar primordial las ramas de la industria pesada: la construcción de maquinaria, la generación de energía eléctrica, la metalurgia, la industria química pesada, que se desarrollan beneficiando de la prioridad y con ritmos más acelerados que la industria ligera.

En virtud del plan debían operarse cambios esenciales en la estructura de la economía nacional hasta el fin del plan quinquenal (1953): la correlación entre la producción de la industria y la de la economía rural de 39.5:60.5 en 1948 debía llegar a 47:53, y la correlación entre la industria ligera y pesada de 64:37 en 1948 debía pasar a 55:45.

El plan preveía que el volumen de la producción industrial sobrepasara el nivel de preguerra en cerca de 4 veces. En el orden de la economía rural se preveía la creación de nuevas haciendas cooperativas de trabajo agrícola y su abastecimiento con técnica moderna.

Se plantearon importantes tareas tendientes al desarrollo y a la ampliación del transporte ferroviario, fluvial, marítimo y aéreo, como también de los diferentes tipos de comunica-

ciones. El ingreso nacional debía sobrepasar en más de dos veces el de 1939.

Este programa de construcción económica de excepcional envergadura para las dimensiones de un país como Bulgaria requería enormes medios. Debían construirse poderosas plantas industriales de construcción de maquinaria, metalúrgicas, químicas, centrales eléctricas, presas, nuevas minas, edificios de administración, viviendas, etc. Parte de los 13 mil millones de levas necesarios para la realización de este programa podían tomarse del ingreso nacional y de los recursos internos del país. Las máquinas y pertrechos para la construcción debían pagarse al precio de una exportación de mercaderías aumentada.

Pero Bulgaria no hubiera podido enfrentar estos enormes gastos requeridos por su industrialización y electrificación sin la ayuda de los países democrático-populares de Europa Oriental y en primer lugar sin la ayuda de la Unión Soviética. Apoyándose ante todo en la ayuda desinteresada y múltiple de la Unión Soviética, el país superaba exitosamente las dificultades por el camino de su desarrollo socialista.

En concordancia con las tareas fundamentales del plan quinquenal la inversión de capitales entre las diferentes ramas fué distribuída de la siguiente manera: cerca de la mitad (alrededor de un 47%) correspondían a la industria, mientras que la otra mitad correspondía por partes iguales a la economía rural, al transporte, al comercio y a la construcción de obras culturales y sociales.

Las fuerzas productivas del país se desarrollaron impetuosamente. El plan quinquenal fué cumplido en cuatro años. A fines de 1952 el volumen de la producción industrial aumentó en más de 4 veces en comparación con el año 1939.

Los éxitos alcanzados en la industria crearon una base sólida para la industrialización ulterior del país y para el abastecimiento de la economía rural con técnica y abonos, impulsaron fuertemente hacia adelante el desarrollo del movimiento cooperativista. Más de la mitad de las familias campesinas del país se agruparon en las haciendas cooperativas de trabajo agrícola. Estas se transformaron en empresas colectivas altamente mecanizadas que aseguraban rendimien-

tos considerablemente más altos, que las propiedades campesinas individuales. La correlación entre la producción general de la industria y de la economía rural cambió de manera aún más determinada en favor de la industria. El ingreso nacional aumentó en un 50% en comparación con 1939. Bulgaria realizó un salto histórico en su desarrollo económico.

Los cambios estructurales en la economía condujeron a respectivos cambios sociales. Las formas socialistas (estatales y cooperativas) llegaron a una situación dominante en la economía nacional.

La clase obrera liberada para siempre de la explotación se convirtió en clase dominante. Su número aumentó, creció también su eficiencia política y de trabajo. En la aldeas se liquidó la explotación de la peonada, mientras que la actividad de los kulaks fué fuertemente restringida con una serie de leyes e iniciativas. En todo el país la emulación socialista y el trabajo de choque adquirieron una gran amplitud. Desde 1949 hasta 1953 fueron premiados con condecoraciones y medallas 12.617 trabajadores, con el premio Dimitrov — 515 y 52 se vieron conferir el título de «Héroe del trabajo socialista».

El cumplimiento antes del término del Primer Plan Quinquenal condujo a la edificación de las bases del régimen socialista, al mejoramiento de la situación material y cultural de los trabajadores. En el país fueron creadas las premisas materiales para el desarrollo ulterior de la economía y de la cultura del país, para la elevación ulterior del bienestar del pueblo.

El Segundo Plan Quinquenal. El Segundo Plan Quinquenal tenía como tarea de proseguir la industrialización socialista del país con desarrollo favorecido de la industria pesada, de continuar la cooperativización de la economía rural y de realizar sobre esta base la elevación aún mayor del nivel material y cultural de los trabajadores como objetivo principal del Poder Popular.

En el orden de la industria la atención fué dirigida hacia el desarrollo de la electrificación, producción de hulla y la metalurgia no ferrosa, como también hacia el aumento cons-

tante de la producción de artículos de consumo para la población.

Una prueba elocuente de la envergadura del nuevo programa de construcción es el hecho de que la suma global de capitales invertidos alcanzó unos 20 mil millones de levas, o sea cerca de dos veces más, que las sumas invertidas durante el Primer Plan Quinquenal. A la industria fueron destinadas más de la mitad de las inversiones de capitales, y en la producción de hulla fueron invertidos 4 veces más medios, que durante el primer quinquenio. Las nuevas grandes inversiones de capitales duplicaron los fondos básicos de la industria en comparación con 1952. La producción industrial aumentó en más de un 76% en relación a 1952.

Aumentó también la producción de la energía eléctrica y de carbón. A principios del quinquenio en el país se sentía una cierta escasez de energía eléctrica, mientras que a fines de 1957 las necesidades de la economía nacional en energía eléctrica, fueron atendidas y hasta se disponía de ciertas reservas. En 1957 fueron extraídas cerca de 12 millones de toneladas de carbón con la que se atendieron las necesidades de la economía nacional y de la población. De este modo fué liquidada la disparidad entre la producción y las necesidades de energía eléctrica y carbón. Altos ritmos fueron alcanzados también en el desarrollo de la siderurgia y particularmente en la metalurgia no ferrosa, en la construcción de maquinaria, en la industria química pesada, en la industria de producción de aparatos eléctricos, como también en algunas ramas de la industria ligera y alimenticia. La producción industrial global aumentó en 1957, último año del Segundo Plan Quinquenal, en 8 veces en comparación con el año 1939.

En la estructura de la industria se operaron cambios esenciales: la correlación entre la industria pesada y ligera cambió de 23:77 que era en 1939 a 45:55 en 1957. Cambió también la correlación entre la producción industrial y agropecuaria de 25:75 que era en 1939, a 68:32 en favor de la industria.

En el orden de la economía rural durante el Segundo plan también fueron alcanzados resultados considerables. Con éxito fué terminado el proceso benévolo y gradual de la

agrupación de los campesinos en haciendas cooperativas. A fines del Segundo Plan Quinquenal un 92% de la superficie cultivable total estaba ya cooperada; fuera de las haciendas cooperativas de trabajo agrícola quedó un número insignificante de familias campesinas de las zonas montañosas y semimontañosas del país. De esta manera fué terminada la reconstrucción del campo búlgaro: el socialismo venció en el campo.

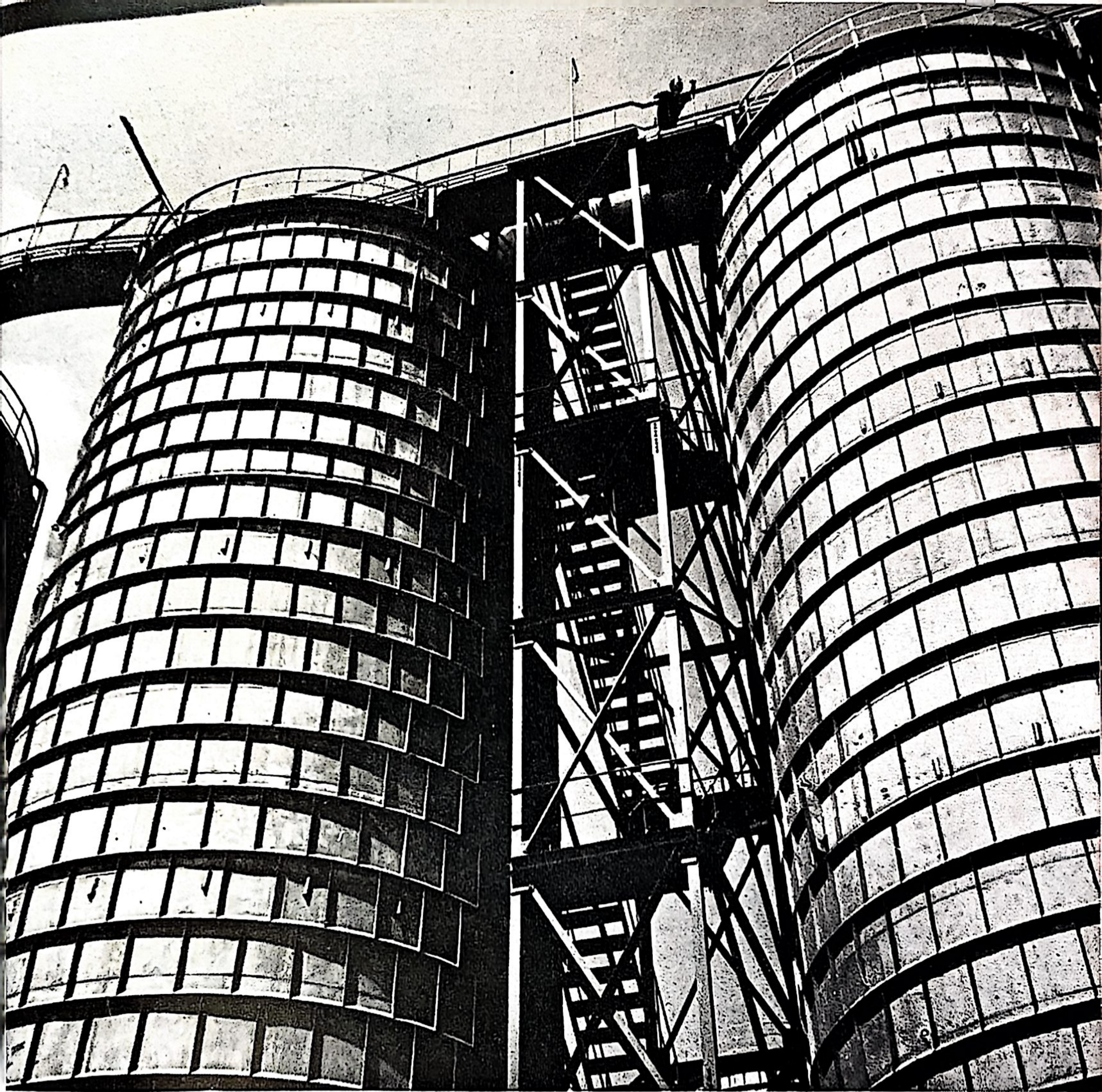
La economía rural posee hoy en día una considerable base material-técnica. El parque de tractores aumentó de 12.295 tractores en 1952 a 27.190 en 1957 (por unidades de 15 HP), y el número de segadoras-trilladoras combinadas pasó de 1.363 a 4.334. Fueron mecanizadas las faenas fundamentales en el campo. El abonamiento de unidad de superficie fué casi duplicado en comparación con el Primer Plan Quinquenal.

En resultado de la reconstrucción socialista de la economía rural, de la ampliación constante de la mecanización, y de la aplicación de las innovaciones de la técnica agraria no sólo aumentó la producción, sino que se obtuvieron rendimientos más altos y más duraderos. En lo que se refiere a los cultivos básicos ya han sido superados los rendimientos de preguerra. A fines de 1957 el volumen de la producción agropecuaria aumentó en un 26.6% en comparación con 1952.

Las haciendas cooperativas de trabajo agrícola se afianzan cada vez más como haciendas socialistas mecanizadas, viables, que aseguran el desarrollo constante y rápido de las fuerzas productivas. Su desarrollo y consolidación condujeron al aumento de la producción agropecuaria y de esta manera al aumento constante de los beneficios de los cooperadores.

La victoria de las relaciones socialistas de producción en toda la economía nacional creó las condiciones para el rápido desarrollo de las fuerzas productivas, para el auge de la economía y de la cultura. De un país atrasado la República Popular de Bulgaria se transformó en un país socialista industrial-agrario con una economía rural grande, cooperativizada y mecanizada.

El ingreso nacional durante el período del Segundo Plan Quinquenal se acrecentó en un 9% anualmente y se duplicó



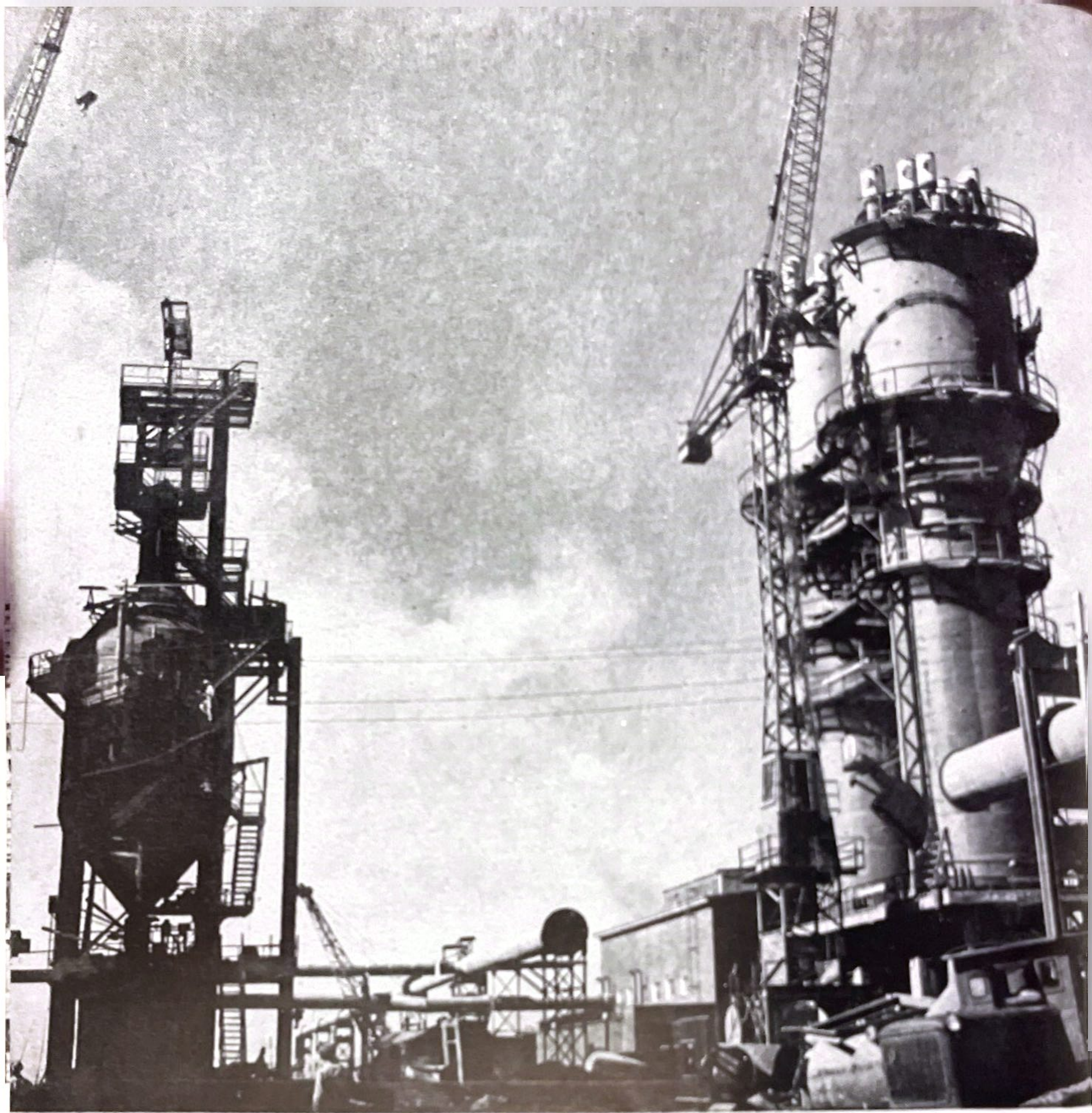
*Una parte de los edificios del Combinado Químico «Stalin» en
Dimitrograd.*



Una parte del Combinado Químico «Stalin» en Dimitrovgrad.



En una de las grandes construcciones del Tercer Quinquenio.



La fábrica metalúrgica «Lenin», los nuevos altos hornos.

en comparación con el de preguerra (1939). Mientras que en el pasado la parte fundamental del ingreso nacional llenaba los bolsillos de una minoría, ahora todo el ingreso nacional pertenece al pueblo: en 1957 alrededor de un 78%, término medio, de éste se gasta para atender las necesidades directas e indirectas de la población y alrededor de un 22% para el desarrollo ulterior de la economía nacional, de la ciencia, la cultura, la salud pública, etc.

Estos éxitos hicieron posible el aumento de los ingresos reales de la población, que a fines del quinquenio aumentaron en un 55%.

El cumplimiento exitoso de los dos primeros planes quinquenales condujo a la liquidación de las condiciones de explotación del hombre por el hombre en la ciudad y en el campo. Ahora la sociedad búlgara se compone de dos clases amigas, socialistas por su carácter, de los obreros y de los campesinos cooperados, así como de una intelectualidad popular indisolublemente ligada a éstas que consciente y activamente están construyendo la nueva vida en el país.

Todo permite llegar a la conclusión, que hoy el socialismo como nuevo régimen social ha triunfado en la República Popular de Bulgaria, que la transición de las relaciones de producción capitalista hacia las de la producción socialista ha terminado. En Bulgaria ha sido edificada una base sólida para el ascenso general ulterior en la economía y la cultura, para la elevación constante del bienestar del pueblo.

Planificación de la Economía Nacional. La economía nacional en la República Popular de Bulgaria, como también en cada país socialista, es una economía planificada. La gestión planificada de la economía nacional representa el rasgo más importante de la función organizativo-económica del Estado socialista.

La premisa fundamental para la planificación de la economía nacional búlgara es la propiedad socializada sobre los medios de producción. La socialización de los medios de producción suprimió las causas de las crisis económicas, la espontaneidad y la anarquía en la producción y creó condiciones para la entrada en vigor y la vigencia de la ley sobre el desarrollo planificado y acompasado de la economía.

nacional. La planificación crea condiciones para asegurar la proporcionalidad necesaria en la repartición de la mano de obra y de los medios de producción entre las diferentes ramas de la economía nacional.

El carácter de las proporciones en la economía de Bulgaria se determina ante todo por las exigencias de la ley económica fundamental del socialismo: asegurar un rápido y constante incremento de la producción socialista sobre la base de la técnica adelantada y una elevación sistemática del bienestar del pueblo.

La realización de la proporcionalidad necesaria en la economía nacional búlgara presupone el establecimiento de proporciones justas en el desarrollo de las diferentes ramas: industria, economía rural y el transporte, la industria de extracción y de transformación, entre los componentes de cada rama económica, como asimismo las justas proporciones entre la producción y el consumo.

A las proporciones más importantes en el desarrollo de la economía nacional se refiere ante todo la correlación certera entre la producción de medios de producción y la producción de artículos de consumo. Para determinar con acierto la correlación entre las dos subdivisiones de la producción socializada, es necesario observar la ley sobre la prioridad de la producción de medios de producción. La correlación justa entre las dos subdivisiones de la producción socializada impone la prioridad del desarrollo de las ramas que producen medios de producción, en primer lugar — la industria pesada y lo más importante de ella: la construcción de máquinas, puesto que ella es la base tanto para el florecimiento de todas las ramas de la economía nacional, como también para la satisfacción cada vez más completa de las necesidades de la población.

La planificación socialista está asentada en una estricta base científica y requiere la generalización constante de la práctica de la construcción socialista y el aprovechamiento de todos los progresos de la ciencia y la técnica. La gestión planificada de la economía nacional está ligada a la previsión científica. Esta se basa en el conocimiento de las leyes económicas objetivas.

Es desarrollo planificado de la economía nacional búlgara se edifica en la base de los principios leninistas del centralismo democrático. Este principio presupone la armonización de la dirección de la planificación centralizada de la economía con el máximo desarrollo de la actividad creadora de las masas trabajadoras, concediendo la necesaria independencia e iniciativa local.

La planificación socialista de la economía nacional se efectúa por medio de planes de perspectiva y corrientes. Los primeros son de cinco años y los segundos son anuales. Apoyándose en la acción de las leyes económicas del socialismo, generalizando en todos los aspectos los principios de la construcción económica y cultural, teniendo en cuenta las condiciones internas y externas de la vida del país, el Estado socialista y la economía socialista plantean en cada etapa las tareas económicas y políticas más importantes de los planes estatales.

Los planes de perspectiva reflejan la línea fundamental del desarrollo económico durante un determinado período, mientras que los planes corrientes representan un programa concreto de acción con un plazo anual.

La planificación socialista de la economía nacional tiene un carácter de directiva. Los planes de Estado no son planes-programas, sino planes de directivas. Después de su aprobación por los órganos superiores del Estado, los planes económicos nacionales adquieren fuerza de ley obligatoria para todos.

El fundamento profundamente científico, el carácter real de la planificación socialista y su coordinación con respecto a todos los países socialistas asegura el desarrollo sin crisis y en constante ascenso de la economía en Bulgaria.

La planificación socialista tiene un carácter activo y movilizador. Las proporciones en el desarrollo de la economía nacional no son invariables. Cada plan se precisa, modifica, y perfecciona en el proceso de su cumplimiento, en base de las experiencias de las masas. Lo real de los planes de producción depende en gran medida de la actividad dinámica creadora de las masas.

El cumplimiento de las tareas de cada plan de perspectiva económica nacional de Estado representa siempre un paso

hacia adelante en el desarrollo de la economía búlgara y en la elevación del bienestar popular. Al cumplimiento y a la superación de los planes, todos los obreros, campesinos, empleados e intelectuales, todo el pueblo trabajador dedican sus esfuerzos creadores y su entusiasmo patriótico.

Energética, Riquezas Naturales, Industria. El programa de industrialización y electrificación del país, de electrificación y mecanización de la economía rural exigía el descubrimiento y la explotación, dentro de plazos muy cortos y en proporciones máximas, de las riquezas naturales y ante todo de las fuentes de energética: la fuerza hidráulica, el carbón y el petróleo.

En el pasado bajo el régimen monarco-fascista, científicos búlgaros y extranjeros afirmaban que Bulgaria, era pobre en tales fuentes. Pero el Poder democrático-popular demostró que Bulgaria posee enormes riquezas naturales. En resultado de una amplia labor de prospección geológica, a la cual se destinaban anualmente considerables créditos, con la ayuda de los geólogos soviéticos experimentados, en el país fueron descubiertas considerables reservas industriales de hierro, carbón y metales no ferrosos, fueron descubiertos yacimientos de petróleo. Todo esto creó una base sólida de materias primas para el desarrollo de la industria pesada.

Producción de Energía Eléctrica. Teniendo en cuenta la importancia excepcional de la producción de energía eléctrica para la industrialización acelerada del país y para la intensificación y mecanización de la economía rural, el Estado asignó fondos considerables para el aumento y la ampliación de la producción de energía eléctrica. Durante el Segundo Plan Quinquenal, por ejemplo, estos fondos representaban alrededor de un 15% del total de las inversiones de capitales en la economía nacional. Los esfuerzos fueron dirigidos hacia la ampliación, por una parte, de los recursos hidráulicos, y por otra, hacia la extracción de carbón.

En resultado de la construcción intensa de obras hidráulicas, fueron construídas y puestas en explotación 10 grandes presas; fué terminada y puesta en función la cascada hidráulica de Petrojan, como también la obra más grande del

Segundo Plan Quinquenal, el sistema hidroenergético de Batak. En la presas y nudos hidráulicos fueron construídas centrales eléctricas. Fueron construídas también centrales hidroeléctricas más pequeñas en los valles de algunos ríos.

Se desplegó también la construcción de centrales termoeléctricas, algunas de las cuales eran de una capacidad mayor de 50 mil kilovatios, como «República», «Stalin», «Maritza III», etc. Como consecuencia de la amplia e intensa construcción de nuevas centrales hidráulicas y térmicas, la producción de energía eléctrica alcanzó en 1957 — 2 mil 656 millones de kilovatios hora. Fueron aumentadas no sólo las capacidades de producción de electricidad y la generación misma de energía eléctrica, sino también la red de conductores a larga distancia. En 1957 alrededor de las dos terceras partes de la energía eléctrica producida correspondía a las centrales termoeléctricas. En un futuro no lejano serán puestas en función nuevas centrales hidroeléctricas poderosas. A fines de 1957 la producción general anual de energía eléctrica ha sido dos veces mayor que la producción de 1952 y diez veces mayor que la producción de 1939, mientras que en 1939 había 42 kilovatios hora por habitante, en 1957 ya correspondían a cada habitante 347 kilovatios hora. Para todo el período de unos setenta años el poder burgués-monárquico dió luz eléctrica a 791 aldeas, el Poder Popular sólo en unos diez años electrificó unas 2.500 aldeas.

Como bases fundamentales para el desarrollo de la energética en Bulgaria, ahora se consideran las fuentes hidráulicas del macizo de Rila y de los Rodopi y el carbón de pocas calorías de la cuenca del Maritza.

Gracias a la ayuda de la Unión Soviética Bulgaria comenzará en un futuro cercano la construcción de centrales eléctricas atómicas.

La Industria Hullera. El carbón es la fuente energética más importante para la industrialización y la electrificación del país. Por eso la intensificación de su extracción es una tarea importante del Poder Popular y figura como tal en los planes quinquenales. En Bulgaria se extraen 4 clases de carbón: el lignito, el carbón marrón, la hulla y el antracita. De mayor importancia para la econo-

mía es el carbón marrón, cuya extracción representa más de la mitad de la extracción total del país. La cuenca carbonífera de mayor importancia (carbón marrón) es la de Dimitrovo (Bulgaria Occidental).

Para aumentar con ritmos acelerados la extracción del carbón aun durante el primer quinquenio comenzó no sólo la ampliación de la cuenca de Dimitrovo, sino también el descubrimiento y explotación de nuevas cuencas, la de Bobov-Dol, de Sofia y especialmente de la cuenca del Maritza, que es la base principal para la obtención de lignito. Ultimamente fueron descubiertos yacimientos de lignito de miles de millones de toneladas. La extracción de este tipo de carbón crece constantemente. Aumenta también su significación para el balance de combustibles del país. Su parte en la extracción de carbón general en 10 años aumentó casi en dos veces y alcanzó un 27.4%.

Que ha habido un salto decisivo en el desarrollo de la industria hullaera lo prueban los siguientes datos: en 1939 el volumen total de la extracción de hulla fué de 2.200.000 toneladas. A fines del primer quinquenio (1952) la extracción alcanzó 7.400.000 toneladas, y a fines del segundo quinquenio (1957) ésta se aproximó a 12.000.000 de toneladas, es decir, sobrepasó en cinco y media veces el nivel de preguerra. A la obtención de este resultado contribuyó particularmente la introducción de la técnica moderna en las minas. Las cantidades de carbón extraídas bastan ya para atender las necesidades del país. Se han acumulado también reservas.

La Industria de Extracción de Minerales. Antes se consideraba que Bulgaria era pobre en minerales. Las prospecciones geológicas planificadas y tenaces, efectuadas después de 1944, con la ayuda más activa de la Unión Soviética, condujeron al descubrimiento de ricos yacimientos de minerales. De este modo en Bulgaria se colocaron también los cimientos de la siderurgia y de la metalurgia no ferrosa, basada sobre materias primas nacionales.

Los minerales de mayor importancia son actualmente el plomo y el cinc. Desde el fin del primer quinquenio hasta el fin más o menos del segundo, en las montañas Rodopi se

desplegó ampliamente la puesta en explotación de nuevas minas, construcción de fábricas de enriquecimiento de minerales y, funiculares. En las montañas surgieron poblados de mineros, nuevos y modernos, como Rudozem, Madán, Batantzi, Strashimil. Sólo la zona minera de Madán-Rudozem produce anualmente en la actualidad 12 veces más de minerales de plomo y cinc, que la producción entera de todos los minerales en 1939. En esta zona surgió la primera planta industrial de plomo y cinc, cerca de la ciudad de Kardzhali, que dió durante 1957 una producción de 7.000 toneladas de cinc, de 12.000 toneladas de plomo y de 11.000 toneladas de ácido sulfúrico. Después de su ampliación, en un futuro cercano, su producción se duplicará, y más tarde será puesta en explotación también la segunda nueva planta industrial de plomo y cinc, con una producción anual de 30.000 toneladas de cinc. En 1958 fué construída una gran planta industrial de obtención de cobre, que actualmente se está ensanchando.

La siderurgia en el país está representada principalmente por la planta siderúrgica «Lenin», que produce cerca de 160.000 toneladas de acero, 56.000 toneladas de hierro colado y 117.000 toneladas de laminados. Pero después del descubrimiento y de la puesta en explotación de los nuevos grandes yacimientos de mineral de hierro en la zona de Sofia comenzó la construcción de una nueva y poderosa planta siderúrgica: con la terminación de la primera etapa de su construcción, ésta tendrá una capacidad de unas 300.000 toneladas de hierro colado, 450.000 toneladas de acero y 300.000 toneladas de laminados.

La Construcción de Máquinas. En el pasado las empresas de construcción de máquinas tenían un carácter semiartesano, estaban pertrechadas con máquinas usadas de tipo universal y carecían de la mecanización más elemental. Sólo en transcurso de 10 años, de 1948 a 1958, la industria de construcción de máquinas aumentó varias veces, introduciendo la producción de centenares de máquinas y equipos, que antes eran importados del extranjero. Ahora el país dispone de fábricas de tornos y otras máquinas para el corte de metales, de toda clase de máquinas agrícolas, con exclusión de trac-

tores, fábricas de piezas de repuesto para automóviles y tractores, de instalaciones frigoríficas y agregados, de instalaciones metalúrgicas y mineras, de barcos, vagones, etc.

La industria de aparatos eléctricos se desarrolló fuertemente. Ahora produce: motores eléctricos, transformadores, generadores, aparatos de radio, medidores eléctricos, y los más diferentes aparatos industriales eléctricos; sólo durante el año 1957, por ejemplo, la industria nacional produjo unos 110.000 motores eléctricos.

La construcción de máquinas satisface hoy en día una gran parte de las necesidades de la industria, de la construcción y demás ramos de la economía, produciendo maquinaria, equipos y piezas de repuesto. Una parte considerable de la producción industrial se vende en los mercados extranjeros. En los astilleros se construyen y reparan barcos para una serie de países extranjeros. Ultimamente fué introducida la producción de motocicletas, heladeras para uso casero, y tornos más modernos, etc.

La Industria Química. La industria química pesada es un eslabón importante de la industrialización y de la mecanización socialista de la economía rural. Las bases de la industria química pesada fueron colocadas durante el primer quinquenio. Con la ayuda activa de la URSS fué construido el combinado químico «Stalin», en la ciudad de Dimitrovgrad, una de las empresas más grandes del país: sólo durante 1957, el combinado químico produjo más de 125.000 toneladas de abonos nitrogenados, más de 20.000 toneladas de ácido sulfúrico y muchos otros productos químicos.

Durante el segundo quinquenio fué construida la fábrica de soda «Carlos Marx», con una producción anual de 64.000 toneladas de soda calcinada y 10.000 toneladas de soda cáustica; fueron construidas también: la planta de abonos de superfosfatos con una capacidad de 100.000 toneladas, el combinado de celulosa, de colofonia, etc.

Con vistas al rápido ascenso de la economía rural, se dedica una atención especial a la industria de abonos nitrogenados y fosfáticos, para lo cual, las plantas perspectivas aumentan

la producción anual. Se desarrollaron también las ramas industriales que producen una serie de instrumentos médicos de precisión, como también toda clase de medicamentos y preparados como penicilina, aureomicina y muchos otros más, importados antes del extranjero.

La Industria Ligera y Alimenticia. Paralelamente al desarrollo acelerado de la industria pesada, se desarrolló también la industria ligera y alimenticia. El ensanchamiento de estas ramas de producciones la condición previa para asegurar en abundancia artículos de consumo, para elevar rápidamente el bienestar material de la población. Durante el primer y segundo quinquenios fueron construidas decenas de plantas industriales y fábricas de transformación, como las grandes y modernas hilanderías «Ernesto Thaelmann» de Sofia, «Balkán» de Gabrovo, el combinado textil «Maritza» de Plovdiv, fábricas de calzado, fábricas de elaboración de cuero y fábricas para hilados; el combinado de conservas y productos alimenticios «Gavril Guenov», 6 fábricas de pan, 9 fábricas de productos de carne, 22 bodegas de vino, muchos frigoríficos, fábricas de conserva, fábricas para la producción de pectina, etc., mientras que muchas otras empresas ya existentes, fueron reconstruidas, ampliadas y modernizadas radicalmente.

En 1957 la industria textil produjo en 70 días la cantidad de tejidos que fué producida durante todo el año 1939. La producción de calzado aumentó 18 veces, la de recipientes de porcelana para el hogar en 10 veces, y la de muebles en 9 veces.

Al par con el acrecentamiento del volumen de la producción, se amplía constantemente el surtido y se mejora la calidad de los artículos de la industria ligera. Así, por ejemplo, durante 1957, en la industria de la lana, fueron adoptadas 57 nuevas variedades de tejidos, con 971 diseños y 2.574 coloridos; la industria de la seda adoptó 56 diseños de tejidos multicolores, con 197 coloridos y 320 diseños en 1.852 coloridos, la algodónera, 15 artículos nuevos, con 359 diseños de tejidos multicolores y en 829 coloridos, etc.

La producción de la industria de conservas aumentó en 1957 ocho veces en comparación con 1948 y 13 veces en com-

paración con 1939, produciendo 120 variedades de conservas más. La industria conservera elabora principalmente hortalizas, frutas, carne y pescado del país. Aumentó radicalmente la elaboración de carne.

La industria pesquera del país posee ya barcos pesqueros y de transporte modernos, equipos para la pesca en alta mar. Se amplía constantemente la elaboración del pescado y la producción de fiambres.

Una gran importancia reviste también la elaboración de la leche. En 1956 fueron elaborados unos 200 millones de litros de leche en manteca, queso y kashkaval (especie de queso semiduro), artículos bien conocidos en el mercado extranjero.

En el pasado la industria vinícola y cervecera estaba en manos de 1.300 firmas privadas. Actualmente ésta está concentrada en 38 empresas estatales, modernamente equipadas. La industria del pan produce 67 artículos variados de pan.

Economía Rural. La superficie total cultivable de Bulgaria abarca unas 47.000.000 decáreas, de las cuales 39.100.000 decáreas (82%) de superficie de siembra y el resto — barbechos, prados, viñedos, etc. De los cultivos agrícolas los más importantes son los cerealistas, que abarcan más de dos terceras partes de toda la superficie sembrada. Estos cultivos tienen una gran importancia no sólo para la alimentación de la población y de los animales domésticos sino también como fuente de materias primas para la industria. Por su importancia económica se pueden citar luego los cultivos industriales, forrajeros, de hortalizas y frutas.

El trigo es entre los cultivos de cereales el de mayor importancia económica. Al cultivo del trigo fué dedicado en 1955, 34.5% de toda la superficie cultivable. Un 18.7% de la superficie pertenece al cultivo del maíz, un 7.3% al de la cebada, el centeno, la avena, el arroz, ocupan una superficie más pequeña. Por la superficie de sus maizales y por la producción de maíz por habitante Bulgaria ocupa uno de los primeros puestos de Europa.

Después del 9 de Septiembre de 1944, cuando comenzó el proceso de la reconstrucción socialista de la economía rural

y su intensificación, en la repartición de la superficie sembrada del país, en la correlación entre los principales cultivos agrícolas se operaron ciertos cambios. La superficie de los barbechos y de los cultivos de cereales, que en el pasado era constantemente aumentada, fué disminuída en un 10% ampliándose la superficie destinada a los cultivos industriales y forrajeros, como asimismo la destinada a la fruticultura, horticultura y la viticultura. El volumen de la producción de cereales del país aumentó considerablemente. En resultado de la mecanización e intensificación de la economía rural, los rendimientos por decárea aumentan constantemente.

Cultivos Industriales. La parte de la superficie destinada a cultivos industriales en las haciendas cooperativas de trabajo agrícola, aumentó de un 12.3% en 1948 a un 13.5% en 1956; la de los cultivos forrajeros, de un 9.3% a un 12.2%.

El Estado estimula enérgicamente el desarrollo de los a cultivos industriales y el aumento de los rendimientos por unidad de superficie, no sólo por su gran importancia para la industria ligera y alimenticia, sino también, porque estos cultivos, su gran rentabilidad, aseguran un jornal más alto a los campesinos cooperados.

En la categoría de cultivos industriales están incluídos el tabaco, las plantas oleaginosas y de fibras, la remolacha azucarera, etc. El tabaco tiene una gran importancia económica: el tabaco da trabajo y medios de subsistencia a un 10% de la población del país y representa alrededor del 30% del valor de la exportación.

El tabaco crece en casi todas las zonas geográficas del país. Las variedades más valiosas son: «Basmá» y «Djebel basmá», las cuales por el alto porcentaje de nicotina y sus altas cualidades son muy buscadas en el mercado internacional.

De los cultivos de plantas oleaginosas la mayor importancia la tiene el girasol, que ocupa más de las 4/5 partes de la superficie de todos los cultivos de plantas oleaginosas, y la rosa, cultivada principalmente en las comarcas de Levski-grad y Kazanlik (Valle de las Rosas), de la cual se extrae el aceite de rosas, famoso en todo el mundo.

La más importante desde el punto de vista económico de las plantas de fibras es el algodón, cuya producción alcanza a atender las necesidades del país.

La Fruticultura, la Viticultura y la Horticultura. Aumentaron también las superficies y los rendimientos de las demás ramas intensivas de la economía rural: la horticultura, la fruticultura y la viticultura, que desempeñan un gran papel en la economía y especialmente en el comercio exterior del país. En el período 1950—1957, estas superficies aumentaron considerablemente. Bulgaria dispone de maestros hortelanos famosos. Por su rentabilidad la producción de hortalizas ocupa el segundo puesto, después del tabaco, en la economía del país. Los tomates, el pimentón y demás hortalizas, son altamente valoradas en los mercados de Europa por su sabor y contenido de vitaminas. De alta calidad son también las frutas: manzanas, peras, duraznos, ciruelas, etc.

Bulgaria es célebre aún desde los tiempos más remotos como un país viticultor. Junto con las frutas y las hortalizas, la uva ha sido el alimento principal del pueblo. Actualmente, en un 35% de las haciendas cooperativas de trabajo agrícola, la viticultura es la actividad fundamental o única.

Debido a la extraordinaria importancia de los cultivos intensivos últimamente fué elaborado un proyecto de plan de perspectivas hasta el año 1970, para el desarrollo de la producción de hortalizas, de la fruticultura y de la horticultura. Este plan prevé hasta 1970 el aumento de la producción de estos cultivos de tres veces en comparación con 1956.

La Ganadería. Los planes estatales prevén grandes inversiones de capitales e iniciativas importantes para el desarrollo acelerado de la ganadería. La atención está dirigida ahora hacia el aumento vertical de la base forrajera que permitiría aumentar el número de los animales domésticos e incrementar su productividad. En casi todas las haciendas cooperativas de trabajo agrícola han sido creadas granjas ganaderas: vacunas, porcinas y avícolas, y en algunas partes también, criaderos de caballos. En comparación

con 1952 a fines de 1957 aumentó considerablemente el número de los animales domésticos. Aumentó no menos sensiblemente el rendimiento de leche de las vacas, el de la lana de las ovejas, y el rendimiento de huevos de las gallinas.

El país tiene ya una economía rural socialista. En el lugar de las 1.103.877 propiedades privadas, se formaron y consolidaron 3.450 haciendas cooperativas de trabajo agrícola y 49 haciendas agrícolas de Estado. La economía rural búlgara dispone actualmente de alrededor de 24.000 tractores (calculados en unidades de 15 HP), de más de 4.300 segadoras-trilladoras y miles de otras máquinas rurales modernas. Para la dirección y utilización acertada de esta técnica, han sido creadas 209 estaciones de máquinas y tractores.

Aumenta anualmente la mecanización de las faenas fundamentales del campo. En las haciendas cooperativas de trabajo agrícola, en 1956, la labranza profunda de otoño se realizó en un 99.9% con máquinas, la siembra en un 75.5%, la rastrillada en un 81.9%, etc.

En resultado de la gran construcción de obras hidráulicas y de la construcción de sistemas locales de irrigación, por iniciativa de las mismas haciendas cooperativas de trabajo agrícola, aprovechando recursos hidráulicos locales, aumentaron radicalmente las tierras de regadío. En 1957 eran irrigadas más de 3 millones de decáreas, y en 1960 se ha planeado la irrigación artificial de alrededor del 35% de toda la superficie cultivable susceptible a ser regada. Aumenta anualmente la utilización de abonos artificiales. Todas estas iniciativas contribuyeron al rápido aumento de los rendimientos por decárea. Así, por ejemplo, sólo en comparación con los años del primer quinquenio (1949—1952), durante el segundo quinquenio (1953—1957) los rendimientos de la producción del maíz aumentaron en un 53.4%, del algodón en un 61.7%, del tabaco oriental en el 26.7%, etc.

Los éxitos de las haciendas cooperativas repercuten muy favorablemente en el aumento de los ingresos de los campesinos. Mientras que en 1950 los ingresos medios de una familia campesina cooperada obtenidos de la hacienda cooperativa de trabajo agrícola era de 2.268 levass anuales, ya en 1957 estos ascendieron a 6.666 levass. La jornada de trabajo media de los campesinos cooperados aumentó de 8.55

en 1954 a 17.44 levas en 1957. Además, los campesinos cooperados realizan buenas ganancias también de su hacienda individual así como de otras actividades subsidiarias. A esto debe agregarse que todos los campesinos llegados a un límite de edad determinado disfrutaban de jubilación del Estado.

La victoria del régimen socialista en el campo búlgaro significa un gran incremento de la producción agropecuaria y la elevación de la cultura y del bienestar de los campesinos.

Transporte. En Bulgaria están desarrollados todos los medios de transporte: ferroviario, automovilístico, fluvial, marítimo y aéreo. El de mayor importancia es el ferroviario, al cual le corresponde transportar la mayor parte de las mercaderías y pasajeros.

En el orden del transporte ferroviario, Bulgaria en el pasado fué uno de los países más atrasados de Europa. En el período de los dos quinquenios su situación cambió radicalmente. Se renovaron considerablemente su material circulante (vagones y locomotoras) y las vías férreas, fueron modernizadas las estaciones y depósitos. Además, fueron construidos centenares de kilómetros de vías férreas nuevas. Aumentó en varias decenas el volumen del transporte de minerales, materiales de construcción, carbón, combustibles líquidos y otras mercaderías, en comparación con 1939. Se desarrolló la construcción de medios de transporte. En Sofia surgieron grandes talleres de construcción de vagones y locomotoras, y en las ciudades de Burgás y Drianoovo se crearon empresas industriales modernas para reparación y producción de vagones.

Un gran progreso realizaron también las demás ramas del transporte. Bulgaria tiene ya su marina mercante propia. Entre los barcos nuevos de la marina mercante del Mar Negro figuran dos con un desplazamiento de alrededor de 10.000 toneladas. El país dispone también de una flota fluvial en el Danubio, que se está ampliando rápidamente. Al desarrollo del transporte fluvial y marítimo contribuyen los astilleros de Varna, creados últimamente y destinados a la construcción y reparación de barcos, y particularmente el Doque Seco, una gran empresa moderna de la joven cons-

trucción naval búlgara, como también el Doque y los astilleros de la ciudad de Ruse.

Con la ampliación y el mejoramiento de la red de carreteras del país y con la construcción de las dos fábricas de reparación de automotores, en Sofia y Plovdiv, el transporte automovilístico se desarrolla y perfecciona rápidamente.

El transporte aéreo, a pesar de existir sólo desde hace 11 años adquiere una importancia cada vez mayor en la vida económica del país. Los aviones de transporte civil aéreo son utilizados también para la exportación de mercaderías. Existe y se desarrolla rápidamente la aviación sanitaria, como asimismo la aviación en la economía rural para abonar la tierra, para la fumigación de la superficie sembrada y para la lucha contra los parásitos de los cultivos agrícolas y de los bosques.

Comercio. El comercio en Bulgaria es socialista, es decir, estatal, y de mercado cooperativo de las haciendas cooperativas agrícolas y se desarrolla sobre la base del plan económico nacional del Estado. Su tarea principal es atender de manera cada vez más completa las necesidades crecientes de los trabajadores.

Comercio Interior. El comercio socialista es el fruto del exitoso desarrollo socialista del país durante la década de 1948-1957, cuando fueron cumplidos los dos planes quinquenales y se consolidaron las relaciones socialistas de producción en todas las ramas de la economía nacional. En 1948 al sector estatal correspondía un 25.3% de la circulación total de mercancías en Bulgaria, al sector cooperativo un 43.5% y al privado un 31.2%. A fines del segundo quinquenio (1957) la correlación entre los tres sectores llegó a 53.8:45.8:0.4%.

El comercio interior del país abarca sólo las mercaderías de amplio consumo; los medios de producción: las máquinas, los medios de transporte, las materias primas y demás artículos necesarios para el funcionamiento de la industria, no son objeto de su actividad. Las empresas y las administraciones públicas (ministerios y otros) reciben estas mercaderías por medio de la empresa estatal «Abastecimiento Estatal», o directamente de las centrales de importación y de las empresas de producción.

El comercio interior se efectúa por medio del sistema de las bases comerciales-proveedoras y compradoras, que son dirigidas por los Consejos Populares de distrito y por el Ministerio de Comercio.

El comercio de mercado cooperativo se efectúa en las ciudades por las haciendas cooperativas de trabajo agrícola, en mercados especiales, donde éstas venden el excedente de sus productos agropecuarios.

El auge de la economía nacional y la constante elevación del nivel de vida de la población condujo a la intensa ampliación de la circulación de mercancías: en comparación con 1948, la población ha adquirido a fines de 1957, tres veces más de artículos industriales y géneros alimenticios. A la ampliación de la circulación de mercancías contribuyeron en sumo grado también las seis rebajas consecutivas de los precios de los artículos de amplio consumo.

Comercio Exterior. El comercio exterior del país es monopolio del Estado y se efectúa por el Ministerio de Comercio por medio de las centrales de importación y exportación, dependientes del mismo. Gracias a su comercio exterior Bulgaria asegura para su desarrollo económico a las máquinas, el utillaje y las materias primas necesarias, como también artículos de amplio consumo para la población.

El comercio exterior florece gracias al desarrollo impetuoso de la producción industrial y agropecuaria. El incremento de los fondos de mercancías en cuanto a la cantidad y al surtido aumentó las posibilidades de exportación del país. Por otro lado las necesidades crecidas de la industria, de la economía rural, de la construcción y de la población, aumentaron la capacidad absorbente del mercado interno. El volumen del comercio exterior durante 1957 se acrecentó en más de dos veces, en comparación con 1952.

Los cambios profundos que se operaron en la estructura de la economía búlgara, como consecuencia de la industrialización del país, se reflejan también en la estructura del comercio exterior. En 1939, el 96% de la exportación general del país consistía en productos agropecuarios, en estado elaborado y no elaborado y el de artículos industriales (inclusive minerales), apenas ascendía a un 4%; en 1957 la

exportación de la producción industrial alcanzó el 59% del volumen total de la exportación, y el de los productos agropecuarios representaba el 41%. La estructura de la exportación cambió también en favor de las máquinas, utillaje y materiales destinados a la producción.

Se ampliaron vigorosamente las relaciones económicas y comerciales del país. La Bulgaria de antes mantenía relaciones comerciales con 47 países, y tenía convenios comerciales regulares sólo con 18 de ellos. Hoy en día el país mantiene relaciones comerciales con 63 países, con 36 de los cuales ha concluido convenios comerciales.

Desempeñan un papel fundamental en el comercio exterior búlgaro las relaciones con los países socialistas (alrededor del 85% del intercambio comercial de Bulgaria se efectúa con ellos). En primer lugar está la URSS, con alrededor del 53.5%, seguida por Checoslovaquia, con el 11.3%, la República Democrática Alemana, con el 8.2%, Polonia con el 3.5%, etc.

Llevando a cabo una política consecuente de paz y de colaboración, asentada en los principios de la igualdad de derechos y de ventaja mutua, Bulgaria trata de ampliar su comercio con todos los países independientemente de su régimen político. El primer lugar en el intercambio comercial del país con los países no socialistas, lo ocupa la República Federal Alemana, seguida por la RAU, Austria, Italia, Francia, Inglaterra, Grecia, Turquía, etc. Existe la tendencia de ampliar las relaciones comerciales con los países del Lejano Oriente, Africa y América Latina.

Expresión de su voluntad de ampliar su colaboración económica con todos los países, es la participación regular de Bulgaria en una serie de ferias internacionales y exposiciones como las de Leipzig, Londres, Poznan, Francfort del Meno, Zagreb, Salónica, Novi-Sad, Esmirna, Damasco, El Cairo, etc.

Bulgaria exporta principalmente los siguientes productos agropecuarios e industriales: frutas y hortalizas frescas, huevos, uva, tabaco, conserva de frutas y de hortalizas, productos lácteos, aceite de rosa, minerales y concentrados (especialmente de plomo y cinc y de cobre), cemento, tejidos

de algodón, seda y lana, tejidos de punto, ropa de confección, diferentes artículos de la construcción de máquinas, particularmente de la economía rural; arados, sembradoras a chorrillo, trilladoras, segadoras-trilladoras combinadas, aparatos eléctricos, aparatos de radio, motores eléctricos, transformadores, navíos, abonos artificiales, soda calcinada y muchos otros artículos.

La importación consiste principalmente en máquinas, equipos, piezas de repuesto, tractores, camiones, locomotoras y vagones, automóviles, máquinas para la construcción y de carga, metales ferrosos y no ferrosos coke, productos de petróleo, caucho, materias primas textiles, productos químicos, celulosa, motocicletas, bicicletas, artículos alimenticios meridionales.

La Ayuda Soviética y la Colaboración Económica con los Países Socialistas. La construcción socialista en nuestro país está orgánicamente ligada a la amistad fraternal entre el pueblo búlgaro y los pueblos de la Unión Soviética, a la ayuda mutua y a la colaboración estrecha entre los países socialistas.

La Unión Soviética, el país más poderoso del campo socialista, nos presta una ayuda fraternal en todos los ramos en edificación del socialismo.

Bulgaria compra de la Unión Soviética en condiciones excepcionalmente favorables no sólo las máquinas y equipos más importantes para la construcción socialista, sino también todas las materias primas que necesita la industria y que son deficitarias. Alrededor de un 90% del parque de tractores y un 100% de las segadoras-trilladoras combinadas son suministradas por la URSS. Con máquinas y equipos soviéticos son pertrechadas las plantas industriales búlgaras más modernas de la metalurgia no ferrosa y ferrosa, de la industria química pesada, particularmente de la construcción naval, etc. Bulgaria importa de la URSS alrededor del 53.5% de metales ferrosos y no ferrosos, que le son necesarios, alrededor del 78% de celulosa, el 57.8% de algodón, el 61.9% de caucho natural, el 67.4 de derivados de petróleo, etc.

Al mismo tiempo la URSS es el mercado más amplio para los artículos industriales y agropecuarios búlgaros. Alrededor del 49.9% de los concentrados de plomo y cinc, el 67.2% del cemento, el 74.1% de las conservas de legumbres y frutas, el 94.1% de los artículos de piel confeccionados, el 55.3% de las bebidas alcohólicas, el 62.9% del tabaco, de las cantidades destinadas a la exportación, se venden a precios muy ventajosos en la Unión Soviética.

De gran importancia para el desarrollo económico del país son los créditos concedidos por la Unión Soviética en condiciones exclusivamente favorables. Los créditos soviéticos a largos plazos concedidos a Bulgaria hasta el año 1956, ascienden a 7.8 mil millones de levass, lo que representa alrededor del 27% del volumen total de las inversiones de capitales en la economía nacional hechas hasta 1958. En 1958 Bulgaria recibió de la URSS un nuevo crédito de 335 millones de levass, parte de los cuales serán invertidos en la construcción de importantes empresas industriales.

Las obras industriales más grandes, orgullo del primer y segundo quinquenios y base de la industrialización ulterior del país, son el Combinado Químico de Dimitrovgrad, la planta siderúrgica «Lenin», la de plomo y cinc de Kirdshali, la de abonos de superfosfato y de soda «Carlos Marx», la planta de obtención de cobre, el doque seco y los astilleros de la ciudad de Varna, como también muchas otras fábricas, diques, centrales eléctricas, minas, etc., han sido construídas y equipadas gracias a los créditos otorgados por la URSS, gracias a la técnica soviética y con la ayuda directa de los especialistas, ingenieros y técnicos soviéticos.

Durante los años del Tercer Plan Quinquenal, con la ayuda de la URSS, serán construídas y equipadas grandes empresas socialistas, como el combinado siderúrgico cerca de Sofia, la nueva planta de nitrógeno y abonos en Dimitrovgrad, la segunda planta de plomo y cinc, las plantas de coke químico, y de refinamiento de petróleo y muchas otras grandes empresas.

La Unión Soviética nos prestó también una gran ayuda en el orden de la construcción y del transporte.

Gran importancia reviste para el rápido progreso de todas las ramas de nuestra vida la ayuda científico-técnica so-

viética. Durante un período de 10 años Bulgaria recibió gratuitamente 750 diferentes documentaciones técnicas completas, que contribuyeron a la implantación de una serie de procesos de producción de importancia excepcional para el desarrollo de la economía búlgara. Los enormes, con respecto a las dimensiones del país, trabajos de prospección geológica fueron llevados a cabo con la ayuda soviética y con la ayuda soviética — también comenzó la elaboración y la explotación de las riquezas de subsuelo descubiertas. Numerosos obreros de vanguardia de la producción y héroes del trabajo, iniciadores de nuevos métodos progresistas en diferentes ramas de la vida económica, visitan con frecuencia a los trabajadores búlgaros, para transmitirles su valiosa experiencia y sus éxitos. Miles son ya los jóvenes búlgaros, que han recibido su instrucción en establecimientos escolares soviéticos, miles son también los especialistas búlgaros, que han obtenido su alta capacitación en la Unión Soviética y que ahora la aplican en pro del ascenso de la economía nacional búlgara.

La ayuda de la Unión Soviética es para el pueblo búlgaro una necesidad de importancia vital para su progreso en todas las ramas.

Contribuye muy considerablemente al florecimiento económico de nuestro país y de los países del campo socialista el sistema creado de ayuda mutua y colaboración económica, que abarca a los países socialistas.

Esta colaboración, que está edificada sobre la base de la plena igualdad de derechos, de la ventaja mutua y de la ayuda recíproca se hace cada vez más estrecha y fructífera. Las relaciones comerciales y económicas entre Bulgaria y los demás países socialistas se ensanchan cada año. Junto con la URSS algunos países más adelantados técnica e industrialmente como la República Democrática Alemana y Checoslovaquia no sólo desarrollan un intercambio comercial animado con Bulgaria, sino también ayudan en la construcción y equipamiento de grandes empresas industriales.

Con la ayuda de Checoslovaquia fueron construídas algunas de las centrales eléctricas más grandes del país. Durante el Tercer Quinquenio Checoslovaquia ayudará a Bulgaria en la construcción de una fábrica de acumuladores, de

una serie de centrales eléctricas y otras empresas industriales de importancia. La República Democrática Alemana ayudó a Bulgaria en la construcción de grandes empresas de la industria textil y alimenticia, y durante el Tercer Quinquenio participará en la construcción de una nueva fábrica de cemento, otra de celulosa y una tercera de briquetas, etc.

Por su parte, Bulgaria presta una ayuda valiosa a estos dos países, como asimismo a los demás países de democracia popular en su desarrollo económico, tanto con la exportación de sus productos industriales y agropecuarios, como también con la colaboración científico-técnica, con su experiencia en algunos sectores de la construcción socialista particularmente en el dominio de la reorganización socialista de la economía rural.

Durante los últimos años la colaboración científico-técnica entre los países socialistas, paralelamente al ascenso económico y a la edificación de la economía socialista planificada, se profundiza y adopta nuevas formas, más perfeccionadas. Entre todos los países socialistas que forman el sistema socialista mundial, comenzó a adquirir una importancia cada vez mayor la coordinación directa de sus planes económicos nacionales de perspectiva, la especialización y la cooperativización de la producción.

Esta forma más elevada de colaboración económica, desconocida hasta ahora en la historia de las relaciones internacionales, es posible sólo entre países con economía planificada consolidada y asentada en la propiedad socialista de todo el pueblo sobre los medios de producción.

La coordinación mutua de los planes económico-nacionales de perspectiva de los países socialistas, la especialización y la cooperativización de la producción se realizan con la asistencia activa de un organismo internacional especial: el Consejo de Ayuda Económica Mutua, y representan un factor cada vez más importante en el desarrollo económico de todos los países socialistas.

El Presupuesto del Estado. El presupuesto del Estado de la República Popular de Bulgaria es el plan financiero fundamental del país que refleja el plan económico nacional y

está en estrecha vinculación con él. El presupuesto se aprueba por la Asamblea Nacional y adquiere de esta manera fuerza de ley.

La estructura del presupuesto del Estado refleja la esencia progresista del Estado búlgaro. Como resultado del auge ininterrumpido de la economía nacional se concentran cada año en el presupuesto del Estado sumas cada vez mayores que se asignan para el desarrollo de la economía y de la cultura, para la elevación del bienestar popular.

Más de un 80% de todos los ingresos en el presupuesto proceden de la economía nacional. Los impuestos no forman más que un 5.3% de los ingresos del presupuesto.

Es muy significativo el hecho de que la parte correspondiente a los impuestos pagados por la población disminuye constantemente en el marco de los ingresos del presupuesto. En 1949 esta parte representaba un 12.6%, mientras que en la Bulgaria de antes los impuestos representaban la principal fuente de ingresos. Las sumas que ingresan a título de impuestos se asignan a la construcción de escuelas, hospitales, teatros, etc. . .

La parte fundamental de los ingresos del presupuesto se gasta para el desarrollo de la economía nacional, de la industria pesada y ligera, de la electrificación, del campo búlgaro, así como para fines de educación, cultura, protección de la salud, seguros sociales y descanso de los trabajadores. Cada año crecen los gastos para fines sociales y culturales en el presupuesto del Estado. Durante el primer quinquenio, por ejemplo, para iniciativas sociales y culturales fueron asignadas cerca de 9.4 millones de levas, esta suma ascendió durante el segundo quinquenio a 19.1 mil millones de levas. En 1958 a este fin fueron gastados 4.5 mil millones de levas, lo que representa más de un cuarto de todos los gastos en el presupuesto. El porcentaje de los gastos destinados a los fines de la defensa nacional asciende apenas a un 8.4%.

Es necesario no perder de vista que junto con las sumas gastadas en virtud del presupuesto del Estado se asignan también sumas considerables de los presupuestos de aldeas, ciudades, comarcas y distritos para la realización de iniciativas sociales y culturales.

El presupuesto de la República Popular de Bulgaria no sabe lo que es déficit, mientras que el déficit era un fenómeno corriente y casi parte integrante de los presupuestos de la Bulgaria de antes. Los ingresos superan cada año los gastos, lo que ejerce su influencia benéfica sobre el sistema monetario del país. La moneda nacional búlgara: el leva está estabilizado sobre la base del rublo soviético.

Gracias al desarrollo ininterrumpido y sin crisis de la economía nacional búlgara el leva búlgaro se consolida de año en año. Durante los últimos seis años, de 1952 a 1958, su poder adquisitivo creció en un 30%, mientras que en todos los países no socialistas las dificultades de índole económica y la inflación llevaron a la devaluación de sus monedas nacionales.

La política de rebaja gradual de los precios de las mercancías de ancho consumo y el aumento constante de la producción y de los fondos permanentes de mercancías del Estado llevan al incremento del poder adquisitivo del leva, lo que es un índice de la fuerza y estabilidad de la economía nacional.

El Nuevo Programa Económico para el Período 1959—1962—1965, un Salto Revolucionario en el Desarrollo de Bulgaria. El Séptimo Congreso del Partido Comunista Búlgaro, que tuvo lugar en el mes de junio de 1958, confirmó como tarea económica y política fundamental: la edificación ulterior de la sociedad socialista en el país a través de un desarrollo aún mayor de la base material-productiva y de la elevación de la conciencia socialista de los trabajadores, lo que creará por su parte las premisas necesarias para la satisfacción cada vez más completa de sus necesidades materiales y culturales y las condiciones para la transición gradual del socialismo hacia el comunismo. Conforme al espíritu de las decisiones históricas del Séptimo Congreso el pueblo trabajador búlgaro elevó la consigna de la abreviación de los plazos del cumplimiento del tercer quinquenio en 3 o 4 años. Bajo el signo de esta consigna se desplegó un movimiento poderoso que abarcó a los millones de trabajadores de la ciudad y del campo.

El cumplimiento exitoso de los dos primeros quinquenios y el movimiento de todo el pueblo durante el primer año del

tercer quinquenio por la abreviación de los plazos del cumplimiento de las tareas económicas crearon a principios de 1959 la base para una revalorización del ritmo y de las proporciones del desarrollo económico nacional. Esta revalorización la efectuó el Pleno del Comité Central del Partido Comunista Búlgaro en enero de 1959.

El Pleno constata ante todo que los grandes éxitos de la economía nacional, el desarrollo de las fuerzas productivas del país, la formación de cuadros dirigentes tanto en el centro como en la base, han creado nuevas condiciones sociales y económicas que requieren el perfeccionamiento sucesivo de la estructura, de las formas y de los métodos de la dirección estatal y económica. La reorganización y el mejoramiento del trabajo del aparato estatal y de la gestión de la economía nacional se basan en los principios del centralismo democrático que armoniza la dirección central en las cuestiones fundamentales con un máximo de iniciativa de los órganos locales y de las masas populares; restricción máxima de la centralización administrativa y de gestión con respecto al índice de rama, creándose una administración estatal y una gestión económica con respecto al índice territorial y formándose distritos administrativo-económicos; la administración estatal y la gestión económica deberán ser aún más calificadas y menos costosas a fin de aumentar la eficiencia de la economía nacional; la reconstrucción y la nueva organización del aparato del Estado y de la gestión de la economía nacional son una nueva etapa más elevada en el desarrollo de la democracia socialista, el constante perfeccionamiento de la planificación científica única, como base para el desarrollo del país en todos los órdenes.

Después de la discusión por todo el pueblo del nuevo programa económico, la Asamblea Nacional, en su sesión de marzo de 1959, aprobó una Ley especial para el desarrollo acelerado de la economía nacional, para la elevación de la situación material y cultural del pueblo y para la reorganización de la dirección estatal y económica.

Los nuevos volúmenes y ritmos de la producción ampliada durante el período 1959—1962—1965, responden plenamente a las nuevas condiciones, creadas en resultado de la victoria

definitiva de las relaciones socialistas de producción en el país.

La línea fundamental desarrollo económico de Bulgaria será durante el período 1959—1962—1965 el aumento vertical de la producción de la economía rural y de la producción de las empresas de transformación, respetando la prioridad en el desarrollo de las ramas que producen medios de producción. Basado en el desarrollo poderoso de la producción nacional, el programa adoptado prevé una elevación rápida del bienestar popular.

Como es lógico de esperar, la edificación del socialismo en Bulgaria y la elevación del bienestar popular se realizarán en la base del reforzamiento y de la ampliación de la colaboración económica con la Unión Soviética y demás países del mundo socialista. Claro está que Bulgaria hará también todo lo posible para establecer, ensanchar y reforzar su cooperación económica con todos los países del mundo, independientemente de su régimen social y político. Esta aspiración es el principio rector asentado en la política invariablemente pacífica de la Bulgaria socialista.

Industria. El volumen global de la producción industrial en 1962 aumentará en más de dos veces. En 1965 este volumen aumentará una tres o cuatro veces en comparación con 1957.

Las tareas principales planteadas ante las distintas ramas de la industria para el nuevo período 1959—1962—1965 son las siguientes:

Metalurgia y Construcción de Maquinaria. En 1962 Bulgaria producirá unas 230 mil toneladas de hierro colado, unas 400 mil toneladas de acero y una 320 mil toneladas de metales ferrosos laminados. En 1965 la producción nacional de hierro colado deberá alcanzar unas 700 mil toneladas, de acero — unas 900 mil toneladas y de metales ferrosos laminados — 700 mil toneladas.

Hasta 1964 entrará en explotación el gran combinado siderúrgico cerca de la aldea de Kremikovtzi, comarca de Sofia, cuyo primer alto horno tendrá una capacidad de 400 mil toneladas anuales. Las nuevas tareas requieren los esfuerzos necesarios para poner en explotación hasta fines de 1965.

del segundo alto horno del combinado, con cuya producción Bulgaria resolverá en sus grandes líneas su necesidad de metal para la industria de construcción de maquinaria y de elaboración de metales. En relación con la construcción del combinado siderúrgico de la aldea de Kremikovtzi hasta 1964 se ensanchará la producción de coque a fin de alcanzar una producción de 700 mil toneladas anuales.

La metalurgia no ferrosa se desarrollará también considerablemente. Hasta fines de 1962 la producción de plomo alcanzará 45 mil toneladas anuales. En 1965 la producción de metales no ferrosos aumentará: la del plomo — 90 mil toneladas, la del cinc — más de 50 mil toneladas. La producción de cobre electrolítico en 1962 será de 17 mil toneladas, mientras que en 1965 ésta alcanzará unas 25 mil toneladas.

El desarrollo poderoso de la producción nacional es imposible sin un desarrollo acelerado de la industria de construcción de maquinaria, llamada a asegurar a la industria utillaje y pertrechos técnicos. El volumen de la industria de construcción de maquinaria y de elaboración de metales en 1962 aumentará 3 o 4 veces en comparación con el año 1957, en 1965 será 5 veces mayor en comparación con el año 1957. La construcción de maquinaria se desarrollará principalmente con el propósito de atender ante todo a las necesidades internas de máquinas, repuestos, instrumentos, etc. En mayor medida se desarrollarán las ramas que producen máquinas para las industrias química, textil, alimenticia, tabacalera y de extracción, y más especialmente las ramas que producen máquinas agrícolas.

Industria Hullera y Producción de Energía Eléctrica. En 1962 la extracción de carbón aumentará en dos veces en comparación con el año 1957 y en tres o cuatro veces en 1956. Se intensificará más especialmente la explotación de la cuenca carbonífera de Maritza-Este donde se extrae lignito. Para el desarrollo de la industria de coque y química, la producción de hulla en 1962 alcanzará 970 mil toneladas y en 1965 — 1.2 millones de toneladas.

El nuevo programa plantea ante los geólogos tareas serias tendientes a descubrir nuevas reservas de hulla, lignito, an-

tracita, así como de petróleo y gas a fin de asegurar el desarrollo sucesivo del sistema energético nacional.

Las nuevas tareas relacionadas con el desarrollo económico son irrealizables sin el crecimiento constante de la producción de la energía eléctrica. Por esto en el nuevo programa ante la producción de energía eléctrica se plantean tareas importantes: en 1962 la producción de energía eléctrica deberá alcanzar 6 a 7 mil millones kilovatios hora y en 1965 unos 10 mil millones kilovatios hora. A este fin serán construídas nuevas centrales hidroeléctricas y termoeléctricas poderosas.

Industria Química. Durante el nuevo período la industria química no sólo se desarrollará con ritmo acelerado, sino que simultáneamente hará su producción más variada. Su volumen en 1962 crecerá unas tres veces y en 1965 unas siete veces en comparación con el año 1957. Será construída y puesta en explotación una planta de elaboración del petróleo (refinería) con una capacidad de un millón de toneladas. Una particular atención se prestará a la producción de materias plásticas para los fines de la construcción de maquinaria, de la elaboración de metales, de la industria ligera y alimenticia. En 1962 serán producidas unas 16 mil toneladas de materias plásticas y en 1965 unas 30 o 40 mil toneladas.

Se desarrollarán considerablemente también las siguientes ramas de la industria química: producción de fibras artificiales, de celulosa, de papel, etc. En 1962 Bulgaria producirá 78 mil toneladas y en 1965 unas 200 mil toneladas de celulosa; en 1962 se producirán 150 mil toneladas y en 1965 unas 260 mil toneladas de papel y cartón. Aumentará considerablemente la producción de abonos minerales que necesitará cada vez más la economía rural cooperativizada y agrupada. En 1962 Bulgaria producirá alrededor de un millón de toneladas y en 1965 más de 1.600 millones de toneladas de abonos artificiales anualmente. De esta manera a la superficie cultivable del país se destinarán 30 kilogramos de abonos minerales por decárea contra 4.5 kilogramos en 1958.

Materiales de Construcción. La aceleración de la producción de materiales de construcción durante el nuevo período se hace necesaria por las grandes tareas generales planteadas ante la economía nacional entera, así como por el amplio desarrollo de la construcción en curso de los próximos años. En 1962 Bulgaria producirá unos 2.3 millones de toneladas y en 1965 más de 3 millones de toneladas de cemento. La producción de superficies de desperdicios de madera para la construcción alcanzará unos 200 mil metros cúbicos.

Al mismo fin se acelera la producción de vidrio. Se ensanchará también la producción de ladrillos, tejas y otros materiales de construcción.

Industria Ligera y Alimenticia. Las necesidades crecientes sin cesar del pueblo de artículos de consumo más variados, así como la ampliación de materias primas que se prevé en virtud de las nuevas tareas, requieren al mismo tiempo un gran desarrollo de la industria ligera y alimenticia del país.

La industria ligera aumentará en 1962 en más de 2 veces y en 1965 en más de tres veces. La producción de telas de algodón alcanzará en 1962—280 hasta 300 millones de metros y en 1965 unos 350 millones de metros; la de telas de lana alcanzará en 1962 unos 25 millones de metros y en 1965 más de 30 millones de metros; la de calzado producirá en 1962 unos 10 hasta 12 millones de pares y en 1965 unos 13 hasta 15 millones de pares.

Aumentará rápidamente la producción de la industria del caucho. En 1962 serán producidos unos 400 mil y en 1965 unos 500 mil juegos de neumáticos. Durante este período serán ampliadas y construídas nuevas plantas destinadas a la producción de distintos artículos de caucho.

El poderoso ensanchamiento de la industria alimenticia durante el período 1959—1962—1965 está ligado al salto que se efectuará en la economía rural búlgara. La industria alimenticia deberá estar en condiciones de transformar una gran parte de la producción del campo. En 1962 la industria alimenticia producirá: 397.500.000 litros de vinos de uva contra 119.240.000 litros en 1957; 348 mil toneladas de azúcar contra 117 mil toneladas en 1957; 227.000 toneladas de conservas de frutas contra 60.6 mil toneladas en 1957; 228

mil toneladas de conservas de legumbres contra 94.4 mil toneladas en 1957; 384 mil toneladas de carne contra 113 mil toneladas en 1957, etc.

La producción general de la industria alimenticia aumentará en 1962 en más de 2.5 veces en comparación con el año 1957. En 1965 la producción de la industria alimenticia aumentará aún más, correspondiendo su aumento al desarrollo sucesivo de la economía rural.

El aumento del consumo interior de vino y la exportación creciente de vinos búlgaros impondrán en el curso de los años próximos la ampliación y la modernización de las bodegas en Bulgaria. Ante la industria de conservas se plantea la tarea de ampliar y enriquecer el surtido de su producción que es objeto de gran interés en los mercados extranjeros durante esos últimos años. Nuevas tareas se plantean también en relación con el mejoramiento de la calidad del tabaco elaborado y con el aumento de su producción.

Las tareas ampliadas planteadas ante la economía rural harán necesario el ensanchamiento de las empresas industriales que transforman los productos obtenidos de la ganadería. Se ampliará la producción de carne ahumada y de salchichería. Se construirá la base industrial necesaria para la transformación de la leche cuya producción crecerá a saltos en el curso de los próximos años.

Economía Rural. Nueva Etapa. El movimiento espontáneo de los campesinos cooperados por la agrupación de las haciendas cooperativas de trabajo agrícola entró a fines de 1958 y a principios de 1959 en una nueva y más elevada etapa en el desarrollo del régimen cooperativista en la aldea búlgara. Los rasgos característicos de la nueva etapa son: 1) las haciendas cooperativas en Bulgaria son ya empresas de economía rural socialistas agrupadas con posibilidades económicas productivas mucho más grandes. Gracias a la unificación de las 3.450 HCTA existentes en alrededor de 1000 haciendas cooperativas agrupadas se crearon las condiciones para un gran aumento de la producción, de los fondos fundamentales y de circulación de las HCTA, así como, y esto es lo más importante, para el incremento de los ingresos tanto de las haciendas, como de los campesinos co-

operados. 2) En las haciendas cooperativas agrupadas se crearon toda las condiciones para el mejoramiento y ensanchamiento de la técnica en la producción de las haciendas, para la realización de una gran mecanización en la ganadería y en el cultivo de los cereales. Al mismo tiempo en las HCTA agrupadas se efectúan amplios trabajos de mejoramiento, se ganan terrenos baldíos, escarpados y expuestos a erosión, aumenta la superficie cultivable. 3) En las haciendas cooperativas agrupadas trabajarán numerosos cuadros políticos y económicos altamente calificados y experimentados, especialistas y mecanizadores que han abandonado sus funciones en el aparato estatal después de su reorganización en el mes de enero de 1959. 4) La agrupación de las haciendas cooperativas crea las condiciones para cambios calitativos en la estructura del régimen cooperativista, para su mejoramiento y perfeccionamiento. Gracias a las condiciones reales creadas las HCTA se convertirán en empresas socialistas, la propiedad cooperativa se transformará cada vez más en propiedad de todo el pueblo hasta llegar a serlo por completo. Esto permitirá la aplicación en la economía rural del principio socialista de la remuneración del trabajo que se está aplicando en la ciudad.

En resultado del acercamiento gradual del trabajo de los campesinos cooperados al trabajo de los trabajadores industriales en un porvenir no lejano, el trabajo del campesino de hoy se convertirá en una variedad del trabajo industrial.

Para la realización de estas tareas el nuevo programa traza los caminos de un desarrollo acelerado de toda la economía nacional y de un aumento vertical de la productividad del trabajo y de la producción agropecuaria. En relación con esto han sido examinadas las cuestiones ligadas al aumento del interés material, a la disciplina y eficiencia del trabajo de los cooperadores y mecanizadores en la aldea, así como al ensanchamiento de la base material-productiva de las HCTA.

Más especialmente, las cuestiones que han sido resueltas últimamente son las siguientes:

1) En un porvenir cercano las HCTA agrupadas, cuyas posibilidades económicas han crecido muy considerablemente en comparación con las haciendas cooperativas de antes, empezarán gradualmente a comprar los tractores, las sega-

doras-trilladoras y las demás máquinas agrícolas que ahora son propiedad de las 209 estaciones de máquinas y tractores existentes. Las estaciones de máquinas y tractores que han cumplido en gran medida sus tareas políticas, económicas y organizativas, desaparecerán como intermediario de tipo especial entre el Estado socialista y las haciendas cooperativas de trabajo agrícola. Pero las estaciones de máquinas y tractores seguirán siendo todavía necesarias para las HCTA en ciertas regiones del país. Se trata de las regiones donde las HCTA no están todavía bastante consolidadas: en estas regiones las estaciones de máquinas y tractores continuarán desarrollando durante un cierto período su actividad bajo la forma de brigadas de tractoristas. Hasta el fin del año 1962 las HCTA en todas las regiones del país estarán en condiciones de adquirir toda la técnica de las estaciones de máquinas y tractores actuales.

2) El auge impetuoso de la economía rural crea una nueva base para las relaciones entre el Estado socialista y las HCTA. Gracias a esto se podrán suprimir dentro de un porvenir próximo los suministros estatales obligatorios para todas las variedades de productos agropecuarios y establecer un nuevo sistema para la compra de los productos agropecuarios estableciendo precios unitarios de compra. Esta reconstrucción garantiza a las HCTA todas las condiciones para el cultivo de las plantas que encuentran las condiciones agrológicas y climáticas más favorables en una región determinada. Esto dará el mejor efecto económico tanto para la hacienda en cuestión, como también para la economía nacional entera.

Este modo de compra de los productos agropecuarios asegurará el abastecimiento necesario y las cantidades indispensables de materias primas para el país, creando también las premisas necesarias para el aumento constante de la producción agropecuaria y para la prosperidad de los cooperadores y del pueblo entero.

3) La tercera cuestión que encuentra su solución más justa, se refiere a la remuneración del trabajo en las HCTA y a la introducción gradual de un sistema unitario de remuneración del trabajo en el campo y en la ciudad. El nuevo sistema prevé la evaluación y la remuneración del trabajo de los cooperadores sobre la base del volumen de la produc-

ción realizada por ellos, determinando en el plan anual — para las HCTA y por separado para cada brigada, núcleo o grupo — el volumen de la producción que deben producir en el marco de la producción general planificada y teniendo en cuenta los gastos materiales término medio. El nuevo sistema prevé la disminución de la retribución, en productos, aplicándose cada vez más la remuneración en dinero de los cooperadores. Después de acumular el fondo necesario, las HCTA agrupadas pasarán gradualmente al sistema de pagar avances fijos a los cooperadores sobre la base de un mínimo garantizado de salario mensual promedio y de remuneración global anual en dinero.

El nuevo programa económico prevé en un futuro no lejano, cuando las haciendas cooperativas se consolidarán económica y financieramente, la transición gradual hacia la remuneración del trabajo sobre la base de la remuneración introducida en las empresas estatales. Esto se operará sobre la base de la producción verticalmente aumentada en la industria y en la economía rural, lo que llevará, por su parte a un gran aumento de los ingresos de todos los trabajadores en Bulgaria. La nivelación de la remuneración del trabajo en la ciudad y en el campo representará un salto revolucionario en el desarrollo de la nueva aldea búlgara.

La nueva etapa en el desarrollo de la aldea prevé que las cooperativas de producción artesana en las aldeas y una parte de la industria local: molinos, canteras de piedra caliza, etc., pasen bajo la administración de las HCTA agrupadas. En las HCTA se crearán también diversas empresas accesorias para la utilización de una parte de la producción local. Gracias a estas haciendas accesorias, ligadas principalmente a la transformación y conservación de los productos agropecuarios, las HCTA podrán crear trabajo para una parte de la mano de obra de las haciendas durante el invierno, cuando las faenas del campo disminuyen. De esta manera los cooperadores tendrán a su disposición nuevas fuentes para el incremento de los ingresos de toda la hacienda y de sus parcelas individuales.

Entre las tareas principales de la economía rural búlgara en los próximos 3—4 años está la elevación de las haciendas cooperativas de trabajo agrícola atrasadas al nivel de

las mejores cooperativas. En el espíritu de esta tarea las haciendas que cuentan con poca tierra y con mano de obra insuficientemente aprovechada comienzan a desarrollar intensamente las más diferentes ramas de alta rentabilidad, que absorben mucho trabajo, como por ejemplo, el cultivo de plantas industriales, de hortalizas y frutas, desarrollo de la avicultura, de porcinos, ovinos, apicultura, sericultura, piscicultura, etc.

En la lucha por la realización de las grandiosas tareas en la economía rural, tiene un significado particular la implantación firme de los progresos de la ciencia y la rica experiencia de los hombres de vanguardia en la economía rural. Para este fin con particular fuerza proseguirá la capacitación en masa de los cuadros dirigentes de las cooperativas y los cooperadores, para que puedan dominar aun mejor la tecnología de la producción agropecuaria y se transformen en luchadores aún más activos por una alta cultura de la agricultura y la ganadería nacional.

Las Tareas de la Economía Rural, durante el Período 1959—1962—1965. La nueva etapa en la economía rural búlgara crea amplias posibilidades para un aumento vertical de la producción agropecuaria del país. De acuerdo a los índices del nuevo programa económico, la economía rural búlgara producirá en 1962, último año del tercer plan quinquenal, a alrededor de 3 veces mas de renta nacional en comparación con 1957, y en 1965 — a alrededor de 5 veces más, que en 1957.

Sobre esta base de producción agropecuaria será resuelto por completo el problema de las materias primas para la industria nacional y al mismo tiempo se asegurará la abundancia de productos agropecuarios para el consumo interno y para la exportación.

La realización de las tareas enormes pero reales que han sido planteadas, requiere el aumento respectivo de la superficie cultivable del país, así como una ampliación considerable de la superficie regable. El nuevo plan prevé que la superficie cultivable del país alcance en 1962 — 50 millones de decáreas. Se pone de relieve con particular fuerza la

necesidad de una rápida construcción de instalaciones de riego, de grandes y pequeñas presas, de estaciones de bombas, para la utilización del agua del Danubio para el riego, etc., con el propósito de realizar en 1962 — una superficie regable de 10 millones de decáreas y en 1965 — una superficie regable de 20 millones de decáreas.

Paralelamente al aumento de los rendimientos de la tierra el plan plantea ante la ganadería grandes tareas. En 1962 el número de las vacas deberá alcanzar 800 mil, en 1965 — un millón, el número de las ovejas — en 1962 — unos 12 millones y en 1965 — 13 hasta 15 millones; el número de los cerdos — en 1962 unos 5 millones y en 1965 — 6 millones; el número de las aves — en 1962 — 45 hasta 50 millones y en 1965 — 70 hasta 80 millones, etc.

Transporte. Las tareas verticalmente aumentadas que se plantean ante la industria y la economía rural del país, requieren esfuerzos mayores por parte del transporte búlgaro. El plan prevé para el transporte ferroviario en 1962 un aumento en unas dos veces de las cargas en comparación con el año 1957, un aumento en un 95% del transporte por carretera, mientras que el transporte fluvial y marítimo aumentará en unas 2.5 veces en comparación con el año 1957.

En relación con estas tareas se electrificará unos 400 kilómetros de líneas férreas en 1962, mientras que en 1965 la electrificación deberá abarcar una parte aún mayor del tráfico ferroviario. Paralelamente a la electrificación de los ferrocarriles durante los años siguientes se introducirán locomotoras «diesel», se renovará y aumentará el parque de vagones, se construirán líneas dobles en los sectores más sobrecargados de la red ferroviaria, se ensancharán las estaciones de ferrocarril, se elevará la capacidad de todas las líneas, se implantará una nueva técnica aumentando la seguridad de la circulación de trenes.

Las tareas que el nuevo plan plantea ante el transporte automovilístico, aéreo, fluvial y marítimo son intensas pero reales. En el curso de los próximos años seguirá aumentando la importancia de los dos astilleros de Varna y Ruse que fabricarán barcos tanto para la exportación, como también para atender a las necesidades del país.

Aumento Impetuoso del Ingreso Nacional. El ritmo impetuoso de desarrollo económico que prevén el nuevo programa y las grandes tareas que éste plantea ante todas las ramas de la economía rural, tendrá por resultado un enorme crecimiento del ingreso nacional que es la base del constante mejoramiento de la vida del pueblo.

El ingreso nacional del país alcanzará en 1962 — 80 hasta 85 mil millones de levas y en 1965 — 100 hasta 110 mil millones de levas o en 70 hasta 75 mil millones de levas más que en 1957. Esto será una victoria brillante del trabajo del pueblo que asegurará la base necesaria para la realización del bienestar de todo el pueblo.

Tanto el ingreso nacional, como también el desarrollo de la industria y de la economía rural dependen directamente del incremento de la productividad del trabajo. Por esto el nuevo programa requiere en el curso de los años próximos un aumento considerable de la productividad del trabajo. En 1962 se prevé un aumento en unas 2.4 veces de la productividad del trabajo en comparación con el año 1957, mientras que en 1965 la productividad del trabajo aumentará en más de 3 veces. Se prevé un aumento particularmente rápido de la productividad del trabajo también en la economía rural.

El gran aumento del ingreso nacional y el bienestar popular creciente repercutirán ante todo en el volumen del consumo popular. En 1962 el consumo aumentará unas dos veces y en 1965 en más de tres veces en comparación con el año 1957.

El cumplimiento exitoso de las tareas del nuevo programa económico representará en realidad la creación de las premisas materiales para la transición gradual de Bulgaria del socialismo al comunismo.

La Ciencia y su Participación en el Nuevo Auge Económico. La construcción de la base material-productiva de la sociedad socialista, la reorganización y el desarrollo de la industria y de la economía rural, la satisfacción cada vez más completa de las necesidades materiales y culturales crecientes del pueblo, todo esto sería imposible sin el desarrollo

general de la ciencia y sin su participación activa en el poderoso auge creador del pueblo.

El socialismo y la ciencia están entrañablemente ligadas. En las condiciones del socialismo a la ciencia búlgara fueron brindadas todas las condiciones para el florecimiento. En el país fué creada una densa red de institutos de investigaciones científicas con numerosos especialistas altamente calificados. La ciencia búlgara y sobre todo la geología y la economía rural contribuyeron de manera considerable al desarrollo de las fuerzas productivas y de la cultura de la nueva sociedad. En algunas ramas de la ciencia: sociología, física, matemáticas, economía rural, Bulgaria dispone actualmente de científicos destacados, conocidos también en el extranjero. Las nuevas tareas que el programa de desarrollo económico plantea durante el período 1959—1962—1965 ante la ciencia búlgara, están ante todo directamente ligadas al desarrollo de la base de materias primas para la industria pesada y ligera, así como a las tareas del aumento de la mecanización, de la automatización y de la mayor aplicación de la química en la producción, al rápido aumento de los rendimientos de la tierra y a la garantía de una abundancia de bienes materiales para el pueblo.

Para corresponder a las exigencias mayores la ciencia búlgara y sus institutos rectores deben emprender la reconstrucción y reorganización en la estructura, en el estilo y en los métodos de trabajo de la Academia Búlgara de Ciencias, de sus departamentos e institutos, a los institutos de investigación científica de los ministerios y de los establecimientos superiores de enseñanza. A la Academia Búlgara de Ciencias y a todos los establecimientos de investigaciones científicas, el Estado asegura la base material, los aparatos científicos, los locales, los laboratorios necesarios.

Paralelamente a su reorganización la Academia Búlgara de Ciencias, los Institutos de investigaciones científicas y los establecimientos de enseñanza superior toman todas las medidas necesarias para la capacitación de un número cada vez mayor de trabajadores científicos en todas las ramas de la ciencia y sobre todo en la física, química, técnica y ciencias ligadas a la economía rural, geología y economía.

Un elemento muy importante en la reconstrucción de la ciencia búlgara en relación con las nuevas tareas planteadas ante ella, representan las iniciativas ampliamente estudiadas de la Academia Búlgara de Ciencias y de los institutos de investigaciones científicas para el ensanchamiento y reforzamiento constante de su colaboración con las Academias e institutos de investigaciones científicas en el extranjero y sobre todo en los países socialistas y en la Unión Soviética. No cabe duda que la cooperación creadora de los científicos búlgaros con sus colegas del extranjero dará un nuevo impulso al perfeccionamiento de su trabajo de investigación científica y repercutirá favorablemente en los resultados obtenidos.

Los científicos búlgaros, lado a lado con el pueblo entero, estudian y examinan minuciosamente los problemas científicos que revisten una importancia vital para el auge de la economía, de la técnica y de la cultura.

* * *

Bulgaria tiene actualmente no sólo posibilidades para un rápido desarrollo, sino que dispone de todas las premisas para efectuar un salto en su futuro. El nuevo programa de desarrollo acelerado de la economía nacional, de rápido mejoramiento del bienestar material del pueblo y del florecimiento de la cultura y de las artes es una necesidad objetiva, nacida del pulso mismo de la vida. La realización de este programa grandioso, sobre todo si se toman en consideración, las dimensiones de Bulgaria, tendrá una importancia histórica para la prosperidad del pueblo, para el aumento de la fuerza económica del país, para el auge impetuoso de su cultura espiritual.

Ahorro y Seguros. El incremento anual del ingreso nacional, el aumento constante del salario de trabajo y de las entradas de los campesinos miembros de las haciendas cooperativas de trabajo agrícola, la instrucción gratuita, la asistencia médica general gratuita, la ampliación constante del sistema de ayuda social y seguros para todos los trabaja-

dores, todo esto crea una base sólida y duradera para el aumento del ahorro popular.

Los ahorros de la población no sólo afianzan en los trabajadores la fe en el mañana y elevan su bienestar, sino son al mismo tiempo una fuente de recursos financieros para la intensa actividad constructora desarrollada por el Estado Popular. Son numerosas las iniciativas para el estímulo y la protección de los ahorros. Esta solicitud está hasta reflejada en la Constitución: el art. 10 de la Constitución de la R. P. de Bulgaria estipula: «los ahorros de la población gozan de una protección particular».

La población deposita sus ahorros en la Caja Nacional de Ahorro, con sede central en Sofía y en sus 2.875 sucursales en todo el país.

Los siguientes datos nos permiten constatar que hay un gran crecimiento de los ahorros populares: en 1944 el volumen total de los ahorros fué de 951 millones de levass; en 1958 éste sobrepasó los 4 mil millones de levass. Sólo en 1958 la suma de los depósitos aumentó con más de 800 millones de levass. A fines de 1944 había 1.460.000 cuentas de depósitos, mientras que ahora éstas ascienden a más de 5 millones y su número sigue aumentando.

Los depósitos en la Caja Nacional de Ahorro pertenecen a trabajadores, empleados, campesinos miembros de las haciendas cooperativas de trabajo agrícola e intelectuales. Los depósitos hasta 12.000 levass no son susceptibles de embargo debido a deudas de carácter privado o público, salvo si por vía judicial se ha establecido de que las sumas depositadas han sido adquiridas de manera ilícita.

La Caja Nacional de Ahorro guarda estrictamente el secreto de los depósitos. Los depósitos y sus intereses no son objeto de imposición de impuestos y tasas.

En la Caja Nacional de Ahorro hay distintas categorías de cuentas: sin plazo y a plazo fijo, cuentas obreras y de niños. Los depósitos más difundidos son los de sin plazo fijo que pueden ser retirado total o parcialmente a todo momento. Al depositante se le paga un interés anual del 3 por ciento.

Gozan de particulares privilegios los depósitos obreros, que se acumulan por medio de depósitos benévolos mensuales, descontados de los salarios de obreros, empleados, miem-

bros de las haciendas cooperativas de trabajo agrícola, etc. Las sumas así acumuladas se depositan por el cajero-pagador en las sucursales de la Caja Nacional de Ahorro, una vez al mes, y para los miembros de las haciendas cooperativas de trabajo agrícola, cuando se distribuyen los adelantos y cuando se hace el cálculo definitivo de las jornadas de trabajo. Los ahorros obreros disfrutan de un régimen especial anual asciende a 4 por ciento.

Paralelamente a los ahorros, los trabajadores búlgaros realizan ahorros también de otra forma: los empréstitos internos del Estado. Durante el primer y segundo quinquenios los empréstitos nacionales desempeñaron un gran papel para la exitosa edificación del socialismo en el país. Los trabajadores han recibido, hasta ahora, de estos empréstitos en forma de intereses y premios más de 990 millones de levass. De este modo por medio de los empréstitos del Estado, ellos ayudan a la construcción del socialismo, aumentando al mismo tiempo sus entradas personales.

Durante los últimos años esta forma de ahorro no se practica más a fin de dar la posibilidad a los trabajadores de recurrir a las demás formas de ahorro.

Una particular amplitud cobró últimamente el ahorro para la construcción de viviendas. A su ampliación contribuye la política tendiente a alentar la construcción cooperativa e individual de viviendas. El Estado otorga préstamos a los que desean construir sus propias viviendas por intermedio del Banco Búlgaro de Inversión. La cuantía del préstamo puede llegar hasta 40.000 levass. Para tener derecho a un préstamo de tal cuantía el ahorrante debe depositar en el banco el 30 por ciento del préstamo solicitado, es decir, por lo menos 12.000 levass. Seis meses después de depositar dicha suma, el depositante recibe el derecho al préstamo. El plazo de amortización del préstamo es hasta 25 años.

Los depósitos para la construcción de viviendas y el número de los depositantes aumenta constantemente. Así, por ejemplo, en 1953 el número de los depositantes era de 5412, y la suma de los depositadores era de 16 millones de levass; en 1958 el número de los depositantes sobrepasó la cifra de 55.000 con una suma de depósitos de alrededor de 500 millones de levass.

El Partido Comunista Búlgaro y el Gobierno estimulan por todos los medios el desarrollo del ahorro para la construcción de viviendas a fin de realizar una construcción cada vez mas intensa de viviendas cooperativas e individuales. En 1957 los medios que el Estado asignó para acreditar esta construcción ascendían a 201 millones de levas, y durante el Tercer Quinquenio estos créditos ascenderán a 1.670.000.000 de levas. Estos medios, junto con los medios propios de los depositantes-ahorristas, harán posible la construcción de 60.000 viviendas nuevas.

Una parte considerable en el desarrollo del ahorro corresponde también al seguro. Este se divide en dos partes importantes — seguro de bienes y de personas y se efectúa por el Instituto de Seguro del Estado. Los seguros en Bulgaria son monopolio del Estado. De todos los tipos de seguros de personas el que goza de mayor popularidad es el seguro de «Vida». Este es un ahorro a largo plazo para 5, 10, 20 años, o para una edad determinada del asegurado con el fin de ser asegurados sus años de vejez, para amueblar una casa nueva, etc. Mientras que antes de 1944 ha habido 425.260 seguros de «Vida», hacia el 30 de junio de 1958 el número de estos seguros de «Vida» ascendía a 1.000 con un valor total de 1.700.000.000.

Las cotizaciones de los asegurados se concentran en el fondo de seguro que asegura siempre a tiempo el pago completo de las sumas al sobrevenir de fecha o el suceso previsto. Pero simultáneamente el Instituto de Seguro del Estado está también en condiciones de poner a título provisorio medios financieros de su fondo a disposición del Estado para la ampliación de la producción, para el aceleramiento de la construcción socialista, etc.

Existen también otros tipos de seguros, como por ejemplo contra accidentes, seguro de todos los bienes muebles e inmuebles, seguro de los bienes de las haciendas, organizaciones sociales y de masas y uniones, etc.



LA SOLICITUD POR EL HOMBRE — LEY SUPREMA

La solicitud por el hombre, por la satisfacción cada vez más completa de sus necesidades materiales y culturales crecientes es la solicitud principal del Poder Popular. Hacia este fin está dirigido todo el desarrollo económico y cultural del país.

La política de la elevación permanente del nivel material y cultural se manifiesta en el aumento rápido y en la repartición del ingreso nacional del país que se hace enteramente en interés de los trabajadores de la ciudad y del campo.

El Ingreso Nacional. Índice básico para el desarrollo rápido de las fuerzas productivas del país y criterio para los éxitos obtenidos en todos los dominios de la economía nacional es el ingreso nacional que no cesa de crecer. Así, por ejemplo, en 1957 a fines del segundo quinquenio, el ingreso nacional era en 2.3 veces mayor que en 1939 y una vez y media más alto que en 1952.

En Bulgaria, como también en todos los países socialistas el ingreso nacional está destinado por completo a la satisfacción de todas las necesidades de la sociedad socialista (para el consumo personal y necesidades sociales de los trabajadores), así como para el ensanchamiento de la producción socialista.

¿Cómo se utiliza en la República Popular de Bulgaria el ingreso nacional?

En 1952 un 73.2% de él se ha dedicado al consumo y un 26.8% al ensanchamiento de la producción. En 1957 un 81.5% fué destinado al consumo personal y a las necesidades sociales y un 18.5% a la acumulación respectivamente. De esta manera un promedio de 78% del ingreso nacional está destinado en Bulgaria a la satisfacción directa o indirecta de las necesidades materiales y culturales de los trabajadores y un 22% al desarrollo ulterior de la economía socialista, al desarrollo de las ciencias, de la protección de la cultura, etc.

Estos rasgos característicos del ingreso nacional y de su repartición demuestran claramente el carácter hondamente popular del desarrollo actual del país. Se debe subrayar al mismo tiempo que el Gobierno de Bulgaria realiza una política de elevación continua del bienestar del pueblo paralelamente a la edificación rápida de la industria nacional. Esto sería sin embargo imposible sin la ayuda desinteresada de los países socialistas y en primer lugar de la URSS.

Salarios, Remuneración del Trabajo. El ingreso nacional se reparte entre los grupos y capas de la población según el principio socialista de la repartición: a cada uno según el trabajo de utilidad pública efectuado.

El sistema de remuneración del trabajo establecido en la producción determina la cuantía de los ingresos del trabajo

sobre la base de lo producido: el que produce más y de mejor calidad, recibe un salario mayor. Este sistema introduce una gran equidad en la graduación de los salarios, en la repartición del ingreso nacional y al mismo tiempo crea un estímulo poderoso para la elevación de la capacitación profesional y para el aumento y mejoramiento continuo de la producción.

En la economía rural cooperativizada rige el mismo principio de remuneración del trabajo. Cada cooperador recibe de los ingresos realizados netos de las HCTA un porcentaje tal que corresponda al trabajo efectuado por él.

Paralelamente al aumento de la producción suben sin cesar los salarios. Así, por ejemplo, durante el período de 1948 a 1957 la productividad del trabajo en la industria aumentó en un 88% y el salario obrero anual en un 91%. En 1957 el salario anual promedio de los obreros de la industria de escala nacional alcanzó los 8.734 levas, el de los obreros de la industria minera — 10.416, mientras que el de los trabajadores ocupados en la extracción de minerales de metales no ferrosos y en la metalurgia no ferrosa — 11.235 levas.

Sólo durante el segundo quinquenio (1953—1957) el salario de los obreros y empleados creció en un 26.9% término medio.

Como resultado del aumento de los rendimientos de la tierra y del aumento del precio de compra de una serie de productos agropecuarios así como gracias a los alivios de toda clase que el gobierno ha asegurado a los trabajadores de la economía rural durante el segundo quinquenio los ingresos en dinero de los campesinos han aumentado en un 40% término medio.

La Rebaja de los Precios al por menor. El aumento del salario obrero no es suficiente por sí para poner de relieve la elevación general del nivel de vida de los trabajadores estrechamente ligada al nivel de los precios y a la tendencia de su fluctuación.

Paralelamente al aumento de los salarios, el Poder Popular lleva a cabo una política de rebaja sistemática de los precios de las mercancías de ancho consumo. En el período de 1952 hasta 1956 fueron efectuadas seis rebajas consecu-

tivas de los precios que aumentaron indirectamente en unos 7.000 millones de levas los ingresos en dinero de la población. Los precios de las mercancías de ancho consumo fueron rebajados en un 28%, durante estos años los ingresos en dinero de la población aumentaron más o menos en el mismo porcentaje. Durante el segundo quinquenio los ingresos reales de los trabajadores aumentaron de esta manera en un 55% en comparación con 1952, lo que representa un gran paso adelante hacia la elevación general del nivel de vida.

Otra rebaja de precios de las mercancías de ancho consumo fué efectuada a fines de 1958. Los precios de los relojes fueron reducidos en un 50%, los de los aparatos eléctricos de uso doméstico en un 30%, los precios de las motocicletas y automóviles en un 20%, los precios de los aparatos de radio en un 30%, fueron reducidos de manera sensible también los precios de ciertos artículos de nylon, seda y algodón, de algunos utensilios domésticos, vasijas de porcelana, etc. La nueva rebaja de precios es una nueva expresión de la solicitud sistemática del Poder Popular por el aumento de los ingresos reales de la población.

El Aumento del Consumo. El incremento de la producción y el aumento de los ingresos en dinero de la población junto con la rebaja de los precios causaron una gran animación en el comercio interior. En 1957 la circulación de mercancías en Bulgaria se redobló en comparación con 1952. Al mismo tiempo el poder adquisitivo de la moneda nacional creció en un 39.7%.

En 1953 una familia obrera media en Bulgaria gastaba un 52.6% de su ingreso anual para su alimentación y géneros alimenticios y un 47.4% para compras fuera de la comida. En 1957 el porcentaje de los gastos para la alimentación se redujo a 44.5% del ingreso anual, quedando un 55.5% para atender las necesidades fuera de la comida. Este cambio es un índice de la elevación del nivel material y cultural del pueblo.

El Poder Popular presta una solicitud primordial por la satisfacción cada vez más completa de las necesidades del pueblo en lo que se refiere a los géneros alimenticios. Hoy el pueblo búlgaro se alimenta mucho mejor que en 1939,

último año de preguerra. He aquí cómo aumentó el consumo de una familia obrera durante este período:

<i>Producto</i>	<i>1939</i>	<i>1957</i>	<i>aumento en %</i>
Arroz	3.9 kg.	5.7 kg.	46.2
papas	14.8 "	24.7 "	66.9
legumbres	85.4 "	95.1 "	11.4
frutas	26.0 "	35.6 "	36.9
leche	33.8 "	56.6 "	67.5
queso	6.4 "	9 "	40.6
huevos	52 unidades	86 unidades	65.4
carne y flambre	23.3 kg.	33.5 kg.	43.8
grasas de origen animal	1.2 "	3.6 "	200
azúcar	5.8 "	9.1 "	62.5

No menos rápidamente crece el interés de los trabajadores por los objetos de la cultura material y las conquistas culturales, hecho que se refleja en el aumento de los gastos para tales fines. Así, por ejemplo, en 1939 había en Bulgaria sólo 62.677 aparatos de radio, mientras que en 1957 su número aumentó ya a 491.618. El número de receptores y de emisoras de radio aumentó considerablemente sobre todo después de creada una industria nacional. En la vida del pueblo se introducen cada vez más los utensilios eléctricos de uso doméstico como estufas eléctricas, lavadores, aspiradores, etc.

El consumo elevado de géneros alimenticios, el interés creciente por objetos como muebles, utensilios domésticos eléctricos, aparatos de radio, etc., llevaron a un aumento enorme de la circulación de mercancías que en 1957 superó alrededor de 3 veces el nivel de 1948 y en dos veces el nivel de 1952.

Iniciativas Sociales. Una prueba elocuente de la elevación constante del bienestar popular en la Bulgaria socialista no es sólo el aumento sistemático del salario obrero real y del consumo para crearse una idea completa sobre el mejoramiento ininterrumpido de la vida deben tomarse en consideración los medios presupuestarios que el Estado asigna para atender las necesidades sociales, materiales y culturales de la población. Cada año aumentan las sumas que el Estado destina a los niños, a la protección de la salud del

pueblo, al descanso de los trabajadores, a los comedores de los obreros y empleados, a las pensiones de los viejos obreros, campesinos y empleados.

Comedores para los Obreros y Empleados. Una iniciativa social fundamental del Poder Popular es la organización de comedores para los obreros y empleados y el abaratamiento sensible de la comida que se sirve en ellos, así como el mejoramiento de su calidad. En estos comedores comen ahora no sólo cientos de miles de obreros y empleados sino también los miembros de sus familias que gozan de los mismos privilegios. La comida en los comedores es de alta calidad, variada y mucho más barata en comparación con los precios en los restaurantes. Gracias sólo a esta iniciativa cada obrero y empleado que se alimenta en un comedor, aumenta de manera indirecta su salario en más de 500 levas anuales.

El Sistema de Jubilación. Las jubilaciones obedecen en nuestro país al principio fundamental de la sociedad socialista: cada ciudadano recibe según su participación en el trabajo de todo el pueblo. El sistema de jubilación abarca un número inmenso de obreros, empleados, representantes de la vida cultural, campesinos cooperados. La cuantía de las pensiones bajas fué durante los últimos años considerablemente aumentada. Por primera vez en la historia del país gozan de jubilación también los campesinos organizados en las HCTA después de cumplir los 60 años de edad los hombres y los 55 años las mujeres. La jubilación de los campesinos cooperados mejoró los presupuestos familiares de unas 500.000 familias campesinas. La cuantía de las pensiones de obreros y empleados oscila entre el 55% y el 80% del salario mensual bruto término medio de tres años consecutivos escogidos por la persona interesada entre los diez últimos años de trabajo. Los trabajadores cuyo salario mensual término medio, era de 600 levas obtiene una pensión que equivale a un 80% de este salario. La cuantía de la pensión de trabajadores con salarios entre 600 y 800 levas equivale a un 75% de su salario, etc. Esta nueva iniciativa llevó al aumento de todas las pensiones y vino a asegurar la vejez de todos los trabajadores del país.

Licencia Anual Pagada. La duración de la licencia anual pagada de los trabajadores en la República Popular de Bulgaria depende de dos factores: 1) de la rama de producción en la que está ocupado el trabajador y 2) de sus años de trabajo. Los que efectúan un trabajo manual pesado y los trabajadores científicos altamente calificados así como los obreros adultos con muchos años de trabajo tienen derecho a la más larga licencia pagada. Las licencias oscilan entre 16 y 40 días hábiles.

La duración de la licencia en caso de maternidad es de 4 meses; agregando a ella la licencia anual pagada corriente, cada mujer búlgara que trabaja, tiene derecho a unos 5 meses de licencia pagada en caso de maternidad.

La Solicitud por los Niños. Los niños en la R. P. de Bulgaria son objeto de cuidados por parte de todo el pueblo. El Estado y la sociedad asignan sumas enormes y prestan una gran atención a su crianza y educación acertadas. Expresión de esta solicitud son ante todo las casas-cuna y los jardines de infancia. Hasta el año 1957 funcionaban en el país un total de 6.220 jardines de infancia y plazuelas de niños que abarcaban a más de la mitad de los niños de edad preescolar en Bulgaria. Los jardines de infancia están instalados en edificios especiales: modernos, espaciosos e higiénicos, adaptados a todas las exigencias necesarias. En ellos los niños no sólo reciben comida, entretenimientos y descanso, sino al mismo tiempo se educan bajo la vigilancia de maestras y educadoras especializadas.

La tasa que se paga en los jardines de infancia es insignificante y su cuantía depende de los ingresos de los padres. Continúa intensamente la construcción de nuevos jardines de infancia en el país entero.

Una nueva expresión de la solicitud del Poder Popular por las generaciones crecientes es la iniciativa aplicada en 1956 relativa al aumento de los subsidios familiares para los niños. La cuantía general de los subsidios para niños aumentó los salarios reales con más de 300 millones de levas anuales. Esta iniciativa mejoró considerablemente el presupuesto de cientos de miles de familias y sobre todo de familias numerosas.

Casas de Descanso y Veraneos. Para asegurar un descanso eficaz a los trabajadores el Poder Popular creó en los balnearios y en los centros de veraneo en la montaña un gran número de casas y estaciones modernas de descanso. En 1944 existían sólo algunas casas de descanso con una capacidad global de 6.000 obreros. En 1948 el número de los trabajadores que pasaron su licencia en las casas de descanso ascendió a 91.000. Como resultado de una intensa construcción el número de los trabajadores que descansaron en las casas de reposo ascendió a 231.000, mientras que en 1958 fué alcanzada la cifra de 400.000. Los trabajadores que descansan en las casas de los Sindicatos pagan sólo una tercera parte de los gastos ocasionados. Los obreros sobresalientes y los obreros de choque reciben cartillas gratuitas para pasar las vacaciones.

La construcción de nuevas casas de descanso de los Sindicatos en los rincones más hermosos del país está en marcha sin disminuir su ritmo. Las casas de descanso en Velingrad, Nesebar, etc. son verdaderos palacios.

La Protección de la Salud. La asistencia médica gratuita es una conquista histórica del pueblo búlgaro. Hoy cada ciudadano búlgaro tiene el derecho de examinarse y de ser tratado independientemente de la duración del tratamiento en todos los establecimientos sanitarios del país sin pagar ninguna tasa para la comida, medicamentos, estadía y tratamiento médico.

Para asegurar la aplicación en la práctica de la ley sobre la asistencia médica gratuita el Poder Popular desarrolló una amplia construcción de hospitales, policlínicas, maternidades, dispensarios, sanatorios balneológicos y sanatorios, y otros establecimientos médicos de carácter general o especializado. Al mismo tiempo hizo el Estado lo necesario para el aumento rápido del personal médico del país: médicos, enfermeras, etc. En 1957 en Bulgaria había un médico por cada 774 habitantes, lo que sitúa a nuestro país en uno de los primeros lugares de Europa.

Los hospitales aumentaron de 159 a 436, las casas sanitarias, la mayoría de las cuales están en las aldeas, alcanzaron la cifra de 3.138 mientras que antes del 9 de Septiembre de

1944 ascendían apenas a 156. Antes había sólo una maternidad, la ayuda en caso de parto era accesible sólo para una pequeña parte de las mujeres en las ciudades, mientras que hoy funcionan más de 710 maternidades, de las cuales la mayor parte en las aldeas.

Paralelamente a la solicitud por la asistencia médica el Estado toma todas las medidas eficaces en la lucha contra las enfermedades contagiosas y epidemias. Como resultado del amplio sistema de inmunización de los niños y de los adultos y gracias a las medidas preventivas en 1957 habían desaparecido casi por completo enfermedades como la fiebre palúdica, el tifus y el cólera.

Las mejores condiciones de vida creadas y el gran desarrollo de la obra sanitaria ejerció una influencia benéfica sobre la salud del pueblo. Creció también la duración de la vida, una prueba indirecta de la cual es también el incremento del porcentaje del crecimiento natural de la población. Como consecuencia principal de la creación de centenares de maternidades en las aldeas disminuyó rápidamente también el porcentaje de la mortalidad de los niños y de las parturientas. La mortalidad infantil hasta cumplir el primer año de edad disminuyó de 138.9 por mil de niños nacidos en 1939 a 72 por mil en 1956. La mortalidad general disminuyó de 13.4 por mil habitantes en 1939 a 8.6 en 1957.

Una contribución importante a la elevación del nivel de la protección de la salud del pueblo representa la industria farmacéutica nacional recién creada. Hoy en Bulgaria se producen numerosos medicamentos eficaces con los que se atienden las necesidades del país y hasta se producen penicilina, santonín, biomicina y otros medicamentos para la exportación, mientras que hasta hace poco esos medicamentos se importaban del extranjero.

Construcción de Viviendas. Un índice característico de la elevación del nivel de vida en Bulgaria es la intensa construcción de viviendas en las ciudades y en las aldeas. El Estado asigna a este fin enormes sumas. Después del 9 de Septiembre de 1944 y hasta el 1º de enero de 1958 en el país entero fueron construídas 492.518 viviendas de las cuales 387.952 viviendas fueron construídas en las aldeas gracias

a la construcción estatal, cooperativa y privada. Sólo durante el período del Segundo Plan Quinquenal en las ciudades fueron construídos con fondos estatales unos 2 millones de metros cuadrados de superficie habitable, lo que representa una inversión de 1.500 millones de levas. Por el camino de la construcción individual y cooperativa, con la ayuda de préstamos concedidos por el Estado, fueron construídos cerca de 1 millón de metros cuadrados de nueva superficie habitable.

Una tercera parte de la población de Bulgaria vive ahora en viviendas nuevas. Casi todas las aldeas cambiaron su aspecto, siendo construídos barrios enteros de nuevas viviendas sólidas, cómodas y bellas. En Sofía, Plovdiv, Vratza, Sliven, Varna, Burgás, Ruse y en otras grandes ciudades del país, se elevaron miles de hermosos edificios de viviendas y decenas de bloques de viviendas que representan pequeñas ciudades. Sólo en Sofía, por ejemplo, surgieron durante los últimos 15 años las pequeñas ciudades de «Laguera», «Krasna-Poliana», «Zajarna fábrica», «Vladimir Zaimov», «Lenin», «Buxton», «Ivan Vazov», «Lozenetz», etc. Los trabajadores que habitan estas viviendas pagan al Estado alquileres mínimos que nunca superan el 10% del ingreso mensual de la familia.

La intensa construcción de viviendas en el país viene en resultado también del aumento sensible durante los últimos años de los ingresos de los trabajadores, lo que les da la posibilidad de ahorrar y de resolver ellos mismos el problema de su vivienda. Así, por ejemplo, en 1953 los depósitos de los ciudadanos en el Banco Búlgaro de Inversiones ascendía a 16 millones de levas mientras que en 1957 ellos alcanzaron la suma global de 363 millones de levas.

Obras Edilicias. El Poder Popular asigna anualmente enormes medios para la urbanización, la electrificación y el embellecimiento de los poblados búlgaros. Durante el período transcurrido después del 9 de Septiembre de 1944 fueron canalizadas y empedradas las calles de miles de poblados. La luz eléctrica y el flúido eléctrico para fines domésticos se hicieron parte integrante de la vida del pueblo. Una serie de regiones del país obtuvieron una conducción de agua. En una serie de ciudades fueron construídas líneas de tro-

lleybuses mientras que en la capital fué ensanchada la red tranviaria. Las aldeas y ciudades búlgaras cambian rápidamente de aspecto, desapareciendo en ellas para siempre los vestigios de la miseria legados al pueblo por un pasado no muy lejano.

Durante los años de los dos quinquenios se desarrolló mucho la construcción de restaurantes, de establecimientos de baños, de hoteles. Sólo en los años del Segundo Plan Quinquenal, por ejemplo, en el balneario de Varna y en las «Arenas de Oro» fueron construídos más de 28 hoteles modernos, restaurantes, para miles de búlgaros y extranjeros.

Los Consejos Populares Municipales prestan una gran solicitud por la plantación de árboles en las calles y las plazas, por la creación de parques y jardines en las ciudades y aldeas. Durante el tercer quinquenio junto con la elevación del nivel de vida de los trabajadores se mejorarán sistemáticamente también las comodidades de su vida cotidiana, las condiciones higiénicas y el ambiente cultural gracias a la urbanización ulterior de los poblados y al desarrollo de los servicios comunales. Se ensanchará en gran medida las iniciativas relativas a la conducción de agua, a la canalización, al transporte urbano, a la construcción de baños, parques, hoteles, etc. Durante los cinco años del tercer quinquenio serán abastecidos de agua un mínimo de 473 nuevos poblados, serán completamente canalizadas 11 ciudades, funcionarán 75 baños, 28 hoteles modernos, se introducirá el transporte con autobuses en otras 18 ciudades.

En la intensa actividad relacionada a la urbanización y al embellecimiento de los poblados durante el tercer quinquenio tomarán parte activa también los habitantes con su trabajo benévolo y con sus contribuciones en dinero benévolo. Al mismo tiempo las HCTA se están consolidando anualmente, se eleva el bienestar de los cooperadores, aumentan los fondos de las haciendas cooperativas. Esto dará la posibilidad a la población rural búlgara de ensanchar con sus propios medios las iniciativas tendientes a la urbanización y a la elevación del nivel cultural de los poblados, de transformarlos en poblados socialistas florecientes.

El Nuevo Programa para el Desarrollo Acelerado de la Economía y el Mejoramiento Ulterior de la Situación Material y

Cultural del Pueblo. Es muy satisfactorio el balance de lo alcanzado durante los años transcurridos. El aumento sistemático de los ingresos reales de la población, el consumo en aumento sensible, la construcción desplegada de viviendas, los grandes ahorros realizados por la población, el florecimiento de la cultura y las artes — todo esto señala la clara tendencia hacia la elevación constante del nivel de vida del pueblo búlgaro.

Pero los ingresos reales de la población, como ya quedó claro, aumentan también en resultado del amplio sistema de diferentes iniciativas sociales, sanitarias, culturales, etc., como el derecho a la asistencia médica gratuita, a la instrucción gratuita, seguros, pensiones y becas, el pago por el Estado de los gastos administrativos, de los comedores de obreros y empleados, el aumento de los subsidios familiares, los privilegios de las mujeres embarazadas y madres, el derecho a vacaciones anuales pagas y descanso en las estaciones de descanso de los Sindicatos, etc.

El salto económico que el país efectuará durante el período 1959—1962—1965 repercutirá fuertemente en el mejoramiento de la vida del pueblo. El acelerado desarrollo económico de Bulgaria, se entiende, no es una finalidad en sí, sino, precisamente, el medio principal para alcanzar el nivel de las fuerzas productivas y el aumento de la producción de bienes materiales, que crearán la base estable para un impetuoso aumento del nivel cultural y material de vida. El aumento del bienestar popular — ésta es la ley suprema en el desarrollo de la economía y el fin supremo del trabajo de todo el pueblo.

Paralelamente a la realización de las tareas del nuevo programa económico para el desarrollo de las fuerzas productivas, durante los años próximos, se realizará gradualmente un amplio sistema de diferentes iniciativas, orientadas hacia el mejoramiento general de la vida del pueblo y elevación de su nivel de vida y de cultura.

En primer lugar la atención será dirigida hacia la reorganización de algunas partes del sistema de la remuneración del trabajo, con vistas a que éste se perfeccione y establezca una justeza máxima en la correlación entre los salarios de las distintas categorías de trabajadores. Se prevé

que los salarios bajos sean aumentados, con vistas a que el límite mínimo sea elevado de 400 levas, como es ahora, a 600 levas mensuales. Se prevé también un aumento escalonado correspondiente de los demás salarios. En primer lugar, serán aumentados los salarios del cuerpo docente, médicos, trabajadores científicos, etc., que perciben salarios bajos.

El aumento de los salarios y pensiones se realizará paralelamente a la rebaja sistemática de los precios de los artículos de amplio consumo, lo que contribuye considerablemente a la elevación del nivel de vida del pueblo.

El nivel material y cultural del pueblo se irá elevando también por medio del aumento de la ocupación de la mano de obra. En los próximos años serán creadas condiciones para que cada miembro de una familia apto para el trabajo empiece a trabajar y pueda realizar ingresos. Esto será asegurado gradualmente a medida que se cumplan las tareas del nuevo salto económico, en resultado de lo cual, la capacidad de producción del país se ampliará constantemente, creciendo cada vez más la necesidad de mano de obra.

Este problema está ligado a la necesidad de que sean liberadas las mujeres de sus grandes preocupaciones por la alimentación y la ropa, por los niños y la limpieza del hogar. La liberación de la mujer de la actual esclavitud en la cocina y en el hogar, no sólo le dará la posibilidad de participar en el trabajo productivo general del pueblo, sino que elevará su sentimiento de la propia dignidad, aumentará los ingresos de la familia y contribuirá a su educación socialista.

La liberación de la mujer del trabajo doméstico se realizará por medio de la realización de una serie de diferentes iniciativas, ligadas a la vida de la familia: se irán organizando sistemáticamente cocinas y comedores públicos, donde todos podrán recibir comida barata, nutritiva y de buena calidad, se desarrollará la venta de platos medio-preparados; será ampliada la electrificación de la cocina en el hogar de los trabajadores; seguirá desarrollándose la red de las casas-cuna y jardines de infancia y de entretenimientos, tanto en las ciudades como también en las haciendas cooperativas de trabajo agrícola; serán abiertos nuevos

lavaderos y baños públicos; serán rebajados los precios gradual y sistemáticamente, principalmente de la ropa y calzado para niños, etc.

La realización del salto económico durante los próximos años prevé el paso a la jornada de trabajo de 7 horas y para la producción muy pesada e insalubre el paso a 6 horas de trabajo sin disminución del salario. La reducción de la jornada de trabajo será una de las iniciativas sociales más importantes en los próximos años y una gran conquista del pueblo trabajador. Después del establecimiento general de la jornada de trabajo de 7 horas, se procederá a la aplicación gradual de la jornada de trabajo de 6 horas, creándose las condiciones años más tarde, también para una jornada de trabajo aún más reducida.

La reducción de la jornada de trabajo se realizará sobre la base de una nueva organización de la producción en todas las empresas, con vistas a aumentar radicalmente la productividad del trabajo, de modo que la reducción de la jornada de trabajo no disminuya la rentabilidad de la empresa, y los sueldos de los obreros puedan conservar el nivel actual y hasta aumentar. Esta nueva organización de los procesos de producción se está ya experimentando con éxito y está dando excelentes resultados en algunas fábricas de la capital aun desde fines de 1958. Esta experiencia se aplicará en toda la industria adaptándola a las condiciones concretas de cada lugar.

Entre las tareas tendientes a la elevación del bienestar popular durante los próximos años, ocupa un lugar especial la construcción de viviendas y la urbanización de las ciudades y aldeas. Durante el período de siete años, hasta 1965, la construcción de las viviendas en las ciudades será intensificada cada vez más, asegurándose al mismo tiempo plenamente la conducción de agua, la electrificación y el transporte. La construcción de viviendas será acelerada de acuerdo con el sistema vigente, con el fin, de que no quede familia en Bulgaria sin hogar higiénico.

Una notable tarea del nuevo período es la elevación constante del nivel cultural de los trabajadores, con vistas a remediar a la falta de equilibrio en el desarrollo cultural de la ciudad y la aldea. En la aldea se harán esfuerzos mayo-

res, para alcanzar el nivel de la cultura de la ciudad. En este proceso el Poder Popular prestará la ayuda máxima. Se prevé en un futuro cercano que cada poblado búlgaro disponga por lo menos de siete edificios públicos: escuela, cocina pública bien organizada, lavadero y baños públicos, casa-cuna y jardín de infancia, casa de cultura, establecimiento sanitario y combinado de cultura física y deportes.

En la lucha por la elevación de la cultura general, se dedica particular atención a la reorganización del sistema educacional sobre la base de un lazo más estrecho con la producción material. En los próximos años será asegurada la instrucción secundaria general a todos los ciudadanos del país.

La realización de todas estas iniciativas para la elevación del nivel material y cultural del pueblo, que se efectuará en los próximos 5—6 años, dará como resultado final: la distribución posiblemente más justa del ingreso nacional entre los trabajadores, asegurará a cada ciudadano del país trabajo y un ingreso relativamente alto; una pensión suficiente y vejez asegurada, descanso, asistencia médica calificada y completamente gratuita y todas las posibilidades para la elevación del nivel cultural; posibilidad para la joven generación de cursar por lo menos estudios secundarios, acceso a una profesión determinada y capacitación, como también elevación del nivel cultural general.

La resolución de los problemas más arriba mencionados conducirá al mismo tiempo a la disminución de las diferencias esenciales en el desarrollo material y cultural de la ciudad y la aldea, entre el trabajo intelectual y manual, creará las condiciones necesarias para la consolidación de la familia, para la elevación de su nivel material y espiritual, para la educación física y espiritual de la joven generación.

El acelerado desarrollo económico del país, que traza el nuevo programa para el período 1959—1962—1965, representa en realidad también un gran adelanto en el mejoramiento de las condiciones materiales y culturales del pueblo. Los próximos años, años del trabajo inspirado de todo el pueblo por el cumplimiento de nuevo y grandioso programa, son años de una marcha heroica de todo el pueblo hacia una vida feliz en la paz y el bienestar general.



CIENCIA — ARTE — CULTURA

El Espíritu de la Cultura Búlgara. La cultura búlgara nació en aquella época lejana cuando en el siglo VII Asparuj colocó los cimientos del primer estado Búlgaro. De la cultura antigua de las tribus eslavas que poblaban a la península Balkánica, y de la de los búlgaros antiguos, así como de la cultura antigua (griega, romana, tracia), y de la bizantina nació una cultura búlgara con fisonomía propia. La cultura búlgara conoció un gran florecimiento durante los siglos IX y X cuando nuestro país llegó a ser centro de la escritura eslava. Kiril y Metodi y después de ellos una serie

de escritores búlgaros destacados crearon una rica literatura búlgara antigua que revestía una importancia común para todos los eslavos. Paralelamente a la literatura oficial surgió y se difundió ampliamente entre el pueblo la literatura apócrifa. Las obras apócrifas junto con el movimiento bogomílico se difundieron por toda Europa y especialmente en Rusia, Italia, Francia, Bizancio. En épocas posteriores muchos escritores como Dante, Anatole France, Dostoievski, Tolstoi y otros utilizaron elementos de estas obras en su obra personal.

El desarrollo cultural de Bulgaria fué interrumpido en el siglo XI por la caída del país bajo la dominación bizantina que duró dos siglos. Muchos vestigios de nuestra literatura medioeval fueron borrados. Pero con nuestra liberación del yugo bizantino la cultura búlgara entró de nuevo en un período de prosperidad. Durante los siglos XIII y XIV florecieron de nuevo la literatura, la arquitectura y la pintura. Aparecieron muchos libros, pinturas murales ornaban las paredes de iglesias y palacios, se difundió el tallado en madera, la construcción de edificios públicos y de vivienda. Teodosi de Tirnovo fundó la escuela de Kilifarevo, mientras que uno de los representantes más ilustres de nuestra literatura medioeval el patriarca Eftimii organizó la célebre escuela de Tirnovo cuya influencia se extendió por toda la península Balkánica. Sus discípulos contribuyeron al florecimiento de la cultura en Rusia, Serbia, Valaquia. Grigorii Tzamlak, destacado escritor búlgaro, autor de 25 obras, pertenece a las literaturas búlgara, rusa, serbia y moldava.

Durante estos siglos la pintura, las artesanías artísticas y la arquitectura conocieron un gran florecimiento. Surgieron grandes pintores de iconos, maestros del tallado en madera, constructores. De aquella época (siglo XII) datan las torres de «Baba Vida» en la ciudad de Vidin, la muralla de Tzarevetz y las iglesias de Tirnovo, la ciudad-museo de Nesebar en la costa del Mar Negro, etc. Los frescos en las iglesias son muestras de un arte plástico medioeval que en Bulgaria se distinguía por su realismo, liberado del esquematismo de los iconos y de los estampados. Un magnífico monumento artístico de aquella época son las pinturas murales de la iglesia de Boyana (siglo XIII)

que representan un lejano precursor del humanismo europeo. En aquella época en Bulgaria existía una escuela de maestros pintores cuya fama se había difundido por todas partes en los países bálticos.

Los pintores no decoraban sólo iglesias y palacios sino ilustraban libros con magníficos ornamentos, letras mayúsculas y miniaturas de color. En toda Europa son célebres los libros elaborados para el rey Ivan Alexandar (siglo XIV) la crónica de Manasés, (que se conserva en la biblioteca del Vaticano) y el Evangelio (que se conserva en el Museo de Londres).

De aquella época datan muchos ornamentos de oro y de plata (brazaletes, sortijas, pendientes, collares), vasijas, cerámica esmaltada, bordados, ornamentos, tallados en madera, de iconostasios, portales, objetos de uso doméstico, etc.

A fines del siglo XIV el pueblo búlgaro cayó bajo la dominación de los turcos. Muchos escritores, pintores y talladores búlgaros abandonaron el país esparciéndose en países extranjeros, principalmente en Rusia, Moldavia, etc. En aquella época los monasterios se convirtieron en verdaderos centros de la cultura. Muchos frailes gramáticos copiaban libros, difundiendo las copias por todas partes. Los monasterios se convirtieron en depósitos de libros, guardaron no sólo las obras de nuestra literatura medioeval sino también obras de la pintura, del tallado en madera, de la orfebrería, etc. Célebres monasterios, centros de la cultura búlgara, eran el Monasterio de Rila, donde trabajaban los escritores Vladislav Gramatik, Yosif Bradati, los monasterios de Etropole, Kratovo, Bachkovo, etc. En el siglo XVI se fundó la escuela de Sofia por el pope Peiu y Matei Gramatik.

En aquella época empezaron a aparecer también los primeros libros impresos en lengua búlgara: «Abagar» de Filip Stanislavov, «Stematografía» de Jr. Dshefarovich para llegar luego al «Kiriakodromio» de Sofroni de Vratza.

En la época del Renacimiento búlgaro el movimiento escolar se ensanchó. En Gabrovo fué fundada en 1835 la primera escuela búlgara que se transformó en centro de la nueva enseñanza búlgara.

En el siglo XIX, época del Renacimiento búlgaro, se destacaron una serie de escritores y renacentistas búlgaros

como G. S. Rakovski, D. Chintulov, V. Drumev, I. Blaskov, P. Voinikov, P. R. Slaveikov, L. Karavelov, Jr. Botev. En 1842 K. Fotinov con «Liuboslovie» (Filología) creó la primera revista búlgara, mientras que Ivan Bogorov publicó en Leipzig en 1846 el primer periódico búlgaro «Aguila búlgara». Decenas de libros de las literaturas rusa, inglesa, francesa, alemana, italiana y otras se traducían y se adaptaban a las exigencias del lector búlgaro de aquella época. Gracias al rápido desarrollo de las escuelas y bibliotecas, de la prensa periódica, gracias a la aparición de obras dramáticas en traducción y originales se colocaron también los cimientos del teatro búlgaro. Hoy muchos manuscritos búlgaros valiosos de aquella época que representan un valor histórico excepcional, se encuentran en las bibliotecas de Moscú, Londres, París, Praga, etc.

Decenas de museos en el país entero conservan las inmensas riquezas de nuestra cultura nacional.

La cultura nacional búlgara se refleja fuertemente también en el arte popular. Ella vive en las maravillosas melodías de nuestras canciones populares ejecutadas por los grandes maestros de la «gadulka» y de la «guzla» (instrumentos de cuerda originales búlgaros, parecidos al violín) en las danzas y «jorós» (rondas) populares, de mucho temperamento y brío, en todas las manifestaciones que llevan el sello de la habilidad y del talento del búlgaro que ha creado tantos materiales ricos y tantos valores espirituales.

Nunca ha tenido el pueblo búlgaro mayores posibilidades que actualmente de desplegar sus fuerzas creadoras y de poner de relieve todos sus talentos dando una contribución valiosa al tesoro humano de la cultura.

Desarrollo de la Obra Educativa. (Escuelas primarias y secundarias). El pueblo búlgaro es ansioso de saber. Aun en las tinieblas de la esclavitud turca, logró al precio de grandes esfuerzos y sacrificios, conquistar su derecho a tener su propia escuela nacional. Después de la liberación del yugo turco en 1878, la obra educativa en Bulgaria adquirió una gran amplitud y una orientación democrática determinada. A pesar de todos sus esfuerzos los regímenes mo-

narco-fascistas no pudieron aniquilar el espíritu democrático y las tradiciones de la escuela búlgara.

Es después de la victoria popular del 9. IX. de 1944 que la obra educacional en Bulgaria floreció de veras en un ambiente de plena democracia. El Poder Popular realizó una reorganización radical en el sistema de la instrucción pública. Fueron modificados totalmente los fines y el contenido de la labor educacional, que fué colocada sobre una base científica sólida. De los programas de enseñanza se eliminaron la enseñanza religiosa y las otras disciplinas inútiles, los manuales fueron depurados de falsificaciones y de exageraciones chauvinistas, se mejoró la enseñanza del idioma materno, de las matemáticas y de las ciencias naturales. Apoyándose en las tradiciones democráticas de la escuela nacional en el pasado, utilizando de manera creadora la experiencia soviética en este sentido, la escuela búlgara confirmó cada vez más su posición de institución fundamental de instrucción y educación de las generaciones venideras.

Un claro testimonio del carácter socialista democrático de la escuela búlgara es el acceso ilimitado de los hijos del pueblo en todos los establecimientos de enseñanza.

A pesar de que en 1879 entró en vigor en Bulgaria una ley sobre la enseñanza primaria obligatoria y otra en 1921 sobre la enseñanza elemental obligatoria, en las condiciones de la dictadura monarco-fascista todos los años quedaban unos 100.000 niños fuera de la escuela y en 1.600 poblados del país no había escuelas.

Hoy en día en Bulgaria no hay poblado sin escuela. La red de los establecimientos de enseñanza se ensanchó hasta tal punto que prácticamente garantiza la plena aplicación del principio de la instrucción elemental obligatoria. Así, por ejemplo, mientras que el número de las escuelas elementales completas durante el período 1933—44 era de 1.928 durante el año escolar 1958—59, su número sobrepasó la cifra de 3.000. En las condiciones del Poder Popular en Bulgaria fueron construídos cerca de 1.100 edificios escolares. Las escuelas responden a las exigencias más modernas y son por su estructura arquitectónica los edificios más hermosos e imponentes de los poblados. Durante el año escolar 1957—58 funcionaban en el país 6.732 escuelas de instruc-

ción general con unos 1.200.000 alumnos. De modo que en las escuelas elementales ha sido abarcado un 99.5% de los niños sujetos a la enseñanza obligatoria.

Paralelamente al aumento del número de las escuelas y de los alumnos crece también el número de los profesores. Así, por ejemplo, mientras que durante el año escolar 1943—44 en las escuelas de instrucción general ha habido 27.843 profesores, ahora su número llega a 60.000. Para la preparación y capacitación del cuerpo docente en Bulgaria funcionan 23 escuelas pedagógicas y 10 institutos de maestros, como también un instituto especial de perfeccionamiento de maestros, en Sofia.

Fuera del sistema de las escuelas de instrucción general, ha sido creada una amplia red de 6.320 jardines de infantes (1958) destinados a los niños de edad preescolar, en los cuales se educan por educadores especializados 280.000 hijos del pueblo.

Para asegurar la realización de la instrucción obligatoria, paralelamente a la ampliación de la red de establecimientos escolares, el Poder Popular creó casas de viviendas anexas a muchas escuelas elementales, en las cuales se instalan niños de poblados o de caseríos apartados. Actualmente en el país funcionan 400 casas de viviendas de este tipo, en las cuales viven 12.500 alumnos.

Una tarea importante que se plantea hoy ante la escuela de instrucción general búlgara es la realización de una ligazón estrecha con las necesidades de la vida y la politécnización de la enseñanza. En cumplimiento de esta tarea, casi en todas las escuelas de instrucción general han sido creados campos de experimentación, sectores de producción, gabinetes de física, química, biología, talleres técnicos para carpintería, mecánicos, electricistas, etc., en los cuales los alumnos se acostumbran al trabajo manual y se habitúan a ligar sus conocimientos teóricos adquiridos en la escuela a la práctica.

En 1958 fueron creadas 30 escuelas politécnicas modelo, cuya experiencia se aplicará gradualmente en todos los establecimientos de instrucción general del país.

Son particularmente grandes las solicitudes por la instrucción y educación de los niños que dan muestras de dones

excepcionales. Para ellos fueron creadas 3 escuelas secundarias musicales, una escuela secundaria de artes plásticas, como asimismo una escuela de ballet. Los pequeños huérfanos son instalados en establecimientos de educación especiales, donde les es ofrecida la posibilidad de desarrollarse en cada aspecto. En el pasado tales establecimientos no existían en el país; ahora su número llega a 90, con 6.200 alumnos. Para los niños con defectos físicos y mentales (sordomudos, ciegos, etc.) han sido creadas 28 escuelas especiales, y para los predispuestos a enfermedades pulmonares — 15 escuelas climáticas.

Se ensancha la red de las escuelas secundarias; el número de escuelas secundarias pasó de 150 en 1943—44 a 358 con 176.000 alumnos. Casi un 85% de los que terminan su instrucción elemental ingresan en las escuelas de enseñanza media. Como se desprende de la estadística de la ONU Bulgaria ocupó en 1957 el primer lugar en el mundo por el porcentaje de diplomados de las escuelas medias.

Para dar la posibilidad a los trabajadores, que desearían continuar su instrucción sin apartarse de la producción, en el país fué establecido el sistema de externado en las escuelas elementales y medias. Los que terminan con buenas clasificaciones su instrucción media por vía del estudio externo tienen el derecho de continuar sus estudios en los establecimientos de enseñanza superior. La instrucción profesional, llamada a preparar cuadros para la creciente industria nacional, se desarrolló considerablemente. Ahora en las escuelas profesionales y técnicas están estudiando unos 70.000 jóvenes de ambos sexos. Además, en el país funcionan 138 escuelas técnicas especiales con orientación hacia la producción.

A la elevación general del nivel cultural del pueblo, contribuyeron grandemente las escuelas nocturnas, institución completamente nueva y muy característica del régimen democrático-popular. Las escuelas nocturnas llegaron a ser un eslabón importante en el sistema de la instrucción pública. En ellas cursan estudios elementales y secundarios obreros, campesinos, empleados, sin apartarse de la producción. Un número considerable de ellos, después de terminar estos estudios prosiguen su instrucción en los

establecimientos de enseñanza superior. En el momento actual en el país funcionan 73 escuelas nocturnas con un total de 18.000 alumnos. De acuerdo a la ley, los alumnos de las escuelas nocturnas gozan de una jornada de trabajo reducida, de vacaciones anuales pagas complementarias, para poder prepararse y presentarse a exámenes, como asimismo de otros privilegios más.

Realizando una política nacional justa, el Poder Popular presta una gran solicitud y asigna medios considerables para la instrucción y la educación de la juventud de las minorías nacionales. Así, por ejemplo, el número de las escuelas turcas pasó de 404 antes del 9 de Septiembre, en las que estudiaban apenas un 15% de los niños turcos, a 1152 abarcando un 99.5% de todos los niños turcos sujetos a la enseñanza obligatoria. Además el sustento de todas las escuelas turcas pasó a cargo del Estado, en condiciones iguales con las búlgaras. Para la preparación de maestros para las escuelas turcas fueron abiertas 3 escuelas pedagógicas, una sección de lengua y literatura turcas en el Instituto de Maestros, y tres secciones para estudiantes turcos en la Universidad Nacional. En las escuelas secundarias de instrucción general y profesionales estudian más de 10.000 jóvenes turcos de ambos sexos, y en las escuelas pedagógicas, institutos de enseñanza semisuperior y de enseñanza superior, cursan estudios un total de 2.000 jóvenes turcos. Para los niños de la población gitana funcionan 43 escuelas.

El Poder Popular dedica una gran solicitud por el descanso y la distracción de los alumnos durante las vacaciones de verano. En los veraneos más bellos de montaña, en medio de los bosques y en la costa del mar han sido creados campamentos, donde veranean centenares de miles de escolares. En 1958, sólo por el Ministerio de Educación y Cultura fueron organizados 535 campamentos de verano para escolares, con 118.360 veraneantes, mientras que antes del 9 de Septiembre en el país ha habido sólo 32 campamentos escolares para 2.500 veraneantes. Además campamentos escolares de veraneo organizan también algunos sindicatos como asimismo un gran número de haciendas cooperativas de trabajo agrícola.

Procediendo a la edificación de la nueva cultura democrática, el Poder Popular tuvo que liquidar el analfabetismo heredado de una parte considerable de la población. Como resultado de la incansable labor de varios años, especialmente entre la población turca, por los cursos de alfabetización pasaron medio millón de ciudadanos analfabetos. Y así este movimiento patriótico dió excelentes resultados: desde 1953 en Bulgaria ya no existen ciudadanos analfabetos de menos de 50 años de edad.

Instrucción Superior. El desarrollo socialista de Bulgaria cambió radicalmente el aspecto de la instrucción superior. A la instrucción superior democratizada en su esencia fueron dadas nuevas orientaciones, contenido y finalidad. Fueron abiertas de par en par las puertas de las universidades para los hijos del pueblo, y la ciencia dejó de ser un privilegio de la clase pudiente. La enseñanza fué reorganizada fundamentalmente, se elaboraron nuevos planes de enseñanza y programas que acercaron la teoría a la práctica y ligaron la ciencia a las exigencias de la construcción socialista.

La instrucción superior en la República Popular de Bulgaria logró éxitos considerables. El número de los establecimientos de enseñanza superior aumentaron de 5 que eran en 1939, con 11 facultades y 21 especialidades, a 21 con 30 facultades y con más de 100 especialidades. Crece constantemente también el número de los estudiantes. Mientras que en 1939 en Bulgaria estudiaban 9.850 estudiantes, actualmente hay 35.000 estudiantes. Hoy día en Bulgaria a cada 10.000 personas corresponde un número de 55 estudiantes, mientras que a 10.000 habitantes en Grecia corresponden 21 estudiantes, en Inglaterra — 17, en Turquía — 11, en Suecia — 21, en Italia — 34, en Francia — 36, etc.

Los establecimientos de enseñanza superior de Bulgaria preparan especialistas para todas las ramas de la economía nacional en impetuoso desarrollo, para el aparato del Estado, para la ciencia, el arte y la cultura. Los 6 establecimientos técnicos de enseñanza superior preparan ingenieros y técnicos para atender las necesidades de la construcción desplegada. A la preparación de nuevos cuadros capa-

citados para el ascenso del país contribuyen también los Institutos Superiores de Economía Rural de Sofia y de Plovdiv, el Instituto Superior de Medicina Veterinaria y el Instituto Superior Técnico de Silvicultura, los Institutos de Medicina de Sofia y Plovdiv, tres Institutos de Economía. Al desarrollo cultural de nuestro país contribuyen de manera muy particular el Instituto Superior de Arte Teatral, el Conservatorio Nacional y el Instituto de Artes Plásticas. Desde 1944 hasta 1957 los establecimientos de enseñanza superior de Bulgaria han preparado a más de 60.000 especialistas: a 10.000 médicos, a 9.000 ingenieros, a 6.000 agrónomos y zootécnicos, etc.

Al par con los estudios regulares durante los últimos años fué creada una nueva forma de cursar estudios de instrucción superior, se trata de los estudios por correspondencia. Cursan estudios por correspondencia obreros y empleados después de terminada la instrucción media, ocupados en la producción, que desean aumentar su capacitación sin apartarse de su trabajo. En los establecimientos de enseñanza superior ingresan anualmente uno 3.000 estudiantes por correspondencia, mientras que el número total de los estudiantes por correspondencia, durante el año escolar 1958—59 asciende a 10.000 personas.

Los éxitos de la instrucción superior en Bulgaria se deben en gran medida a la selección certera del cuerpo docente. El cuerpo docente en nuestros establecimientos de enseñanza superior abarca actualmente 2.400 personas de las cuales, unas 400 son catedráticos y unos 350 encargados de cursos. Muchos de ellos son científicos de talento, conocidos también en el extranjero.

La labor de los establecimientos de enseñanza superior se liga cada vez más estrechamente a los problemas de la práctica socialista. En los planes de la labor de investigación científica están incluidos temas muy estrechamente ligados a los problemas de la construcción socialista. Los establecimientos de enseñanza superior son verdaderos focos de la ciencia y cultura progresista, donde se resuelven problemas de importancia vital para la reconstrucción socialista de Bulgaria.

Para la preparación de suficientes cuadros de especialistas con instrucción superior, el Estado Popular asigna enormes fondos tanto para la creación y el equipamiento de nuevos establecimientos de enseñanza superior, como también para el mejoramiento de las condiciones de vida de los estudiantes. En un período breve fueron construídos los nuevos edificios de la Universidad Estatal de Sofía, del Instituto Superior de Arte Teatral, como también de una serie de institutos técnicos. Para el equipamiento de los establecimientos de enseñanza superior nuevos y para la modernización de los viejos establecimientos de enseñanza, fueron asignadas sumas considerables. Las asignaciones anuales destinadas a la instrucción superior, a la ciencia y al arte han superado durante los últimos años 120 veces las sumas gastadas a este fin antes de 1944. Casi la mitad de los estudiantes se benefician actualmente de becas estatales; a este fin se dedican anualmente unos 50 millones de levas. En el pasado no existía ninguna vivienda colectiva de Estado para estudiantes, ahora existen 27 viviendas colectivas modernas con 5.000 estudiantes. En los comedores estudiantiles toman sus comidas 13.000 estudiantes. Muy grande es la solicitud también por la salud de los estudiantes; a este efecto ha sido creada una policlínica estudiantil especial y un dispensario antituberculoso como asimismo puestos sanitarios en todos los establecimientos universitarios. Para el descanso y el fortalecimiento de la salud de los estudiantes han sido organizadas 6 estaciones de descanso en los lugares más hermosos del país, numerosas canchas de deporte, bases de turismo y de deporte, etc.

La Ciencia Búlgara. El Poder Popular planteó ante la ciencia búlgara la tarea primordial de ligarse muy estrechamente a la vida, de ponerse al servicio directo de la edificación socialista. Esto hizo necesaria la reorganización de los establecimientos científicos en el sentido ideológico y organizativo. Esta reorganización radical terminó con éxito. Hoy el numeroso ejército entusiasta de trabajadores científicos, incluídos en el sistema de la Academia Búlgara de Ciencia, de los establecimientos de enseñanza superior y en los diferentes institutos de investigación cien-

tífica adjuntos a los ministerios y administraciones impulsa firmemente hacia adelante el desarrollo de la ciencia búlgara poniéndola al servicio de los intereses del pueblo.

Antes, la Academia Búlgara de Ciencia tenía sólo un único instituto científico y abarcaba un pequeño número de trabajadores científicos. Hoy ésta ha llegado a ser un centro científico sólido con 36 institutos científicos, en los cuales trabajan 1.800 colaboradores científicos y técnicos. Los institutos de la ABC disponen de laboratorios modernos, de campos de experimentación y de granjas ganaderas, de un utillaje muy moderno, etc. Las sumas que el Estado asigna sólo para la Academia Búlgara de Ciencias superan 40—50 veces las sumas asignadas durante el régimen monarcofascista para el desarrollo de la ciencia.

Disfrutando de la ayuda generosa del Poder Popular, los institutos científicos de la Academia Búlgara de Ciencia contribuyeron considerablemente al cumplimiento de toda una serie de tareas importantes de la construcción socialista, al florecimiento de la nueva ciencia búlgara.

Los institutos científicos de la Academia Búlgara de Ciencia coordinan sistemáticamente su labor de investigación científica con la de los institutos científicos adjuntos a los ministerios y administraciones con las cátedras respectivas de los establecimientos de enseñanza superior, como asimismo con las tareas planteadas ante las instituciones públicas, las empresas de producción y las haciendas cooperativas del país, prestando una poderosa ayuda en la lucha por el desarrollo del poder productivo del país.

Durante los últimos años en la labor de los establecimientos científicos se nota una tendencia cada vez más determinada de coordinación de la labor científica en el plano internacional. Se están intensificando y ensanchando de manera particular las relaciones y las investigaciones científicas conjuntas entre la Academia Búlgara de Ciencia y las Academias de Ciencias de la Unión Soviética, de la República Democrática Alemana, de Checoslovaquia, de Polonia, de China, de Rumania, de Hungría, etc.

Aprovechando la experiencia y apoyándose en las realizaciones de la ciencia soviética y de toda la ciencia progresista universal, ayudada generosamente por el Poder Po-

pular, la ciencia búlgara progresa constantemente realizando éxitos cada vez mayores.

Las Bibliotecas. Las bibliotecas públicas en Bulgaria desempeñan un enorme papel en la educación política y cultural progresista de los trabajadores, para el aumento de su eficiencia creadora. Durante los años de Poder Popular, las bibliotecas se confirmaron como un sector de extraordinaria importancia en el frente cultural, se convirtieron en un foco de propagación de la verdad. Una prueba del ensanchamiento de la red de bibliotecas y de la gran importancia de las bibliotecas nos la ofrecen los siguientes datos: el número de las bibliotecas públicas pasó últimamente de 4.000 con menos de 4 millones de tomos a 15.000 con más de 15 millones de tomos. Anualmente en las bibliotecas ingresan alrededor de 1 millón de tomos de literatura nueva en búlgaro o en otros idiomas mientras que el número de los libros distribuidos entre los lectores asciende a 25 millones, término medio, anualmente.

Para la difusión del libro entre el pueblo, de importancia muy grande son las bibliotecas populares con salas de lectura. Casi todas las bibliotecas con salas de lectura están instaladas en edificios propios con cómodas salas de lectura y son dirigidas por bibliotecarios calificados.

Durante los últimos años se están organizando bibliotecas de instrucción general en las empresas industriales, estaciones de máquinas y tractores y en las haciendas agrícolas de Estado, que contribuyen principalmente a la capacitación profesional de los obreros y del personal de ingenieros y técnicos. El número de estas bibliotecas es de 4.200, con alrededor de 3.5 millones de tomos. Las bibliotecas escolares, cuyo número asciende a 6.200 tienen como tarea de ayudar a la labor pedagógica de los maestros y a la educación democrática y cultural certera de los escolares. Han sido creadas también bibliotecas municipales, dependientes de los consejos populares municipales: éstas llegan a 22, con unos dos millones de tomos.

La cultura búlgara puede de veras enorgullecerse con la Biblioteca Estatal «Vasil Kolarov» de Sofia. Instalada en un edificio monumental, ésta posee unos 700.000 tomos. La

Biblioteca Estatal «Vasil Kolarov» no sólo es la mejor organizada, la más rica y accesible para todos, sino que cumple al mismo tiempo la función de centro metodológico, que contribuye al desarrollo de la obra bibliotecaria en el país entero.

En 1950 fué fundado el Instituto Nacional de estudios por correspondencia (tres años) destinado a preparar al personal bibliotecario. Independientemente de esto, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Estatal de Sofia ha sido creada la especialidad «obra bibliotecaria» con un curso de cuatro años. A fin de elevar la capacitación de los bibliotecarios de las bibliotecas de masas, se llevan a cabo anualmente cursos de 45 días, seminarios y práctica. En el orden organizativo, las bibliotecas son dirigidas por los respectivos ministerios, administraciones y organizaciones, mientras que en el orden ideológico y metodológico, por el Ministerio de Instrucción Pública y cultura.

Bibliotecas (salas de lectura) Populares. No se puede hablar del desarrollo de la cultura nacional búlgara sin mencionar el papel y la enorme contribución de las bibliotecas (salas de lecturas) populares. Surgidas hace un siglo en la época de la esclavitud turca, como un tipo original de organizaciones culturales educativas las bibliotecas (salas de lectura) populares tienen grandes méritos históricos en la educación nacional patriótica y en la elevación del nivel político-cultural del pueblo búlgaro. En la época del Renacimiento búlgaro éstas fueron un foco de educación popular y una escuela de patriotismo, donde surgieron ardientes luchadores en pro de la causa de la libertad. Muchos organizadores de tales bibliotecas dieron su vida en aras de la liberación nacional. Sus nombres serán eternamente honrados con un sentimiento de conocimiento general.

Durante los años de la dictadura monarca-fascista las bibliotecas (salas de lectura) populares llegaron a ser centros de la lucha antifascista y antorchas luminosas de instrucción pública. Durante este período difícil para el pueblo, las bibliotecas (salas de lectura) populares consoli-

daron sus tradiciones democráticas y sus relaciones estrechas con las masas.

Después de la victoria popular del 9 de Septiembre de 1944 aprovechando su experiencia y conquista, así como su labor centenaria en beneficio del pueblo, estas bibliotecas se transformaron en organizaciones populares culturales y de educación de masas. Las direcciones de estas bibliotecas, ayudadas por los Consejos Populares Municipales, el Frente de la Patria y la demás organizaciones de masas, están formando un amplio activo de representantes de la cultura y del magisterio a través de los cuales realizan sus iniciativas culturales. En las ciudades y aldeas funcionan actualmente 4.534 bibliotecas (salas de lectura) populares, con 700.000 miembros. Unas 4.300 de estas bibliotecas desarrollan su actividad en las aldeas. Con la ayuda del Estado y con la colaboración de las organizaciones sociales y políticas locales en una gran cantidad de aldeas fueron construidos edificios nuevos y modernos, muy apropiados al desarrollo de una labor cultural educativa por parte de las bibliotecas (salas de lectura) populares. Sólo en diez años fueron construidos más de 500 edificios destinados a este fin, y durante el tercer quinquenio serán construidos otros 100 edificios donde se instalarán estas bibliotecas.

La dirección ideológica general de las bibliotecas (salas de lectura) populares es asumida por el Consejo Nacional del Frente de la Patria, mientras que los Consejos Populares Municipales locales y las organizaciones del Frente de la Patria locales les prestan ayuda ideológica concreta, de organización y material.

El núcleo fundamental de la actividad de las bibliotecas (salas de lectura) populares es la labor bibliotecaria. No hay sala de lectura sin su biblioteca, el número total de tomos en las bibliotecas (salas de lectura) populares es de más de 7 millones, se trata de obras más variadas: bellas letras, científica, político-social, técnica y para niños. Estas organizan bibliotecas móviles (ambulantes), veladas literarias, exposiciones, reuniones donde se discuten libros, conferencias de lectores, entrevistas con escritores, etc.

Considerables son también los éxitos de las bibliotecas (salas de lectura) populares en el orden de la educación por

medio de conferencias. En las salas de estas bibliotecas se organizan conferencias y charlas, sobre todo en otoño e invierno, sobre problemas de actualidad de distinta índole, relacionados con la vida cultural, política y económica del país, y con la lucha por la paz.

Las bibliotecas (salas de lectura) populares son también centros en los cuales florece la actividad artística de aficionados. Actualmente en Bulgaria desarrollan una actividad fructuosa 7.500 conjuntos artísticos de aficionados, adjuntos a estas bibliotecas, con un total de 140.000 participantes. Al mismo tiempo, en las bibliotecas (salas de lectura) populares se desarrollan también una serie de otras iniciativas más diversas, que corresponden a los intereses, necesidades espirituales y aspiraciones de los trabajadores. En estas bibliotecas han sido organizadas centenares de escuelas musicales infantiles, cursos de estudio de idiomas extranjeros, círculos de artes plásticas y de literatura, etc.

Por medio de la palabra y del libro, por medio de la labor artística de aficionados y de la amplia actividad educacional por toda su actividad multifacética las bibliotecas (salas de lectura) populares contribuyen en sumo grado a la edificación de la nueva cultura nacional búlgara.

Monumentos de la Cultura y Museos. Bulgaria es rica en monumentos históricos y culturales. Durante los últimos años, en resultado de una seria labor de investigación, en el país fueron excavados y estudiados numerosos monumentos culturales. Estos son, en su mayor parte, obras interesantes y de carácter exclusivo de la arquitectura y del arte, creadas durante diferentes épocas por los pueblos que han poblado las tierras búlgaras. Las ruinas de numerosas fortalezas, palacios y templos en Pliska, Preslav y Tirnovo, los monumentos arquitectónicos de Boyana, Nesebar, Plovdiv y Melnik, como también el Monasterio de Rila, las viejas casas de Koprivshtitza, Dsheravna y Panaguiurishte, revelan una rica cultura material y espiritual, creada a través de los siglos en Bulgaria, el gusto estético del búlgaro, como también el espíritu combativo del pueblo, que defendió su fisonomía nacional específica contra la cruel opresión de los esclavizados y las miras de asimilación extranjeras.

El Estado y los Consejos Populares Municipales no escatiman medios para descubrir, restablecer y popularizar los valiosos monumentos históricos y culturales que son arreglados y sistematizados.

El Estado asigna grandes sumas para el desarrollo de los museos. En Bulgaria funcionan actualmente 105 museos, de los cuales 37 museos nacionales, 36 casas-museos, 20 especiales, 5 conmemorativos y 10 museos centrales. De particular valor educativo son el Museo del Movimiento Revolucionario de Sofia, el Museo de la Amistad Ruso-Búlgara de Sofia, el Museo del Levantamiento de Septiembre de 1923 de Mijailovgrad, el Museo de la Liberación de Pleven, el Museo de la construcción socialista de Dimitrovgrad, el Museo de la reconstrucción socialista de Dobrudsha en la ciudad de Tolbujin, etc. Las casas-museos eternizan la memoria y la obra de hijos destacados del pueblo búlgaro. Tales son los museos de Vasil Levski en Lovech y Levskigrad, de Jristo Botev en Kalofer, de Jadshi Dimitar en Sliven, de Todor Kableshkov en Koprivshitz, de Dimitar Blagoev en Sofia, de Jorge Dimitrov en la aldea de Kovachevtzi, comarca de Radomir, y en Sofia, de Gueo Milev en Stara-Zagora, de los poetas Ivan Vazov, Pencho Slaveikov, Jristo Smirnen-ski, Nikola Y. Vaptzarov, Dimcho Debelianov y muchos otros más.

Los museos son importantes centros de educación. Ellos desarrollan una activa labor cultural de masas. En los museos se dan explicaciones a los visitantes, se organizan conferencias, exposiciones temporarias y ambulantes.

Todos los monumentos de la cultura y los museos, que se encuentran dentro de los límites del país, han sido declarados tesoros nacionales y han sido colocados bajo la protección de la ley.

Actividad Artística de Aficionados. Durante los años de Poder Popular la actividad artística de aficionados del pueblo disfrutó de las mejores condiciones para su desarrollo. Ella tomó proporciones jamás vistas antes, se convirtió en un poderoso factor de educación estética, ideológico-política y cultural de las masas trabajadoras.

El Poder Popular presta una gran solicitud por el desarrollo de la actividad artística de aficionados, por su elevación a un nivel ideológico y artístico cada vez más alto. Para ayudar a los conjuntos de aficionados, adjuntos al Ministerio de Cultura, ha sido creado un Hogar del arte popular, que ha asumido la dirección de la actividad artística de aficionados, pone a la disposición de los conjuntos artísticos programas apropiados y otros materiales, organiza cursos nacionales y regionales para la preparación de directores de los conjuntos de aficionados, etc. En la vida cultural del país se estableció la hermosa tradición de los certámenes nacionales de la actividad artística de aficionados, que se realizan anualmente y representan verdaderas fiestas culturales para el pueblo búlgaro.

El resultado de todas estas incesantes solicitudes está a la vista. En Bulgaria funcionan actualmente unos 13.000 conjuntos artísticos de aficionados con 300.000 participantes. En ciudades y aldeas, en empresas y oficinas, en las haciendas cooperativas de trabajo agrícola y en obras de construcción, en escuelas y formaciones militares han sido creados 3.300 coros, 6.250 conjuntos teatrales, 2.540 conjuntos de danza, 520 orquestas, 61 operetas y 4 óperas, todos ellos de aficionados. Han sido creados también numerosos conjuntos de aficionados en el seno de las minorías turca, armenia y gitana en Bulgaria. Los conjuntos artísticos de aficionados popularizan entusiastamente el arte y cultivan en el pueblo un elevado gusto estético y la cultura artística. Junto con su rápido crecimiento numérico, los conjuntos de aficionados marcan también un considerable éxito en el sentido artístico: se enriquece su experiencia, aumenta su maestría. Una serie de conjuntos artísticos búlgaros visitaron países extranjeros y participaron en certámenes y festivales internacionales, donde su arte tuvo gran resonancia.

El Conjunto estatal de canciones y danzas populares aprovecha directamente la fuente del arte popular en el orden de la canción y de la danza, cosechando grandes éxitos también en el extranjero.

Suscita una particular satisfacción un fenómeno completamente nuevo en Bulgaria, se trata del desarrollo de la acti-

vidad artística de aficionados en el seno de la clase obrera. Hoy en día han sido organizados en empresas y fábricas 1.600 conjuntos de aficionados con 50.000 participantes. En el marco de los conjuntos obreros de aficionados se crearon grupos que se dedican a las diferentes artes. Así, por ejemplo, en la Casa de Cultura de los mineros en Kirdshali ha sido creado un conjunto de opereta, en la ciudad de Sliven existe una ópera de obreros aficionados, en los astilleros de la ciudad de Varna se ha formado una orquesta sinfónica de aficionados, etc.

Una serie de conjuntos de aficionados cosecharon grandes éxitos en el país y en el extranjero. En los festivales internacionales muy apreciada fué la actuación del coro infantil de aficionados «Bodra Smiana» (Joven Relievo), del conjunto de danzas «V. Maiakovski», del Coro de las muchachas de Sofia, etc.

El amplio despliegue de la actividad artística de aficionados es un testimonio del auge de la cultura popular, del florecimiento de los talentos del pueblo en la atmósfera vivificante del Poder democrático-popular. La actividad artística de aficionados de masas es una clara expresión del papel cada vez más activo de las masas populares en el desarrollo del arte y de la cultura nacionales.

Prensa. Como en todos los órdenes de la vida, así también en el orden de la prensa en Bulgaria se realizaron cambios y transformaciones radicales. La prensa periódica y cotidiana búlgara se distingue por su alto espíritu de equidad y por los elevados principios que la inspiran. Ella reproduce fielmente en sus columnas los cambios y las transformaciones de la vida social, las conquistas y los éxitos en la construcción económica y cultural, los acontecimientos internacionales y la lucha por la paz. Gozando de la confianza de todo el pueblo, la prensa conquistó mercedamente una enorme popularidad.

Nunca en la historia de Bulgaria han sido editados tantos diarios, revistas y periódicos. Su número total es actualmente de 292 con un tiraje anual general de 531.240.000 ejemplares. Los diarios se esperan y buscan con gran interés también en los rincones más apartados del país. Los diarios centrales, de distrito, de comarca y de las distintas ciudades difunden

incansablemente informaciones verídicas, llevando diariamente al conocimiento de millones de lectores las últimas noticias sobre acontecimientos de carácter interior y exterior. Las revistas dan conocimientos teóricos a los trabajadores de las diferentes ramas de la ciencia, del arte y de la técnica, popularizan la experiencia positiva de los obreros de vanguardia en la construcción, en la industria y en la economía rural.

En el país se editan actualmente 8 diarios centrales con un tiraje de 1.487.700 ejemplares, 70 diarios locales con un tiraje global de 1.700.000, periódicos con un tiraje global de 1.500.000 ejemplares y 218 periódicos con un tiraje global de 563.000 ejemplares.

Los diarios que disfrutan de mayor prestigio entre las masas son «Rabotnichesko Delo» órgano del Comité Central del Partido Comunista Búlgaro, con un tiraje de 450.000 ejemplares; el diario «Otechestven Front», órgano del Presídium de la Asamblea Nacional y del Consejo Nacional del Frente de la Patria, con 200.000 ejemplares; el diario «Narodna Mladedsh», órgano del Comité Central de la Unión de la Juventud Comunista Dimitroviiana, con un tiraje de 180.000 ejemplares; el diario «Zemedelsko Zname», órgano de la Unión Agraria Popular Búlgara, con un tiraje de 125.000 ejemplares, el diario «Trud», órgano del Consejo Central de los Sindicatos, con un tiraje de 120.000 ejemplares, etc. De una gran popularidad goza el semanario humorístico «Starchel», con un tiraje de 230.000 ejemplares, como también el periódico para los niños de la edad escolar «Septemvriiche», con un tiraje de 220.000 ejemplares.

Diarios y revistas búlgaras, editadas en idiomas extranjeros, se leen también fuera de las fronteras del país. Aparecen 28 revistas y boletines en una serie de idiomas extranjeros.

Es inapreciable el papel de la prensa en la edificación de nueva vida. A la prensa búlgara incumbe la noble tarea de servir a la causa de la transformación socialista de Bulgaria, de educar e inspirar al pueblo en la edificación del futuro luminoso de la Patria, en la consolidación de la paz y la amistad fraternal entre todos los pueblos.

Edición de Libros. Uno de los índices claros de la elevación del nivel cultural del pueblo búlgaro son las proporciones que ha tomado la edición de libros. La nueva época despertó en el pueblo el ansia insaciable de conocimientos incitándole a la acumulación de valores espirituales. En los primeros años después del 9 de Septiembre de 1944 el Poder Popular tomó en sus manos la edición de libros. El nuevo libro penetró profundamente en la vida del pueblo y se convirtió en un poderoso instrumento para la difusión de conocimientos científicos y políticos entre el pueblo, para la cultivación de un gusto estético y artístico sano, para la nueva educación socialista. Nunca antes podía el lector búlgaro disponer de un tesoro de libros tan rico. Las editoriales estatales y públicas existentes en la actualidad, editan una cantidad enorme de libros científicos, de bellas letras, sociales y políticos, para niños, etc. Aumentó también en dimensiones nunca vistas antes la edición de obras de economía rural, de medicina, de técnica, de divulgación científica, como también de libros sobre los problemas de la economía socialista, libros sobre las diferentes ramas del arte y de la actividad artística de aficionados. Desde 1944 hasta fines de 1957, en Bulgaria han sido editados 28.645 libros y folletos, con un tiraje general de 210.000.000 de ejemplares. Aumentó muy sensiblemente el tiraje medio anual de los libros: mientras que en 1939 el tiraje medio anual era de 6.5 millones de ejemplares, durante los últimos años éste no ha bajado nunca a menos de 20.000.000 de ejemplares.

En Bulgaria se traducen anualmente centenares de libros de la literatura clásica rusa y de la literatura soviética, de la literatura de los países de democracia popular, como asimismo obras de la literatura clásica y moderna de todos los pueblos de Europa, América y Asia. Durante el período 1944—1957 en Bulgaria fueron traducidos y editados en total 5.110 libros de autores extranjeros, con un tiraje de 36.406.000 ejemplares. Se trata de obras de la literatura rusa, soviética, alemana, francesa, inglesa, italiana, india, norteamericana, latinoamericana, árabe, etc. Durante los últimos años el lector búlgaro tenía la posibilidad de conocer también las obras de literaturas casi completamente desconocidas en Bulgaria, como la egipcia, islandesa, argelina, brasileña,

etc. Se editan también cada vez más obras de autores de los países vecinos de Bulgaria, Turquía, Grecia.

Aumenta el número de obras de autores búlgaros clásicos y contemporáneos traducidas a idiomas extranjeros (ruso alemán, francés, inglés, español, etc.); así las mejores obras de la literatura búlgara se difunden y aprecian también en el extranjero.

La solicitud del Poder Popular por la instrucción de la población turca en el país, que en el pasado vivía en la ignorancia encuentra expresión también en la edición de libros. Así, por ejemplo, mientras que en el pasado para la población turca no se editaban libros en su idioma, ahora durante el período de 1944 a 1957, en el país fueron editados 1.040 libros en idioma turco, con un tiraje total de 4.350.000 ejemplares.

Radiodifusión. El Poder Popular, que puso todas las realizaciones de la ciencia y de la cultura al servicio del hombre, hizo de la radio un medio poderoso para la educación socialista del pueblo y un arma eficaz en la lucha por la paz y la colaboración internacional. Por sus emisiones numerosas y variadas nuestras estaciones de radio, ante todo, la estación «Jristo Botev» difunden noticias informando a los millones de oyentes de todo el país sobre los problemas corrientes de la política interior y exterior, popularizan las realizaciones en la edificación económica y cultural, sirven de tribuna para el intercambio de las experiencias de vanguardia, contribuyen a hacer el descanso de los trabajadores más agradable, más divertido y más útil. El aporte de la radio búlgara a la educación musical y cultural en general de los oyentes, a la difusión de conocimientos científicos y políticos, a la elevación del nivel cultural del pueblo en todos los aspectos. Por esto la radio penetró en la vida de los trabajadores, se convirtió en su educador, compañero y colaborador, insustituible.

El Estado asigna sumas considerables para el mejoramiento de las transmisiones radiales. Aumenta considerablemente el número de las emisoras. Fué mejorada su base técnica y su potencia. Fué ensanchada la red de los sistemas de altavoces. Actualmente en el país funcionan 1.212 puntos de

radiotranslación. El número de radiorreceptores asciende a más de 600.000, además en las aldeas, empresas y oficinas públicas existen 450.000 radioparlantes.

Se está construyendo con ritmo acelerado el centro de televisión, que entrará en función en 1959. Junto con la difusión de las transmisiones de televisión, el centro de televisión está colocando también las bases de la técnica telefónica y telegráfica más moderna del país, lo que mejorará las comunicaciones telefónicas y telegráficas.

Teniendo en cuenta la próxima entrada en función del centro de televisión búlgaro, la industria búlgara comenzó a producir receptores de televisión.

La construcción del centro de televisión de Sofía es la primera etapa hacia la implantación de las transmisiones de televisión en todo el país. Durante la próxima etapa serán construidos transmisores de televisión, enlazados por medio de estaciones de radiorelevadores también con las demás ciudades del país. Bulgaria estará más tarde en condiciones de recibir y transmitir programas de televisión del y al extranjero, incluyéndose al mismo tiempo en el sistema general de la comunicaciones internacionales sin hilo.

Relaciones Culturales con el Extranjero. La República Popular de Bulgaria realiza una política consecuente de paz y colaboración con todos los pueblos, independientemente de su régimen social. Parte integrante de esta política es el desarrollo de las relaciones culturales con todos los países del mundo. La ampliación y el reforzamiento del intercambio cultural y la colaboración entre los pueblos contribuye a disipar los prejuicios y de la desconfianza, a hacer reinar el espíritu de entendimiento y respeto mutuo, a reforzar la amistad y la paz en todo el mundo.

Dedicado a la edificación socialista pacífica de su Patria el pueblo búlgaro saluda calurosamente y apoya la política de amplia colaboración cultural internacional. Esta política da frutos cada vez más abundantes. De año en año aumentan los éxitos de la colaboración cultural internacional, de año en año crece el intercambio cultural de Bulgaria con los pueblos de todo el mundo. Un gran número de delegaciones culturales y de representantes de la vida cultural de todo

el mundo visitan Bulgaria acogidos cordialmente como huéspedes queridos. Las entrevistas amistosas y conversaciones en el lenguaje de la amistad y de la sinceridad disipan la niebla de engaños y calumnias y trazan cada vez más concretamente el camino de los pueblos hacia la victoria de la paz.

Durante los últimos años el país fué visitado por una serie de famosos conjuntos artísticos de la URSS, República Popular China, República Democrática Alemana, Polonia, Suiza, Checoslovaquia, Hungría, etc. El país es visitado con frecuencia por destacados representantes del arte interpretativo de los países de Europa Occidental. La acogida cordial que les reserva el público búlgaro su atención y sus ovaciones, son expresión no sólo de su admiración ante el talento y la maestría de los grandes artistas, sino también una expresión muy viva de simpatía hacia las realizaciones artísticas y la cultura de los demás pueblos.

Bulgaria mantiene las relaciones culturales más intensas y amplias con la Unión Soviética y los demás países socialistas. Asentadas en la base de la confianza y ayuda mutua fraternal consolidadas anualmente por la conclusión de convenios y acuerdos culturales, estas relaciones se afianzan y enriquecen cada vez más adquiriendo siempre nuevas formas y ejerciendo una influencia excepcionalmente favorable sobre el desarrollo de todas las ramas de la ciencia, del arte y de la cultura.

Literatura. Principio de la Literatura Búlgara Antigua. El principio de la literatura búlgara y eslava data del siglo IX. Los hermanos Kiril y Metodi colocan sus cimientos componiendo el alfabeto y creando una lengua eslava literaria. Desde el punto de vista el vocabulario y de la sintaxis ellos conservaron todas las peculiaridades y matices de la lengua hablada hasta entonces. Su obra es genial y de excepcional importancia para el destino histórico de los eslavos. La lengua búlgara fué la primera lengua eslava que se formó junto con las lenguas griega y latina durante la Edad Media como un medio poderoso de desarrollo cultural.

La obra de Kiril y Metodi era muy progresista y democrática para aquella época. Progresista porque asestaba un golpe serio a uno de los dogmas más reaccionarios de la Edad Media: el carácter exclusivo de las lenguas hebrea, griega y latina, y democrática porque gracias a su alfabeto los eslavos pudieron crear su cultura, una de las grandes culturas de la humanidad.

La obra de los hermanos Kiril y Metodi revistió por eso una inmensa importancia para todos los eslavos y desempeñó un papel decisivo en la vida política y cultural de todos los pueblos eslavos.

La Literatura Búlgara Antigua del Siglo IX al Siglo XII. La literatura búlgara antigua de este período estaba ligada a la conversión al cristianismo. Era típicamente medioeval y se desarrollaba en dos direcciones: oficial y no oficial. La primera era aristocrático feudal, mientras que la segunda era popular y a veces de oposición.

La literatura oficial así como una gran parte de la literatura no oficial reflejaba la ideología de la clase feudal. La literatura en aquella época respondía a las exigencias del Estado feudal cristianizado y cayó bajo la influencia de las ideas eclesiásticas limitadas, unilaterales y dogmáticas.

Los centros literarios principales de aquel período eran las escuelas literarias de Ojrida y de Preslav donde trabajaban los literatos más conocidos: Kliment de Ojrida, Naum, Yoan Exarj, Konstantin de Preslav, Chernorizetz Jrabar, el presbítero Kosmá, etc. En sus obras se pueden notar ideas democráticas y progresistas, como por ejemplo la idea de ensalzar y defender la literatura eslava, la nacionalidad eslava, etc.

La actividad literaria de Kliment era particularmente intensa y variada. Escribió muchos elogios y discursos científicos. A Kliment se atribuyen también las «Leyendas de Panonia», muy difundidas en aquella época que representan en realidad la biografía de los hermanos Kiril y Metodi. Konstantin de Preslav fué el primer poeta búlgaro y uno de los pocos poetas eslavos de aquel tiempo. De Chernorizetz Jrabar se conserva sólo una obra: «De las letras» que representa una defensa enérgica y un elogio de la escritura eslava.

Chernorizetz Jrabar fué el primero en la literatura búlgara quien trataba en sus obras temas que no fueran religiosos.

La literatura popular de aquel período consistía en obras apócrifas traducidas; aparecieron también los primeros libros de los bogomiles dirigidos contra el régimen feudal y contra la corrupción del clero.

La Literatura Búlgara Antigua del Siglo XII al Siglo XIV. La literatura búlgara antigua de este período que era el período de apogeo del feudalismo en Bulgaria no se distinguía esencialmente de la literatura del primer período. El elemento laico en la literatura se reflejaba principalmente en las novelas y cuentos traducidos del griego. La literatura oficial estaba bajo la influencia del isicismo, doctrina que preconizaba la huida de la vida, la paciencia y la resignación. El centro literario más importante era la capital — Tirnovo — donde desarrollaba una intensa actividad literaria el patriarca Eftimii y sus discípulos. Eftimii era eclesiástico, científico y escritor. Discípulos suyos eran Grigorii Tzamlak, Kiprián, Konstantin Kostenechki, etc.

En la literatura popular los libros más difundidos eran los del movimiento bogomilico, movimiento popular contra los feudales y el clero. La literatura apócrifa (en traducciones, readaptada u original) era la lectura predilecta del pueblo. Muchas obras apócrifas pasaron de Bulgaria a Rusia y Serbia, mientras que otras pasaron en la literatura occidental e inspiraron obras literarias de gran valor literario.

La Literatura Búlgara Antigua del Siglo XV al siglo XVIII. La caída de Bulgaria bajo la dominación de los turcos a fines del siglo XIV paralizó el desarrollo histórico de Bulgaria hasta la mitad del XIX. El yugo turco ejerció la misma influencia sobre el desarrollo de la literatura. Algunas de las viejas obras de la literatura búlgara fueron conservadas en los monasterios, mientras que otras fueron llevadas a Rusia. La literatura rusa gracias a su carácter más laico encontró más tarde una buena acogida en Bulgaria y de esta manera se reforzaron los lazos culturales entre los pueblos ruso y búlgaro hermanos.

Las iglesias y monasterios que habían escapado a las primeras destrucciones se convirtieron en centros religiosos y de instrucción. Allí se crearon también las condiciones literarias que más tarde fueron transplantadas en las ciudades. En aquella época era considerable la actividad de los literatos de Sofía: el pope Peiu y Matei Gramatik (siglo XVI). En sus hagiografías se reflejaban la resistencia del pueblo a las tentativas de islamización por la fuerza y la idea patriótica de la conservación de la nacionalidad búlgara.

En los siglos XVI, XVII y XVIII muy difundidos eran los así llamados «damascenos», colecciones de cuentos y crónicas de contenido laico y religioso. Los «damascenos» gustaban al pueblo por su lenguaje vivo y por la lección moralizadora que se podía sacar de ellos.

* * *

La literatura búlgara antigua era la más antigua literatura eslava. En su existencia de 9 siglos tuvieron resonancia importantes acontecimientos históricos: la lucha por la creación del Estado búlgaro, la defensa de la escritura y de la lengua eslava y la lucha de resistencia del pueblo contra los conquistadores. Esta literatura ejerció su influencia benéfica sobre casi todas las literaturas eslavas creando de esta manera lazos culturales y políticos duraderos entre todos los eslavos.

La Nueva Literatura Búlgara desde la Mitad del Siglo XVIII hasta la Guerra de Crimea (1856). La nueva literatura búlgara estaba ligada al Renacimiento búlgaro. Este empezó en la segunda mitad del siglo XVIII y terminó con la liberación de Bulgaria del yugo turco.

El Renacimiento era un proceso complejo y multifacético que llevó a la formación de la nación búlgara.

La conciencia cívica y social-política naciente del pueblo se refleja en el movimiento por una instrucción laica en lengua búlgara, por la libertad eclesiástica y por la independencia política.

Primer renacentista búlgaro fué el fraile Paisi de Jilendar. En 1762 escribió su célebre «Historia eslavo-búlgara»,

un enérgico panfleto contra la influencia griega en Bulgaria y un llamamiento apasionado a la conciencia nacional de los búlgaros y a la lucha contra los esclavizadores. La Historia de Paisi salvó a no pocos búlgaros de errores y ejerció una fuerte influencia sobre una serie de hombres ilustres. Con su obra Paisi colocó los cimientos de la nueva literatura búlgara.

La obra de Paisi inspiró a Sofroni de Vratza quien ensanchó los propósitos planteados y los ligó a los nuevos momentos históricos. Entre los años 1803—1805 escribió su autobiografía «La vida y los sufrimientos del pecador Sofroni», que pintaba un cuadro realista de la vida de aquella época y revelaba de manera muy explícita el interés suscitado por la vida del individuo, por el destino de todo el pueblo y por su dura realidad de pueblo esclavizado. De esta manera Sofroni de Vratza afianzó la obra de Paisi poniendo la literatura al servicio del pueblo y acercando la lengua al nivel de las exigencias de la vida.

Durante el período 1825—1850 se crearon condiciones más propicias para el auge nacional y cultural. Gracias al «Primer Manual», primer manual escolar de la nueva época, el Dr. Petar Berón afianzó el carácter laico de la enseñanza en las escuelas. Para servir a la nueva instrucción búlgara fué abierta la primera escuela búlgara de nuevo tipo por Vasil Aprilov.

Rusia prestó una ayuda eficaz con sus libros, maestros y representantes de la vida cultural, contribuyendo al desarrollo de la enseñanza en Bulgaria.

Respondiendo a las exigencias del auge cultural general se publicaron muchas obras de carácter laico, aparecieron los primeros periódicos y revistas.

Durante el quinto decenio del siglo XIX nació la nueva poesía búlgara. Los versos del primer poeta revolucionario búlgaro Dobri Chintulov (1822—1886) eran los más populares y se difundían por el camino de las canciones populares. Chintulov reflejó por primera vez en sus obras sus sentimientos íntimos. Rompió con la poesía impersonal, infundiéndole en sus obras líricas un elemento individual. Sus obras son de actualidad y poseen verdaderas cualidades poéticas.

La Literatura Búlgara después de la Guerra de Crimea (1856) hasta la Liberación del Yugo turco (1878). El proceso del Renacimiento búlgaro se manifestó con más fuerza en las luchas político-nacionales que pasaron por varias fases. La lucha por una instrucción en lengua búlgara era en realidad una lucha que perseguía el reconocimiento de la nacionalidad búlgara por parte de las autoridades turcas. La idea de la libertad política maduraba rápidamente. Esta idea llegó a su punto culminante cuando se organizaron los Comités revolucionarios y se preparaba el Levantamiento de todo el pueblo. Los representantes más destacados del movimiento revolucionario y del Renacimiento son Rakovski, Levski, Karavelov y Botev.

El primer ideólogo del movimiento revolucionario democrático era G. S. Rakovski (1821—1867). Como poeta en su poema «A través de los bosques» enriqueció la poesía búlgara aportando a ella un nuevo contenido y un nuevo motivo. Rakovski hizo resaltar en sus obras el carácter de poderoso instrumento y de propaganda y el valor social de la poesía.

El primer poeta búlgaro de importancia era P. R. Slaveikov (1827—1895). El elevó el nivel de la poesía búlgara, lírica y épica, en lo que se refiere al tema, a la composición y el estilo, creando también los primeros modelos de la canción lírica, de la elegía, de la sátira y del epigrama. P. R. Slaveikov fué el primer literato búlgaro quien se sirvió del método del realismo crítico.

El teatro búlgaro nacido durante el quinto decenio del siglo pasado hizo necesaria la creación de los primeros dramas originales. Hasta entonces el público se contentaba de dramas extranjeros, de compilaciones, de ideas readaptadas o de traducciones hechas principalmente del ruso.

Los dramas del primer dramaturgo búlgaro Dobri Voynikov (1833—1878) tiene sólo cierto valor desde el punto de vista de la historia de nuestra literatura, puesto que revelan deficiencias artísticas esenciales.

Vasil Drumev fué el primer dramaturgo de auténtico talento (1841—1901). Su drama histórico — «Ivanko» forma parte hasta hoy en día de los repertorios de nuestros teatros. Con su novela «La familia desgraciada» Vasil Drumev creó la primera obra literaria búlgara. Hasta entonces los cuentos

y las novelas traducidas de idiomas extranjeros eran la única literatura interesante.

Los últimos dos decenios de la época de la esclavitud turca coinciden con el florecimiento de la literatura revolucionaria búlgara. Las obras de Liuben Karavelov y de Jristo Botev fueron escritas en Rumania. Liuben Karavelov y Jristo Botev habían estudiado en Rusia donde como políticos y escritores cayeron bajo la influencia benéfica del pensamiento democrático y revolucionario ruso. Popularizando estas ideas revolucionario-democráticas, hicieron resaltar que el levantamiento armado era el único camino que conduciría a la liberación del pueblo.

Muy variada y fructuosa era la actividad de Liuben Karavelov (1834—1879), gran político, escritor y periodista. En sus obras literarias, entre las cuales las más célebres son sus novelas «Búlgaros de antaño», «El hijito mimado», «¿Tiene el destino la culpa?», etc. Karavelov afianzó las tradiciones democráticas combativas en la literatura búlgara, arraigando el método del realismo crítico.

La obra poética de Jristo Botev (1848—1876) es el punto culminante en la poesía búlgara. Es perfecta desde el punto de vista clásico y representa un conjunto ideológico-artístico reflejando la época y la personalidad. La obra poética de Botev es muy limitada por su volumen (solo 20 poesías), pero es genial por sus temas revolucionarios, por su contenido ideológico-político, por su incomparable valor artístico y por su tono combativo. El patetismo combativo revolucionario de Jristo Botev llegó a su expresión más sublime y sintética en la balada heroica «Jadshi Dimitar». Al héroe que cae en pro del gran ideal que es para toda la humanidad, la libertad, Botev dedica su verso clásico:

«¡El que cae en la lucha por la libertad,
No muere!»

Uniendo el contenido revolucionario de la época a la forma clásica del verso Jristo Botev crea una poesía moderna insuperable, inmortal y eterna.

Jristo Botev es el periodista búlgaro de más temperamento. Sus artículos y folletines se caracterizan por su gran actua-

lidad, por su agudez política, por su maestría artística y por la fuerza excepcional de la expresión.

El prestigio de Botev, su popularidad excepcional no se debe sólo a su obra política genial, sino también a la hazaña majestuosa del revolucionario que dió su vida en aras de la lucha con la plena conciencia de que merecerá el reconocimiento de las futuras generaciones:

«A mí me basta la recompensa
que diga algún día el pueblo:
Murió el pobre por la justicia,
por la justicia y por la libertad».

La Literatura Búlgara después de la Liberación (1878) del Yugo Turco hasta la Primera Guerra Mundial. La literatura de aquella época refleja los sentimientos fervorosos de amor y reconocimiento al pueblo ruso libertador. Un puesto importante ocupan las memorias que reproducen las luchas heroicas del pueblo contra el yugo turco. En su obra clásica «Notas sobre los levantamientos búlgaros» Zajari Stoyanov (1850—1889) describe la vida del pueblo búlgaro antes de la liberación y su participación en los Levantamientos de Stara-Zagora y de Abril (1876).

El poeta popular Ivan Vazov (1850—1921) ocupa el puesto central en la literatura de aquel período. En su inmensa y variada obra (poesías, prosa, dramas) reflejó las alegrías y las penas, los sufrimientos y los anhelos del pueblo búlgaro así como todos los acontecimientos más importantes de la historia antigua y moderna de Bulgaria. La obra de Ivan Vazov está ligada a dos épocas: al Renacimiento búlgaro y a la vida del país liberado. Formado como poeta en la época revolucionaria Ivan Vazov quedó firmemente ligado también después de la liberación a la línea democrática y progresista de la literatura búlgara. La obra poética de Vazov es realista. En sus colecciones de versos más célebres «Estandarte y guzla» (guzla — instrumento de cuerda popular búlgaro— nota del traductor), «Las penas de Bulgaria», «Salvación», «Slivnitza», «Sonidos», «Canciones de vagabundo», Ivan Vazov liga los acontecimientos de la vida política a los

intereses fundamentales del pueblo. Las imágenes de los revolucionarios inmortales de la época del Renacimiento búlgaro reviven en los versos inmortales de la «Epopéya de los olvidados».

En sus numerosos cuentos Vazov describe la nueva actualidad después de la liberación desde las posiciones de un ardiente patriota y humanista.

De toda su obra se destaca por su gran fuerza la novela «Bajo el yugo». Sus demás novelas Ivan Vazov dedicó a la vida después de la liberación. En sus novelas cortas el poeta nos da una imagen realista impregnada de mucho humor de la vida de los pequeños artesanos antes de la liberación («Los tíos»), o dirige su mirada hacia el pasado histórico remoto («Svetoslav Terter», «Ivan Alexandar»). Vazov orientó la literatura búlgara hacia el camino del realismo crítico.

Ivan Vazov penetró como primer escritor búlgaro en las literaturas extranjeras. La literatura búlgara fué presentada a los demás pueblos no sólo con las canciones de Botev sino también con las obras de Vazov.

El proceso de proletarización de los artesanos y del nacimiento de la industria (último decenio del siglo pasado) condicionó la aparición de nuevos temas en la literatura, reflejándose en ella los nuevos fenómenos. El realismo crítico llegó a ser método fundamental. Los escritores empezaron a describir la realidad con todas sus contradicciones y dirigieron su protesta enérgica contra la injusticia social de la cual era víctima el pueblo.

El más fuerte representante del realismo crítico y una de las más radiantes personalidades de aquella época era Aleko Konstantinov (1863—1897). Sus folletines son una verdadera crónica artística de la vida. Aleko Konstantinov es autor de una serie de talentosas descripciones de viajes por Bulgaria. Reprodujo su viaje a los Estados Unidos en su célebre obra «Hasta Chicago y de regreso», una galería de imágenes vivas y muy valiosas, de aventuras descritas con mucho humor, de retratos pintados con mucha maestría, de pensamientos agudos y perspicaces y de gran valor social. El tío Ganiu, protagonista de su obra homónima se transformó en nombre común y es uno de los tipos sociales más considerables y

vivos en la literatura búlgara que hizo al autor célebre también fuera de las fronteras de Bulgaria.

Stoyan Mijailovski como poeta, satírico, fabulista y periodista, a pesar de sus fluctuaciones y vacilaciones entre las posiciones ideológicas más contradictorias, dirigió su pluma contra el régimen personal del monarca y contra las bases morales de su tiempo.

Durante el último decenio del siglo pasado aparecieron los escritores-populistas. Los más destacados de ellos T. G. Vlaikov, Jristo Maximov, M. Gueorguiev, Anton Strashimirov, etc., dirigieron su mirada hacia la tragedia de los artesanos y campesinos arruinados. En algunas de sus obras T. G. Vlaikov, el representante más típico de los escritores-populistas («Zagual», «La tía Gana», «El tío Staiko», etc.), describe de manera crítica la ruina de los pequeños propietarios mientras que en otras, (sobre todo en «La nieta del abuelo Slavcho») idealiza la manera de vivir y las virtudes pequeño-burguesas. La descripción crítico-realista de la realidad en las obras de Vlaikov convive con el espíritu de la ideología populista empapada de humanismo abstracto e idealismo filosófico.

El fenómeno más considerable a fines del siglo pasado fué el nacimiento y el desarrollo del movimiento socialista en Bulgaria que fué reflejado en la literatura proletario-revolucionaria. El primer representante de la poesía proletaria fué D. I. Polianov (1876—1953) mientras, que la prosa proletaria tuvo su primer intérprete en la persona de Gueorgui Kirkov. La obra de los dos primeros representantes de la literatura proletaria difiere del método de los escritores-realistas críticos por su romanticismo revolucionario que dirige la mirada hacia un ideal revolucionario determinado: la creación de la sociedad socialista. Así en la literatura búlgara apareció el obrero-socialista como protagonista positivo de aquella época. Este nuevo fenómeno literario era débil en su principio pero a él pertenecía el porvenir.

Todas estas corrientes, independientemente de ciertas desviaciones y peculiaridades, representan la línea democrática en la literatura búlgara hasta la Primera Guerra Mundial.

La ideología de la nueva burguesía búlgara halló su expresión literaria en el individualismo, corriente transportada

del Occidente. Por su subjetivismo extremado el individualismo no pudo hallar una base sólida en la literatura búlgara de carácter democrático subrayado.

Las tendencias individualistas se manifiestan sobre todo en la obra de los grandes poetas Pencho Slaveikov, P. Y. Todorov y Kiril Jristov.

En la historia de la literatura búlgara Pencho Slaveikov (1866—1912) figura como un gran maestro del verso. Gran importancia tienen sus versos con motivos sociales. Slaveikov es un gran maestro de las obras líricas cortas, que caracterizan la sencillez y lo íntimo de su expresión poética. La lírica íntima recogida en las colecciones de versos «Sueño de felicidad» y «En la isla de los beatos», reproduce las peripecias y vicisitudes del protagonista quien se identifica con la personalidad del poeta. Slaveikov aprovecha también motivos de las canciones populares y crea poesías de gran fuerza artística («Inseparables», «Cantores de Navidad», «Epitalamios», etc.). Son magníficos también sus poemas que describen las costumbres y la manera de vivir del pueblo así como su gran epopeya heroica «La canción sangrienta». Por su obra de alto valor poético, por su actividad excepcionalmente fructuosa en el frente cultural Pencho Slaveikov tiene su sitio entre los mayores maestros de las letras y de la cultura búlgaras.

P. Y. Todorov, autor de muchos idilios y dramas y Kiril Jristov, con lo mejor de su obra lírica ocupan puestos incontestables en la literatura búlgara.

Como continuación específica del individualismo en el curso del primer decenio de nuestro siglo apareció el simbolismo. Los primeros versos simbolistas pertenecen al gran poeta búlgaro P. K. Yavorov (1848—1914). La transición hacia el simbolismo representó para él una verdadera crisis. Porque en su gran obra poética Yavorov se presenta ante el pueblo búlgaro como poeta demócrata. En su mayor parte la obra de Yavorov es hondamente democrática, impregnada de compasión y piedad hacia las masas campesinas abrumadas por el trabajo y de simpatía hacia las ideas socialistas y las luchas de liberación nacional. En las poesías «En el campo», «Granizo», que llegan a las mayores alturas de la poesía, Yavorov experimenta compasión por el destino trágico del

campesino y denuncia con cólera la injusticia social. En sus obras líricas Yavorov alcanza una perfección incomparable. Con su arte poético Yavorov es el maestro de muchos poetas búlgaros.

En las filas de los maestros del verso búlgaro ocupa un sitio incontestable también Dimcho Debelianov (1887—1916). Su poesía es la confesión de un alma dolorida y sufrida que ha encerrado mucha pena y mucha protesta contra la realidad. Los versos de Debelianov tienen un efecto contagioso gracias a su intimidad, su carácter concreto y a su exquisitez.

Los representantes más destacados del realismo crítico durante los dos primeros decenios de nuestro siglo son Elin Pelin y G. P. Stamatov.

Elin Pelin (1878—1949) es uno de los mayores literatos búlgaros y el pintor más poderoso de la vida de la aldea búlgara, gran maestro del cuento corto. Motivo fundamental de sus cuentos son los sufrimientos del campesino. En su novela corta «Los Guerak», Elin Pelin describe una serie de imágenes vivas y conmovedoras con gran exactitud psicológica, revelando la ruina de las viejas relaciones patriarcales y la consolidación de las nuevas relaciones capitalistas en la aldea búlgara.

Elin Pelin es un pintor excepcional. Su cuento arrastra y conmueve, su lenguaje es expresivo y emotivo, su paisaje está dibujado con una pericia y una plasticidad asombrosas.

La obra de G. P. Stamatov (1869—1942) refleja la corrupción de la sociedad burguesa. En sus obras tempranas más típicas («El pequeño Sodon», «Virianov», «Marsanovi» y «Paladini»), está reflejada con mucho realismo y con un sarcasmo implacable la atmósfera intolerable de estupidez y de falta de moral y humanismo.

La Literatura Búlgara de 1918 a 1944. La Primera Guerra Mundial fué una verdadera catástrofe nacional para Bulgaria. La indignación contra la guerra y las insurrecciones de los soldados después de terminada la guerra, las privaciones, el hambre, así como la resonancia entusiasta que tuvo la Revolución de Octubre, entre las masas populares crearon la atmósfera para la aparición de un nuevo período

en el desarrollo de la literatura búlgara: la literatura del realismo socialista. Contra el pesimismo sin salida se yergue la silueta luminosa del poeta revolucionario Jristo Smirnenski (1898—1923). El poeta hace reflejar sus nuevos anhelos revolucionarios de la manera más clara en su colección de versos «Que sea día». Smirnenski ve claramente las injusticias sociales. En la gran ciudad «pecador» están expuestas a la humillación las víctimas de la sociedad capitalista: «Los hermanitos de Gavroche», «La prcstituta», «La florista». Pero las muchedumbres se levantaban a «una hazaña demente por su grandeza». Su ensalzamiento hasta el heroísmo revolucionario está revelado en «Hullero».

La fuerza de Smirnenski como pintor de la revolución halló una fervorosa expresión en sus versos dedicados a los dirigentes del proletariado y sobre todo a la Revolución de Octubre. Con una amplitud creadora entusiasta Smirnenski describió la hazaña del proletariado ruso. Jristo Smirnenski es el poeta de la risa política. Con sus epigramas, cuentos grotescos o satíricos él se burla sin piedad de las llagas de la sociedad capitalista.

La reacción en Bulgaria después del golpe de Estado fascista del 9 de junio 1923 se manifiesta en crueles persecuciones contra todo lo democrático. Víctimas del fascismo cayeron los ardientes poetas revolucionarios Jristo Yasenov, Gueo Milev, Serguei Rumantzev, torturados y asesinados, sin condena.

La literatura oficial adopta unas posiciones antidemocráticas pero a pesar de todo el contenido fundamental de la literatura búlgara sigue determinándose por la obra de los escritores progresistas y de los escritores comunistas.

Después de la Primera Guerra Mundial el realismo crítico decae y a menudo convive con el romanticismo conservador.

Yoardan Yovkov (1880—1937) demuestra con su obra la fuerza de la narración sencilla y natural. La obra de Yovkov es muy variada pero en todas partes él aparece como un humanista. En sus escritos compadece las penas del campesino y pone de relieve de manera muy realista su heroísmo incomparable durante la guerra (los cuentos «Los paisanos»,

«El escuadrón blanco», «A orillas del Mesta», «La última alegría», etc). En algunos de sus cuentos así como en su novela corta «El segador», en su novela «La estancia cerca de la frontera» y en sus dramas Yovkov trata de descubrir conflictos sociales más profundos. El libro «Leyendas de Stara-Planina» es lo mejor que ha escrito Yovkov. En este libro con sencillez clásica y con gran fuerza artística están descritos los «jaiduti» irreductibles durante la dominación turca.

En sus comedias, St. L. Kostov: «La mina de oro», «Adivinador» «Golemanov», etc., a pesar de ciertas tendencias conservadoras se ríe de las costumbres burguesas. Un reflejo crítico fiel de la vida son los primeros cuentos de Sv. Minkov (1902) que es uno de los satíricos modernos más destacados. En la lírica de los años jóvenes de E. Bagriana (1893), donde el amor es el tema principal, se siente una cierta rebeldía contra un mundo lleno de convencionalismos y prejuicios pequeño-burgueses. Su profundo sentimiento, su estilo concreto, la descripción original de las imágenes y el realismo en su lírica hicieron de Elizabeta Bagriana la mayor poetisa búlgara. En su novela «El último día», Stoyan Zagorchinov (1890), se interesa vivamente por el pueblo y por sus luchas en pro de una mayor justicia social.

Los representantes de la literatura popular fueron durante el tercer decenio de este siglo objeto de crueles persecuciones por parte del fascismo que recurría al terror físico y a la censura. Las primeras manifestaciones de esta generación están ligadas al aplastamiento del Levantamiento de Septiembre (1923), cuando muchos escritores escogieron el camino de servir al pueblo. Entre ellos figuran escritores como Anguel Karaliichev, Asen Razvetnikov, Nikola Furnadschiev, N. Jrelkov y otros.

Anguel Karaliichev (1902) expresó su pena por las víctimas y su entusiasmo ante los combatientes en las colección de cuentos «Cebada». En las baladas «Hogueras de sacrificio» Asen Razvetnikov (1894—1951) llora las víctimas y da pruebas de una profunda fe en la victoria de las masas levantadas. En su primera colección de versos «Viento de Primavera» dedicada a los acontecimientos de Septiembre (1923), Nicola Furnadschiev (1903), aparece como un poeta hondamente

social. La novela de Anton Strashimirov «Joró» llegó a ser un documento de denuncia del terror blanco.

Una de las primeras víctimas del fascismo era Gueo Milev (1895—1925), traductor, poeta y crítico de muy elevada cultura. Gueo Milev era una personalidad llena de contradicciones, animada por una constante búsqueda de ideas y de valores artísticos pero el rápido desarrollo de los acontecimientos y su sensibilidad social despierta lo caracterizaron como un poeta antifascista. Su poema conmovedor «Septiembre» se distingue por el fiel reflejo de momentos muy característicos del Levantamiento y de su cruel aplastamiento. Este poema ha sido traducido a una serie de idiomas extranjeros.

A pesar de la terrible atmósfera política del cuarto decenio de nuestro siglo la literatura proletario-revolucionaria floreció. El método del realismo socialista llegó a ser método creador de muchos escritores. En su mayoría los escritores búlgaros eran realistas y demócratas antifascistas. La filosofía y la estética materialistas encontraron su expresión en la actividad de Todor Pavlov, científico, publicista y crítico. Durante este período Liudmil Stoyanov (1888) rechazó los dogmas del simbolismo abstracto y buscó inspiración en la realidad social. Liudmil Stoyanov es un autor talentoso e incansable, muy sensible hacia las necesidades de la actualidad, maestro de la prosa y del verso. Ha escrito muchos cuentos, dramas y novelas cortas de carácter crítico-realista. De particular importancia es la novela corta histórica «Mejmed Sinap» y la novela corta «La boda de plata del coronel Matov». Un llamado apasionado contra la guerra es su novela «El cólera».

El representante más considerable de la poesía revolucionario-proletaria después de Jristo Smirnenski es Jristo Radevski (1903). La poesía de Radevski es eficiente, inspira y exhorta a la lucha y a la hazaña. Los versos de sus colecciones «Al Partido» y «Pulso» son reflejos del nuevo auge revolucionario de la clase obrera del quinto decenio del siglo XX. En la literatura búlgara Jristo Radevski ocupa un lugar destacado con su obra lírica, sus fábulas y su actividad de publicista.

La firme línea realista de la literatura búlgara del cuarto y quinto decenios se nota en las obras de Guioncho Belev,

Orlín Vasilev, Gueorgui Karaslavov y otros. Gueorgui Karaslavov (1904) empezó su actividad literaria como comunista consciente. Busca temas sociales y pinta imágenes positivas de combatientes salidos del ambiente campesino. Tales son los primeros cuentos de Karaslavov recogidos en las colecciones «Caminando», «En dos frentes» así como en sus novelas «Selkor» (Corresponsal campesino) y «Tatul». La novela «Nuera» es un cuadro muy fuerte de la vida en la aldea y de las contradicciones sociales en la vida de los campesinos de antes. Karaslavov posee el don de narrar de manera muy atractiva y de reproducir con gran valor artístico los problemas más importantes de la actualidad.

Durante el período de la lucha de todo el pueblo contra el fascismo se formaron una serie de escritores y poetas proletarios como Nikola Yonkov Vaptzarov, Tzvetan Spasov, Jristo Karpachev, Vasil Vodenicharski, Veselin Andreev, Ivan Nivianin, y otros quienes armas en mano defendieron la libertad. El más destacado entre ellos es Nikola Yonkov Vaptzarov (1909—1942) obrero, poeta y revolucionario que como Botev supo unir en un todo su obra poética y su participación directa en la lucha por la felicidad del pueblo. Sus versos de la colección «Canciones del motor» asombran por su franqueza y por la gran amplitud de la confesión lírica en la que lo nacional se une a lo universalmente humano. La poesía de Vaptzarov está ligada firmemente a las luchas de la clase obrera y del Partido Comunista Búlgaro durante los últimos años de la dictadura fascista. El romanticismo combativo y la fe invencible en la justicia representan el elemento esencial de todas las obras de N. Y. Vaptzarov. Entregado totalmente, con su pluma y con las armas, a la lucha épica del pueblo por justicia social y libertad, Vaptzarov declaró: «¡Pero morir cuando la tierra se libera de su moho venenoso, cuando los millones renacen — eso es una canción, sí, es una canción!». Y Vaptzarov murió en la lucha como verdadero hijo del pueblo y poeta: en 1942 fué fusilado por la policía fascista.

Nikola Y. Vaptzarov es después de Jristo Botev y Jristo Smirnenki el mayor poeta búlgaro y figura entre los escritores progresistas más destacados del mundo. En 1952 Nikola Y. Vaptzarov recibió a título póstumo una alta distinción

internacional: el Consejo Mundial de la Paz le confirió el Premio Honorífico de la Paz.

La Literatura Búlgara después del 9 de Septiembre de 1944. La nueva literatura socialista búlgara está asentada en las bases democráticas más sólidas de la literatura del pasado. Los escritores de hoy, representantes del realismo socialista, son los herederos de lo más precioso de la herencia nacional.

El romanticismo heroico de las luchas nacional-revolucionarias en Botev y Vazov se convirtió en los escritores realistas — socialistas en un romanticismo heroico de más alto grado: el romanticismo de la lucha por el socialismo.

El escritor búlgaro contemporáneo más destacado es Gueorgui Karaslavov, autor de muchos cuentos, novelas cortas, novelas, etc. Su obra más importante es la novela de muchos volúmenes «Gente sencilla». En las dos primeras partes de esta novela ya aparecida, Karaslavov describe el crecimiento político gradual de las masas populares bajo la influencia de los acontecimientos históricos y del Partido Comunista Búlgaro. Con gran maestría Gueorgui Karaslavov ha creado una serie de retratos conmovedores de gente del pueblo.

Gueorgui Karaslavov no es sólo un escritor contemporáneo destacado sino también un participante activo en la vida social de nuestro país.

Las luchas de la clase obrera búlgara y el movimiento socialista hasta la Primera Guerra Mundial están reflejados en la novela de Guioncho Belev «Amanecer rojo», parte del ciclo «Sucesos de la vida de Minko Minin».

La novela «Tabaco» de Dimitar Dimov representa una amplia descripción de la actualidad social desde el cuarto decenio del siglo XX hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial. Con un vigor muy particular está descrito el mundo de los magnates tabacaleros quienes en alianza con los ocupadores alemanes dictan al gobierno su nefasta política anti-nacional. La novela de Dimitar Anguelov «A vida o muerte» reproduce la realidad dramática de las luchas del pueblo contra la dictadura fascista en Bulgaria.

La vida y las hazañas legendarias de los combatientes contra el fascismo, de los guerrilleros, la majestuosidad de su

patriotismo y su heroica abnegación son objetos de muchas obras líricas y de prosa. Con la pluma y el fusil en la mano perecieron una serie de jóvenes poetas-guerrilleros talentosos: Tzvetan Spasov, Jristo Karpachev, Vasil Vodenicharski, Kiril Madsharov, Atanas Manchev, Ivan Nivianin, etc. El poeta Veselin Andreev escribió la mayor parte de sus «Canciones guerrilleras» entre dos combates. El protagonista lírico de sus poesías es el combatiente comunista. Los versos de V. Andreev se destacan por su sencillez y por la profunda penetración en el estado psicológico interno del protagonista. A temas de la vida guerrillera están dedicadas muchas obras líricas de David Ovadia, mientras que Dora Gabé en su poema «Vela» canta la hazaña de Vela Peeva, heroína nacional búlgara caída en la lucha guerrillera.

El movimiento guerrillero se reflejó ampliamente en la literatura de memorias guerrilleras. Kosta Lambrev en «Guerrilleros de Sredna Gora», Ivan Zurlov en «Apuntes del comisario político», Slavcho Transki en «No hace mucho» y una serie de memorias de participantes vivos se reproducen fielmente las hazañas, la vida y las imágenes de los guerrilleros en la lucha contra el fascismo.

Los escritores búlgaros escribieron numerosas obras dedicadas a la participación del ejército búlgaro en la derrota de la Alemania hitlerista. Más considerables son: el poema de Lamar «Goran Gorinov», de Mladen Isaev «El fuego» y «El poema del fusil». El heroísmo del soldado búlgaro durante la Guerra Patriótica fué descrito fielmente y de manera convincente por Pavel Vedschinov en sus novelas «La segunda compañía» y «Zlatan», por Ivan Martinov en «El Drava corre por tierras eslavas», en los cuentos de Chelkash, en los versos de Radoi Ralin, etc.

En la literatura búlgara contemporánea tienen su sitio también obras dedicadas a temas del pasado histórico lejano del pueblo. La historia y las luchas del pueblo macedonio por su liberación espiritual y política han inspirado las novelas conmovedoras de Dimitar Talev «El candelabro de hierro», «Las campanas de Prespa» e «Ilinden». El autor de la novela «El último día» Stoyan Zagorchinov publicó otra novela histórica «Fiesta en Boyana».

El tema central de la literatura búlgara de hoy es la edificación socialista. Los cambios radicales que sobrevienen en la aldea búlgara, en el alma del campesino búlgaro, son el tema de muchas obras. Andrei Guliashki describe estos cambios en sus novelas: «La estación de máquinas y tractores» y «La aldea de Vedrovo». Estas obras representan una tentativa acertada de indicar las contradicciones y las dificultades en la realidad de la aldea actual y los profundos cambios en el destino personal de los campesinos, artífices de la nueva vida en la aldea. Stoyan Z. Daskalov ha dedicado casi por completo su pluma a la nueva vida en la aldea. Con temas de la vida en el campo son los cuentos del escritor Krum Grigorov, reunidos en las colecciones: «Por un camino nuevo», «Los de las casas nuevas», «El presidente del Consejo Rural».

En la prosa trabajan activamente los escritores Emilian Stanev, Anguel Karaliichev, Ivailo Petrov, Liuben Stanev, Dragomir Asenov, K. Voinov, Serafim Severniak, etc.

En los primeros años después del 9 de Septiembre de 1944 el género dominante en la poesía era la lírica política. Jristo Radevski, Mladen Isaev, Nikola Lankov, Anguel Todorov; apoyaron ardorosamente el Poder Popular y contribuyeron enérgicamente a su consolidación. En los versos de Blaga Dimitrova, Bogomil Rainov, Valeri Petrov, B. Boshinov, G. Dshagarov, P. Matev, el tono fundamental se determina por la disposición de ánimo optimista y por la fe en el porvenir luminoso. Una serie de jóvenes poetas como Ivan Radoev, D. Dshotev, N. Zidarov, S. Penchev y muchos otros dieron pruebas de considerables dones poéticos. El tema de la defensa de la paz se puede encontrar en la obra de casi todos los poetas. Una considerable realización en este sentido son los versos de Elizabeta Bagriana «Cinco estrellas», los versos políticos de Liudmil Stoyanov «Detrás de la cortina de hierro», «Allí en el Occidente» por Valeri Petrov y otros. Escribieron poemas Lamar («Maritza» y «Grozden»), T. Jarmadschiev («Generación»), N. Marangozov, Ivan Milchev, D. Metodiev, etc.

En el humor y en la sátira actúan una serie de autores. Las obras más acertadas son: «La nuestra terminó» de Gueorgui Karaslavov, «Encomienda de América» por Svetoslav Min-

kov, las fábulas de Jristo Radevski, los versos satíricos de Radoi Ralin, los cuentos de Petar Neznakomov.

Los escritores búlgaros escribieron también nuevos dramas con incontestables cualidades literarias y escénicas. Los temas de la dramaturgia no difieren de los demás géneros de la literatura búlgara. Los dramas de Orlin Vasilev «Alerta», «Amor» y «Felicidad» fueron acogidos con alegría y con interés por el público búlgaro y también en el extranjero. El pasado del pueblo y sus luchas han inspirado los dramas de Krum Kiuliavkov «La lucha continúa» y «El primer golpe», el de Kamen Zidarov «Gracia de rey», el de Lozan Strelkov «Reconocimiento», etc.

En la literatura para niños fuera de los viejos maestros Elin Pelin, Ran Bosilek y Anguel Karaliichev se destacaron una serie de nuevos escritores de talento como Asen Bosev, Leda Mileva, Tzvetan Anguelov. Lectura predilecta de los niños son los libros «Mitko Palauzov» por Marko Marchevski, «La escuela de los valientes» por Emil Koralov, «Las huellas quedan» por Pavel Vedschinov, etc.

Los poetas y escritores búlgaros contemporáneos revelan en sus versos y poemas, en sus cuentos y novelas cortas, en sus novelas y dramas los problemas de la época nueva, describiendo con acierto la edificación majestuosa del socialismo y a sus artífices y héroes. De esta manera ellos participan activamente en la edificación de la nueva cultura socialista y del nuevo régimen social, contribuyendo de manera esencial a la educación socialista-humanista del pueblo.

Música. Muy rico y variado es el cancionero búlgaro. Desde hace siglos el público crea su música que a pesar de llevar la influencia eslava tiene también sus rasgos nacionales característicos. Se caracteriza especialmente por su línea melódica cantable y flexible, por su ritmo y sobre todo por su carácter tonal menor. Su principal peculiaridad son los compases irregulares: 7/16, 5/8, 7/8, 9/8, 15/16, que se encuentran sobre todo en la danzas «joró» (rondas) y «rache-nitzas» originales y vivaces. En sus canciones el pueblo búlgaro ha expresado sus penas y alegrías, sus luchas y sus esperanzas por una vida libre y mejor. Amplia es la temática de la canciones populares búlgaras que corresponden a la

labor cotidiana: siega, labranza, pastorales, relacionadas con las costumbres: bodas, veladas, duelos y las inspiradas en las luchas por la libertad: guerrilleras y épicas.

La canción popular búlgara se interpreta en la mayoría de los casos sin acompañamiento musical. Y a la inversa: la ejecución instrumental se halla independiente del canto. Los instrumentos musicales más difundidos son: la gaita, la gadulka (instrumento de tres cuerdas y arco), el caval, (flauta pastoril), y la tamburá (especie de mandolina).

Las creaciones musicales individuales aparecen después de la liberación de Bulgaria del yugo turco (1878). Los primeros compositores búlgaros están estrechamente ligados al cancionero vernáculo, se basan en el folklore, estilizándolo o componiendo en el estilo popular. Entre los compositores de la primera generación se destacan los nombres de Emanuil Manolov, A. Bukureshtliev, compositor y recopilador, Dobri Jristov, que goza de gran renombre, Panayot Pipkov y el maestro Gueorgui Atanasov autor de las primeras óperas búlgaras.

Después de la Primera Guerra Mundial se formó una nueva generación de compositores, que por primera vez desarrolló las formas clásicas universales. Su representante insigne es Pancho Vladiguerov, compositor de gran talento, colorista orquestación y conocedor profundo de la canción popular. Entre lo más destacado de su obra cabe subrayar: la Rapsodia búlgara «Vardar», el «Poema Hebreo», la «Suite Búlgara» la «Sinfonía de Mayo», cuatro conciertos para piano, un concierto para violín y muchas otras composiciones sinfónicas, de cámara y para solistas. Pancho Vladiguerov es el primer sinfonista búlgaro, cuyas obras gozan de renombre también en el extranjero.

A la misma generación pertenece el compositor Petko Stainov. Con los medios que le ofrece la canción popular pero sin utilizar directamente sus motivos, Stainov compone, manifestándose como realista. Es autor principalmente de Sinfonías: la suite «Danzas de Tracia», el poema sinfónico «Tracia», la «Leyenda», la suite «Cuento», dos sinfonías y otras obras menores.

Los compositores que han surgido durante la cuarta década del siglo XX y que siguen componiendo son: Liubomir

Pipkov, Filip Kutev, Veselin Stoyanov, Asen Karastoyanov, Marin Goleminov, Parashkev Jashiev, Alexandar Raichev, etc.

El Poder Popular aseguró todas las condiciones para el desarrollo del arte popular. Los compositores se liberaron de las influencias nocivas del formalismo, creando una serie de obras realistas que reflejan las luchas del pueblo búlgaro por la libertad y por una vida feliz, las hazañas de los héroes guerrilleros y de los héroes del trabajo, la alegría causada por la liberación de opresión monarca-fascista. Las cantatas de F. Kutev «El 9 de Septiembre», de S. Obretenov «Lucha por la paz», de V. Stoyanov «¡Que sea día!», de A. Raichev «El no muere», etc., reflejaron el brío del pueblo en su lucha por la liberación del fascismo, su auge en el trabajo y su voluntad de reforzar la paz. P. Stainov, P. Vladiguerov, G. Ivanov y otros crearon obras sinfónicas profundamente ligadas al arte musical popular y a las luchas del pueblo. Fueron compuestas también una serie de canciones corales y de masas que gozan de gran popularidad.

Proliferaron las orquestas sinfónicas. Además de la Filarmonía Estatal de Sofía se formaron: la Orquesta Sinfónica de la Radio y las Orquestas Sinfónicas Estatales de Plovdiv, Varna, Ruse, Burgás, Dimitrovo, Pleven, Razgrad, Vidin, Kolarovgrad y Tolbujin. Esto contribuyó en sumo grado a difundir la música sinfónica entre el pueblo.

En gran desarrollo se encuentra también el arte interpretativo. Los directores de orquesta Sasha Popov, Vladi Simeonov y Asen Naidenov, son estimados en el extranjero. También los pianistas: Tamara Yankova, L. Encheva, Otto Libieg; los violinistas: N. Simeonova, Vasil Chernaev, Boyan Lechev y Petar Jristoskov, así como los primeros cantantes de la ópera búlgara, los artistas del pueblo Nelly Karova, Mijail Popov, Raina Mijailova, Jristo Brambarov, y los jóvenes talentos Nikolai Guiaurov, Dimitar Uzunov, Katia Popova, etc. Renombre universal conquistaron los pianistas Donka Kurteva, Yurii Bukov y Venceslao Yankov, los cantantes Boris Jristov, a quien los círculos musicales de París calificaron el segundo Chaliapin, Todor Mazarov, Liuba Velichkova, prima donna del Covent Garden y del Metropolitan y Elena Nicolai.

Durante los últimos años un gran número de cantantes búlgaros fueron premiados en grandes concursos y Festivales internacionales. Los cantantes Nikolai Guiaurov y Dimitar Uzunov ganaron los primeros premios en el Concurso Vocal de París en 1955, mientras que una serie de cantantes e intérpretes búlgaros obtuvieron premios y altas distinciones en los concursos internacionales de Ginebra, Praga, Moscú y en los concursos con motivo de los Festivales mundiales de la Juventud.

En Bulgaria hay un Conservatorio Musical del Estado que prepara a los jóvenes en todas las ramas del arte Musical.

La Opera. La Opera en Bulgaria aparece muy tarde. La Europa Occidental y Rusia habían alcanzado desde hace mucho tiempo brillantes realizaciones en el arte de la ópera, mientras que en Italia resonaba festivamente la música, sin par de Rossini. Cuando en Europa se componía música, en las tierras búlgaras crujían cadenas de esclavos. La esclavitud turca de cinco siglos interrumpió el desarrollo social del país. Cinco siglos completamente perdidos para las artes, para la cultura, para la música. Por esto cuando en el cielo de Bulgaria brilló la libertad el pueblo ansioso se lanzó hacia el magnífico mundo de las artes.

Entre las demás artes en el Estado renovado se desarrolló también la Opera. Un acontecimiento feliz para su consolidación fué la visita en el país que acababa de liberarse, de un teatro de Opera ambulante del italiano Massini. Así por primera vez bajo el cielo de Bulgaria resonaron las obras inmortales de la música de opera clásica italiana. Un gran impulso al desarrollo del nuevo arte dieron los numerosos jóvenes búlgaros que estudiaban en Rusia. Al regresar a su Patria llevaban en sí su entusiasmo por la música de ópera clásica rusa.

Pioneros de la Opera en Bulgaria fueron un grupo de jóvenes músicos búlgaros talentosos que habían estudiado en Praga. Estos fundaron en 1890 el Teatro de Opera de Sofía. Entre ellos figuraban los cantantes Dragomir Kazakov e Ivan Slavkov así como el compositor Anguel Bukoreshev. Para ayudar a los cantantes búlgaros fueron invitados también varios cantantes italianos y checos. Durante los primeros años

la ópera recién creada no gozaba de ninguna clase de ayuda material por parte del Estado. Se pudo ganar, sin embargo, el cariño y el caluroso apoyo moral de la opinión pública en Bulgaria que seguía de cerca el destino de este arte escénico poco conocido pero conmovedor.

El primer espectáculo de ópera en Sofía data del año 1891. El éxito era enorme a pesar de que ante el público de la capital fueron ejecutados sólo algunas escenas de las óperas «El Trovador» y «Las alegres comadres de Windsor». El mismo año el pequeño conjunto de ópera estrenó las óperas enteras «Fausto» y «El Trovador», sin las escenas de coro y sin orquesta, mientras que dos años más tarde fueron presentadas las óperas «Carmen», «Aída», «La Traviata», «La hermosa Galatea», «Lucía de Lamermour», «Ernani» y «Cavallería rusticana». El conjunto creció poco a poco. El checo Vizner sumió la dirección de la ópera, fué formado un coro y se organizó también una orquesta. A pesar de las enormes dificultades materiales el arte de ópera fué acogido cordialmente por el público búlgaro, adquiriendo poco a poco madurez y maestría excepcionales.

Pero el primer impulso se apagó por causa de la completa falta de interés por parte del Estado que se negaba de manera categórica a prestar su ayuda. Casi quince años hasta el año 1908 Sofía fué privada de los espectáculos del primer conjunto de Ópera. Los cantantes búlgaros de talento estudiaban y trabajaban fuera de su Patria y principalmente en Rusia.

En 1908 empezó una nueva etapa decisiva del desarrollo de la ópera búlgara. En este año una serie de cantantes búlgaros, discípulos de distintas escuelas musicales extranjeras (Rusia, Italia, Austria), regresaron a su patria y organizaron «la Asociación de Ópera de Sofía». Los cantantes principales eran P. Dimitrov, Dsheliu Minchev, Stoyan Nikilov, Dimitar Ivanov, María Vasileva, Zlatka Kurteva y otros. Los jóvenes cantantes entusiastas representaron ante el público de Sofía, ansioso de escuchar óperas, escenas de «Fausto», «El Trovador», «Ivan Susanin», «Eugenio Oneguín», «Carmen», «Ruslán y Liudmila». En 1910 a ellos se adhirieron otros cantantes venidos del extranjero: Olga Orlova, Mara Nevshimalova, Katia Stoyanova, así como el brillante tenor Petar Raichev. El conjunto de ópera con más confianza en

sus fuerzas representó ante los habitantes entusiastas de la capital, la ópera «Demonio» de Rubinstein. Al mismo tiempo el conjunto representó las óperas «La Traviata» y «Fausto».

En 1911 el conjunto de ópera completado con nuevos magníficos talentos: Stefan Makedonski, Cristina Morfova, Ana Todorova, Tzvetana Tabakova, Doichina Kolarova, etc. estrenaron la ópera búlgara «Siromajkinia» de Emanuil Manolov así como la ópera del checo Kautzki y del búlgaro Ivan Ivanov «Kamen y Tzveta» compuesta especialmente para la escena búlgara. El mismo año el conjunto de ópera estrenó otras dos obras búlgaras: la ópera histórica «Borislav» de Gueorgui Atanasov (El Maestro) y «Tajir-Begovitza» de Dimitar Jadshi Gueorguiev.

El brillante éxito de las primeras óperas búlgaras y su acogida entusiasta por la opinión pública búlgara hicieron que el gobierno reconociera la Ópera Nacional búlgara y le asignara subsidios estatales. En el período consecutivo, hasta el año 1922, cuando la ópera pasó a ser completamente estatal, fueron representados ante el público de la capital las más distintas obras de ópera de la música clásica rusa, italiana, de Europa Occidental así como de las primeras óperas de los compositores búlgaros.

De esta manera la ópera no sólo se impuso como factor reconocido en el desarrollo cultural del pueblo búlgaro, sino formó al mismo tiempo a una serie de cantantes de escala internacional. Entre los años 1920 y 1930 tales cantantes eran Ivan Mijailov-Stoyan, Ivan Vulpe, Katia Stoyanova, Stefan Makedonski, Cristina Morfova, Petar Raichev, etc.

Paralelamente al desarrollo de la Ópera Nacional de Sofía se desarrollaban gracias a los esfuerzos de entusiastas musicales locales algunos conjuntos de aficionados a la ópera en las ciudades de Stara-Zagora y Ruse. A pesar de estar muy debajo del nivel artístico de la ópera de Sofía estos conjuntos de aficionados a la ópera trabajaban incansablemente y estrenaban distintas óperas clásicas rusas y europeas. Los conjuntos de aficionados de Stara-Zagora y Ruse no sólo contribuyeron a elevar el nivel cultural de las ciudades provinciales. De estos círculos crecían y se formaban muchos talentos musicales que más tarde, después de haber pasado

por una preparación académica, aparecían en la escena de Sofía.

El desarrollo de la ópera búlgara entre los años 1930 y 1944 se caracteriza por la aparición de una generación de cantantes de gran talento quienes elevaron el nivel artístico de los espectáculos de ópera y glorificaron el nombre de Bulgaria en el extranjero. En esta época empezaron su carrera artística los grandes talentos discípulos de la escuela italiana: el bajo Mijail Popov y el barítono Jristo Brambarov. Ambos cantantes siguen actuando, ocupándose al mismo tiempo de la educación de nuevas generaciones de cantantes. Otros cantantes de este período, inscritos para siempre en las páginas de oro de los anales de la ópera búlgara, son: Liuben Minchev, Katia Spiridonova, Gueorgui Jinchev, Atanas Ivanov, Petar Zolotovitch. Los cantantes búlgaros más célebres de estos años que hicieron su carrera en el extranjero, son: Todor Mazarov, contratado por el director de orquesta Bruno Walter como primer tenor de la Opera de Viena, que ha cantado también en muchos teatros de ópera italianos y de otros países: Elena Nicolai, cantante de voz maravillosa y de gran talento escénico que actúa en los papeles principales en los mayores teatros de ópera de Italia, Liuba Velichkova, prima donna del «Metropolitan» de Nueva York, que había cantado antes en las óperas de Sofía, de Viena, de Munich y otras, Boris Jristov, el célebre bajo búlgaro cuya gloria mundial se ha confirmado en las escenas de los primeros teatros de ópera de Europa y América.

La ópera búlgara pese a los cuidados insuficientes del Estado burgués, rodeada empero del amor de todo el pueblo, empezó a rivalizar con el arte de ópera de Europa, dando al mundo una serie de magníficos cantantes. El arte de los cantantes búlgaros es ajeno al patetismo falso, a la pose y al convencionalismo teatral, es ante todo el resultado de la línea realista rusa en la interpretación de las imágenes, establecida por los representantes búlgaros del arte de ópera así como de la influencia del arte vocal fuertemente emotivo y expresivo de Italia implantado en Bulgaria por los cantantes búlgaros — discípulos de la escuela italiana. Bajo la influencia de estas dos escuelas y sobre todo en la base de la escuela de ópera realista rusa nacieron y se educaron

el arte de ópera búlgaro moderno y sus más destacados representantes.

La confirmación del teatro de ópera inspiró a los compositores búlgaros. Fueron compuestas y algunas de ellas estrenadas con éxito: las óperas «Guergana», «Tzvetá» y otras de Gueorgui Atanasov «el Maestro»; «Reino de mujeres» y «Salambo» de Veselin Stoyanov; «El rey Kaloyan» de Panchó Vladiguerov; los ballets «Yana y el dragón» de Jristo Manolov; «Nestínarka» de Marin Goleminov y la ópera «Los nueve hermanos de Yana» de Liubomir Pipkov.

Después del 9 de Septiembre de 1944 la ópera búlgara recibió un poderoso impulso en su desarrollo. El Poder Popular aseguró a los compositores y cantantes de ópera un gran apoyo material, desarrollando y popularizando ampliamente entre el pueblo el arte de ópera. En las ciudades de Plovdiv, Ruse, Varna y Stara-Zagora fueron creados teatros de ópera estatales que desplegaron una intensa actividad a un elevado nivel artístico. Un testimonio elocuente del valor artístico de los teatros de ópera provinciales fué el Segundo Certamen Nacional del Arte de Opera, Ballet y Opereta que tuvo lugar en Sofía en 1958. Los seis conjuntos de ópera participantes en este certamen con sus coros, orquestas y solistas presentaron ante el público de la capital un arte de ópera de alta calidad.

Junto con los teatros de ópera estatales actúan en el país una serie de óperas y operetas de aficionados. Entre los más célebres son los conjuntos de ópera de Vratza, Burgás, Sliven y otros cuyo nivel artístico es satisfactorio.

El florecimiento del arte de ópera en los años del Poder Popular repercutió favorablemente en la actividad creadora de los compositores búlgaros. Fueron estrenadas con éxito las óperas «Momchil» de L. Pipkov y «Petár el astuto» de Veselin Stoyanov. Compuesta con maestría profesional, en un lenguaje musical moderno y con motivos musicales populares utilizados con acierto, la ópera «Momchil» pone de relieve las luchas de los búlgaros en el pasado por la libertad e independencia nacional.

El repertorio actual de los teatros de ópera de Bulgaria es muy rico y variado. No dejan de figurar en los programas «Ivan Susanín», «Ruslán y Liudmila», «Eugenio Onegin»,

«Fausto», «El príncipe Igor», «Carmen», «La Traviata», «El barbero de Sevilla», «Ernani», «Tosca», «La Bohème», «Pagliaci», «Madame Butterfly», «Lucía de Lamermour», «La novia vendida» y muchas otras. Muy altas realizaciones artísticas de la Opera de Sofia son también los arreglos de «Boris Godunov», «La guerra y la paz», «La flauta mágica» y «Otello», etc.

Decenas de jóvenes cantantes de talento perfeccionaron su arte vocal. Una gran parte de ellos se formaron en los conjuntos de aficionados. Las jóvenes fuerzas que van sustituyendo poco a poco a los cantantes de la generación anterior y que profesan un arte perfecto y maduro son: Nikolai Guiaurov, bajo, portador del Gran Premio del Concurso Vocal de París en 1955 y que ha cantado en los primeros teatros de Opera de Francia, Italia, URSS; Dimitar Uzunov, portador del Primer Premio de tenor en el Concurso vocal en París del 1955, que ha actuado frecuentemente en la Gran Opera de París así como en distintas óperas de Europa Occidental, de la URSS y de los Estados Unidos; Nikolai Nikolov y Liubomir Bodurov, laureados de una serie de concursos internacionales; Konstantin Shekerliiski y Nikolai Gaubich, barítonos con magníficas cualidades vocales, que actúan frecuentemente en los teatros de ópera soviéticos y otros; Katia Popova, soprano, que ha cantado con gran éxito en la Grand Opera de París y en una serie de otros teatros de Europa; Alexei Milkovski, Nadia Afeian, Nadia Sharkova, Liliana Koshlukova, Todor Kostov, Maria Bohacek, Penka Koeva y muchos otros cantantes de la Opera de Sofia y de los teatros de ópera provinciales.

Al enriquecimiento del género escénico vocal en Bulgaria contribuye considerablemente también el Teatro de Opereta búlgaro, reorganizado en 1948, llevando ahora el nombre de Teatro Musical de Estado «Stefan Makedonski». El teatro registra un progreso evidente apoyándose principalmente en la actividad artística intensa de los grandes cantantes búlgaros, los actores del pueblo Asen Ruskov y Mimí Balkanska así como de un gran número de jóvenes cantantes de talento. Entre los arreglos más considerables de este teatro están las operetas «La bella Elena», «El murciélago», «El barón gitano», «La condesa Maritza», «Si yo fuese rey», las operetas

soviéticas «El viento libre», «El amor mutuo», «Trembita» y el ballet «Las Diabluras de Aladar», así como las nuevas operetas búlgaras «Aika», de Parashkev Jadschiev; «Canto de guerrilleros» de Gueorgui Zlatev Cherkin; «La Juventud del Maestro» de Victor Raichev, así como la ópera cómica «Había una vez...» de Parashkev Jadschiev.

Bulgaria es un país célebre por sus buenos cantantes. Pero antes los cantantes de talento eran abandonados a su suerte y una gran parte de ellos desaparecían antes de alcanzar la celebridad en el mundo del arte. Hoy el Poder Popular presta una gran solicitud por descubrir a tiempo y apoyar con todos los medios cada talento que emerge del pueblo. Los miles de conjuntos musicales de aficionados formaron a numerosos cantantes de talento. Los de más talento cursan estudios en escuelas y cursillos. Los mejores ejecutantes individuales que se han distinguido en los certámenes nacionales de los conjuntos de aficionados están admitidos a perfeccionar su arte y a instruirse por cuenta del Estado en los institutos de música del país y en el extranjero.

Un factor decisivo para la educación musical de los cantantes búlgaros y de los jóvenes cuadros de ópera son el Conservatorio Estatal de Sofia así como los Institutos musicales estatales de enseñanza musical media de Sofia, Plovdiv y Varna.

El arte del ballet floreció y cosechó grandes éxitos en Bulgaria.

De manifestaciones activas de tradiciones en el ballet ni hablar se podía antes de 1944. Este arte empezó a llevar una auténtica existencia durante los últimos quince años cuando los maestros destacados del ballet soviético Nina Anisimova, Nikolay Holffin, Vladimir Belii, Olga Lepeschinskaya visitaron nuestro país para prestar su valiosa ayuda. En 1945 la gran bailarina soviética Nina Anisimova arregló en la escena búlgara el ballet soviético «La fuente de Bajchisarai» que elevó de repente y para siempre el prestigio del ballet búlgaro y le ganó fervorosos admiradores. Es el maestro de ballet Nikolay Holffin quien prestó una ayuda particularmente valiosa durante los años consecutivos, arreglando el ballet cómico «Rivales» de Hertel, «El doctor Ojboli» (ballet para niños) de Morozov, así como «La amapola roja»

de Glier. El arreglo de «La amapola roja» es una de las sumas realizaciones del ballet búlgaro y no baja de escena desde hace años.

Un gran éxito artístico representa el estreno del primer ballet búlgaro después de la guerra: «Canto de guerrilleros» de Al. Raichev. Con una música muy expresiva y melodiosa, compuesta con gran maestría profesional e impregnada del espíritu nacional el ballet refleja la lucha abnegada del pueblo búlgaro contra los esclavizadores turcos. Actualmente con gran éxito se presentan en la escena de Sofía los ballets «El lago de los cisnes», «Esmeralda» así como el ballet búlgaro «Yana y el dragón».

En el ballet búlgaro se formaron artistas talentosos como Asen Gavrilov, Liuba Kolchakova, Lili Berón, Nina Kiradshieva, P. Stoitzev, Krum Yankov, N. Izov. Una gran parte de ellos son portadores de premios de festivales nacionales y de concursos internacionales. Un gran éxito del ballet búlgaro era el espectáculo de «La amapola roja» en Berlín en el Festival de la Juventud de 1951.

Inspirados por las grandes tareas de los nuevos tiempos, incluyéndose en las filas de todos los creadores de arte, ciencia e instrucción, los artistas búlgaros de ópera y de ballet crean con entusiasmo un arte de ópera nuevo, realista, profundamente conmovedor, participando de esta manera activamente en la edificación de la nueva cultura socialista.

El Teatro. El teatro búlgaro en comparación con el teatro de Europa Occidental y el teatro ruso clásico, es muy joven: hace sólo dos años que en Bulgaria fué celebrado su primer centenario. Sin embargo, a pesar de su juventud, con sus numerosos arreglos y con las actuaciones excepcionales de toda una serie de actores destacados, el teatro nacional búlgaro ha conquistado el derecho de competir y rivalizar con los grandes teatros del mundo.

El teatro búlgaro nació con la representación de la primera obra teatral original búlgara «Mijail Mishkoed», escrita por el maestro popular Sava Dobroplodni y puesta en escena en la ciudad de Schumen (ahora Kolarovgrad), por el conjunto de aficionados creado bajo su dirección en 1856. Esto ocurrió en la época de la dominación turca, en el apogeo del Re-

nacimiento nacional. A diferencia del teatro ruso y del de Europa Occidental, cuya aparición respondía a las exigencias de la iglesia, de los palacios y de las plazas, el teatro búlgaro fué llamado a la vida por el mandamiento de la historia. Surgido en la escuela popular y en la biblioteca pública, el teatro búlgaro aun en sus primeros pasos fué llamado a participar en la lucha revolucionaria por la libertad y la independencia nacional. En pleno secreto para escapar a la vigilancia de los esclavizadores, con decorados escénicos pobres, sobre estera de paja y detrás de una frazada colgada en lugar de telón, bajo la escasa luz de las velas y sin vestuario de teatro, los primeros «actores» de la escena teatral búlgara alzaron con ardor la antorcha de la libertad y atizaron el fuego de la revolución.

El teatro búlgaro, sin pasar por el simbolismo y la escolástica de los autos sacramentales, por la fastuosidad y pomposidad deslumbrante de la escena palaciega, aun en sus primeros pasos se orientó con acierto hacia los corazones del público popular sencillo reflejando temas actuales de la realidad de aquel entonces.

La tradición realista del teatro búlgaro tiene ya cien años: hoy también sigue fiel a este tono inicial, cercano a las inquietudes, sufrimientos y anhelos del pueblo.

La primera obra teatral búlgara de importancia, nacida en los primeros años del teatro búlgaro e interpretada con enorme éxito en la escena, es el drama «Ivanko» de Vasil Drumev. A pesar de haber sido escrito en 1872, este drama sigue siendo actual por su orientación patriótica, por las imágenes vivas, activas y de intenso dramatismo y no deja de figurar en los repertorios de nuestros teatros. Vasil Drumev, su autor, es considerado como el fundador de la dramaturgia nacional búlgara.

La liberación del país de la dominación turca dió un fuerte impulso al desarrollo del teatro búlgaro. En una serie de ciudades se fundaron conjuntos dramáticos semiprofesionales y otros muchos de aficionados, que continuaron la tradición democrática de la época del Renacimiento y se aproximaban poco a poco al nivel del Teatro Nacional, a la maestría del teatro europeo y ruso. De gran importancia para el desarrollo de la cultura teatral búlgara era el elenco profe-

sional de Sofía «Oshova» (creado en 1888), y sobre todo el elenco dramático de la capital «Salza y smiaj», fundado en 1902, que se transformó en el Teatro Nacional búlgaro, cuya inauguración solemne tuvo lugar en 1904.

A pesar de trabajar en míseras condiciones materiales los primeros auténticos actores profesionales del Teatro Nacional búlgaro, crearon con su entusiasmo inagotable y su amor ardiente al pueblo aquella base sólida, sobre la cual, en los años siguientes, se formaron una serie de brillantes actores del Teatro Nacional búlgaro.

La primera generación de actores profesionales vino de la escena de aficionados, pasando una parte de ellos, por las escuelas teatrales de París, Viena, Berlín. Sin embargo, el núcleo de esta generación de actores destacados, que dió estrellas escénicas de renombre mundial, son discípulos de la escuela dramática rusa, escuela afín a las tradiciones teatrales búlgaras y al temperamento popular búlgaro. La escuela dramática rusa y los actores especializados en Rusia se confirmaron como una fuerza orientadora en el desarrollo del teatro nacional.

: Durante dos decenios después de 1904 el teatro búlgaro fué dominado por los brillantes actores Vasil Kirkov, Sava Ognianov, Adriana Budevská. Con sus grandes talentos estos tres maestros del arte dramático infundieron vida a toda una serie de protagonistas más complejos del teatro clásico universal. Con sus altas realizaciones el Teatro Nacional búlgaro consiguió ocupar hace medio siglo su puesto entre los mejores teatros de Europa. El mismo Kachalov, el genial actor ruso y uno de los pocos intérpretes universalmente reconocidos de Hamlet, dijo conmovido a Vasil Kirkov después de una actuación de éste en Sofía: «Usted es mejor Hamlet que yo. Su Hamlet y la Ofelia de Adriana Budevská son inaccesibles...»

: El cuarto de la constelación, el actor-fundador del Teatro Nacional búlgaro y el más brillante de los cuatro es Krestiu Sarafov. En la interpretación de sus papeles se encontraban en plena armonía la gran sencillez, la sinceridad cautivadora y la fuerza irresistible del arte teatral realista. Krestiu Sarafov, el más talentoso discípulo de la escuela rusa entre los actores y pioneros búlgaros en la edificación del Teatro

Nacional, encarnó una enorme cantidad de imágenes escénicas variadas por su estilo y contradictorias por su contenido, que quedarán como realizaciones inmortales de la cultura búlgara. Emprendió su camino artístico aun a principios del siglo XX, junto con los otros tres gigantes del teatro búlgaro, Krestiu Sarafov fué uno de los pocos que vieron la victoria popular del 9 de Septiembre de 1944 y el único que no sólo tendió el puente entre aquella brillante generación de actores y el actual arte teatral socialista búlgaro, sino que se elevó como su más perfecto modelo.

Vasil Kirkov, Sava Ognianov, Adriana Budevská y el más poderoso entre ellos — Krestiu Sarafov, son los verdaderos creadores del teatro búlgaro y sus éxitos escénicos son un aporte de oro de la cultura búlgara en el tesoro cultural universal. Fueron talentos poderosos, actores de gran erudición y conciencia cívica despierta, actores con elevados principios estéticos y con corazones que latían en unísono con el gran corazón del pueblo. Gracias ante todo a los cuatro maestros y a toda la pléyade de otros actores y directores de escena talentosos, el público búlgaro, aislado durante siglos de la cultura teatral universal pudo recuperar lo perdido, comprender con acierto y aficionarse con ahínco a los más importantes de la dramaturgia clásica y moderna universal desde Shakespeare hasta Ibsen, desde Gogol hasta Gorki.

La creación y la consolidación del teatro búlgaro estaban acompañadas del desarrollo de la dramaturgia búlgara, presentada por medio de las obras dramáticas de Ivan Vazov, Anton Strashimirov, P. K. Yavorov, P. Y. Todorov. De esta manera dentro de un período corto de unos 20 años después de 1904, el Teatro Nacional búlgaro se impuso como un instituto cultural de importancia primordial en el plano nacional.

Pero precisamente cuando el ascenso del teatro búlgaro comenzó a dar sus mejores frutos los procedimientos deploables de la realidad monarca-fascista frenaron su ímpetu. En 1923, «para purificar la atmósfera en el Teatro Nacional», fueron despedidos los talentosos actores Vera Ignatieva, Ivan Popov, Vladimir Tenev, etc. En 1926 «por razones de servicio» fueron despedidos los gigantes de la escena nacional

búlgara: Vasil Kirkov y Adriana Budevská. . . El pérfido golpe del régimen antipopular alcanzó al teatro directamente en el corazón. Comenzó también la presión sobre la política del repertorio: el gobierno imponía en la escena una serie de piezas modernistas decadentes y de chauvinismo torpe. Sin embargo apesar de todo en su orientación fundamental el Teatro Nacional no se desvió de la línea realista tradicional. Y en aquel entonces, como siempre, acudió en ayuda el teatro ruso. En 1920 estuvo de gira en Bulgaria, ejerciendo su poderosa influencia benéfica el teatro «MJAT», en 1925 fué nombrado director de escena en jefe el actor de «MJAT» N. O. Masalitinov, que logró establecer una línea artística y crear toda una época en la historia teatral de país. Al transplantar en Bulgaria los principios estéticos de «MJAT», N. O. Masalitinov, junto con los grandes actores búlgaros, defendió el realismo del teatro búlgaro, educó y unificó en un núcleo a la nueva generación de actores del 30, que debían reemplazar la brillante falange ya rala de los primeros actores profesionales búlgaros. De los discípulos talentosos de N. O. Masalitinov está compuesto hoy el núcleo del teatro búlgaro contemporáneo.

Las represiones del monarca-fascismo contra el teatro repercutieron negativamente también en la dramaturgia. Lo más valioso de dicho período fué la obra dramática de Yordan Yovkov y de St. L. Kostov; el resto de las obras teatrales son abortos literarios y apariciones efímeras, empapadas de un espíritu chauvinista y bulvardero. Durante todo el período de 1918 a 1944, el Teatro Nacional búlgaro vivió bajo la terrible amenaza del látigo monarca-fascista, empeñándose con todas sus fuerzas en preservar sus tradiciones realistas contra los intentos insistentes de fascistizarlo y pervertirlo estéticamente.

La heroica victoria del 9 de Septiembre de 1944 descubrió inabarcables horizontes para un poderoso auge del arte teatral búlgaro. El teatro, apoyado activamente por el Estado Popular, desplegó libremente sus fuerzas creadoras. Ante él fueron planteadas nuevas y grandiosas tareas. En las salas de teatro irrumpió un nuevo público. El público de las masas populares perseguidas, oprimidas, confinadas y torturadas, que ya tenían el sentimiento de ser dueños de su tierra y

señores de su destino. El encuentro del teatro con el nuevo público fué cordial, porque en lo más hondo de la naturaleza del teatro búlgaro no había dejado de arder la preclada tradición democrática.

Los actores búlgaros ayudaron activamente a la consolidación del Poder Popular con conjuntos de agitación, elencos teatrales ambulantes, pequeñas piezas políticas, etc, representadas en mitines, asambleas y manifestaciones en ciudades y aldeas, como asimismo por medio de una serie de representaciones, de las cuales comenzó a soplar el espíritu del nuevo tiempo.

Paternales fueron las solicitudes del nuevo Poder por el teatro. A pesar de las heridas de la guerra y de la miseria heredada del pasado, los nuevos dirigentes del país con mucha perspicacia dedicaron al teatro la debida atención, otorgándole los fondos necesarios. «Tomaremos de nuestros medios y recursos limitados, utilizaremos hasta un máximo nuestras no muy grandes posibilidades y daremos para que se desarrollen el teatro y la ópera y todo lo que pueda contribuir a la elevación de la cultura de nuestro pueblo, de nuestra juventud, como un poderoso factor para la construcción de la nueva sociedad socialista» — dijo el educador y guía del pueblo búlgaro Jorge Dimitrov. Palabras tan calurosas y alentadoras hacia el Teatro Nacional fueron dichas por primera vez por un dirigente del estado búlgaro.

El teatro en Bulgaria conoció un poderoso desenvolvimiento. De 6 teatros, que había antes de 1944, su número ascendió a 40. Todos gozan del respaldo de la sociedad y del Estado. Los actores del teatro son ciudadanos altamente respetados del país. Muchos de ellos han sido elegidos diputados a la Asamblea Nacional, o consejales y dirigentes de institutos estatales. Numerosos son los que se vieron conferir el premio honorífico «Dimitrov», 15 actores fueron distinguidos con el alto y respetado título «actores del pueblo», otros con el título de «actor emérito».

En resultado de las múltiples solicitudes y basándose en el realismo socialista, ayudado fraternalmente por los grandes maestros del teatro ruso y soviético, hoy el Teatro Nacional búlgaro representa un hogar nacional llameante de cultura

y una poderosa tribuna artística de las ideas profundamente humanas del socialismo.

Principal teatro búlgaro es el Teatro Nacional de Sofia que lleva el nombre de Krestiu Sarafov. Sobre su escena, junto con las obras inmortales del teatro clásico de Europa y Rusia, se estrenan las mejores obras de la dramaturgia búlgara, de la dramaturgia soviética, como también obras teatrales de autores progresistas de todo el mundo.

En la escena del nuevo teatro búlgaro se confirmaron también los nuevos autores dramáticos de la literatura búlgara, como: Orlin Vasilev, Kamen Zidarov, Lozan Strelkov, etc. Se representan piezas también de escritores soviéticos como: Korneichuk, Simonov, Lavrenev, etc. como asimismo piezas de Arthur Miller, Eduardo de Filipo, Guillermo Figueroa y de muchos otros autores occidentales contemporáneos. Se presentan también obras de Gorki, Gogol, Shakespeare, Tolstoi, Ostrovski, Chejov, Molière, Schiller, Maupassant, Ibsen, Bernard Shaw, Brecht, etc.

Pilares del teatro búlgaro contemporáneo son los actores del pueblo N. O. Masalitinov, Ivan Dimov, Gueorgui Stamatov, Vl. Trandafilov, Konstantin Kisimov, Vladimir Tenev, Marta Popova, Zorka Yordanova, Petar Dimitrov, Tacho Tanev, Gueorgui Kostov, Neviana Buyuklieva, así como numerosos actores eméritos. Esperanza del arte teatral contemporáneo, es naturalmente el joven relevo de talentosos actores, discípulos del Instituto Superior de Arte Teatral «Krestiu Sarafov» de Sofia. Este Instituto, fundado en 1948, no sólo prepara a nuevos actores y directores de escena para todos los teatros del país, sino que al mismo tiempo participa con sus espectáculos regulares, representados por sus alumnos en la sala teatral del Instituto mismo en la vida cultural de la Capital.

Algo más de cien años vive el Teatro Nacional búlgaro, íntimamente ligado a las esperanzas, ideas e inquietudes más entrañables del pueblo trabajador. Sosteniendo firmemente esta gran tradición democrática, rodeado por las solicitudes del Poder Popular y entusiastamente amado por las masas populares, el Teatro Nacional búlgaro educa hoy inspiradamente a los búlgaros en el espíritu de la moral socialista y con los poderosos medios artísticos del realismo

socialista, participa activamente en la edificación del nuevo mundo.

El Arte Plástico a través de los Siglos. El arte búlgaro florece en una tierra rica en monumentos de la cultura heredados de las épocas más remotas: de la época de piedra y bronce, de la antigüedad y de la Edad Media. A la antigüedad pertenecen una serie de monumentos tracios: la tumba cerca de Mazek (siglo IV antes de nuestra era), la tumba cerca de la ciudad de Kazanlik, célebre por sus pinturas murales de la época helenística temprana (fines del siglo IV antes de nuestra era). De la época de la dominación romana datan las ciudades excavadas de Nikópolis ad Istrum (siglo II hasta el siglo VI), Ulpia Oescus (siglo I hasta el siglo VI) y Abritus (siglo I hasta el siglo IV), la tumba en la ciudad de Silistra célebre por sus pinturas murales (siglo IV), la iglesia «San Jorge» en Sofia (siglo IV), etc. A la época medioeval temprana pertenecen la iglesia cerca de Pirdop (siglos V—VI), la iglesia «Santa Sofía» de Sofia, (siglos V-VI,) la iglesia «roja» de la aldea de Perushtitza, comarca de Plovdiv (alrededor del siglo VI). Estos monumentos que nos dejaron los tracios, los griegos y los romanos crearon tradiciones artísticas locales que repercutieron más tarde en el desarrollo del arte de los búlgaros. Tradiciones artísticas tenían también los búlgaros antiguos que vinieron en el siglo VII del Norte y que fundaron el Primer Estado Búlgaro, así como los eslavos autóctonos que participaron en la creación de este Estado. Ornamental y decorativo el arte de los eslavos dejó su sello sobre el arte búlgaro en fase de formación, y más especialmente sobre el arte popular: tejidos, bordados, etc. La amplia difusión del tallado en madera y de la arquitectura monumental en madera durante las épocas ulteriores era una tradición del arte eslavo. Los búlgaros antiguos que habían perfeccionado muchas de sus formas artísticas en la parte septentrional del litoral del Mar Negro, donde vivían en vecindad con ciudades antiguas, trajeron sus tradiciones artísticas sobre todo en la orfebrería y en la escultura sepulcral y decorativa.

El carácter del arte en el Primer Estado búlgaro lleva en sí lo específico de la organización estatal, o sea de un poder

central muy fuerte. Lo monumental llega a ser uno de los índices más característicos tanto de la arquitectura como también de la escultura de aquella época. Con grandes bloques de piedra fueron contruidos los palacios de Pliska y otros edificios representativos de aquel conjunto. Símbolo del poderío de los kanes es el célebre «Jinete de Madara», esculpido en lo alto de las rocas. Este «Jinete» es el único monumento de esta clase en Europa. El así llamado «Tesoro de oro de Atila», hallado en Nagy Sent Miklosh, es un célebre monumento búlgaro de fines del siglo IX.

Después de la conversión de los búlgaros al cristianismo (865) el arte búlgaro antiguo llegó a ser un arte palaciego y eclesiástico. Es incontestable que este arte ha sido influenciado en cierta medida por el arte bizantino que pasaba en aquella época por su primer Renacimiento. Pero la ciudad de Preslav, proclamada poco después de la conversión capital de Bulgaria llegó a ser el centro de un arte a pesar de todo original, distinto en muchos aspectos del arte bizantino. En la arquitectura de Preslav domina el estilo arquitectónico siguiente: la basílica de tres naves, sin cúpula, que ya no estaba de moda en Constantinopla. Se pueden notar ciertos rasgos que se encuentran apenas dos siglos más tarde en la arquitectura romana. La iglesia redonda de Preslav tenía un plan original y una rica ornamentación escultural y cerámica.

De la pintura de aquella época se puede juzgar por la cerámica pintada y esmaltada. En la localidad «Petleina» había un taller para la producción de esta clase de cerámica. Allí se producían no sólo losas ornamentales destinadas a revestir las paredes de los edificios, sino también figuras humanas pintadas. En el Museo de la ciudad de Preslav se conserva una imagen de San Teodoro de la cual se puede concluir que habían sido adaptadas ciertas formas del arte imperial de Constantinopla.

Estrechamente ligada a la arquitectura se desarrolló como eco del viejo arte popular también la escultura. Se trata de una escultura prerromana que no existe en el arte bizantino.

El arte del feudalismo en apogeo se refiere a la época de la dominación bizantina (1018—1185) y al segundo Estado Búlgaro (1185—1396). El debilitamiento del poder central

y el reforzamiento de la influencia de los distintos señores feudales repercutieron también en el arte. Fueron contruidos castillos en lugares naturalmente fortificados (Boyana, Pernik, Asenovgrad, Melnik, las torres de «Baba Vida»), fueron creadas ciudades fortificadas (Lovech, Cherven), cuyo más notable representante era la nueva capital búlgara Tirnovo situada en dos colinas casi completamente rodeadas por el río Yantra. Las dimensiones de las iglesias se iban disminuyendo. La pintura mural se desarrolló sin embargo mucho más, así como la decoración ornamental y polícroma. En el osario de Bachkovo que data de la época de la dominación bizantina (1083), en las iglesias de Trapezitza y Asenova-Majalá, en Nesebar y en Asenovgrad se formaron los rasgos característicos del estilo arquitectónico búlgaro antiguo. El tipo que predominaba en aquella época era la iglesia de una nave.

También la pintura mural adquirió rasgos originales en los siglos XIII y XIV. En la nueva capital se creó un estilo de pintura determinado que se impuso como escuela. En las pinturas murales conservadas de la iglesia «Santos Cuarenta Mártires» en Tirnovo (1230), en la ermita excavada en las rocas cerca de Ivanovo, y en la iglesia de Boyana (1259) se creó un arte medioeval clásico.

Las célebres pinturas murales de Boyana se distinguen por el realismo manifestado en el método de trabajo y en la ejecución de los pintores. No se debe perder además de vista que se trata de una época cuando el arte en Europa se encontraba todavía en pleno período medioeval y que el iniciador del Renacimiento Giotto no había nacido todavía.

En Tirnovo se desarrolló también una escuela de miniaturistas que adornaban grandes y valiosos evangelios, salterios, composiciones históricas, por ejemplo, la iluminación de la Crónica de Manasés (Vaticano), el Evangelio del rey Ivan Alexandar (el Evangelio «curzon» en el British Museum), el Evangelio de Elizabetgrad (Kuibishev), el salterio de Moscú (en el Museo Histórico de Moscú), etc.

En los siglos XIII y XIV en Tirnovo florecía también la cerámica artística. Esta cerámica se distinguía de la antigua cerámica de Preslav por sus ornamentos grabados y después pintados. Se desarrollaba también la orfebrería

con la elaboración de cruces de oro esmaltado, medallones, esmaltados de oro, pendientes, anillos, brazaletes, y vasijas de plata adornadas con figuras de animales.

Durante los primeros decenios de la dominación turca (1393—1878) cesó toda actividad de construcción, además muchos monumentos antiguos fueron destruidos. A fines del siglo XV empezaron a construirse en poblados alejados de las arterias centrales, así como en los monasterios, pequeñas iglesias de una nave con modesta arquitectura exterior. Edificios públicos y de vivienda de los primeros siglos de la esclavitud no se conservan. Una idea parcial de la arquitectura de las viviendas de aquella época nos dan las casas de la aldea de Arbanasi, cerca de Tirnovo, que datan de los siglos XVII y XVIII. En cuanto a la pintura de aquella época no se caracteriza por un cambio radical como en la arquitectura. En muchos aspectos la pintura llegó a ser esquemática pero no por esto dejó de ser ligada a las tradiciones del segundo Estado búlgaro y a la realidad.

Un cambio radical en la mentalidad de los búlgaros sobrevino en la época del Renacimiento búlgaro cuando se crearon las premisas para la formación de una nueva clase: la burguesía. En aquella época dos ideas fundamentales inspiraban el arte búlgaro. Por una parte, en el pueblo búlgaro se despertaba la conciencia de que era una nación y que como nación tenía el derecho de ser libre. Por otra parte, la decadencia de los ideales místicos, religiosos, de la Edad Media y el acercamiento del hombre a la realidad. La alegría de vivir substituyó el misticismo. Los ideales del humanismo substituyeron los religiosos. La fe en la razón y la ciencia vencía poco a poco la creencia en parábolas y leyendas religiosas.

Estas dos ideas se pueden notar en todas las ramas del arte. La arquitectura búlgara durante el Renacimiento volvía gradualmente a las formas y a los métodos técnicos de la arquitectura monumental. Las torres de reloj que se elevaban en los centros artesanos (Berkovitz, Razgrad, Triavna, Plovdiv) son los primeros precursores de la nueva arquitectura. Las iglesias no se construían ya debajo de la tierra, las bóvedas de ladrillos sustituían las de madera, aparecieron también las cúpulas que hacían las iglesias más claras.

Empezaron a construirse campanarios. Se construyeron también grandes monasterios. Construido en varias etapas el Monasterio de Rila es el más notable monumento del Renacimiento búlgaro.

Cambió también el aspecto arquitectónico de las viviendas. Las casas tenían ya grandes ventanas que daban a la calle, los cuartos estaban situados alrededor de un gran vestíbulo, las paredes y frontones se adornaban con pinturas de colores llamativos, los plafones representaban a menudo obras célebres del tallado en madera. El aspecto de muchas ciudades búlgaras se formó principalmente en la época del Renacimiento búlgaro: Koprivshtitsa, Triavna, Elena, Dsheravna, Kotel, Raikovo, Bansko, Tirnovo, la antigua parte de Plovdiv, etc. Se formaron también en aquella época escuelas arquitectónicas con célebres maestros como por ejemplo Dimitar Cazoulo, fundador de la escuela de Peshtera, Nikola Fichev, (1800—1887), fundador de la escuela arquitectónica de Tirnovo.

En la iconografía sobrevinieron cambios radicales durante el Renacimiento búlgaro. En los iconos no se pintaban ya caras de ascetas, a los santos se les pintaban caras de gente sencilla. En el fondo de las imágenes santas aparecían paisajes, episodios interesantes en la vida de los artesanos, etc. En la selección de los santos se nota la tendencia, para estimular el patriotismo, de preferir a los santos búlgaros y eslavos. Pintar los retratos de los donantes vestidos en trajes populares se introdujo como costumbre. En aquella época existían las escuelas de pintores de iconos de Triavna, del monte Atos, de Samokov y de Bansko. La escuela de Samokov fundada por Jristo Dimitrov que había estudiado en Viena, dió a Bulgaria a los más célebres pintores de aquella época. Su hijo Zajari Zograf (1810—1853) fué un verdadero revolucionario en la pintura. Fué él el fundador de la pintura laica búlgara. Stanislav Dospevski (1823—1877) y Jristo Tzokev (1797—1883) que había estudiado pintura en Rusia, y Nikolay Pavlovich (1835—1894), que había estudiado en Viena y Munich, son pintores destacados del Renacimiento búlgaro, autores de retratos, de cuadros con temas folklóricos y de litografías.

El grabado búlgaro que heredó las tradiciones artísticas creadas en los manuscritos búlgaros antiguos, nació apenas en la época del Renacimiento búlgaro. En un principio el grabado era sólo un elemento decorativo del libro, pero más tarde empezó a ilustrar también el texto. A principios del siglo XIX el grabado se separó del libro y empezó una existencia independiente. Aparecieron los así llamados estampados con sujetos religiosos.

Centro del arte del grabado durante la primera mitad del siglo XIX era la ciudad de Samokov donde Nikola Karastoyanov (1768—1874) fundó una escuela de grabadores. En el dominio de la litografía Enrique Denbitski (1823—1906) se inspiró en la actividad revolucionaria contemporánea.

Durante la época del renacimiento búlgaro las artes decorativas conocieron un gran florecimiento. Ellas se liberaron del ornamento medioeval: del entrelazado y del arabesco, pasando a ornamentos realistas, que se parecen mucho al estilo del ornamento en Europa Occidental durante los siglos XVI hasta XVIII.

Muy difundido era el tallado en madera. Las escuelas de Triavna, Debar y Samokov nos dejaron modelos exquisitos. Se desarrolló también la escultura en piedra. El ornamento realista encontró aplicación en la orfebrería, en la producción de objetos de cobre, de nácar, etc. En la producción de alfombras y de trencillas se reflejó también el espíritu del arte renacentista búlgaro. Se formaron maestros de la cerámica popular y su producción se concentró en distintas ciudades (Troyan y otras). Durante el breve período de la historia moderna de Bulgaria, desde su liberación del yugo turco de 5 siglos por el pueblo ruso (1878) hasta el 9 de Septiembre de 1944, la arquitectura realizó grandes progresos. Durante los primeros decenios en Bulgaria trabajaban sobre todo arquitectos extranjeros que trajeron la influencia de la arquitectura de Europa Occidental de aquella época. Ellos construyeron el edificio de la Asamblea Nacional, el Palacio, el Club Militar, el Teatro Nacional de Sofia, el Rectorado de la Universidad de Sofia, etc. El arquitecto ruso D. Pomerantzev construyó la catedral «Alejandro Nevski» en Sofia y la iglesia del Monasterio cerca de la aldea de

Shipka. Más tarde entre los primeros arquitectos búlgaros que habían cursado estudios en el extranjero surgió un movimiento en favor de la utilización y de la reproducción de la herencia arquitectónica búlgara, pero el ambiente político-social no permitía el logro de resultados notables. La influencia del constructivismo tomó en Bulgaria grandes proporciones. Muy poderosa llegó a ser esta influencia después de la Primera Guerra Mundial. Entonces apareció en Sofia la construcción de bloques cooperativos, se intensificaron las contradicciones en la urbanización del centro y de la periferia, entre la ciudad y el campo. A pesar de todo durante este período fueron construídos algunos edificios que reflejan las tendencias sanas en el dominio de la arquitectura: el Palacio de Justicia de Sôfia, los Ministerios de Asuntos Exteriores y de Defensa Nacional, la sala de conciertos «Bulgaria», algunas escuelas, hospitales, chalets, etc.

Durante los primeros decenios después de la Liberación de Bulgaria en el dominio de las artes plásticas trabajaron algunos extranjeros. Algunos de ellos se ligaron estrechamente al desarrollo de la cultura búlgara y se formaron como pintores búlgaros. Así, por ejemplo, los checos Ivan Markvichka, (1856—1938), y Yaroslav Veshin (1869—1915) son unos de los fundadores del nuevo arte búlgaro junto con los búlgaros más jóvenes que ellos: Anton Mitov (1862—1930), e Ivan Anguelov (1864—1924). Las tendencias democrático-populares se manifestaron también en la obra de los primeros escultores búlgaros, el más notable de los cuales era Dsheko Spiridonov (1864—1944). Después de estos pintores, a principios del siglo XX, surgieron una serie de maestros talentosos del retrato: Nikola Mijailov (1876), Tzeno Todorov (1877—1953), Stefan Ivanov (1875—1951) y otros. Pintores de suaves imágenes poéticas: Nikola Marinov, (1879—1948) y otros; del paisaje urbano: Nikola Petrov (1881—1916), Boris Denev (1883), Nikola Tanev (1890). y otros; cantores de la naturaleza búlgara: Atanas Mijov (1880), y del mar Alexandar Mutafov (1879—1957). En aquella época aparecieron las primeras obras del realismo crítico en la pintura que más tarde se desarrolló también en la obra de Jristo Stanchev (1870—1950). En la escultura se formó Andrei Nikolov (1878), como maestro del mármol.

Alexandar Boshinov (1878) padre de la nueva caricatura búlgara, era el representante más destacado del arte gráfico de aquella época.

En el período después de la Primera Guerra Mundial (1919—1944) la polarización de clases sobrevenida en el país, repercutió también en el desarrollo del arte. A veces el formalismo ejerció su influencia también sobre pintores de mentalidad progresista, hasta sobre participantes en el movimiento obrero. Sin embargo, muchos de los pintores no rompieron con el pueblo. Unos de ellos dirigieron sobre todo su mirada hacia las tradiciones, creencias y costumbres del pasado: Ivan Milev (1897—1927), hacia los monumentos antiguos búlgaros: Tzanko Lavrenov (1896), a veces hacia cuadros impregnados también de elementos sociales: Pencho Gueorguiev (1898—1938). El representante más fuerte de esta orientación en el dominio del grabado fué Vasil Zajariev (1895) creador del nuevo grabado búlgaro. En la escultura Ivan Lazarov (1890—1952) creó una serie de composiciones e imágenes características de la mujer búlgara y de algunos renacentistas búlgaros. La obra de estos artistas lleva rasgos originales. Muy originales es también la pintura de Vladimir Dimitrov «El Maestro» (1882), que vivió durante largos años en el campo y pintó con colorido muy llamativo y entre muchas flores a muchachas y jóvenes mujeres búlgaras. Se dedicó al estudio de tipos del pueblo también Vasil Stoilov (1904).

Otros pintores dirigieron también su mirada hacia el pueblo y la Patria pero estaban ligados más estrechamente a la actualidad. Una gran parte de ellos se inspiraban de los ideales de la Revolución de Octubre. En aquella época se creó el cartel político en los periódicos y revistas progresistas, se reforzó también el arte gráfico revolucionario. Sus representantes más destacados eran Alexandar Dshendov (1902—1953), Stoyan Venev (1904) que se dedicó también a la pintura, etc. Bajo la influencia de las ideas progresistas formó también su fisonomía de pintor Ilia Beshkov (1901—1958), maestro perspicaz y espiritual del bibujo y de la ilustración. Bajo la influencia de las mismas ideas se formó también Veselin Staikov (1906) quien junto con los exquisitos grabados de ciudades búlgaras se dedicó también a temas

de la vida obrera. La imagen del obrero empezó a aparecer en la pintura: Nenko Balkanski (1907), mientras que en la escultura Ivan Funev (1900) creó obras notables. Boris Angelushev (1902) empezó su carrera con caricaturas y carteles progresistas, más tarde se formó como un maestro de la ilustración y ahora desempeña un papel muy importante en la presentación artística del nuevo libro búlgaro.

Durante la cuarta década de nuestro siglo aparecieron otra serie más de pintores talentosos que junto con los ya enumerados siguieron trabajando también en el período después de la Segunda Guerra Mundial, afirmándose como pilares del arte búlgaro moderno. Dechko Uzunov (1899), maestro del retrato, con mucha habilidad artística en la pintura, en el arte decorativo y en el grabado, Ilia Petrov (1903) que ha creado durante los últimos años unas de las obras más considerables en el dominio de la composición monumental y del retrato. Autor de numerosos grabados revolucionarios durante la cuarta década del siglo XX, él es uno de los artífices de la ilustración búlgara moderna.

Despliegan sus fuerzas creadoras también los pintores Panayot Panayotov (1902), Boyan Petrov (1902), Gueorgui Popov (1906) y otros. En el paisaje siguen trabajando maestros como Danail Dechev (1903), Ivan Jristov (1906), mientras que se están formando también Zdravko Alexandrov (1911), Vasil Barakov (1902) y otros. Entre los pintores más jóvenes figuran Naiden Petkov (1918), Nikola Mirchev (1921), Kocho Denchev (1920), Serguei Ivoilov (1923), etc.

En la escultura fuera de Ivan Funev mantienen un lazo estrecho con el arte de la cuarta década del siglo XX también Marko Markov (1889), maestro destacado de la escultura retratista, Liubomir Dalchev (1902), autor de obras notables de escultura monumental y decorativa. Siguen trabajando también Vaska Emanuilova (1905), Mara Gueorguieva (1905), Vasil Radoslavov (1908), mientras que entre los más jóvenes escultores de talento figuran Vladimir Guinovski (1927), Sekul Krumov (1922), Gueorgui Apostolov (1921), Nikola Terziev (1927), etc.

En el período después de la Segunda Guerra Mundial se desarrolló el grabado. Durante la quinta década del siglo XX, impregnados todavía de un gran ardor revolucionario, rea-

ficie, algunas de las cuales asombran con la exquisitez de su línea.

Los objetos del arte popular búlgaro forman una rica y variada herencia cultural creada a través de los siglos y representan una serie inagotable de inspiración y de modelos que se reproducen e implantan en las artes decorativas modernas, en las artesanías, en la industria, contribuyendo de esta manera a la conservación y al desarrollo de la forma nacional de la cultura búlgara contemporánea.

* * *

El búlgaro con su cultura original, con sus sentimientos íntimos y con su ansia de vida libre y feliz ha sido reflejado también en el arte popular de la canción y de la danza.

Las canciones populares búlgaras son folklóricas, de trabajo, de «jaiduti» (guerrilleros de la lucha contra el yugo turco), históricas, guerrilleras (de la lucha contra el monarcofascismo) humorísticas, etc. Pero es muy difícil trazar un límite entre estas distintas variedades de canciones. Ellas se entrelazan, coinciden muchas veces y se dejan influenciar mutuamente.

Muy numerosas son las canciones de los «yunak» (cantares de gesta), históricas y sobre todo de «jaiduti», que evocan el valor del defensor del pueblo, el «jaidut», su compasión por los pobres, su desdén y odio hacia los esclavizadores turcos y hacia los ricachos búlgaros, amigos de los turcos.

En una época más moderna el pueblo creó canciones contra la guerra, canciones dedicadas al Levantamiento de Septiembre (1923), mientras que durante los últimos decenios aparecieron canciones populares dedicadas a la lucha del Partido Comunista Búlgaro y de los guerrilleros.

Las danzas populares búlgaras se distinguen por su originalidad excepcional.

Las danzas más difundidas son la «rachenitza» y el «joró».

Las danzas populares se bailan en verbenas, ferias y veladas, con motivo de bodas, fiestas y otras ocasiones solemnes. En las danzas toman parte personas de toda edad: niños, muchachas, jóvenes, mujeres y hombres adultos y viejos.

clara de las proporciones que tomó la revolución cultural en nuestro país, del apoyo generoso del Partido, de la alta valoración que éste da a la cinematografía como arma poderosa por la educación patriótica de los trabajadores.

A principios de 1944 en Bulgaria había un total de 213 cines de los cuales un 66% en las ciudades y apenas un 34% en las aldeas.

Ahora en Bulgaria funcionan 1.198 cines, lo que es una prueba de que su número ha crecido cinco veces y media. Mientras que antes del 9 de Septiembre de 1944 se abrían anualmente 9 cines nuevos, últimamente el número anual de cines nuevos asciende a 100. Lo característico en el ensanchamiento de la red de cines es que en las aldeas el número de los cines aumentó casi treces veces.

Es necesario también notar que hay un cambio radical también en la política relativa al repertorio de las películas proyectadas. Al público búlgaro se ofrecen principalmente películas de temas progresistas que inculcan altas cualidades morales, humanismo y amor a las ideas de la amistad, de la paz y de la cooperación entre los pueblos.

La producción nacional de películas se desarrolla también en gran escala. Una de las causas de este rápido desarrollo se debe buscar en el hecho de que la cinematografía búlgara adoptó desde sus primeros pasos el realismo socialista como método de trabajo y concentró su atención hacia la rica experiencia y realización del arte cinematográfico soviético. Esto abrevió el período de búsqueda y de fluctuaciones de los jóvenes cineastas, que carecían todavía de experiencia, preservándolos de errores. Y no sólo esto. Gracias a la cooperación activa de los mejores escritores, músicos y pintores búlgaros, el cine se ligó a las demás ramas del arte que poseían tradiciones y experiencias más viejas.

Ahora adjunto al Ministerio de Instrucción y Cultura, bajo la dirección de una administración especial, funcionan cuatro Estudios de producción de películas de géneros más variados: crónica, películas de divulgación científica, de dibujos animados y películas artísticas. En 1960 empezará a funcionar la ciudad cinematográfica que se está construyendo en las faldas del hermoso monte Vitosha, cerca de Sofia, provisto de la más moderna técnica.

La cinematografía búlgara es ya un factor cultural considerable. Se está formando con rasgos nacionales específicos, ha conquistado sus posiciones, sus realizaciones, dispone de un personal instruido y talentoso. La producción global de todos los Estudios asciende anualmente a doscientas películas, gran parte de las cuales son en colores. Ultimamente se hacen grandes esfuerzos para implantar en Bulgaria las novedades de la ancha pantalla, del cinerama, del cinemascope y otros perfeccionamientos de la cinematografía moderna.

Un rasgo característico de la cinematografía búlgara es su tendencia hacia la actualidad, hacia la realización de una vinculación activa con los problemas de la vida actual.

Los noticiarios semanales y las películas documentales se distinguen por su carácter de actualidad y por el trato inmediato de las tareas y problemas del momento. Todas estas películas son una crónica inspirada sobre el camino heroico hacia lo nuevo, sobre los acontecimientos impetuosos, sobre las grandes proporciones y ritmos con los cuales se despliega la construcción socialista.

El Estudio cosechó un gran éxito en el extranjero con sus películas biográficas dedicadas a los poetas Jristo Botev, Gueo Milev y Nikola Vaptzarov.

El interés hacia una mayor variedad de géneros se manifiesta también en el deseo del Estudio de desarrollar distintas rúbricas: deportivas, de pioneros, satíricas, noticias de la vida cultural, «Nuestra tierra hermosa», etc.

Se distinguen por su actualidad también las películas del Estudio de películas de divulgación científica que se está transformando cada vez más en una sui generis universidad cinematográfica popular. Se trata de una producción con gran variedad de temas y géneros: instructivos, de propaganda, educativos, pedagógicos, ensayos sobre la herencia cultural, etc. La parte más considerable es la que ocupan las películas que popularizan las realizaciones de la ciencia y de la técnica, las películas que ayudan a la economía rural, la industria y los establecimientos escolares. La mayor parte de ellas propagan nuevos métodos de producción, difunden las experiencias de los mejores obreros y de los racionalizadores. Se acogen con interés también las películas dedicadas

a la herencia cultural, a las hermosuras y riquezas naturales de nuestra Patria.

La producción del Estudio de la películas de divulgación científica tuvo siempre una gran resonancia en el público extranjero. Este Estudio ha ganado el mayor número de premios internacionales.

Ya en el año 1948 en el Festival Cinematográfico de Venecia la película de corto metraje de Zajari Dshandov «Hombres entre las nubes» obtuvo el primer premio. Durante el mismo año la película «El largo camino del cigarrillo» obtuvo el segundo premio en el Festival de Marianske Lazne, Checoslovaquia.

En 1957 la película «El monte Pirin» obtuvo el tercer premio en el Festival de películas dedicadas a las montañas que tuvo lugar en Trento (Italia). «Nuestras serpientes» y «Los medios de defensa de los animales» fueron premiados en el certamen internacional de películas especializadas de Roma. Mientras que la colección de películas búlgaras de divulgación científica obtuvo una copa y un diploma por la más acertada selección de cuadros cinematográficos proyectados.

El público de Europa Occidental acogió con gran interés, lo que nos alegró mucho, la película de historia del arte «La iglesia de Boyana». En ella han sido estudiados los magníficos frescos del siglo XIII en la iglesia antigua de Boyana, cerca de Sofia. Esta película ganó en 1957 el «Gran Premio» del Festival Cinematográfico de Bruselas.

Pero del nivel de una cinematografía se puede juzgar ante todo del hecho hasta qué punto ha conseguido ella dominar la dramaturgia y los medios de expresión de la película artística. La primera película búlgara verdaderamente artística fué estrenada apenas en 1950. El período de ocho años es un plazo demasiado corto para permitir la formación de un arte con fisonomía nacional, específica.

Ya con su primera película «Kalin, el Aguila» nuestra cinematografía dirigió su mirada hacia los problemas de la vida adoptando las posiciones del socialismo.

Un rasgo característico de la etapa inicial es que los jóvenes cineastas se dedicaron desde un principio a tareas complejas. Las primeras películas: «Alarma», «Bajo el yugo», «Sep-

tembrinos», «Los de Dimitrovgrad», «El crucero Nadeshda» y «El canto al hombre» están construídas sobre argumentos de planos múltiples.

La primera película búlgara de tema contemporáneo era la película «Aurora sobre la Patria» con tema del movimiento de las brigadas juveniles, guión de K. Kalchev, dirección de Anton Marinovich. A. Marinovich realizó también la película «La costilla de Adán», guión de A. Wagenstein. Es una película sobre el destino de una muchacha búlgaro-mahometana que se llama Ziulker. Las condiciones de socialismo le permitieron salir de las tinieblas de los prejuicios de muchos siglos. Mucha alegría llevaron las primeras comedias «Esto ocurrió en la calle» director D. Yankov y «Dos victorias» director V. Sharaliev.

La película «Punto primero» está impregnada de mucho amor a la humanidad y de gran inquietud (guión — Valeri Petrov, dirección Boyan Danovski).

En su deseo de abarcar los temas de la vida contemporánea los jóvenes cineastas búlgaros se orientaron cada vez más hacia una mayor variedad de géneros y de estilos. Petar Borisov rodó la primera película de aventuras «Las huellas quedan», N. Korabov y D. Mundrov crearon una novela cinematográfica dedicada a los jóvenes constructores del socialismo: «Los de Dimitrovgrad», mientras que Volodia Yanchev realizó una comedia divertida con argumento deportivo «Favorito No. 13».

Pero la realización más considerable de la cinematografía búlgara son las películas en las que se trata el tema de las transformaciones socialistas en la nueva aldea búlgara «Camino con obstáculos» y «La cena santa de los Sedmak» (guión de St. Z. Daskalov, dirección D. Dakovski).

Los cineastas búlgaros acumularon experiencias valiosas gracias también a las producciones mixtas con «Lenfilm» y «Mosfilm»: «Los héroes de Shipka», dirección de S. Vassilev, es una película sobre la amistad de los dos pueblos hermanos durante la guerra ruso-turca; «Una lección de la historia» (dirección L. O. Arnshtam), película dedicada a la hazaña heroica de Jorge Dimitrov durante el proceso de Leipzig y la filmación de «En vísperas» según la novela homónima de I. S. Turguenev, dirección V. Petrov.

Junto con los cineastas checoslovacos, bajo la dirección de Vatzlav Krashka, fué rodada «La leyenda del amor», filmación del poema de Nazim Hikmet, mientras que en cooperación con los cineastas alemanes, fué rodada la película «Estrellas» (guión — A. Wagenstein, dirección Konrad Wolf).

Los resultados obtenidos hasta ahora son una prueba muy elocuente de que las primeras manifestaciones del joven arte cinematográfico búlgaro son alentadoras. Se afirmaron los nombres de directores destacados, laureados de premios nacionales e internacionales: Zajari Dshandov, Dako Dakovski, Borislav Sharaliev; de operadores: Vassil Joliolchev, Boncho Karastoyanov, Emil Rashev y Valio Radev; de autores de guiones: Orlin Vasilev, Valeri Petrov, etc. Muy larga es la nómina de los actores que disfrutaban de gran popularidad como: Ivan Dimov, Apostol Karamitev, Milka Tuikova, etc.

Los cineastas búlgaros pasaron ya por el período de la así llamada adolescencia. Ellos están ahora ante el umbral de su madurez creadora. Dirigen su mirada hacia temas y conflictos de mayor importancia, hacia la asimilación de nuevos medios de expresión, hacia películas en las que sean reflejados los pensamientos y las aspiraciones del pueblo trabajador, hacia obras, humanas y conmovedoras, impregnadas del patetismo heroico de nuestra gran época.

Arte Popular. El arte popular búlgaro es el fruto de una actividad creadora de muchos siglos. Por su origen está ligado a la cultura eslava. Se reflejó en él también la influencia de muchos pueblos con los cuales los búlgaros habían estado en contacto durante su desenvolvimiento cultural e histórico. Pero tanto la herencia eslava como también la influencia extranjera han sido objeto de elaboración creadora e independiente. De esta manera el arte popular búlgaro adquirió un carácter específico propio.

El arte popular tiene sobre todo un carácter decorativo y penetra en el hogar, en el vestido, en los muebles, vasijas, en los aperos agrícolas, en los instrumentos de artesanía, etc. Uno de sus rasgos más peculiares es la utilización eficaz y apropiada de las materias primas para atender las necesidades prácticas y los requerimientos estéticos. El tallador en madera, el alfarero, el artesano en cobre, conseguían

hacer de cada pedazo de madera, de arcilla o de metal, vasijas de formas cómodas y de línea exquisita, mientras que la bordadora, gracias a su maestría, lograba transformar el tejido de cáñamo burdo en traje que el pueblo anhelaba en sus cuentos y canciones. El arte popular búlgaro se caracteriza por la pureza y la sencillez de sus líneas y por sus formas plásticas, por su rico diseño, por el ritmo subrayado en la coordinación de los distintos elementos de la composición, por su rico colorido y por las agradables combinaciones armónicas de sus colores, etc. El sentimiento luminoso, claro y fresco, la buena disposición de ánimo, la alegría de vivir que impregnan este arte popular se deben a su sólida vinculación con el mundo real. Por sus temas este arte está ligado al ambiente habitual de los maestros populares. Es un arte creado en condiciones muy cercanas a la naturaleza, es un arte que refleja ante todo su flora y su fauna en formas y colores naturales. A menudo objetos de la reproducción artística son también vasijas, instrumentos de trabajo, figuras humanas y distintos cuadros.

Por su fuerte sello nacional se distinguen sobre todo los artículos textiles populares: tejidos, trencillas, trabajo de punto. La búlgara sabía preparar con igual pericia tanto tejidos gruesos y espesos de lana y hasta de lana de cabra, como también telas finas y diáfanas de seda, telas unicolores o multicolores, cubiertas de ornamentos. Ella sabía también dar a estos tejidos la calidad de guardar el calor, de ser impermeables, de ser inflexibles, gracias a un manejo hábil de los materiales y a su elaboración técnica original. Los tejidos usados eran sobre todo unicolores y en el color natural del material, pero el carácter nacional de los tejidos búlgaros se determinaba por los tejidos de color y ornamentales. Ellos seguían a menudo la línea natural del tramado, y muy raramente, en ciertas regiones y en épocas más recientes tomaban la forma de cuadrados. Una gran realización del arte de tejer búlgaro representaban los tejidos ornamentales en cuyas líneas naturales del tramado se destacaban, junto con las cintas de color, también hileras de ornamentos multicolores, con un sentido subrayado del ritmo dispuestas a distancia o encañadas, lisas o de relieve. La hermosura de estos tejidos se debía en gran medida a la armonía de los colores. Así, por

ejemplo, en los tejidos de Dobrudsha y de Tracia se reflejan los numerosos colores de la llanura, mientras que en los tejidos de los Rodopi y de las demás regiones montañosas alternan los destellos del sol y los matices oscuros del espeso bosque. La casa búlgara estaba adornada con telas de este estilo. El ambiente agradable del hogar se debía a las hermosas alfombras, a las almohadas multicolores, a las mantas, a las suaves frazadas, cobijas y tapices que cubrían los sofás y los ángulos de las habitaciones.

El mejor producto de la tejeduría búlgara eran las alfombras. Las alfombras búlgaras tradicionales eran principalmente de lana, lisas, de dos caras. Los materiales de buena calidad que se usaban, el tejido denso y parejo, la ejecución diligente y la exquisitez de los diseños, la agradable armonía de colores han garantizado el éxito de las alfombras búlgaras no sólo en el país, sino también en el extranjero. Hace siglos que la producción casera de alfombras se transformó en artesanía artística con dos centros principales de producción Chiprovtsi y Kotel.

El talento del artista anónimo del pueblo se refleja con particular fuerza en las trencillas. Sus rasgos característicos son el amplio diapasón temático, el dibujo, flexible y geométrico, los colores frescos y puros, su brillo festivo. Las trencillas búlgaras aparecen en muchas variedades según las distintas regiones y hasta según las distintas aldeas.

De los trabajos a mano artísticos atención especial merecen los encajes hechos con hilos de seda representando finas figuritas. Estos encajes adornaban las mangas de las camisas de mujeres y los pañuelos (región de Sredna-Gorá).

Los trajes nacionales búlgaros a pesar de llevar el sello de las condiciones de trabajo y de las exigencias climáticas, reflejan ampliamente los requerimientos y el gusto, así como las posibilidades creadoras del pueblo. La materia fundamental para el vestido de los búlgaros son los tejidos unicolores, multicolores u ornamentados. La composición de los trajes es compleja pero todas las partes forman armónicamente un todo. Los trajes nacionales de las mujeres búlgaras se dividen en cuatro categorías: el traje de dos delantales (difundido en Bulgaria septentrional), cuya parte fundamental es una larga camisa de una pieza. Sobre esta

camisa se llevan dos delantales ceñidos, uno por delante y otro por detrás: el traje de «sukmán» (en las regiones montañosas) — un vestido largo de tela de lana negra o azul oscuro; el traje de «saya» (Bulgaria del sur y del sudoeste) — vestido de tela multicolor rayada o blanca, azul, verde, largo, abierto por delante; el traje de un delantal (región de los Rodopi), de vestido sirve un ancho delantal que cubre casi toda la parte inferior del cuerpo. Los trajes nacionales de los hombres son: de color blanco (en Bulgaria septentrional y occidental) y de color negro (en Bulgaria oriental y meridional) con traje de lana en el color oscuro natural de la lana o de lana teñida en negro y azul.

Las exigencias estéticas del búlgaro con respecto a su hogar se ponen de relieve también en el aspecto acogedor de los poblados situados principalmente en las faldas de las montañas, a orillas de los ríos o en las llanuras, hundidas en el verde follaje de árboles frondosos. El interior de la casa búlgara atrae por el carácter acogedor, que le es prestado por el hogar abierto o por la chimenea de línea elegante, por las alfombras multicolores puestas sobre el piso, por los tallados en madera hechos en plafones, fachadas y portales, por las alfombras colocadas a lo largo de las paredes, por las arcas pintadas, por las repisas con platos multicolores y calderas y fuentes estañadas.

Un arte popular muy difundido es el tallado en madera. El pastor en las montañas era el mejor maestro de la elaboración artística de la madera. Su tallado que era principalmente de un corte poco profundo adornaba los atributos pastoriles: el cayado, el bastón, los jarritos de madera, como también los instrumentos de hilar y de tejer: el huso, la lanzadera, etc. El tallado en madera plástico se aplica principalmente en la decoración de casas, edificios públicos, iglesias, etc. El arte de los talladores alcanzó su mayor florecimiento en la época del Renacimiento búlgaro (siglo XIX). Los maestros populares búlgaros divididos en tres escuelas principales: la de Samokov, la de Bansko y la de Triavna, llegaron en su artesanía a formas y ornamentos perfectos elaborando su estilo original en la historia del arte decorativo de los talladores en madera. Verdaderos tesoros del arte de los talladores en madera son las casas de Koprivshtitza, Kotel,

Dsheravna, Bansko, Samokov, con sus plafones, portales, alacenas y armarios, así como numerosos monasterios e iglesias, sobre todo el Monasterio de Rila, algunas iglesias en Bansko, Plovdiv, Pazardshik, etc. con sus magníficos iconostasios.

Las formas tradicionales básicas de la cerámica búlgara son los platos, ollas, jarras para conservar legumbres y frutas y cántaros. Su rasgo característico es la línea pura y sencilla de sus ornamentos de líneas rectas u ondeadas que ciñen los recipientes. A principios del siglo XX se desarrolló mucho la decoración inspirada en el mundo vegetal.

Particularidades características de las vasijas de cobre (fuentes, bandejas, asaderas, cantimploras para vino y aguardiente), son los grabados de ornamentos con elementos de la flora (más raramente de la fauna) figuras repujadas o con bases caladas. Entre los objetos de hierro forjado de elaboración artística la más ancha difusión tenían los instrumentos de chimenea y candelabros con formas de animales: potro, oso, o de aves: pato, etc.

Los adornos metálicos de los trajes populares revelan la alta maestría de la orfebrería artística en Bulgaria. De distintos metales pero sobre todo de aleaciones de plata y muy variados por la técnica de su elaboración: fundidos, forjados, de filigrana, adornados con grabados, cincelados, esmaltados, macizos o compuestos de eslabones de pequeñas cadenas, los adornos metálicos se distinguían por su gran exquisitez y hermosura. Los adornos de filigrana alcanzaron sobre todo un alto nivel artístico habiendo transformado el orfebre el hilito metálico tenue en una roseta de muchos pétalos, en una flor abierta, en una figura de ave, etc.

El dibujo decorativo en las pinturas murales de iglesias y monasterios data de un pasado muy lejano. Esta rama de arte popular no ha podido desarrollarse ampliamente por causa de la dominación turca de muchos siglos. Este dibujo decorativo se aplica sobre todo en las fachadas de las casas, en las vasijas, arcas, etc. Cualidades características del dibujo decorativo popular búlgaro son: la línea juguetona flexible y los colores vivos.

Expresión del talento escultórico del búlgaro son los panes rituales con las distintas formas plásticas en su super-

lizaron obras notables en el cartel y en la caricatura política jóvenes pintores como Alexandar Poplilov (1916), Kalandash (1924), Todor Dinov (1919), Marko Bejar (1914), Radoslav Marinov (1926) y otros. Paralelamente al desarrollo del grabado: Sedonia Atanasova (1909), Pavel Valkov (1908—1956), Dimitar Draganov (1908), Eftim Tomov (1919), Elka Zajarieva (1927) y otros; surgieron también los jóvenes maestros del dibujo, algunos de los cuales se destacaron también en la ilustración: Gueorgui Daskalov (1923), Liuben Zidarov (1923), Stoyan Anastasov (1923), Jristo Neikov (1929), Mana Parpulova (1925) y otros. Es notable en el dominio de la ilustración de libros para niños la actividad de Neva Tuszuzova (1908), que está elaborando también proyectos de vestuario teatral. Se crearon también las premisas para el desarrollo de la pintura teatral y cinematográfica, se están formando maestros en las distintas ramas de la artes decorativas.

En el período después de la Segunda Guerra Mundial se abrieron muchas perspectivas de desarrollo también ante la arquitectura. En su misión de crear el ambiente y las condiciones materiales para la reorganización socialista del país ella utilizó las últimas realizaciones de la técnica y tiende a ser nacional por su forma sin llegar a la estilización.

El arte de la R. P. de Bulgaria se desarrolló en todas sus ramas, llegando a ser cada vez más cercano al pueblo, cada vez más necesario y más buscado por el pueblo.

Arte Cinematográfico. El 9 de Septiembre de 1944 se debe considerar como fecha de nacimiento de la cinematografía búlgara. La cinematografía se formó como arte moderno en las condiciones del Poder democrático-popular. El Estado tomó la producción de películas en sus manos y de esta manera en un plazo breve la cinematografía se convirtió en una empresa de tipo socialista con medios técnicos modernos, con especialistas-ingenieros, operadores, autores de guiones y pintores experimentados. La mayor parte de los cineastas se especializaron con becas de Estado en los establecimientos escolares superiores de la Unión Soviética, de Polonia y Checoslovaquia. El rápido ritmo de desarrollo de la cinematografía en Bulgaria nos da una idea

La «rachenitza» se ha conquistado en el extranjero el renombre de ser la danza búlgara más representativa. El solo de esta danza se suele ejecutar por especialistas que dan muestras de una gran técnica, de una gran habilidad y flexibilidad y de una improvisación acertada. Si bailan dos solistas la danza adquiere un carácter de competición.

Las danzas populares búlgaras son muy ricas en cuanto a movimientos y contenido. Los movimientos están concentrados principalmente en los pies, pero en ellas participan también la cabeza, los brazos y el cuerpo entero.

El búlgaro baila con mucho brío y temperamento. Sus danzas son un reflejo de sus distintas faenas. Esto lo demuestran también los nombres de muchas danzas: «kopanitza» (la del cavado), «konskata» (la del caballo), «El maestro Manol» (la del albañil).

En la «rachenitza» de Dobrudsha y de Tracia algunos movimientos de los brazos recuerdan el amasar del pan y a los trigales que se mecen bajo el soplo del viento.

Hoy el arte popular, su conservación y su desarrollo son objetos de una solicitud especial. Las magníficas tradiciones populares en la canción y en la danza inspiran hoy en día a miles de conjuntos de aficionados de ciudades y aldeas.

El Conjunto de Estado de Canciones y Danzas Populares creado en 1950 tiene por tarea conservar y desarrollar la riqueza popular en el dominio de la canción y de la danza.

Las realizaciones del Conjunto de Estado de canciones y Danzas populares están altamente apreciadas por el público búlgaro y también por el público en el extranjero.

La Cultura Física y el Deporte en Bulgaria. Antes del 9 de Septiembre de 1944 en Bulgaria no se podía hablar de un deporte nacional. El deporte era el privilegio de la clase rica que era la única en situación de construir y mantener canchas de deportes, canchas de tennis, piletas de natación y lagos artificiales que quedaban inaccesibles para las masas populares. La falta de equipos y de inventario deportivo, la completa indiferencia del Estado que no asignaba fondos para fines deportivos y por otra parte, la miseria en la que vivía el pueblo determinaban también el carácter del deporte búlgaro. Este abarcaba una parte muy insignificante

de la población, contaba sólo con realizaciones muy modestas y estaba en un nivel deportivo-técnico muy bajo.

Hoy Bulgaria rivaliza en el terreno deportivo con todos los Estados. Los conjuntos deportivos búlgaros y deportistas participan en casi todos los campeonatos mundiales e internacionales. Cada vez más frecuentemente resuena el himno nacional búlgaro en festivales y campeonatos deportivos internacionales. Decenas de deportistas búlgaros lucen en sus pechos medallas de oro, plata y bronce ganadas en olimpiadas, competiciones deportivas y juegos internacionales. Una prueba elocuente del gran progreso del deporte búlgaro en el curso de los últimos quince años es el hecho de que Bulgaria ocupa un puesto firme entre los diez primeros países del mundo en disciplinas deportivas fundamentales como el voleibol, básquetbol, levantamiento de pesas, lucha, paracaidismo, equitación, etc.

¿Cómo pudo realizarse este enorme progreso del deporte búlgaro después del 9 de Septiembre de 1944?

Ya desde los primeros días después de la victoria popular el gobierno del Frente de la Patria anunció solemnemente en su declaración programática que el deporte en Bulgaria se desarrollará sobre bases científicas y masivamente, beneficiando del apoyo material y moral completo del Estado.

Aquel día fué un gran día para el deporte búlgaro y su verdadera fecha de nacimiento. Ante la cultura física y el deporte se descubrieron amplios horizontes. Se crearon rápidamente numerosas organizaciones deportivas adjuntas a las empresas industriales, a los establecimientos escolares y a los Sindicatos. La actividad deportiva en el seno del ejército tomó también grandes proporciones. Por primera vez en la historia del país el deporte penetró también en el campo donde fué creada la organización deportiva unitaria «Urodsai». En 1948 la Asamblea Nacional votó una Ley especial sobre la cultura física y el deporte que aseguró condiciones aun más favorables para el desarrollo y la popularización del deporte entre los trabajadores de la ciudad y del campo así como también para la elevación rápida del nivel de nuestro deporte. El Estado Popular efectuó transformaciones radicales en la organización y dirección del deporte, abrió una serie de escuelas deportivas de entrenadores, fundó el Instituto

Superior de Cultura Física y Deportes, emprendió y desarrolló una amplia construcción de estadios, etc. Cada año en el presupuesto del Estado se preveían fondos considerables para el desarrollo de la cultura física y el deporte. Los fondos del presupuesto del Estado junto con las sumas asignadas de los fondos especiales de las empresas industriales, de los Sindicatos, así como últimamente de las ganancias del totalizador deportivo, forman una base estable para el despliegue de la construcción de objetivos deportivos. En 1957 el país disponía de 54 estadios modernos mientras que antes de la Segunda Guerra Mundial su número no ascendía a 10. Sólo en 1958 fueron construídos 137 nuevos estadios, la mayor parte de los cuales son estadios modernos con tribunas, pistas de atletismo y terrenos de fútbol. Durante los años transcurridos fueron construídas además 134 piletas de natación, miles de canchas de voleibol y básquetbol, centenares de nuevas salas de gimnasia, lagos artificiales, bases de veleros, paradores turísticos, refugios de alpinismo, pistas de atletismo, una serie de velódromos con pistas modernas de hormigón, etc. El mayor complejo deportivo es el estadio «Vasil Levski» de Sofia, adaptado también para partidos de fútbol nocturnos.

Hoy el deporte búlgaro dispone de una base material sólida, puesta a la disposición de centenares de miles de deportistas organizados de la ciudad y del campo.

El caluroso apoyo moral y material prestado por el Estado y la dirección y organización certera contribuyeron a la rápida popularización del deporte búlgaro. A fines de 1958 en el país funcionaban más de 9.000 conjuntos de cultura física, a los cuales están afiliados alrededor de 1 millón de ciudadanos y campesinos.

La vida deportiva del país está encuadrada en el sistema de los campeonatos nacionales en los cuales toman una parte activa todos los conjuntos de cultura física. Los campeonatos nacionales empiezan en la base, en los conjuntos de cultura física y después se desarrollan en los campeonatos de ciudades, comarcas y distritos terminando con competiciones de escala nacional entre los mejores equipos deportivos del país.

Un gran estímulo que aumenta el interés del pueblo hacia la cultura física y el deporte son las tradicionales competiciones deportivas nacionales e internacionales que tienen lugar en el país. De una particular popularidad gozan las competiciones de fútbol por la copa del Ejército Soviético que se desarrolla anualmente en escala nacional (en este torneo participaron en 1958 unos 6.000 equipos de fútbol del país entero); el torneo de boxeo por la copa «Strandshata» es también una competición puramente nacional; en el torneo de básquetbol por la Copa de Sofia en el que participan regularmente los más fuertes equipos europeos.

Un estímulo poderoso para el desarrollo de la cultura física y del deporte son las espartaquias anuales. En estas fiestas deportivas tradicionales participan un gran número de trabajadores de la ciudad y del campo organizados y no organizados en las organizaciones deportivas. Así, por ejemplo, sólo en la primera etapa de la espartaquia de 1958 (la segunda etapa se desarrollará en la primavera de 1959) participaron más de 1.800.000 personas.

La nueva organización de la vida deportiva creó las premisas para una rápida elevación de la maestría deportiva y para el reforzamiento del prestigio internacional del deporte búlgaro. Los records búlgaros se mejoran cada año. Sólo en 1957 los deportistas búlgaros mejoraron 143 records nacionales de atletismo, natación, levantamiento de pesas, ciclismo, etc.

Ganaron mercedamente renombre internacional el fútbol, el volleyball, el básquetbol, el ciclismo, el paracaidismo, el ajedrez búlgaros. Una prueba del gran prestigio deportivo de Bulgaria son las frecuentes reuniones internacionales de una serie de organizaciones y uniones deportivas internacionales y mundiales convocadas en Sofia. Una alta valoración para el deporte búlgaro son las decisiones de organizar en Bulgaria encuentros deportivos internacionales valederos para los campeonatos europeos y mundiales. Un torneo deportivo interesante en el que Bulgaria toma regularmente parte son los Juegos Balkánicos de Atletismo. En los últimos juegos que tuvieron lugar en Sofia en 1958 Bulgaria ganó el primer puesto a pesar de la fuerte competencia de Yugoslavia, Rumania, Turquía y Grecia.

Cada vez más frecuentes se hacen las visitas de equipos y grupos de deportistas destacados extranjeros que vienen a competir con los luchadores, boxeadores, ciclistas, motociclistas, ajedrecistas, voleybolistas, basquetbolistas, etc. Al mismo tiempo los deportistas búlgaros visitan a menudo países extranjeros para tomar parte en distintos campeonatos internacionales y mundiales en todas las variedades del deporte.

El movimiento deportivo en Bulgaria puede enorgullecerse con una serie de deportistas destacados que han alcanzado altas realizaciones deportivas en competiciones internacionales y que gozan de un gran renombre en la opinión mundial deportiva. Tales son el luchador Petko Sirakov, campeón mundial, el ciclista Nencho Jristov, doble vencedor en el giro ciclista de Egipto (1955 y 1956) y primero en la mayor competición ciclista de aficionados, el Recorrido de la Paz (1957), el esquiador Gueorgui Dimitrov, varias veces vencedor en una serie de competiciones nacionales e internacionales, el boxeador Dimitar Velinov, campeón de Europa, el levantador de pesas Ivan Vaselev, los atletas Todor Artarski, Anguel Kolev, Veselina Kolarova, el ajedrecista Oleg Neukirch, vencedor en una serie de competiciones y torneos internacionales, el paracaidista Stefan Kalapchiev, campeón mundial que ha efectuado un salto con apertura inmediata del paracaídas desde una altura de 13.738 metros, el luchador Nikola Stanchev, campeón olímpico y muchos otros. Gran prestigio ganaron el seleccionado nacional de voleybol (masculino), el seleccionado nacional de básquetbol (masculino), el seleccionado nacional de básquetbol (femenino), que ganó el campeonato de Europa para el año 1958, el seleccionado nacional de fútbol que llegó a la semifinal en la última olimpiada de Melbourne, el seleccionado nacional femenino de gimnasia artística, el seleccionado nacional de paracaidismo, el seleccionado nacional de ciclismo que ganó tres veces consecutivas la Copa transitoria del Presidente Nasser venciendo en la clasificación por equipos en el Giro Ciclista de Egipto, etc.

Los deportistas búlgaros están organizados en la Unión Búlgara de Cultura Física y Deportes que dirige y coordina la actividad de la enorme red de conjuntos de cultura física.

sica en el país entero. Una parte considerable de la población está afiliada también a la Unión Benévola de ayuda a la Defensa donde se practican sobre todo el motociclismo y el automovilismo, el remo, el deporte de vela, el tiro, el vuelo sin motor, paracaidismo. Los aficionados a la caza y a la pesca están afiliados a la Unión de Cazadores y Pescadores, mientras que los aficionados a la naturaleza y los alpinistas son miembros de la Unión Turística Búlgara. En Bulgaria aparecen una serie de periódicos y revistas destinados a popularizar la cultura física y los deportes y a difundir noticias deportivas. A fin de ejercer un control eficaz sobre la salud de los deportistas el Poder Popular creó servicios sanitarios especializados y un Instituto Central de Investigaciones Científicas en el dominio de la Cultura Física.

La nueva organización de la cultura física y del deporte en Bulgaria está basada sobre los principios del desarrollo general del cuerpo, el afianzamiento de las costumbres deportivas y la eficiencia desde el punto de vista de la salud de los ejercicios físicos.

El desarrollo armónico de las cualidades espirituales y físicas del hombre — es a este ideal noble del socialismo que debe servir el deporte en Bulgaria. Por esto paralelamente al auge general del país la cultura física y el deporte se desarrollarán cada vez más, se estimularán a practicar el deporte otros miles de trabajadores de la ciudad y del campo y contribuirán aún más activamente al florecimiento de la salud espiritual y física del nuevo hombre socialista.

Puede visitar Bulgaria cada extranjero que desea admirar la hermosura de su naturaleza, curarse en sus numerosas estaciones de baños minerales, escalar sus montañas o pasar una temporada en el litoral del Mar Negro bañado de sol. El Estado búlgaro ofrece una serie de facilidades tanto en lo que se refiere a las formalidades de entrada de los extranjeros en el país, como también durante su estadía.

Los turistas y veraneantes extranjeros que vienen a Bulgaria en grupos o individualmente y que recurren a los servicios de «Balkanturist», obtienen sus visas de entrada o de tránsito en las legaciones y consulados de Bulgaria en el extranjero beneficiándose de una reducción de 50%. La visa de tránsito búlgara autoriza una estadía de 48 horas en el país. Dentro de este plazo el viajero puede visitar cualquier centro de turismo u otra localidad que representara interés para él.

Las Formalidades de Obtención de Visas y en las Aduanas han sido muy simplificadas. La importación y la reexportación de divisas extranjeras son completamente libres.

Son prohibidas la importación y la exportación de la moneda nacional búlgara.

Al Cambiar sus Divisas Extranjeras debidamente declaradas el extranjero disfruta de un premio turístico de 40% por encima del curso oficial de la moneda extranjera respectiva: dólares USA, libras esterlinas, francos suizos, marcos de Alemania Occidental y otras divisas occidentales.

Al Viajar en Tren, Avión y Barco el extranjero disfruta en el territorio de Bulgaria de una reducción de 30% si el valor del billete se paga en divisas extranjeras.

La Bencina, la Gasolina Especial para Avión y otros Carburantes y Lubrificantes se venden a precios muy accesibles.

«*Balkanturist*» dispone de hoteles y restaurantes de gran confort en todo el país, en los que el turista extranjero puede obtener sólo alojamiento o pensión completa (alojamiento y tres comidas al día) a precios muy ventajosos.

«*Balkanturist*» *Dispone de Autobuses y de Coches de Turismo* que están a la disposición de los turistas y veraneantes extranjeros que deseen viajar por el país y conocer sus localidades más notables. Hay itinerarios de excursión previamente establecidos pero se pueden organizar también excursiones según el gusto y los intereses de los turistas. Cada grupo de más de 15 personas disfruta de los servicios gratuitos de un guía calificado.

El Servicio de Garages de «Balkanturist» está a la disposición de los turistas extranjeros que viajan en coches propios asegurándoles garage, lavado, engrase y toda clase de reparación.

Burós de Información y Cambios de Devisas funcionan en todos los puntos de frontera, de entrada y salida, en la estación de ferrocarril y en el aeropuerto de Sofía, en Plovdiv, Varna, así como en todos los hoteles de «*Balkanturist*» de Sofía y de las ciudades de provincia, donde los turistas extranjeros pueden cambiar sus divisas y recibir la más completa información sobre su estadía en el país.

Comunicaciones. Bulgaria está enlazada con todos los rincones del mundo por medio de comunicaciones aéreas, ferroviarias y automovilísticas.

Líneas Aéreas: El país es centro de una serie de líneas internacionales, — AEROFLOT — (URSS), ČSA — (Checoslovaquia), DEUTSCHE LUFTHANSA — (República Democrática Alemana), TAROM — (Rumania), LOT — (Polonia), YAT — (Yugoslavia), MALES — (Hungría), KLM — (Holanda), SABENA — (Bélgica), SAS — (Países Escandinavos) etc.

Comunicaciones Ferroviarias — Trenes expresos internacionales:

Danubio-expreso: Sofía—Bucarest—Kishiniov—Kiev—Moscú.

Balt-orient-expreso: Sofía—Belgrado—Budapest—(Varsovia)—Praga—Berlín—Estocolmo.

Sofía—Budapest—(Varsovia)—Praga—Berlín.

Balkan-expreso: Viena—Zagreb—Belgrado—Sofía—Istambul.

Simplon-orient-expreso: Londres—Calais—París—Lausana—Milán—Trieste—Liubliana—Zagreb—Belgrado—Sofía—Istambul.

Tauren-expreso: Sofía—Belgrado—Zagreb—Liubliana—Salzburgo—Munich—Colonia—Bruselas—Londres.

Londres—Bruselas—(Amsterdam)—Colonia—Munich—Salzburgo—Zagreb—Belgrado—Sofía—Istambul.

Sofía—Nish—Skopie—Salónica—Atenas.

Carreteras — Atraviesan a Bulgaria importantes carreteras internacionales que unen a países y continentes cercanos y lejanos.

Estas carreteras internacionales son: Sofía—Belgrado en dirección de Europa Occidental con punto de frontera Kalo-tino, Sofía—Istambul en dirección a Asia y Africa con punto de frontera Capitán—Andreevo, Sofía—Bucarest con punto de frontera Ruse; Sofía—Salónica con punto de frontera Kulata y otras carreteras que se mantienen en buen estado y son muy confortables para el viaje en cada estación del año.

El Turing Club Búlgaro está a la plena disposición de los turistas que viajan con medios de transporte propios, procurándoles gratuitamente materiales de propaganda turística, dándoles recomendaciones y consejos de carácter jurídico y aduanero y arreglando todas las formalidades relativas al viaje, etc.

Los turistas que visitan Bulgaria viajando con medios de transporte propios deben poseer para poder pasar libremente las fronteras la libreta de tránsito provisional para el paso de la frontera en un punto de control determinado o el tríptico rosado expedido por la Federación Automovilística Internacional o por la Unión internacional de Turismo, así como un permiso de conducir coche debidamente legalizado.

SUMARIO

<i>Geografía</i>	Pág.
Territorio-límites	7
Naturaleza: montañas, llanuras y campos . . .	9
Riquezas del subsuelo	17
Clima	19
Aguas	20
El Mar Negro	20
El Danubio y la orilla danubiana búlgara . . .	21
Ríos	24
Bosques	26
Población	28
Poblados	30
Sofia, capital de la R. P. de Bulgaria	31

Centros de recreo e históricos objetivos turísticos y fuentes minerales

Plovdiv, Bankia, Jisaria, Ribaritzza, el Monasterio de Rila, el veraneo «Vasil Kolarov», Gorna-Bania, Velingrad, Kiustendil, Separeva-Bania, Momin-Projod.	37—52
El litoral del Mar Negro, Balchik, Kaliakra, Varna, y las «Arenas de Oro», Dikili Tash — el bosque de piedra, el Longoz—el bosque hundido, Obzor, Nesebar, Pomorie, Burgás, Sozopol, Ropotamo, Primorsko, Kiten, Michurin y Ajtopol	52—68

Historia

Primeros habitantes de las tierras búlgaras . . .	69
La dominación romana	72
Eslavos y búlgaros. Fundación y consolidación del Estado eslavo-búlgaro	73
El establecimiento de las relaciones feudales en Bulgaria	75
La conversión de los búlgaros al cristianismo . .	75
La creación y la difusión de la escritura eslava . .	76
El poderío político y el florecimiento cultural de Bulgaria	78
La resistencia a la opresión feudal. El bogomilismo	80
La caída de Bulgaria bajo el yugo bizantino y las luchas por su liberación	81
El segundo Estado búlgaro. Consolidación y ensanchamiento territorial del Estado búlgaro	82
El levantamiento antifeudal encabezado por Ivailo	85
La cultura en la Bulgaria medioeval (siglos XIII-XIV)	87
La caída de Bulgaria bajo el yugo turco	88
La lucha del pueblo búlgaro contra el poder feudal turco	89
El Renacimiento del pueblo búlgaro	90
La lucha por una iglesia nacional	92
El principio de la lucha revolucionaria de liberación nacional	93
El heroico Levantamiento de Abril	98
La Guerra Ruso-Turca de liberación	100
Bulgaria durante el primer período después de la liberación. La constitución de Tirnovo	102
La unificación de las Bulgarias septentrional y me-	

ridional	104
Principio y desarrollo del movimiento socialista en Bulgaria	105
Las Guerras Balkánica e interaliada	107
La participación de Bulgaria en la Primera Guerra Mundial imperialista	110
La insurrección de los soldados	112
El auge revolucionario en Bulgaria después de la Primera Guerra Mundial	113
La ofensiva de la reacción y el golpe de Estado militar-fascista del 9 de junio de 1923	115
El Levantamiento Antifascista Popular	116
1923—1941 — El régimen monarca-fascista y la lucha contra él	119
El movimiento de liberación nacional (1941—1944)	121
El Levantamiento Popular Armado del 9 de Septiembre	122
La organización del poder democrático-popular	124
La Guerra Patriótica contra la Alemania hitlerista	124

Organización estatal

Constitución, administración, Asamblea Nacional, Poder Ejecutivo, derechos y obligaciones de los ciudadanos	126
---	-----

Organizaciones políticas y de masas

El Partido Comunista Búlgaro	136
La Unión Agraria Popular Búlgara	138
El Frente de la Patria	139
Los Sindicatos	140

La Unión de la Juventud Comunista Dimitrovianna	141
Comité Popular de Amistad Búlgaro-Soviética	142

Economía nacional

El restablecimiento de la economía nacional	146
El primer plan quinquenal	148
El segundo plan quinquenal	150
Planificación de la economía nacional	153
Energética, riquezas naturales, industria	156
Economía rural	162
Transporte	166
Comercio	167
La ayuda soviética y la colaboración económica con los países socialistas	170
El presupuesto del Estado	173
El nuevo programa económico para el período 1959—1962—1965, un salto revolucionario, en el desarrollo de Bulgaria	175
Ahorro y seguros	189

La solicitud por el hombre

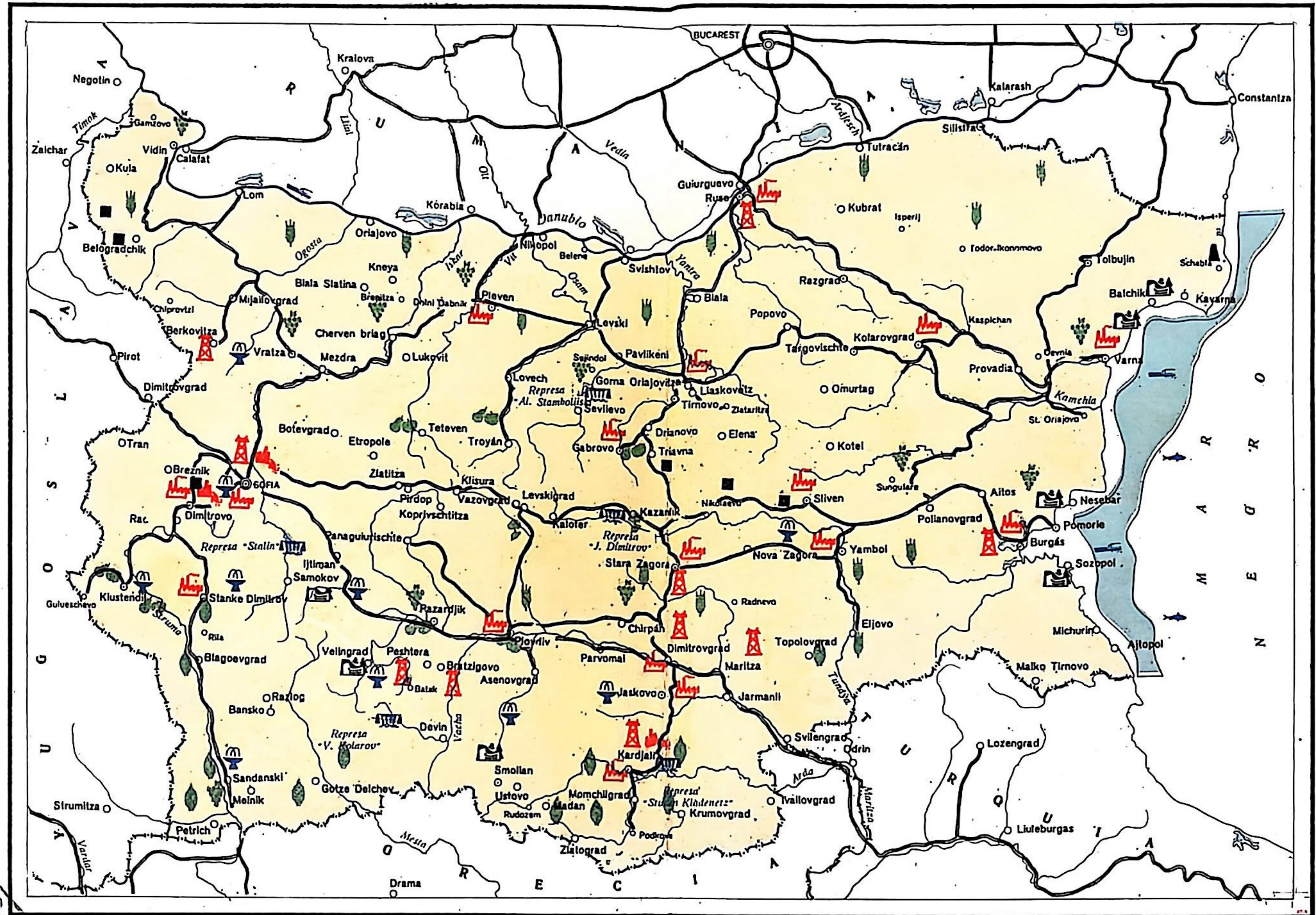
Ingreso nacional	194
Salarios. Remuneración del Trabajo	194
La rebaja de los precios al por menor	195
El aumento del consumo	196
Iniciativas sociales	197
Comedores para los obreros y empleados	198
El sistema de jubilación	198
Licencia anual pagada	199
La solicitud por los niños	199
Casas de descanso y veraneos	200

La protección de la salud	200
Construcción de viviendas	201
El nuevo programa para el desarrollo acelerado de la economía y el mejoramiento ulterior de la situación material y cultural del pueblo	203

Ciencia, arte, cultura

El espíritu de la cultura búlgara	208
Desarrollo de la obra educacional	211
Instrucción superior	216
La ciencia búlgara	218
Bibliotecas, salas de lectura populares, monumentos de la cultura y museos, actividad artística de aficionados	220
Prensa	226
Edición de libros	228
Radiodifusión	229
Relaciones culturales con el extranjero	230
Literatura	231
Música, ópera, teatro, artes plásticas a través de los siglos	250
Cinematografía, arte popular	276
La cultura física y el deporte en Bulgaria	287
<i>Lo que debe saber el extranjero que desea visitar Bulgaria</i>	293

MAPA ECONOMICO DE LA REPUBLICA POPULAR DE BULGARIA



Empresa proyectista "Kartproect" anexa

a la D.P.G.M.—Sofia 1959

- ⊙ Capital
- Ciudades Regionales
- Ciudad
- Aldea



- Estaciones de descanso
- Fuentes termales
- Represas
- Centrales eléctricas



- Centros industriales
- Metales
- Carbón de piedra
- Petróleo



- Cereales
- Rosa, Lavándula, Menta, etc.
- Tabaco



- Uva
- Frutas

Impreso en la fábrica de mapas y útiles geográficos de la D.P.G.M.

— Líneas ferroviarias